



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 1

Neiva, 13 de julio del 2018

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Mayra Alejandra Rojas Díaz, con C.C. No.1.075.271.605 autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o titulado "Representaciones sociales de paz en militares víctimas por minas antipersonas de la Novena Brigada de Neiva. presentado y aprobado en el año 2018 como requisito para optar al título de Magíster en Educación y Cultura de Paz;

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales "open access" y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma:


Mayra Alejandra Rojas Díaz
C.C 1075271605

Vigilada Mineducación



TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: Representaciones sociales de paz en militares víctimas por minas antipersonal de la Novena Brigada, Neiva.

AUTOR O AUTORES: Mayra Alejandra Rojas Díaz.

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Rojas Díaz	Mayra Alejandra

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
González Salamanca	Luz Stella

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Magíster en Educación y Cultura de Paz.

FACULTAD: Educación.

PROGRAMA O POSGRADO: Maestría en Educación y Cultura de Paz.

CIUDAD: Neiva

AÑO DE PRESENTACIÓN: 2018 **NÚMERO DE PÁGINAS:** 274

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas Fotografías Grabaciones en discos Ilustraciones en general Grabados
Láminas Litografías Mapas Música impresa Planos Retratos Sin ilustraciones
Tablas o Cuadros

Vigilada mieducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:

MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*): Meritoria.

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

<u>Español</u>	<u>inglés</u>	<u>Español</u>	<u>inglés</u>
1. Representaciones Sociales – Social Representations		6. Mina Antipersonal – Antipersonnel Mine	
2. Paz - Peace		7. Cualitativo - Qualitative	
3. Víctima - Victim		8. Relatos de Vida – Life Stories	
4. Militar - Military		9. Teoría Fundada – Founded Theory	
5. Conflicto Armado – Armed Conflict		10. Deporte – Sport	

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

La investigación denominada representaciones sociales de paz en militares víctimas por minas antipersonal de la Novena Brigada de Neiva, pretende hacer un reencuentro histórico de la utilización de éste artefacto explosivo de construcción artesanal en el marco de conflicto armado interno colombiano. De igual forma, desmitificar las representaciones sociales violentas que se han construido en torno a la imagen del actor directo de combate; en este caso del integrante del Ejército Nacional, estudiando sus representaciones sociales asociadas a la paz a través de sus relatos de vida.

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

The research called social representations of peace in military victims by antipersonnel mines of the Ninth Brigade of Neiva, intends to make a historical reencounter of the use of this explosive device of artisan construction in the framework of the Colombian internal armed conflict. Similarly, demystify the violent social representations that have been built around the image of the direct combat actor; in this case the member of the National Army, studying their social representations associated with peace through their life stories.



APROBACION DE LA TESIS

Jurado 1 _____

Nombre: **ELIANA JOHANA GONZALEZ VARGAS**

Jurado 2 _____

Nombre: **GINA MARCELA ORDOÑEZ ANDRADE**

Jurado 3 _____

Nombre: **MYRIAM OVIEDO CÓRDOBA**

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

**FACULTAD DE EDUCACION
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ**

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE PAZ EN MILITARES VICTIMAS DE MINAS
ANTI PERSONAL DE LA NOVENA BRIGADA - NEIVA**

AUTORA

M. ALEJANDRA ROJAS DÍAZ

DIRECTORA

Mg. Luz Stella González Salamanca

NEIVA, MAYO DE 2018

DEDICATORIA

*Para el sol un caleidoscopio
Un poema para el mar
Para el fuego una guitarra,
Y tu voz para cantar.*

*Para el verano bicicletas
y burbujas de jabón,
Un abrazo pa' la risa
Para la vida una canción.*

Para la guerra, ¡nada!

Marta Gómez

AGRADECIMIENTOS

A María, Humberto, César, Mauricio y Fabián.
Por ustedes todo.

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO 1	12
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 Planteamiento del problema y justificación	13
1.2 Objetivos	25
1.2.1 Objetivo general.	25
1.2.2 Objetivos específicos.....	25
CAPITULO 2.....	26
ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO.....	26
2.1 Antecedentes	27
2.1.1 Estudios sobre paz en el plano internacional.....	27
2.1.2 Estudios sobre paz en comunidades afectadas por la violencia armada.....	30
2.1.3 Estudios sobre conflicto armado y paz en Colombia.	34
2.1.4 Estudios sobre representaciones sociales de paz.	41
2.1.5 Estudios sobre las representaciones sociales de paz en el plano nacional.	43
2.1.6 Estudios sobre las representaciones sociales de paz en el plano local.	44
2.1.7 Estudios sobre militares, minas antipersonal y militares víctimas.	45
2.2 Marco teórico	52
2.2.1 Paz y cultura de paz.....	52
2.2.2 Paz.	53
2.2.3 Conceptos de paz y la búsqueda de una cultura de paz.....	56
2.2.4 Paz en la familia.	63
2.2.5 Paz en la comunidad.....	64
2.2.6 Representaciones sociales	65
2.2.7 Estructura y función de las representaciones sociales.....	70
2.2.8 Víctimas.....	72

2.2.9 Minas antipersonal (MAP).....	75
2.2.10 Formación militar.....	77
CAPITULO 3.....	82
METODOLOGÍA.....	82
3.1 Enfoque y diseño metodológico.....	83
3.2 Población.....	84
3.3 Tecnicas de recolección de la información	85
a. Entrevistas semi estructuradas	85
b. Grupo focal.....	85
c. Grupo de discusión.....	85
3.4 Estrategia de sistematización	86
3.5 Proceso para el análisis de la información.	87
3.6 Validez del estudio.....	88
HALLAZGOS.....	90
4.1 Tendencias halladas en las voces de los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada, Neiva. De los códigos abiertos a las categorías axiales.....	91
4.1.1 La paz antes de su vinculación al ejército.....	91
4.1.2 La paz durante su tiempo de servicio en el Ejército Nacional.....	100
4.1.3 La paz después de caer en la mina antipersonal.....	109
4.2 Categorías axiales.....	119
4.2.1 Categorías axiales momento “antes de la vinculación al Ejército”.....	121
4.2.2 Categorías axiales momento “durante el tiempo de servicio en el Ejército Nacional”.....	146
4.2.3 Categorías axiales del momento “después de caer en la mina antipersonal”.	183
4.3 Categorías selectivas	216
4.3.1 Categoría selectiva “Practicar deporte”	218
4.3.2 Categoría selectiva “Dar y recibir ayuda”.....	223
4.3.3 Categoría selectiva “Inculcar y practicar valores”	228
CAPITULO 5.....	233

CONCLUSIONES	233
REFERENCIAS.....	237

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1 CONTENIDO DE LA FORMACIÓN MILITAR.....	79
FIGURA 2 CATEGORÍA AXIAL "COMPARTIR EN FAMILIA"	122
FIGURA 3 CATEGORÍA AXIAL "COMPARTIR EN COMUNIDAD"	125
FIGURA 4 CATEGORÍA AXIAL "AYUDAR EN LA FAMILIA"	128
FIGURA 5. CATEGORÍA AXIAL "AYUDAR EN LA COMUNIDAD".....	131
FIGURA 6. CATEGORÍA AXIAL "HACER CULTURA Y PRACTICAR DEPORTE".....	133
FIGURA 7. CATEGORÍA AXIAL "PRACTICAR E INCULCAR VALORES".....	139
FIGURA 8. CATEGORÍA AXIAL "DIALOGAR".....	143
FIGURA 9. CATEGORÍA AXIAL "COMPARTIR CON LOS COMPAÑEROS".....	146
FIGURA 10. CATEGORÍA AXIAL "COMPARTIR CON LA FAMILIA".....	149
FIGURA 11. CATEGORÍA AXIAL "COMPARTIR CON LOS CIVILES".....	153
FIGURA 12. CATEGORÍA AXIAL "AYUDAR A LOS CIVILES".....	157
FIGURA 13. CATEGORÍA AXIAL "AYUDAR A LOS COMPAÑEROS Y AYUDAR DENTRO DEL CAMPAMENTO"	162
FIGURA 14. CATEGORÍA AXIAL "AYUDAR A LA FAMILIA"	166
FIGURA 15. CATEGORÍA AXIAL "JUGAR Y DISTRAERSE PARA REFUGIARSE DE LA GUERRA"	170
FIGURA 16. CATEGORÍA AXIAL "INCULCAR Y PRACTICAR VALORES".....	175
FIGURA 17. CATEGORÍA AXIAL "RECIBIR AYUDAS".....	181
FIGURA 18. CATEGORÍA AXIAL "INCULCAR Y PRACTICAR VALORES".....	183
FIGURA 19. CATEGORÍA AXIAL "AYUDAR EN LA FAMILIA"	187
FIGURA 20. CATEGORÍA AXIAL "TENER Y SER UN EJEMPLO DE SUPERACIÓN"	189
FIGURA 21. CATEGORÍA AXIAL "AYUDAR EN LA COMUNIDAD".....	193
FIGURA 22. CATEGORÍA AXIAL "APOYAR Y RESPALDAR EL PROCESO DE PAZ".....	198
FIGURA 23. CATEGORÍA AXIAL "HACER DEPORTE PARA SENTIRME ÚTIL, REUNIRME CON OTROS Y AYUDAR"	202

FIGURA 24. CATEGORÍA AXIAL “RECONSTRUIR EL PROYECTO DE VIDA”	206
FIGURA 25. CATEGORÍA AXIAL “SUPERAR LA LESIÓN”.....	209
FIGURA 26. CATEGORÍA AXIAL “RECIBIR AYUDA Y RESPALDO EN MOMENTOS DIFÍCILES”	212
FIGURA 27. CATEGORÍA SELECTIVA “PRACTICAR DEPORTE”	218
FIGURA 28. CATEGORÍA SELECTIVA Y CAMPO REPRESENTACIONAL DE PAZ.....	219
FIGURA 29. CATEGORÍA SELECTIVA “DAR Y RECIBIR AYUDA”.....	223
FIGURA 30. CATEGORÍA SELECTIVA Y CAMPO REPRESENTACIONAL DE PAZ.....	224
FIGURA 31. CATEGORÍA SELECTIVA “PRACTICAR E INCULCAR VALORES”	228
FIGURA 32. CATEGORÍA SELECTIVA Y CAMPO REPRESENTACIONAL DE PAZ.....	229

RESUMEN

El presente trabajo de investigación forma parte del Macro proyecto denominado “Representaciones sociales de paz y violencia de los niños y niñas de Huila, Caquetá y Putumayo” creado en la Maestría en Educación y Cultura de Paz de la Universidad Surcolombiana.

En este estudio se indagó sobre las representaciones sociales de paz en seis militares de la Novena Brigada de Neiva, víctimas de minas antipersonales. Aquí, se identificaron, describieron e interpretaron las representaciones sociales de paz partiendo de técnicas como la entrevista semi-estructurada, el grupo focal y el grupo de discusión. La finalidad de la investigación sustentó en comprender las representaciones sociales de paz de los militares víctimas de minas antipersonales y para ello sus relatos fueron analizados en tres momentos claves de sus vidas; antes de la vinculación al Ejército, durante la instrucción militar y después de ser víctimas de la mina antipersonal. Dentro de los resultados se halló que las representaciones sociales de paz están estrechamente vinculadas a los valores como aquellas normas que nos permiten regular el comportamiento y beneficia la convivencia en sociedad, la práctica de deporte como un mecanismo de inclusión,; un medio socializador en donde se aprende a compartir, reconocer y trabajar con el otro, así como, una estrategia que permite crear realidades alternar dotadas de seguridad para los individuos inmersos en contexto de guerra; y el ayudar y recibir ayudas como el acto desinteresado de extender una mano amiga a quien, sin distinción alguna, lo requiriera.

La importancia del actual estudio se sustenta en la necesidad de investigar desde la academia fenómenos como las representaciones sociales de paz en militares, ya que existe poca literatura destinada a este tipo de unidad de trabajo. De igual forma, hablar sobre paz desde los relatos y

voces de actores bélicos en tiempo de post-acuerdo, permite dar una mirada comprensiva de la realidad colombiana en el marco del proceso de paz.

PALABRAS CLAVES: Representaciones sociales; paz; militares, víctimas, militares víctimas, minas antipersonales, post-acuerdo.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación forma parte del macro – proyecto de investigación designado “Representaciones Sociales de Niños y Niñas del Huila, Putumayo y Caquetá acerca de la Paz y la Violencia”, desarrollada al interior de la Maestría en Educación y Cultura de Paz de la Universidad Surcolombiana. Concretamente, esta investigación se construyó en torno al significado de Representaciones Sociales (RS) de Paz de seis militares entre los 28 y 40 años de edad de la Novena Brigada de Neiva, víctimas de minas antipersonales. Es preciso advertir al lector que al tratarse de un macroproyecto, este trabajo comparte con los demás proyectos que lo integran: el problema de investigación, los objetivos, antecedentes, referente conceptual y el diseño metodológico. Estos elementos adquieren algunas particularidades dependiendo de la localización geográfica o unidad de trabajo de cada uno.

Para comprender el significado de las Representaciones Sociales de Paz que tienen los militares víctimas de minas antipersonales de la Novena Brigada de Neiva, se optó por el enfoque cualitativo y el diseño; relatos de vida con la participación voluntaria de seis actores sociales. La información se recolectó mediante técnicas propias del enfoque cualitativo implementadas a través de entrevistas semi- estructuradas, grupos focales y grupos de discusión. Toda la información fue grabada mediante los respectivos protocolos de registro audiovisuales. Para indagar sobre las Representaciones Sociales de Paz, la investigación se centró en tres momentos claves de la vida de los militares: antes de su vinculación al Ejército, durante su instrucción militar y después de ser víctimas de minas antipersonales.

El estudio está dividido en cuatro capítulos. El primer capítulo, hace una presentación exhaustiva del problema investigado, justificación y los objetivos. El capítulo dos, ostenta los antecedentes y el referente teórico, allí se plantean los conceptos que guiaron el estudio como; los conceptos de paz y representaciones sociales. El tercer capítulo fue destinado a la metodología, y en él, se dan a conocer las razones del enfoque cualitativo, su dimensión hermenéutica que orientó las fases de diseño; elección de la población, recolección, sistematización y análisis de los relatos sobre las RS de paz de los militares víctimas de minas antipersonales. En el capítulo cuatro denominado hallazgos se identificaron, describieron e interpretaron las representaciones sociales de paz de los militares, para finalmente dotarlas de sentido desde las voces de los actores sociales.

CAPITULO 1
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema y justificación

Colombia y su historia configurada por diferentes periodos de violencia cada uno de ellos con variaciones en su prolongación, parte desde su independencia en el siglo XIX entre un bando y otro para imponer sus criterios que le dieran un rumbo a la patria, pasa luego al siglo XX para ver a los líderes políticos disputándose el poder a través de las armas, luego de esas guerras emergen grupos al margen de la Ley que argüían su ser con el fin amparar al pueblo de atropellos, posteriormente se incorpora a esta lista de actores conflictivos la época del narcotráfico y los grupos llamados Autodefensas -justicia privada ilegal-, los cuales en sus accionar criminal trajeron consigo un incremento de ciudadanos colombianos víctimas.

Los grupos al margen de la ley anteriormente mencionados, desde las guerrillas liberales del Llano comandadas por Guadalupe Salcedo, insertaron en la confrontación un nuevo elemento bélico, los artefactos explosivos improvisados.

La historia de esta nueva estrategia de eliminación del oponente data desde la invención de la pólvora en China hacia el siglo IX, pero fue el ingeniero y capitán español Pedro Navarro quien popularizó su uso con fines militares en Europa, Medio Oriente, África del Norte y América del Norte. Las antecesoras de las minas antipersonal eran instaladas dentro del campo de batalla como un elemento que permitía volar muros y fortificaciones para acceder al enemigo (Fondo de las Naciones Unidas para la infancia -UNICEF-, 2000).

“Las minas antipersonal tienen su origen en la Primera Guerra Mundial, período en el cual los soldados alemanes enterraban casquetes de artillería rellenos de pólvora o dinamita con un

detonador a ras de tierra para detener el avance de tanques franceses y británicos” (UNICEF, 2000, p.7).

Sin embargo, su tamaño dificultaba su manipulación y fue así como la industria militar reestructuró el invento para hacerlo más práctico y letal ayudándose de la ingeniería y la tecnología. Así nacen las minas antipersonales, pensadas ahora para embestir al enemigo.

De esta manera, se hizo recurrente su uso “no solo por parte de ejércitos regulares, sino también por movimiento alzados en armas” (p.7), en todo el mundo.

En Centroamérica y Suramérica los grupos insurgentes recurrieron a las minas antipersonal entre sus acciones de combate, en Colombia uno de ellos fueron las FARC-EP, igualmente:

“el ELN empleó las minas antipersonal para proteger sus campamentos durante las operaciones de registro y control del Ejército Nacional, y luego comenzó a utilizarlas para retardar el avance de las tropas regulares. Años después comenzó a plantarlas en caminos de herradura, trochas, campos y cultivos” (Comando general fuerzas armadas, 2008, p.21).

También, el Ejército Nacional colombiano compró y fabricó minas antipersonales con el fin de proteger bienes públicos y privados como instalaciones militares, torres de energía y telecomunicaciones, pero su utilización para fines estratégicos y defensivos sería suspendido obedeciendo a tratados internacionales.

“Los registros oficiales señalan que el Ministerio de Defensa autorizó en 1974 la importación de 6.030 minas M-14 fabricadas en los Estados Unidos. Entre 1989 y 1991, Colombia importó 6.012 minas M18A1 Claymore de Estados Unidos y luego compraron otras a fábricas de Bélgica. Por esa misma época, la Industria Militar¹⁵ (Indumil) inició el proceso de producción de minas. Según datos del Departamento Nacional de Planeación se fabricaron 22.300 minas antipersonal

NM-MAP-1 entre 1989 y 1996, fecha en la que se suspendió su elaboración” (Comando general fuerzas armadas, 2008, p.24).

“En Colombia, según Descontamina Colombia (2017), el grupo más alto de víctimas han sido personas mayores de edad de sexo masculino (86%), que en gran medida son pertenecientes a la fuerza pública, en el conjunto de las víctimas civiles se observa el mismo comportamiento estadístico -mayores de edad masculinos- (65%), al cual le siguen los menores de edad también de sexo masculino (20%), que da paso a víctimas mayores de edad de sexo femenino (8%) y las femeninas menores de edad (6%). A la fecha se tiene un registro por 10.948 víctimas al menos.”

Así mismo, entre los departamentos con mayores afectados por minas antipersonal se encuentran Antioquia con 2.538, Meta con 1.136, Caquetá con 937, Nariño con 882 y Norte de Santander con 821. El departamento del Huila, según Descontamina Colombia en un reporte entregado en el mes de julio del 2018, de las 11.468 víctimas registradas a nivel nacional desde el año 1990, 248 fueron reportadas en el Departamento del Huila de las cuales 50 son civiles y 198 pertenecen a la fuerza pública. Los Municipios con mayor incidencia en el uso de estos artefactos explosivos por parte de los grupos al margen de la Ley se encuentran Algeciras, Baraya, Colombia, Isnos y San Agustín. En el Municipio de Neiva, los afectados por minas antipersonal se encuentran en su mayoría en el corregimiento de Vegalarga.

Eventos derivados de los datos como los ya descritos y la larga exposición a conflictos armados internos en la nación, son en suma los responsables de la formación de profundas huellas convertidas en una cultura de violencia y paz, resultante de ese tipo de eventos itinerantes e intermitentes, los cuales han dejado tras de sí elevados costos para la nación con un alto número de ciudadanos víctimas, realidad que marcó la necesidad de atender la transgresión de esos

derechos por parte del Estado en reconocimiento de lo contemplado en el derecho internacional y nacional.

El mencionado reconocimiento en Derecho, debió mirar que a lo largo del desarrollo del conflicto armado colombiano, ocurrieron eventos que atentaron contra la dignidad del ser humano, indistintamente de su rol social como agentes del Estado, actos que solo fueron visibilizados con el horror de la retención de miembros de la policía y el ejército, según la guerrilla como prisioneros de guerra, pero sometidos con cadenas y candados dentro de perímetros cercados por alambres de púa y un dispositivo de seguridad fariana en las selvas colombianas, por tantos años que nunca antes en la historia de la humanidad se había registrado una acción de esa índole.

En efecto, la comunidad colombiana e internacional fue espectadora de escenas las cuales carecían de antecedentes en el trasegar de la existencia de la humanidad, posterior a esas escenas sombrías y producto de una lucha por parte de las víctimas sobrevivientes a tantos años de retención y tratos denigrantes, se concientizo a una parte del estamento jurídico y a la ciudadanía para entender que estos colombianos también habían vivido múltiples horrores adicionales a la privación de la libertad descrita con antelación, como ejecución por tiro de gracia, la incineración de cuerpos, atentados con artefactos explosivos, secuestro mientras no portaban uniforme, entre otros (Unidad para las víctimas, 2017).

Ahora bien, dado que el país se aprestaba hacia una cesación del conflicto armado y la apertura al post acuerdo como momento de reconciliación el cual ambiciona aglutinar la mayor cantidad de simpatizantes y fruto de ello convertirles en partícipes activos de los cambios, no se podía caer en la trampa de colaborar y contribuir ante la Ley con exclusiones entre ciudadanos objeto de infracciones mientras a otro sector le otorgaba todo el reconocimiento jurídico y moral, ello

equivaldría a dejar abierta una fisura por la cual fluyeran odios y resentimientos, sustentados en un tratamiento diferencial que atentaba contra la equidad.

En este sentido, era imperativo aceptar que las víctimas no solo fueron ciudadanos afectados por las vulneraciones cometidas ya fuese en manos de las fuerzas armadas legítimas del Estado o los grupos al margen de la Ley, las víctimas también las hubo de las violaciones causadas por las FARC-EP hacia quienes portadores de un uniforme y vestidos en una labor misional en defensa de la seguridad nacional más allá de su papel como combatientes, no solo fueron receptores de los agravios del combate sino que también se les desconoció y se les vulneró su dignidad humana; en esencia, dos bloques de víctimas, entre civiles y uniformados.

Al respecto, se debe sopesar que entre las diversas violaciones al Derecho Internacional Humanitario sobre la humanidad de los uniformados, el registro más alto correspondió a los artefactos explosivos también llamadas minas antipersonal, que pasaron de ser armamento bélico a ser elementos abolidos según el tratado de Otawa en 1997 para subsanar el vacío sobre este particular existente en el Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra sobre armas prohibidas en un enfrentamiento bélico, de ese tratado Colombia es un país firmante, en consideración a que se les define como armas capaces de generar una masacre y mutilación a cuentagotas (UNICEF, 2000).

Este tipo de armamento que en algún momento fue parte del arsenal del Ejército colombiano en cumplimiento de las normas para ello estipuladas hasta la fecha de su abolición, se destruyó en el 2004, en ceremonia oficial con asistencia del entonces Ministro de Defensa y el vicepresidente, de ahí en adelante solo utilizadas por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y los grupos guerrilleros que desde la existencia de las guerrillas de Llano lideradas por Guadalupe Salcedo ya las usaban hacia la fuerza pública.

Consiguientemente, estos ejércitos ilegales fueron los que dieron continuidad al uso de las minas antipersona como mecanismo de enfrentamiento contra el oponente; sin embargo, es de agregar que, la ubicación de estos elementos por parte de los grupos al margen de la Ley se hacía con tal magnitud de irresponsabilidad que incluyeron áreas de acceso de la población civil, lo que llevo a que las víctimas no solo fuesen militares sino también población civil (Comando General Fuerzas Militares, 2008).

Las negociaciones y posterior entrega de armas por parte de la mayoría de miembros de las AUC durante el 2006 dejaron en el panorama nacional solo a los grupos guerrilleros, que prosiguieron en su irracional colocación, sembrando minas antipersonal incluso hasta con innovaciones en sus materiales y contenidos, proceder en el cual se mostraron más proclives las FARC entre los otros grupos guerrilleros circundantes en el territorio colombiano.

Sembrar minas antipersona llegó a ser una práctica bélica ilícita enorme en materia de extensión territorial, prueba de ello la información suministrada por Descontamina Colombia (2018a), donde se establece un total contaminado de 52 millones de m², cuya limpieza a diciembre de 2016 reportaba cobertura en 2.680.628 m², para luego acelerarse ya que a enero del 2018 la cobertura llegó a 26 millones de m², lo cual frente al total general arrojaba un alcance equivalente a casi un 50 por ciento, gestión mancomunada entre expertos en la materia y la información aportada por ex integrantes de las FARC.

Esa expansión en minas antipersonal y el conocimiento sobre las otras vulneraciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario, justificó la elaboración del proyecto de Ley del 27 de septiembre de 2010 dado a conocer por German Vargas Lleras, el ministro del Interior y de Justicia del momento, en ese texto se señalaba como a raíz del conflicto armado interno y sus características particulares los miembros de la fuerza pública a diario ponían el interés

de proteger a los ciudadanos no solo por encima de su propia vida sino con el riesgo de no ser respetados en su dignidad y condición humana inherente a cualquier miembro de la especie.

De esta manera se buscaba que pudieran acceder a los beneficios de la Ley que cursaba para resarcir a las víctimas, siempre y cuando dichos beneficios no fuesen concedidos por los regímenes especiales de su trabajo previamente estipulados; en referencia a esa propuesta que no tuvo éxito, es de anotar que planteaba al miembro de la fuerza pública dentro de un reconocimiento al sufrimiento y menoscabo de derechos a los que estas personas habían sido expuestas con un tratamiento incluyente como ciudadanos colombianos.

Responsabilizar al Estado frente a las víctimas en general, de por sí, fue un camino lento y lleno de dificultades, que aglutino el esfuerzo y la lucha ciudadana desde las movilizaciones y el apoyo de personal formado en el campo disciplinar del Derecho, para exigir que se consolidara una manifestación según las normas internacionales y del país desde las riendas del ejecutivo y el legislativo.

Ese logro de la ciudadanía civil una vez fue celebrado en el 2011, despertó sinsabor por parte de otro grupo de ciudadanos y ciudadanas quienes exponían un tema nuevo y controvertido ante la opinión pública, la necesidad de hacer merecedores de esos beneficios a las fuerzas oficiales del Estado básicamente sustentados en las exposiciones de los postulados internacionales sobre víctimas.

Entonces, desde las agremiaciones de víctimas ciudadanas y otros sectores sociales se escucharon argumentos de rechazo fundamentalmente en razón a que los agentes del Estado habían sido autores de infracciones y por tanto generadores de víctimas, personas que habían estado envueltas en arduas labores para lograr la restitución de sus derechos ante un estamento militar,

policivo y de inteligencia resistente en dicho reconocimiento y persistente en la comisión de irregularidades.

Tal como se evidencia, la concienciación sobre la serie de vulneración de Derechos Humanos padecidas por los integrantes de las fuerzas públicas dio lugar a todo un ir y venir de debates jurídicos entre defensores y detractores sobre la atribución legal de dicha condición para los miembros de la fuerza pública, situación que fue dirimida por el Consejo de Estado en octubre del 2014 al proferirse y ratificar en su fallo que:

“Cualquier sujeto de derecho puede ser considerado como una potencial víctima –a la luz del derecho internacional de los derechos humanos, del derecho internacional humanitario y derecho gentes- siempre que se concreten en él o sus familiares una conducta activa u omisiva constitutiva de una grave violación de Derechos Humanos o de Derecho Internacional Humanitario” (Consejo de Estado, 2014, p.1).

Un pronunciamiento más que justo, toda vez que según Descontamina Colombia (2018b), en un balance llevado a cabo con fecha del 30 de abril de este mismo año, el número de víctimas derivado de esta práctica por fuera del derecho internacional y del país, llegaba a 11.567 de las cuales el 61 por ciento son víctimas pertenecientes a la fuerza pública, es decir más de 7000 agentes del Estado entre fallecidos y heridos, donde el último grupo surge como el mayoritario en número. Seres humanos, ciudadanos colombianos en una gran cuantía y eso solo como cifra proveniente de una línea de vulneración.

En consecuencia, los integrantes de la fuerza pública quienes hubiesen sido expuestos a cualquier tipo de vejámenes contra la dignidad humana debieron ser anexados para su correspondiente indemnización en la Ley 1448 de 2011 denominada Ley de víctimas del conflicto nacional, término extensivo a las familias sobrevivientes de los uniformados que perdieron la vida

como resultados de acciones de esta índole, condición ratificada por la Corte Constitucional en Sentencia C-161 emitida en abril 7 del año 2016.

Es decir, se construyeron unas normas guiadas por disposiciones internacionales y a su vez incorporadas al derecho nacional como una decisión soberana y libre, que según Castro (2006), fue proferida con el fin de evidenciar la vinculación del Estado al cumplimiento de deberes que son irrenunciables y para ratificar su rol como garante en cuanto a los derechos de “las víctimas de violaciones a los derechos humanos o de infracciones al Derecho Internacional Humanitario y a la prevención de los delitos cometidos” (p.188).

De este modo los agentes del Estado, en su calidad de policías o militares, se sumaron al complejo panorama del conflicto nacional, donde miembros de un mismo conjunto fueron combatientes en el fiel desarrollo de su misión, en tanto que los restantes oscilaron entre la infracción que los convirtió en victimarios y otros se vieron envueltos en hechos desgarradores y consecuentemente víctimas.

Entonces, la inclusión de los militares como víctimas del conflicto armado del país, paso de ser un acto de conciencia a un acto jurídico, y luego incluidos como representantes de las víctimas del pueblo colombiano en las mesas de negociación. Grupo aunado en una sola característica en común, víctimas; quienes en su mayoría -no todos así lo convinieron- expresaron disposición a renunciar a sus expectativas de ver a los victimarios pagar plenamente y en coherencia a lo estipulado por las leyes nacionales e internacionales, por los daños que les infligieron, para superar ese dolor en un acto de sublimación y proteger a otros colombianos evitándoles que también se viesen expuestos a padecer las mismas experiencias dolorosas producto de una prolongación del conflicto armado.

Efectivamente, uno de los mayores logros que se le anotan al gobierno del presidente Juan Manuel Santos fue el que arrancó en el 2012 conocido como los diálogos de paz en la Mesa de La Habana – Cuba y que concluyó en un primer momento en el 2016 el cual luego de la necesidad de un alargue producto de la disconformidad de quienes así lo expresaron por votación en el plebiscito, llegó hasta el 2017.

Los años transcurridos desde el inicio de las negociaciones hasta el presente 2018 con un proceso de cese del conflicto armado entre el Estado y las FARC, en marcha en medio de grandes dificultades han sido para Colombia toda una fuente de altibajos emocionales y una gran variedad de ideas que se entrecruzan de manera recurrente en las interacciones diarias en cualquier escenario de este territorio geográfico.

Igualmente, estos aires de acercamiento y conversaciones han generado iniciativas de paz en cada uno de los ámbitos que hacen parte de la cotidianidad nacional y dirigidos a toda la población sin distinción de sexo, edad, actividad socio económica o cualquier otra consideración, formas de aprestamiento a lo que ha de ser el post acuerdo en Colombia; obviamente, la población de las fuerzas armadas no es la excepción, con ellos se implementan capacitaciones de acogida para la paz desde las Universidades aunado a las acciones desarrolladas por la Oficina del Alto Comisionado de Paz (OACP) y coordinados por el Ministerio de Defensa.

No obstante, es válido aclarar que al interior de las fuerzas armadas a diferencia de las instituciones educativas, por ejemplo, no hay programas internos que sean proyectados con periodicidad a modo de trabajo dirigido hacia la convivencia en un post acuerdo; básicamente se ciñen al precepto de la objetividad que deben guardar las fuerzas públicas frente a temas políticos, por ello el tema del post conflicto se limita a su abordaje durante los cursos de ascenso y para los altos mandos militares involucrados con las tareas del Comando Central.

En este orden de ideas, las capacitaciones se aplican en esencia para los miembros activos de las fuerzas armadas bajo las condiciones antes explicitadas, en tanto que para los que son exintegrantes no existe; pero, uno de esos procesos que sí se hace y con mayor ahínco tiene lugar para con los agentes del Estado sobrevivientes y pensionados por razones de limitaciones físicas y/o mentales producto de sus ejercicios operativos como garantes de la seguridad desde la institucionalidad para la nación, a cargo de la Unidad de Víctimas como órgano oficial del Estado, conjunto al que pertenecen los participantes del presente trabajo.

Es de subrayar que su procedencia le convierte en un trabajo de enorme interés, por la experiencia de vida que poseen ya que deben lidiar con las secuelas propias de la guerra como combatientes del Estado paralelo a la superación de sus situaciones particulares que los llevo a ser dados de baja del servicio activo y que deben armonizar con sus procesos de inserción social a la vida civil y el retorno al seno de sus familias.

Adicionalmente, es de resaltar que trabajar de manera investigativa desde las universidades con este sector poblacional como lo son los integrantes de la fuerza pública, no es una labor sencilla, es todo un reto ya sea por contacto directo con el estamento castrense o a través de organizaciones externas relacionadas con sus integrantes, posibilitar esta valiosa investigación que ausculta sus representaciones sociales de paz antes de haber elegido ingresar a las fuerzas armadas así como durante su estancia en ellas y ahora como víctimas del flagelo, ameritó todo un proceso de sensibilización y acercamiento para poder acceder a la entrega de su confianza que proveyó un conjunto de valiosos datos para su análisis y comprensión.

Hablar de dificultad para abordar el tema de la paz con personal adscrito a los servicios de las fuerzas públicas, no es una situación somera o afirmación ligera, por el contrario es resaltar la realidad que se dibuja al interior de los cuerpos militares o policiales ya sean activos o en retiro,

donde hay una gran resistencia e incredulidad sobre las negociaciones, los acuerdos y la puesta en marcha de las zonas de concentración, juicios que también son descartados por otro grupo en quienes la idea de abandonar el combate inminente y el estado de zozobra constante es lo más favorable.

Las dos ideas coexistentes al interior de las fuerzas armadas del Estado son un reflejo exacto de lo que acontece en el país entre uno y otro sector de opinión, una tensión permanente que representa a la vez presión sobre el proceso de paz, que como todo momento de post guerra no deja de ser una situación cargada de riesgos para su ruptura y de demandar la necesidad de sumar esfuerzos para garantizar su materialización como una situación finiquitada.

Así, las representaciones sociales de paz enmarcadas en estos tres momentos de la historia de vida de los militares víctimas de minas antipersonal, se convierten en una fuente informativa no solo inquietante para el campo disciplinar de las ciencias sociales sino en la adquisición de datos insumos para lo que ha de ser la continuidad de ese trabajo del Estado que tiene como responsabilidad primordial llevar certeramente la Nación a experimentar una etapa de post acuerdo, centrada en una convivencia más pacífica entre los colombianos, situación de innegable notoriedad y actualidad.

Por lo tanto, la pregunta orientadora de ésta investigación fue ¿Cuáles son las representaciones sociales de paz que tienen militares víctimas de minas anti-personal de la Novena Brigada (Neiva)?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general.

Comprender las representaciones sociales de paz que tienen los militares retirados de la novena brigada víctimas de minas anti-personal.

1.2.2 Objetivos específicos.

- Identificar las representaciones sociales de paz que poseen los militares retirados víctimas de minas anti-personal de la Novena Brigada.
- Describir las representaciones sociales de paz de militares retirados víctimas de minas anti-personal de la Novena Brigada.
- Interpretar las representaciones sociales de paz en militares retirados víctimas de minas anti-personal de la Novena Brigada.

CAPITULO 2
ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

Los antecedentes descritos a continuación son una construcción colectiva del Programa de la Maestría en Educación y Cultura de Paz y pertenecen a un macro proyecto de autoría de los coordinadores de la maestría. Por tal razón los antecedentes son semejantes al de los demás grupos de trabajo de los investigadores.

Este capítulo comprende cuatro tópicos de estudios que por su importancia con el tema merecen su exposición. El primero hace referencia a estudios sobre paz en el ámbito internacional; el segundo sobre estudios de paz en comunidades afectadas por la violencia armada; el tercero muestra estudios sobre conflicto armado y paz en Colombia; finalmente, el cuarto trata estudios sobre representaciones sociales de paz en al ámbito nacional y local. El valor de presentar estos estudios reside en señalar las tendencias de los trabajos y el desarrollo del campo.

La relevancia de exponer estos estudios en la presente investigación se sustenta en la necesidad de conocer los esfuerzos que se han anudado desde la academia a la teorización de la paz y las representaciones sociales que se han tejido entorno a ella, así, como su trascendencia en el plano internacional, nacional y local en comunidades afectadas por la violencia. Se hizo énfasis en estudios sobre representaciones sociales de paz en contexto de guerra por tener semejanza al contexto en el que se encontraba inmersa la unidad de trabajo de la presente investigación.

2.1.1 Estudios sobre paz en el plano internacional.

En campos del conocimiento como: psicología de la paz, educación para la paz y la promoción de cultura de paz, los niños y adolescentes han recibido una atención especial. Desde los años 60

del siglo pasado ha sido objeto de interés el estudio de las capacidades para entender cómo se configuran los conceptos de paz y de guerra (Hakvoort y Oppenheimer, 1998). Inicialmente, en los años 70 estas indagaciones se realizan en el oeste europeo y los Estados Unidos (Alvic, 1968; Cooper, 1965). En los años 80, los estudios se extendieron a Oriente, Israel y Australia (Hakvoort y Oppenheimer, 1993). En esta época se dio especial importancia al estudio del miedo a la guerra nuclear (Mack & Snow, 1986; Ponzio y Tanucci, 1992). Recientemente la atención de los trabajos se ha dirigido al terrorismo (Burnham, 2007).

Hasta el momento, los estudios sobre el desarrollo cognitivo y socio-cognitivo parecen coincidir en la existencia de un conocimiento bastante elaborado del concepto de guerra en los niños, de seis años de edad (Hakvoort y Oppenheimer, 1998). La guerra aparece vinculada a objetos y acciones concretas (armas, tiro), a la noción de daño recíprocos y al sufrimiento. El concepto de la paz emerge más tarde y de manera más compleja. Así en niños de doce años es posible observar un uso creciente del concepto: paz negativa, es decir, ausencia de guerra a nivel macro y ausencia de conflictos a nivel interpersonal, acompañado por la presencia de sentimientos sociales positivos como la amabilidad. En los años previos a la adolescencia se establece la concepción positiva de la paz basada en la cooperación y la comprensión recíproca. Sin embargo, "la comprensión de la paz se vuelve más variada y compleja en los niños mayores, pero a la vez se refiere a cuestiones como el desarme, la atención a la naturaleza y la contaminación, compartir" (Hakvoort y Oppenheimer, 1998, p. 382).

En cuanto a las diferencias de género, los trabajos de Hakvoort y Oppenheimer (1999) muestran que las niñas son más propensas a concebir la paz en micro nivel o nivel interpersonal y a centrarse en las consecuencias de la guerra, mientras los niños describen la paz a nivel macro como desarme de las naciones y se concentran en objetos-armas de guerra, aviones.

Dinklage y Ziller (como se citó en Sarrica 2009) “Realizan una investigación de estudios entre comparativos entre niños alemanes y de Estados Unidos sobre la percepción que tienen de la guerra y la paz. Específicamente en relación con los efectos a largo plazo de la Segunda Guerra Mundial”. (p.117)

Sarrica, M. & Wachelke, J. (2010): afirman:

...realizan un estudio sobre las representaciones sociales, para la exploración de los conceptos de paz y guerra, teniendo como resultado que una representación dramática de la guerra, está basada en la muerte y la destrucción y la representación de la paz está basada en experiencias emocionales íntimas y positivas; parece más débil y polifásica, con claves de cambio. (p. 1)

La investigación llevada a cabo por McLernon y Cairns (2004) demostró que los cambios políticos que tuvieron lugar en Irlanda del Norte entre 1994 y 2002 influyeron en las ideas que los adolescentes tenían sobre la paz y la guerra. Sbandi (1988) afirma:

Los resultados en Italia son compatibles con los presentes en la literatura internacional. Destacó el incremento de la capacidad de tomar de manera más general aspectos de la guerra como confrontación de líderes en y la creación de una imagen de gran alcance que incluye el conflicto entre las naciones y los pueblos. (317)

Pagnin (como se citó en Sarrica, M. & Wachelke, J. 2010)

Piensa que en cuanto a las diferencias de género también se muestran diferencias: los chicos tendían a referirse a nivel internacional, mientras que las niñas se centraron a nivel intrapersonal. Es importante notar que, al igual que los jóvenes alemanes, la juventud italiana asocia guerra con destrucción (...). De manera similar, identificó cuatro fases principales que muestran la capacidad de coordinar relaciones entre intenciones, medios y fines. Según este modelo, el concepto de guerra alcanza la fuerza más grande y capacidad evocadora a una edad más joven. Paz, en cambio, sigue siendo más débil e indefinida. La paz se describe a través de "estereotipos”

como son –dibujos de rosas, flores como una sensación- de 'estar bien juntos' o con aspectos de naturaleza negativa como algo que termina una vez más, mayor complejidad se observa sólo con la llegada de la adolescencia que se percibe la guerra con destrucción con mayor énfasis en estos adolescentes (p. 317).

2.1.2 Estudios sobre paz en comunidades afectadas por la violencia armada.

En investigaciones internacionales se encontró a Umaña (2009), quien publicó la investigación “Representaciones sociales de la inseguridad en el Salvador de la posguerra” y utilizó el método de estudio de casos, trabajó con adultos mayores, adultos y jóvenes de 16 años, pertenecientes a tres municipios fuertemente afectados por las guerras civiles que vivió la nación en la década de los 80. Exploró el problema de la inseguridad en la posguerra en los tres municipios del área. El punto histórico de partida para el estudio fue la firma de los acuerdos de paz en 1992 hasta el año 2007.

Por su parte, Cruz (2008) realizó la investigación

Educación para gestionar conflictos en una sociedad fragmentada. Una propuesta Educativa para una Cultura de Paz”, como tesis doctoral en la Universidad de Barcelona. El estudio, realizado desde el enfoque crítico social (investigación acción participación) se propuso analizar líneas de educación para la paz, la transformación de conflictos y prácticas desarrolladas en la zona urbana de la Amazonía colombiana, específicamente en el municipio de Florencia (Caquetá). Como un componente final del estudio, se estructuró una propuesta en Cultura de Paz y Gestión de Conflictos en la zona amazónica colombiana. Cruz (2008) afirma: “La construcción de una Cultura de Paz alberga entre sus fines, comprender mejor la interacción con el otro, la tramitación de las contradicciones por las vías de la negociación, el diálogo, la no violencia, la creatividad y el reconocimiento integral de la persona (p.350).

En las conclusiones de la investigación Cruz (2008) precisa que es necesario actuar en el campo de la educación formal con programas amplios de educación para la paz articulándolos a los proyectos institucionales. Además, plantea que es necesario superar la visión académica e incorporar de manera práctica a las comunidades con programas vivenciales y propuestas innovadoras que surjan de los aportes de las comunidades participantes.

Medina (2001), realizó el “Diagnóstico crítico sobre el manejo de violencia en zonas de guerrilla y paramilitares en Colombia”. Este estudio, de carácter documental, recoge las dos líneas de trabajo investigativo sobre las violencias desarrolladas por el autor en los últimos años: Medina (2001) Define la violencia Contraestatal como: “aquella agenciada por organizaciones que se colocan al margen de lo institucional, con el fin de despojar del ejercicio del poder al Estado y producir transformaciones estructurales en la sociedad generando nuevos modelos de organización social, político y de producción y distribución de riqueza” (p.4)

La violencia Parainstitucional es “aquella que no tiene por objeto la transformación de la sociedad, sino, el de "garantizar", complementar y suplementar su adecuado funcionamiento cuando el Estado no está en condiciones de hacerlo” (Medina, 2001, p. 5).

A modo de conclusiones del estudio, plantea las siguientes tesis:

- La violencia parainstitucional se expresa como crisis y falta de gobernabilidad y se da cuando en la sociedad civil no hay credibilidad en el estado.
- Los grupos paramilitares y las autodefensas obedecen a estrategias oficiales de lucha contrainsurgente.
- El narcoparamilitarismo es una derivación del fenómeno paramilitar.
- El sicariato y el narcoterrorismo, principalmente, son las formas que asume la confrontación entre los distintos grupos de la droga, y entre éstos y el Estado colombiano.

- La lucha contra el narcotráfico en nuestro país ha seguido lo dispuesto en el documento Santafé II para Colombia y las presiones del gobierno norteamericano.
- El movimiento insurgente contribuyó a justificar la creación de los grupos parainstitucionales. Estas conclusiones son relevantes ya que ratifica la historia de violencia en Colombia.

Abella y Vargas (2002), estudian la “Justicia de Paz y Solución de los Conflictos cotidianos en Neiva, Ibagué y Florencia”. Los investigadores muestran el resultado del proyecto de investigación socio-jurídica de la Facultad de Derecho de la Universidad Surcolombiana que desarrolla la línea de investigación “Sistema judicial, desjudicialización y participación ciudadana en la resolución y manejo de conflictos”. La investigación se desarrolló con los jueces de paz y los conciliadores en equidad en la Región Surcolombiana y se planteó el siguiente interrogante: ¿Es la justicia de paz, en las actuales circunstancias de violencia que afrontan las ciudades capitales del Huila, Tolima y Caquetá, una solución adecuada a los conflictos cotidianos de sus comunidades? Los autores dentro de las conclusiones destacan que:

- Existe una marcada tendencia a resolver los litigios con comportamientos de extrema violencia e intolerancia.
- El 34.7 por ciento acude a la policía como el mecanismo de resolución de sus litigios, aunque se revela poca credibilidad en los organismos gubernamentales. Un 20.5 por ciento manifestó que el «diálogo» es una opción adecuada.
- El nivel de reincidencia en los conflictos es una constante si tenemos en cuenta que el 62.5 por ciento de los enfrentamientos no se superan satisfactoriamente, se reiteran y se tornan más complejos. Sólo el 24.4 por ciento afirma que no han reanudado los conflictos.

Según los autores, las difíciles condiciones socioeconómicas de la Región Surcolombiana, donde se destacan diferentes formas de violencia política y generalizada, altos índices de

desempleo y marginalidad social, no justifican las inadecuadas formas de solución del conflicto cotidiano, donde generalmente se elimina al otro, ...existen poblaciones en circunstancias similares ...que se caracterizan por el manejo pacífico de sus problemas. (Abella & Vargas, 2002)

Gutiérrez, Oviedo y Dussán (2003) en “Pedagogía del conflicto y la participación ciudadana sistematización de una experiencia en el departamento del Huila” presentan la sistematización de la experiencia de formación pedagógica referida a los escenarios, actores, propósitos, bases conceptuales, metodología y los resultados del mismo. Evidencian: el mapa de conflictos, la socialización de los estudios de caso y los hechos públicos de paz.

Oviedo y Bonilla (2004) desarrollan una investigación cualitativa que esclarece el tipo de representaciones que los niños y las niñas poseen desde sus contextos cotidianos en torno a lo que conciben como convivencia y conflicto. Las representaciones sociales aluden a las construcciones conceptuales, simbólicas, metafóricas y de opinión crítica, entre otras, mediante las cuales las nuevas generaciones de huilenses intentan comprender y asumir las interacciones humanas que enfrentan a diario. Esta investigación deja como referente la importancia de entender que los niños y las niñas construyen sus representaciones a partir de la realidad percibida y muestra cómo estos se identifican como sujetos de derechos, por lo que aporta al presente trabajo la importancia de reconocer al niño como un actor social capaz de construir y recrear esa realidad a partir de sus propias prácticas y acciones, motivados por la interacción de otros actores y factores de su propio entorno.

2.1.3 Estudios sobre conflicto armado y paz en Colombia.

a. El conflicto armado:

En Colombia el conflicto armado ha generado una importante producción académica por su complejidad y ha permitido evidenciar los diversos puntos de vista con los que se le ha mirado.

De acuerdo con Pardo (2004), la Comisión de Estudios sobre la Violencia (1995), Palacios (1995), Gilhodes (1985), Sánchez (1985), Sánchez y Meertens (1983) y Oquist (1978), quienes retoman las tendencias del conflicto armado y violencia de Nasi y Rettberg, las cuales distingue seis tendencias.

“La primera tiene que ver con los estudios sobre la violencia originados por el enfrentamiento entre liberales conservadores y guerrilla” (Pardo, 2004; Historia de las Guerras, Comisión de Estudios sobre la Violencia, 1995; Palacios, 1995; Gilhodes, 1985; Sánchez, 2000; Sánchez y Meertens, 1983; Oquist 1978) La segunda retomada por Rangel (1998), Rubio (1998) y Pécaut (1997), “se relaciona con los estudios que caracterizan la violencia actual”. La tercera tendencia descrita por Leal (2002) “viene de los trabajos sobre la seguridad nacional y la crítica a la existencia de la doctrina de seguridad nacional en Colombia”. En esta misma línea Mason (como se citó en Nasi, 2005) sugiere “incluir alternativas de autoridad soberana al Estado central en países como Colombia” (45). De igual manera, siguiendo los postulados de la Comisión sobre Seguridad Humana de la ONU, Mason y Tickner (2002) “enfatan la seguridad humana como complemento a la seguridad estatal, la promoción del desarrollo humano y la protección de los derechos humanos” (p. 1).

“La cuarta tendencia de trabajo recoge la evolución de los actores armados, entre ellos: las fuerzas militares (Dávila, 1998; Vargas, 2002), las FARC (Alape, 1998, Ortiz, 2005; Pizarro, 1991;

Ferro y Uribe, 2002), el ELN (Corporación Observatorio para la Paz, 2001; Medina 2001), y los paramilitares” (Duncan, 2005; Rangel ed., 2005; Reyes, 1990; Romero, 2003)

“En quinto lugar se encuentran trabajos regionales de la violencia y la geografía del conflicto armado (Comisión de Superación de la Violencia 1992; Bejarano y Echandía 1997; Echandía 1999; González, Bolívar y Vásquez 2003, Reyes 1987). Roldan (como se citó en Nasi y Rettberg 2005) piensa, “En la misma línea están los trabajos del Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia y la Fundación Seguridad y Democracia y los estudios que proponen la relación entre particularidades regionales del conflicto armado y experiencias históricas” (p.1)

Díaz y Sánchez (Como se citó en Nasi y Rettberg 2005) piensan: “En ocasiones los estudios regionales se han dirigido a revelar coincidencias geográficas entre la presencia de los actores armados y los cultivos ilícitos, para efectos de comprobar la tesis sobre la estrecha dependencia que los grupos armados ilegales tienen frente al narcotráfico” (p.1)

Una sexta tendencia ilustrada por Ramírez, Londoño y Carvajal (Como se citó en Nasi y Rettberg 2005) afirma: “el análisis de dimensiones internacionales del conflicto armado y la paz (...). Finalmente, es notable el crecimiento de estudios que describen la forma en la que el conflicto armado ha afectado a actores no armados de la sociedad civil. Así, estudios sobre la crisis humanitaria” (p.70).

b. La investigación sobre paz en Colombia:

La investigación en paz se ha desarrollado alrededor de cuatro ejes. El primero sobre resolución de conflictos y el papel de las entidades internacionales en las negociaciones de paz, el segundo

sobre el estudio de los procesos de paz y la construcción de paz, tercero estudios sobre la transición al postconflicto, y cuarto los aportes de la psicología de la paz y la educación para la paz.

En primer lugar, los estudios sobre paz se han ligado a la indagación sobre resolución de conflictos y el papel de las entidades internacionales en las negociaciones. En este eje se encuentran trabajos sobre técnicas de resolución de conflictos los cuales parten del supuesto según el cual los conflictos son “muy diversos en cuanto a magnitud, causas y ubicación plantean, retos similares en cuanto a su resolución” (Nasi & Rettberg, 2005. P.1).

En esta tendencia según Fisher, Ury y Patton (como se citó en Nasi & Rettberg, 2005) piensan: “En materia de estudios de paz y resolución de conflictos se observan distintas vertientes. De un lado se encuentran textos generales sobre técnicas de resolución de conflictos. Estas aproximaciones parten del supuesto de que conflictos muy diversos en cuanto a magnitud, causas y ubicación plantean, sin embargo, retos similares en cuanto a su resolución (...) Independientemente de si se trata de conflictos inter-personales, grupales, étnicos, nacionales, o internacionales, el repertorio de acciones no varía sustancialmente, pues en todos juegan un papel importante las variables psicológicas referidas a necesidades como no ceder, no sentirse derrotado y no revelar los verdaderos intereses tras las posiciones adoptadas. Estas variables, que están presentes tanto en una disputa matrimonial como en una guerra internacional, sugieren a negociadores, mediadores y facilitadores una serie de pasos esenciales y reiterativos para avanzar hacia el entendimiento entre las partes. Este enfoque ha sido particularmente atractivo en el ámbito del ejercicio del Derecho, pero ha sido empleado también en negociaciones comerciales multilaterales, en aproximaciones pedagógicas y en crisis políticas internacionales. (p.70)

c. Estudios sobre los procesos de paz y la construcción de paz:

Más allá de estos temas generales, hay muchos estudios disponibles sobre procesos de paz concretos. Se distinguen algunos análisis comparados de las negociaciones de paz en América Latina Arnson (como se citó en Nasi & Rettberg, 2005) afirma: “así como muchos estudios sobre los procesos de paz en Colombia. Con respecto a lo último se encuentran desde recuentos generales de las distintas negociaciones de paz (Bejarano 1990; Bejarano 1995; Chernick 1999; García 1992; Palacios 1999; Medina y Sánchez 2003; Pardo 2004; Villamizar 1997), hasta estudios concretos de distintas experiencias de gobiernos particulares con los grupos guerrilleros. Hay estudios sobre las negociaciones de las administraciones Barco y Gaviria con el M-19 (Zuluaga 1999), el EPL (Villarraga y Plazas 1994; la reinserción de este grupo fue estudiada por Alape 1996) y el Movimiento Armado Quintín Lame (Peñaranda 1999).

El fracaso de las negociaciones de Caracas y Tlaxcala fue estudiado entre otros por Bejarano (1995) y Kline (2001). El fracaso de las negociaciones de paz de Pastrana ha sido poco estudiado, y lo disponible contiene información valiosa, pero carece aún de profundidad académica (Valencia 2002; Pastrana 2004). Dadas las negociaciones en curso con la AUC empiezan a publicarse trabajos en la materia (Arnson 2005), pero, como es propio de los estudios coyunturales, aún falta la distancia histórica necesaria para hacer un balance completo” (p.73).

Continuando con Nasi & Rettberg, (2005) “En cuanto a los estudios sobre construcción de paz han tendido a especializarse por temas y actores. Dadas las respuesta regionalmente específicas a las condiciones del conflicto armado, ha surgido una importante literatura sobre las experiencias regionales de construcción de paz (Consejería Presidencial para la Política Social 2002) así como los logros y retos del movimiento social por la paz (Archila 2005; García 2005; Rettberg 2005;

Sandoval 2004a y 2004b). Actores que han recibido atención específica han sido las mujeres (Rojas 2004), los indígenas y campesinos (Hernández 2004), la Iglesia Católica (González 2005) y el sector privado (Rettberg 2002; 2004, en imprenta)” (p.70)

d. Estudios sobre la transición al postconflicto:

Nasi & Rettberg, (2005) “Un tema relacionado con el anterior se refiere a los estudios sobre los procesos de transición de conflicto armado a posconflicto, lo que incluye la implementación de los acuerdos de paz y su impacto (Rettberg 2003). Se distinguen varias aristas a este respecto. Algunos estudios enfatizan los hallazgos estadísticos referentes a las transiciones de la guerra a la paz sugiriendo, por ejemplo, que la mayoría de los conflictos se reanudan en los cinco años siguientes a la firma de un acuerdo de paz (Gurr y Marshall 2003), que la mayoría de guerras civiles terminan con la victoria militar de una de las partes Hartzell (1999) y que los acuerdos resultantes de una victoria militar tienen mayor probabilidad de resistir (Licklider 1995 y 1998).

Otros estudios miran la dimensión sociológica del desmonte de las estructuras de incentivos y prácticas que se generan en los conflictos armados (King 1997; Zartman 1995). Otros más examinan el rol de la cooperación internacional en la terminación de los conflictos (Ball y Halevy 1996) y las varias dimensiones de la implementación de acuerdos de paz (Stedman, Rothchild y Cousens 2002). No faltan analistas que han estudiado las dificultades de los procesos de desarme y desmovilización de combatientes (Berdal 1996; Spear 2002). También hay un creciente número de trabajos sobre el tema de la justicia transicional, que se refiere a la forma en que las sociedades enfrentan el legado de los crímenes de guerra (Kritz 1995; Mendez 1997; Orozco 2003; 2005; Rettberg 2005).

Varios otros estudios se han enfocado en las condiciones bajo las cuales los acuerdos de paz resultan exitosos o fallidos. Esto incluye desde aproximaciones genéricas (Hampson 1996), hasta investigaciones sobre dimensiones específicas de los conflictos armados internos contemporáneos y su resolución. Por ejemplo, Barbara Walter (1997) hizo carrera con su tesis de que es prioritario atender el dilema de seguridad durante la fase de terminación de guerras internas, es decir, aquella situación donde únicamente una de las partes en conflicto se desarma, lo que le acarrea vulnerabilidad y el riesgo de ser aniquilada por la contraparte (sobre alternativas para generar confianza, ver Nasi 2003a). Steve Stedman (1997), en cambio, enfatizó la importancia de identificar y controlar a los saboteadores de los procesos de paz, por cuanto estos han logrado descarrilar un buen número de negociaciones, con consecuencias letales. Esta tesis se está aplicando a nuevos estudios de caso, incluido el colombiano (Nasi 2006a). Otros autores han enfatizado la necesidad de asegurar los recursos domésticos e internacionales necesarios para llevar los acuerdos a una efectiva implementación (Forman y Patrick 2000), la importancia de controlar el flujo de armas para evitar la criminalidad en el post-conflicto (Oxfam y Amnistía Internacional 2003) así como la importancia de los esfuerzos para promover la reconciliación en la sociedad civil afectada por el conflicto (Boraine 2000; Galtung 1998; Lederach 1998). Otra dimensión relevante para determinar el éxito o fracaso de la construcción de paz se refiere al diseño de las instituciones políticas.

En la disciplina de las relaciones internacionales se realizaron numerosos estudios sobre el carácter relativamente pacífico de las democracias, en el sentido de que casi nunca tienen guerras entre sí (aunque a nivel internacional pueden ser tan o más agresivas que otros regímenes políticos en sus relaciones con los Estados no-democráticos). Rummell (1997) intentó replicar este hallazgo a nivel doméstico, y concluyó que en general las democracias han sido más pacíficas a

nivel interno que los regímenes totalitarios y autoritarios. Un número completo del Journal of Democracy de enero 2005 fue dedicado a los retos de la construcción de democracias estables en el post-conflicto (Journal of Democracy 2005), complementando trabajos previos como los de Barnes (2001)” (p.72)

e. Aportes de la psicología de la paz y la educación para la paz:

En Colombia se destaca una línea de trabajo que ha estudiado los significados de la agresión. Salas (2008) en su estudio sobre el significado psicológico de la violencia y la agresión en una muestra urbana encontró que estas nociones (...) “tienen considerables elementos compartidos, lo cual genera el uso indistinto de estos términos en el lenguaje coloquial, sin embargo, también tienen suficientes elementos diferenciadores para ser percibidos como constructos diferentes” (p. 331)

La paz se ha estudiado desde las resistencias específicamente, significados, expresiones y alcances. Hernández (2009) encontró que el imaginario de paz como paz integral “La paz no puede comprenderse en forma, restringida como ausencia de conflicto o de guerra, silenciar de fusiles o negociaciones de paz; sino en forma integral, como inclusión social, profundización de la democracia, ejercicio de autonomía o autodeterminación, reconocimiento de la diversidad y los de los derechos de los pueblos, defensa de los DDHH y del DIH, desarrollo desde la cultura y las necesidades propias, relaciones solidarias y resolución pacífica de los conflictos” (p.184)

En la dimensión social se relaciona con derechos, satisfacción de necesidades esenciales, el desarrollo de capacidades para la convivencia. “La paz se ha hecho visible en Colombia de distintas maneras: como imaginario en torno de una condición de vida deseada; procesos de negociaciones

de paz entre el Estado y algunos grupos armados; prácticas de gestión, transformación o resolución pacífica de conflictos, que muchas veces encuentran su origen en culturas milenarias, ejercicios de mediación o intermediación de terceros frente al conflicto interno armado; en las experiencias identificadas en la historia reciente como iniciativas civiles de paz; y en la descalificación cada vez más generalizada de la violencia como mecanismo de transformación de realidades no constructivas y que representan injusticia social (Hernández, 2009,p. 178).

En la misma línea de los significados está el trabajo Tovar y Sacipa (2011) realizado con jóvenes en Soacha. Este trabajo realizado desde el enfoque cualitativo evidencia...la existencia de semillas para construir culturas de paz basadas en la manera como significan y viven la amistad y la lúdica. (...) En contraste con la oferta de la institución educativa, que suele limitarse al discurso sobre el diálogo sin ponerlo en práctica. (...) este grupo construye un ambiente de resistencia a las prácticas violentas y promueve interacciones congruentes con lo que entendemos como culturas de paz (p. 45)

2.1.4 Estudios sobre representaciones sociales de paz.

En el ámbito internacional Pečjak y Rodríguez (como se citó en Sarrica y Wachelke 2010), afirman: “un número menor de estudios sobre la paz y la guerra se dirigieron a jóvenes y adultos y aún menos han seguido un enfoque socio-constructivista. En esa dirección, la perspectiva teórica de las Representaciones Sociales (...) Esta es una mirada interesante porque pretende "recoger lo que sabemos por el contexto de nuestra experiencia y la cultura contemporánea "(Moscovici, 1992, p. 140).

Estos trabajos han permitido cambiar el enfoque de los estudios de las capacidades cognitivas a las representaciones de la paz y la guerra como un conocimiento socialmente elaborado y compartido una forma de conocimiento que tiene un objetivo práctico y construye una realidad que es común a un conjunto social” (Jodelet,1989), (p.317).

Sarrica y Wachelke (2010) “exploraron representaciones sociales de paz y guerra con adolescentes italianos como construcciones sociales para entender cómo las prácticas relacionadas con la educación para la paz pueden repercutir en ellos. Los autores usan el marco de las representaciones sociales para investigar: a) los contenidos compartidos elaborados por los jóvenes; b) las diferencias relacionadas con género, edad y año escolar; c) el papel que las actividades de educación para la paz desempeñan en el fomento representaciones específicas de la paz y la guerra. Para ello desde el punto de vista metodológico consistió en la administración de tareas de asociación libre en torno a estímulos relacionados con guerra y paz a 112 estudiantes de los colegios de secundaria de la ciudad de Venecia. Los resultados indican una representación de la guerra basada en muerte y destrucción mientras la representación de la paz está basada en experiencias emocionales íntimas y positivas. Esta última parece más débil y polisémica. (p.315)

En Colombia se han realizado algunos estudios que se reseñan a continuación. Cortes de Morales, 2011 indagó ¿Qué nos dicen los jóvenes de Neiva y Rivera acerca del proceso de paz, convivencia, cultura de paz, vida humana, respeto activo y paz? El trabajo partió de preguntas orientadoras, tales como: ¿Es posible la paz en Colombia?, ¿Los colegios, las universidades han enseñado a dialogar, a argumentar, a resolver los conflictos a través de la razón, de la inteligencia bruta o de la fuerza bruta?, ¿Cuáles son las representaciones sociales de los jóvenes de Neiva y Rivera sobre el proceso de paz en Colombia? La investigación fue de carácter cualitativo y acudió a la entrevista abierta, la escritura de textos y la encuesta, al análisis de palabras e imágenes, la

observación, los significados y la investigación inductiva generadora de hipótesis a partir de datos. En los resultados los investigadores exponen que los jóvenes proponen en sus discursos un país con seres humanos respetuosos de la vida del otro, de sus derechos y deberes, capaces de vivir en paz, con oportunidades de prosperidad. Los jóvenes consideran el proceso de paz como un método de protección ciudadana, un camino para exigir el respeto de los derechos humanos en procura de un mejor desarrollo de nuestra sociedad.

López (2009) indagó las representaciones de violencia y paz que los niños y las niñas del grado 5° de primaria del Instituto Cultural Río Sucio significan a través de los medios de televisión. Este estudio propuso dentro de sus objetivos; comprender cómo la lectura que los niños y las niñas hacen de los noticieros de televisión influye en los contenidos de sus representaciones sociales de violencia y de paz; identificar las representaciones sociales de violencia y de paz en los niños y las niñas como resultantes de la lectura de los noticieros de televisión. La investigación adoptó un enfoque histórico hermenéutico y siguió un diseño etnográfico. Entre las conclusiones se establece que los noticieros de televisión crean representaciones sociales que actúan como mecanismos de instalación y aseguramiento que alejan los riesgos del cuestionamiento y debilitan el sentido crítico, al tiempo que fortalecen el poder homogenizador del sentido común (López, 2009). Es necesario procurar por la formación de un sujeto con responsabilidad.

2.1.5 Estudios sobre las representaciones sociales de paz en el plano nacional.

El punto de entrada para este apartado se constituye a partir de la investigación que guarda mayor afinidad con el aquí propuesto, razón que motiva a citarlo como primero, un trabajo denominado “Representaciones sociales de paz y violencia en estudiantes indígenas Ingas

Kamentsa vinculados a la Institución Educativa Técnico Comercial San Agustín de Mocoa”, por González y Zambrano (2015), con el objetivo de identificar e interpretar el contenido de estas representaciones en los ámbitos familia, escuela y comunidad por parte de la población estudiantil indígena entre los 12 y los 13 años que cursan 6 grado, mediante un enfoque cualitativo y un diseño de investigación narrativa que tuvo la participación de 6 niños y 6 niñas, con quienes se desarrollaron talleres lúdicos para aplicar observación y entrevista en profundidad.

Las RS de paz se consideran en múltiples elementos que la generan, cimentadas en el reconocimiento de la diversidad, solidaridad, unión, inclusión, respeto y emociones; en relación a estos últimos hay una ideación sobre la necesidad de alejarse de ellas remplazándolas por la razón, aspecto que debe replantearse ya que no se trata de renunciar a las emociones para analizar y decidir, sino de administrarlas para aprovechar desde ellas las creencias como un saber útil. En las conclusiones, se subraya la necesidad de dar un mayor reconocimiento a la cosmovisión, pensamientos, prácticas y autonomía indígena como saberes de aporte a la sociedad en general, una sabiduría ancestral que pese a su alto aprecio para este contexto cultural, no se visibilizó certeramente en las representaciones de paz y violencia manifestadas.

2.1.6 Estudios sobre las representaciones sociales de paz en el plano local.

Dentro de los estudios adelantados en el contexto local, existe una investigación del mismo programa de Maestría en Educación y cultura de paz de la Universidad Sur Colombiana (USCO), que registra “Representaciones sociales de niños y niñas del municipio del Pital sobre paz y violencia”, por Arrigí y Arrigí (2015). Este trabajo tuvo como objetivo identificar e interpretar las representaciones sociales que las niñas y los niños de 12 a 14 años de edad, escolarizados, del

municipio de El Pital, tienen sobre paz y violencia. Este estudio fue desarrollado desde el enfoque cualitativo con un diseño narrativo en su vertiente constructivista. Para su ejecución participaron de 16 niños y niñas. Para la recolección de la información se adelantaron talleres lúdicos a través de los cuales se organizaron grupos de discusión, datos por observación participante y entrevistas en profundidad, además la sistematización del conjunto de hallazgos obtenidos se trabajó según la teoría fundada.

Lo hallado para la familia en sus expresiones de paz estuvieron centradas en los roles de los progenitores en cuanto a la entrega de amor, cuidados y protección, la cohesión como grupo y la fluidez de la comunicación; para la representación de violencia en el ámbito familiar la victimización de la mujer, consumo de alcohol y el ser testigos de muerte. En el escenario escolar las representaciones de paz según los relatos expresados por los niños y niñas la percibieron como amistad, exaltación del aprendizaje y valor.

Lo concluido en este trabajo, es que como representaciones sociales construidas por los niños y las niñas tanto para los ámbitos de la familia, la escuela y la comunidad como paz fueron experiencias emocionales frente a las de violencia aludidas como daño e indefensión.

Como se observa en esta reseña la paz ha sido estudiada desde múltiples aproximaciones y categorías conceptuales.

2.1.7 Estudios sobre militares, minas antipersonal y militares víctimas.

Antecedentes que sean muy análogos o con una estrecha relación hacia el tema que ocupa este trabajo investigativo en torno a las representaciones sociales de paz de miembros de la fuerza pública en su condición de víctimas del conflicto armado interno, no registra un material

académico suficiente para la construcción de este apartado. No obstante, a continuación, se aborda un material de trabajo con población de fuerzas armadas en diferentes temas y en formatos mayoritariamente de ensayo antes que de investigación.

Un primer aporte surge del trabajo “Voleibol sentado: un deporte que da sentido a la vida” por Muñoz y Montes (2017), cuyo objetivo fue interpretar el sentido asignado a este tipo de práctica deportiva por un grupo de deportistas dedicados a ello en el Club Deportivo Halcones Héroes del Cauca, así se optó por el enfoque cualitativo y para la recolección de información se definieron entrevista en profundidad y el grupo focal aplicados a una muestra intencional de 20 participantes cuyos relatos se procesaron según la técnica de análisis de contenido y teoría fundada.

Los hallazgos por incidencias dan cuenta de como la amputación cambia sus vidas dirigiéndoles hacia la incertidumbre a la cual le siguen desafíos y retos compartidos con familiares y allegados. En medio de sus procesos de duelo el deporte se convierte en un espacio de reencuentro consigo mismos y con sus compañeros una acción conjunta en semejanza a un grupo familiar que abre la oportunidad de resignificar sus vidas más allá de la condición física como víctimas de minas antipersona.

Con base en lo anterior se concluye que, la sociedad debe esforzarse para ser más incluyente en un post conflicto que no solo deje atrás los combates, sino que incorpore pautas no violentas en lo estructural y simbólico, compromisos que deben ser adquiridos y cumplidos por los entes gubernamentales locales en manifestación plena de su rol hacia una nueva convivencia menos excluyente, centrada en el reconocimiento de valores y un país guiado por preceptos humanistas.

El subsiguiente trabajo se construye en modalidad ensayo para optar a grado, denominado “Propuesta para continuar la productividad laboral del hombre herido en combate del Ejército Nacional” de Villegas (2015), el interés del texto traza como eje principal ahondar en cuanto a

cómo contribuir al mejoramiento continuo del hombre herido en combate, teniendo en cuenta la importancia de la capacitación para su vida laboral, la idea en respuesta a la mencionada inquietud consiste en fijar más rubros para programas ya sean técnicos, tecnológico o profesionales en educación para el personal herido en combate, ya que así también tiene la posibilidad de bajar costos presupuestales representados en contratos de personal civil e incorporar y dar paso a la contratación de miembros de la institución en condición de sobrevivientes quienes bien pueden hacer parte de la planta administrativa una vez valoradas sus capacidades de desempeño.

En la actualidad este tipo de vinculación se ha hecho con el diez por ciento e personal herido en combate, lo cual resulta preocupante debido a que la pensión asignada es inferior a sus ingresos como miembro activo, lo que lleva a que la calidad de vida se desmejore; si bien es cierto que existen empresas en el sector privado que dan la oportunidad de laborar (sector vigilancia privada y algunas industrias), lo sueldos en la mayoría de los casos no compensan el valor que se dejó de devengar en el ejército así como también es de señalar la inestabilidad de contratación. De ahí que, el autor aboga por un tratamiento alternativo del personal herido en combate para ser consecuentes frente al sacrificio entregado en su tiempo de actividad castrense y darles no solo un mejor estatus sino garantizar unas buenas condiciones en su calidad de vida paralelo a obtener un ahorro en egresos por conceptos de contratación en la medida que sería pagar la pensión y la totalidad de la asignación salarial de otros funcionario en contraposición de un egreso equivalente solo un asignación salarial con la incorporación de este tipo de personal.

Igualmente, se tiene una monografía de metodología documental en el campo disciplinar del Derecho denominada “Alteración a las condiciones de existencia en los miembros del ejército nacional heridos en combate o en operaciones militares”, llevado a cabo por Saavedra (2015), con la finalidad de hacer un análisis jurídico sobre los Derechos de los uniformados como víctimas del

conflicto colombiano en sus garantías y con el propósito de ratificar la necesidad de identificar a este sector poblacional vulnerado en sus dignidad humana la connotación de víctimas.

Para ello desglosa temáticas que le permitan de manera fehaciente establecer las dimensiones del daño ocasionado dentro de los derechos humanos y la alteración acarreada a la moral de esas personas, que no puede ser dejado únicamente a la normatividad jurídica que abarca las indemnizaciones a los integrantes del ejército, ya que es un desconocimiento de los preceptos internacionales sobre las garantías y dignidad de la condición humana y una posición de la nación en la cual se exime de la responsabilidad que le compete como Estado social de Derechos que debía garantizar el bienestar y la seguridad de sus ciudadanos.

Con el conjunto de datos jurídicos y argumentativos marca las bases para mostrar la realidad de lo sucedido en el marco del Derecho Internacional Humanitario, que sustenta la necesidad de una reparación integral para las víctimas uniformadas y no parcial como ocurre a través de la figura jurídica del Ejército sobre indemnizaciones, entonces se pone en evidencia la importancia de incluirles en la Ley 1448 de 2011 como una obligación del Estado ante el daño sufrido por quienes en el cumplimiento de su deber y su misión también fueron vulnerados en su condición de seres humanos.

El siguiente texto es el ensayo “Procesos de paz: el rol de las fuerzas militares ante un escenario de posconflicto”, trabajo de Molina (2014), con el fin de observar y analizar el escenario a futuro que sobrevendría en Colombia ante la firma del proceso de paz, luego de más de cinco intentos a lo largo de desarrollo del conflicto armado interno, para lo cual toma como base de análisis lo que han sido las experiencias de otras naciones centroamericanas que debieron hacer su transición de un violento conflicto a la dejación de los enfrentamientos y la reinserción social de los grupos beligerantes.

De hecho, “Las negociaciones de paz entre un Gobierno y un grupo guerrillero dejan como resultado la inexistencia de organizaciones armadas” (p.18), el quehacer de las FFMM en un escenario de post conflicto tiene varias posibilidades que van desde conservación del pie de fuerza y diversificación de sus funciones para brindar seguridad en otros ámbitos sociales hasta la disminución paulatina, en todo caso el presupuesto para las F.F.M.M no tendrá un gasto significativo por el contrario se ha de estabilizar de manera paulatina.

Además, una fase de post conflicto la economía puede tener una reacción positiva con mayor inversión extranjera, sin embargo es importante considerar que una disminución ostensible del número de integrantes activos en las FFMM, sería caótico dada la elevada cifra de personal adscrito a la institución quienes en su mayoría no tienen otra opción a ofrecer laboralmente que el ejercicio de la seguridad, consecuentemente altas cifras de desempleo y familias en condiciones de difícil cobertura de sus necesidades, lo que lleva a concluir que se requieren de varias estrategias que manejen de manera integral y programática, ese tipo de aspectos.

En continuidad con esta línea temática está el ensayo con una mirada prospectiva para argumentar sobre “El papel social del militar en el postconflicto colombiano” por Eraso (2012), tiene el propósito de reflexionar y en ese ejercicio repensar los beneficios para la nación producto de aspectos como naturaleza, visión junto a misión y una neo estructura de las FFMM (Fuerzas Militares), requeridas en aras de dotar de consolidación a la paz entendida en términos de la cesación del conflicto armado interno, que invita a la asunción de otros roles y responsabilidades para estos funcionarios públicos.

Al respecto añade que es precisa una formación distinta o una capacitación renovada para los integrantes de las FFMM ya sea que inician o ya forman parte de la institución, esto debido a que el trabajo dejaría de ser coercitivo a la ofensiva o a la defensiva en medio de abusos de fuerza y

poder lo que lleva a la idea en cuanto a que la misión y visión de este cuerpo armado del Estado es cuestionable y de necesidad hacia la transformación sin cabida para el autoritarismo violento que solo deslegitima su accionar y le despoja de la confianza por parte de la población civil.

En este sentido el cambio, la realidad social colombiana próximamente lo que ha de demandar es una labor comunitaria y convivencial en pro del establecimiento de unas mejores dinámicas ciudadanas, muy cercana a la razón misional de la Policía Nacional, por tanto, la institución debe asumir la iniciativa de debatir y concretar unas nuevas condiciones como organización en lo que toca a su estructura, visión, misión, doctrina, roles y responsabilidades que sean más adecuadas para lo que implica un país durante el tiempo de paz.

Un sexto aporte tipo ensayo se titula “Soldados profesionales del ejército nacional, víctimas de un enemigo sin rostro “minas antipersonal”, escrito por Sanz y Fonseca (2011), que asume un revisión documental sistemática para establecer con claridad las gestiones adelantadas por el Estado colombiano, en beneficio de los Soldados Profesionales del Ejército Nacional, quienes durante sus ejercicio misional resultan amputados debido a minas antipersonales, donde se evidencia un tratamiento diferencial en cuanto a la indemnización en lo que se conoce como régimen especial “pero con derecho a optar por medidas, acogidas por el ordenamiento jurídico colombiano, como lo son de satisfacción y garantía de no repetición” (p.12).

Exponen que, una vez suceden este tipo de accidentes se desencadena un proceso para dar curso a los derechos de indemnización dispuestos en la normatividad y su proceso de rehabilitación integral con logros en algunos casos de una recuperación del noventa por ciento de la dinámica de vida del afectado, una muestra del gran trabajo humano y en recursos que dispone la institución y el Estado que no solo se limita a la atención del Hospital Militar sino a otras entidades conexas

para tal efecto, a lo cual se anexa la pensión por invalidez o en su defecto reubicación laboral de ser posible.

También describen que se adelantan labores conjuntas para erradicar la contaminación territorial de minas antipersona, cada vez con una mejor capacidad para avanzar tanto en el manejo de esos artefactos explosivos como en la cobertura territorial de descontaminación, una situación preventiva que es positivo tanto para civiles y militares; de ahí que, se ha dado en la labor de capacitar las comunidades en el manejo de estos riesgos.

El aporte que extraer del material previamente desglosado se relaciona esencialmente en cuanto a la realidad psico social de afectación para las personas en su condición de integrantes de la fuerza pública y sobrevivientes a las minas antipersonal que en algunos de los texto involucra una prospección hacia el post conflicto, así como la situación jurídica que les habilita de manera justa con la atribución de víctimas de acuerdo con las leyes internacionales y nacionales.

Adicionalmente se debe posar la mirada en la contribución metodológica del trabajo centrado en la práctica deportiva, por su enfoque cualitativo y la forma de acercamiento a las manifestaciones subjetivas de una población de participantes análogos a los que se han definido para esta investigación que son víctimas en su condición de uniformados y afectados durante su vida activa por minas antipersonal, evento que los llevo a ser dados de baja y afrontar ya en la vida civil y en familia los procesos de duelo producto de la experiencia.

Este marco de antecedentes es un conocimiento sobre el avance y desarrollo del tema de las representaciones sociales paz en los diferentes ámbitos familiar, escolar y comunitario. Sin embrago se evidencia una pobre investigación en la población seleccionada en este trabajo, ya que en Colombia hasta el momento han primado los estudios sobre violencia y recientemente se ha empezado a incursionar en la investigación sobre la paz. La revisión anterior resalta la pertinencia

del trabajo puesto que son pocas las investigaciones relacionadas a las fuerzas armadas del país, sin contar que no existen investigaciones relacionadas con hallar las RS de paz de militares víctimas de minas antipersonales.

2.2 Marco teórico

Para dotar el presente estudio de un constructo teórico pertinente al objetivo de investigación se abordará en primera instancia lo correspondiente a los aportes académicos, teóricos, conceptos y posturas en forma didáctica sobre paz en su desarrollo filosófico, conceptual y junto a su papel en la familia y la comunidad, a este conjunto le sigue lo correspondiente a las representaciones sociales y para finalizar, lo concerniente a víctimas, formación militar y minas antipersonal.

Este contexto teórico ilumina la construcción y el descubrimiento de las representaciones sociales de paz en las voces de militares retirados víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada, Neiva.

2.2.1 Paz y cultura de paz.

La paz y cultura de paz son nociones que han generado diversas propuestas teóricas; para ahondar en ellas se tomará como referencia la investigación para la paz (o irenología), reconociéndola como disciplina que se nutre de varias áreas del conocimiento.

UNIR Bolivia (2013) afirma:

que se puede aportar con nuevas propuestas epistemológicas en razón del contacto con diversos escenarios (sociales, culturales, etc.) y su continua búsqueda de otros puntos de vista y esfuerzos interdisciplinarios. A lo largo de los años han sido tres los ejes que fueron definiendo la investigación para la paz: la paz como el objetivo que se persigue en la mayoría de las sociedades; la violencia como

obstáculo que frena las potencialidades de realización de las personas, y el conflicto como elemento omnipresente en las relaciones humanas. (p.21)

Además, según: La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2000), se debe investigar sobre este aspecto en particular con un análisis que involucre diversos sectores como la educación, comunicación, cultura y ciencias -especialmente ciencias sociales-, tiene su razón de ser en especial para contribuir en la respuesta concertada a las necesidades específicas de un territorio geográfico, que le permitan alcanzar unas relaciones caracterizadas por la tolerancia y la solidaridad y donde la habilidad para el dialogo y el entendimiento supere la violencia.

Una búsqueda investigativa que desemboca para Colombia en los planes actuales del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2016), en la obtención de datos académicos comprensivos de la realidad social, que hagan posible la implementación de iniciativas para verdaderamente construir paz con una perspectiva colectiva que aglutina actores locales y nacionales, cuyos resultados sean un procedimiento convocante para generar cambios estructurales en la nación desde los territorios locales.

2.2.2 Paz.

Desarrollo filosófico de la paz. Se podría hacer un retroceso a un punto distante de la historia para hallar explicaciones y posturas frente a esta idea que es la paz en particular dentro del devenir filosófico de la humanidad; pero, es el momento de la revolución francesa donde de una manera más ardua surgen distintas ideas cuyo norte es dar un mayor bienestar al ser humano y la vida en sociedad. En medio de ese momento histórico, es Rousseau quien da un gran impulso al tema de las libertades individuales al igual que da espacio a hablar de la necesidad de garantizar unas

condiciones esenciales de vida como un modelo de derechos humanos, en particular el derecho a la vida.

Posteriormente el pensamiento de Rousseau en cuanto a la dignidad humana (Di Santo, 2009) incide en los escritos de la Paz Perpetua de Kant (1795), claro con una mayor ampliación de aportes kantianos sobre todo a la coexistencia a partir de una filosofía para hacer las paces mediante una filosofía de la racionalidad práctica, donde la paz no es un problema teórico, sino la razón práctico-moral que expresa su veto irrevocable: no debe haber guerra y que parte del reconocimiento de la fragilidad humana.

(Martínez, 2004) afirma:

“Por este motivo la racionalidad práctica que estudio en la filosofía para la paz tiene que superar esa arrogancia masculina que, lejos de asumir la fragilidad y la vulnerabilidad, las considera valores femeninos y responde con una seguridad, despreocupada de las otras y los otros, carente de una ética del cuidado y basada en el sexismo y el sistema de la guerra”. (p.90)

Una continuidad del interés por armonizar la coexistencia entre los unos y los otros para fomentar un ambiente de paz, se halla con Saint-Simon y Thierry Della, en riorganizzazione della società europea, erigiendo esta idea como un fin que es común para todos y la cual requiere de unas reglas de conducta tal es el caso de ayudar a los guiados por la elección de métodos no violentos, que se puede ver como un pacifismo instrumental (Di Santo, 2009).

El siglo XIX, se caracterizó por el desarrollo de diversas agitaciones sociales y políticas en medio de la implantación de las industrias algo que llevó a concebir dentro del pensamiento marxista una serie de señalamientos sobre los desmanes de los dueños de los medios de producción hacia los trabajadores, donde el uso de la violencia era un medio para buscar la ecuanimidad, algo

opuesto a lo que se puede ver en la obra de Tolstoy en cuanto al apoyo del ser humano en la violencia no activa para la solución de sus desacuerdos (Arendt, 2006.).

Agrega esta fuente que esas dos líneas de pensamiento, una que descarta el uso de la violencia y otra que la ve como la fórmula en pos de la igualdad y la tranquilidad para el hombre, hacen parte del siglo XIX, sin embargo, el predominio lo obtiene la guerra como el mecanismo de éxito para hacer justicia y la consecución de un ambiente de tranquilidad en asociación con la idea de la paz, línea que llega hasta el siglo XX, con dos grandes guerras que sumen a la gran mayoría de las naciones a una cadena de situaciones problemáticas y más confrontaciones, lo que se conoce como filosofía política de paz para hacer alusión a que para tener paz se debe acudir a las armas.

Este panorama de la paz armada, se enmarca entre los años 60's hasta los 90's, y es lo que precisamente para la segunda mitad de ese siglo lleva a incrementar la generación en el seno de la sociedad civil, líneas filosóficas anti guerreristas que además se oponen al uso de la violencia en cualquiera de sus manifestaciones, mismas que cobran mayor fuerza hasta su ubicación en el presente siglo XXI.

En este sentido se tiene por ejemplo a Arendt (1969), afirma:

“quien enseña que para hacer frente a la fragilidad que puede desencadenar conductas violentas que lleven a acciones imprevisibles, hay que construir espacios públicos de comunicación como una prolongación de las polis de los griegos”. Ideas propias de la racionalidad práctica que se estudia en la filosofía para la paz realizada en la esfera política en la que se comparten palabras y actos, en donde se ejerce el poder comunicativo (Habermas, 1962. 164).

El poder es la capacidad no sólo de actuar, sino de actuar concertadamente, tratando de llegar a acuerdos que son los que legitiman precisamente ese poder. Quizá faltaba feminizar las relaciones para entender que lo que necesita el poder es la legitimación mediante la comunicación

y la concertación. Es así como se presenta una alternativa a la tradición de al menos, Hobbes, Kant y Max Weber, quienes legitimaban el uso de la violencia por parte del poder político, para acabar con su uso arbitrario. La violencia puede ser justificable, pero nunca es legítima, porque rompe la capacidad de actuar concertadamente.

“Por todos estos motivos la racionalidad práctica que pretendemos trabajar en la filosofía para la paz que proponemos, da y pide razones y expresa sentimientos, está atenta a la categoría de género y al reconocimiento del cuerpo, busca una justicia tierna y una tierna justicia, promueve nuevas formas de entender las feminidades y las masculinidades, pretende una intersubjetividad que nos acerque los rostros de las otras y los otros, va más allá del desarrollo entendido a la manera del Norte y estudia las identidades híbridas de las situaciones postcoloniales” (Martínez, 2011, p.81).

Paris, Comins y Martínez (2004). Afirman:

“el reconocimiento de unos seres humanos a otros como miembros de una especie pertenecientes a una comunidad moral, por la que no sólo nos consideramos personas con dignidad, sino personas capaces de valorar moralmente, atribución recíproca de responsabilidades y con capacidad de pedirnos cuentas. Excluir de esta comunidad moral, la cual genera expectativas de lo que nos podemos hacer unos y unas a otros y otras, cierra las posibilidades de intercomunicación y por lo tanto de establecimiento de relaciones interculturales”. (Paris, Comins y Martínez 2004).

2.2.3 Conceptos de paz y la búsqueda de una cultura de paz.

Paz es un término que tiene una multiplicidad semántica y se constituye en una aspiración constante en la mayoría de las culturas. En las comunidades primitivas la paz se concebía como el vínculo armónico con la madre naturaleza. Conforme las sociedades alcanzaron un mayor grado de complejidad y diferenciación, aparecieron nuevas categorías explicativas.

Ahora bien. Jiménez y Ruedas (2012) afirman:

“Durante el siglo XIX, cuando los conflictos bélicos parecían conformar la realidad social, el concepto de paz comienza a emerger, pero sin una articulación teórica. Es con la Primera y Segunda Guerra Mundial se comienza a elaborar una teoría de la paz, para lo cual fue necesario el progreso de las ciencias sociales y humanas a lo largo de los siglos XIX y XX” (p.148).

Los impactos problemas de las dos guerras mundiales llevaron a los teóricos a una profunda reflexión sobre los conflictos y los problemas sociales desarrollando la investigación y los conocimientos teóricos en función de solucionar los conflictos a través de la paz.

Durante la historia de la humanidad y a comienzos del siglo XX, la paz ha sido entendida como ausencia de guerra, es decir, paz negativa. Sin embargo, no es solo la ausencia de ésta, sino de cualquier tipo de violencia, de la cual la guerra es solo una manifestación más. Por ello, es necesario subrayar que abordar el concepto de paz, es hallar un espacio complejo y multidimensional.

Galtung (como se citó en Calderón, 2009),

“introdujo una idea fundamental para el concepto moderno de lo que es la paz, afirmando que no sólo es lo opuesto a la guerra, sino lo opuesto a toda forma de violencia. Se han dado tres maneras de estudiar el concepto de paz. La paz negativa como ausencia de violencia directa; paz positiva como ausencia de violencia estructural o indirecta, y la paz neutra como ausencia de violencia cultural, por tal motivo y desde este modo, la paz es ausencia o reducción de todo tipo de violencia, directa, estructural y cultural, así mismo, la paz involucra a su vez, la paz directa, la paz estructural y la paz cultural”

Por tal motivo la paz positiva según Muñoz (2002) afirma:

“es el resultado de una construcción consciente basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar la política y la sociedad, de generar expectativas, y de contemplar la

satisfacción de las necesidades humanas” (...) Aunque, probablemente, no lo pretendiese en su origen, la paz positiva ha sido entendida en muchas ocasiones como una “utopía”. Así la paz positiva podría ser identificada con una pretendida paz “total” o “perfecta” en donde no habría violencia, probablemente tampoco conflictos manifiestos, aspectos tratados en la Paz Imperfecta de Muñoz.

Para la transformación de la violencia cultural, se propone la paz neutra, donde Jiménez y Ruedas, (2012) afirman: “mediante el diálogo, la coherencia de fines y medios, y empatía, como el catalizador de las manifestaciones de violencia cultural operantes en las instituciones” (p.79)

Finalmente, en un marco conceptual de investigación para la paz se habla comúnmente de cultura de paz para referirse a lo opuesto de la violencia. Galtung (citado por Calderón, 2009), afirma: “prefiere usar el término paz cultural que expresa una dimensión más inductiva de la construcción de la paz desde la cultura” (p.46). Por lo tanto, no es una cultura de paz, con conceptos, valores y métodos elaborados por algunos especialistas que se tienen que aplicar en cualquier lugar del mundo.

La idea de paz cultural es la paz que nacería desde abajo, y es una realidad que tiende a hacer frente a la violencia cultural. Galtung (citado por Calderón, 2009), suele utilizar, frente al concepto de violencia cultural, la noción de cultura de paz o paz cultural. Sin embargo, creemos que la cultura de paz se encuentra en todas las constricciones de paz, y hay que verla como un instrumento que se puede ocupar para enfrentar las distintas violencias, sin olvidar que rompe la lógica de paz negativa, paz positiva.

En general, las nuevas perspectivas ofrecidas por los estudios para la paz tienen como común denominador un giro epistemológico que consiste en pensar la paz desde la paz y no desde la violencia. López (como se citó en Becerra, 2011) piensa que: “El giro epistemológico plantea la posibilidad de construir una teoría general de los conflictos que, en tanto característica inherente a

los seres humanos, no derivan siempre en violencia, por el contrario, la mayor parte de ellos desembocan en soluciones pacifistas que es necesario reconocer y potenciar” (p.57)

Por ello es necesario reelaborar (reconocer, criticar, des construir y construir) teorías de paz «autónomas» (no dependientes directamente de la violencia) y en última instancia abordar el problema del poder como capacidad individual, social y pública de transformación de la realidad, hacia condiciones más pacíficas.

De forma general, se pueden identificar dos tendencias en los estudios actuales de y para la paz: de un lado se encuentran aquellos que relacionan la paz con la no violencia y sus distintas modalidades; y, de otro, los que relacionan la paz con la conflictividad en tanto característica de la vida. La primera hace referencia a la paz positiva y paz negativa.

La segunda perspectiva tiene que ver con las búsquedas ontológicas y epistémicas que convocan a pensar la paz desde la paz, lo cual demanda aprender a identificar, convivir y regular de manera constante los conflictos. Desde esta óptica la paz imperfecta surge como una apuesta teórica enmarcada en una apertura metodológica concebida en términos transculturales y transdisciplinarios que permite la ampliación del campo de estudio a todos aquellos elementos que pueden considerarse relacionados con un concepto amplio de paz.

Muñoz (como se cita en Romero, 2009) define:

“la paz imperfecta como “todas aquellas situaciones en las que conseguimos el máximo de paz posible de acuerdo con las condiciones sociales y personales de partida. En este sentido podríamos agrupar bajo la denominación de paz imperfecta todas estas experiencias y espacios en los que los conflictos se regulan pacíficamente, es decir en los que las personas y/o grupos humanos optan por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros. La llamamos imperfecta porque, a pesar de gestionarse pacíficamente las controversias, convive con los conflictos y algunas formas de violencia.

La imperfección nos acerca a lo más humano de nosotros mismos, ya que en nosotros conviven emociones y cultura, deseos y voluntades, egoísmo y filantropía, aspectos positivos y negativos, aciertos y errores, etc. También, nos permite reconocernos a las personas como actores siempre inmersos en procesos dinámicos e inacabados, ligados a la incertidumbre de la complejidad del universo. Todas estas circunstancias nos humanizan, porque nos hacen a la vez libres y dependientes de todo aquello con lo que tenemos que convivir inexorablemente: los demás, la naturaleza y el cosmos. En consecuencia, se nos abren inmensas posibilidades reales en cuanto que basadas en la realidad que vivimos- de pensamiento y acción (Muñoz, 2004, p.1).

Si el concepto de paz positiva marcó una ruptura con la noción tradicional estableciendo la relación de paz no con la guerra sino con la violencia; la paz imperfecta señala un avance por cuanto si bien reconoce la imperfección de la condición humana, también percibe que nuestras relaciones están caracterizadas por decisiones y acciones guiadas, la mayoría de las veces, por la regulación pacífica o no violenta de los conflictos, lo que permite que los seres humanos en nuestras continuas tentativas, procesos y ensayos tengamos cotidianamente más momentos de paz que de violencia o de guerra (Terán, 2011, p.56).

En efecto, de este enfoque tradicional, de la paz como ausencia de guerra, se transitó a un concepto más amplio vinculado con la justicia social, la equidad, el diálogo, los derechos humanos y el respeto por el medio ambiente, y se lo denominó paz positiva.

Esta visión plantea tanto la ausencia de agresión como la voluntad de entendimiento y concordia. Este sentido sustantivo se encuentra en los textos kantianos clásicos como *La paz perpetua* (1795) o *Idea de una historia universal con propósito cosmopolita* (1784).

La paz y la cultura de paz como temas de discusión se desarrollaron y posicionaron progresivamente en la agenda internacional. Entre las investigaciones más antiguas sobre la paz, sostiene se halla la de la antropóloga cultural Margaret Mead, quien en los años treinta fue la

primera en plantear una antropología centrada en la paz y no en la guerra. A partir del estudio de diferentes culturas, ella demostró que la guerra es sólo una invención y no una necesidad biológica. Su trabajo destacó que ni la violencia es tan general ni la paz tan ficticia y, que, si bien el ser humano es competente para la violencia, también lo es para la paz. Jiménez, (2009) afirma:

“El ser humano no es por tanto violento por naturaleza, sino que es posible que esta violencia fuera de tipo estructural y cultural. Esta violencia no nace de la cultura, o de la estructura; nace de la incapacidad de algunos pueblos para llegar a acuerdos y a ejercer una reciprocidad equilibrada en un hábitat simbiótico para las poblaciones en conflicto” (p.7).

Sponcel (como se citó en Comins, 2008) afirma:

“Es tan importante reducir la guerra y la violencia como incrementar la paz y la no violencia” Así, motiva a abordar el estudio de la paz del mismo modo como se ha analizado la violencia durante siglos, incluso colocándola como el motor de la construcción de las sociedades.

Muñoz (citado por Comins 2008) Afirma:

“la invisibilización de la paz y de la no violencia está relacionada con la falta de investigaciones y la escasa información priorizando como objeto de estudio el conflicto, la violencia y la guerra, frente al estudio de la paz y sus dimensiones. Hay una desviación sistemática que convierte la violencia y la guerra en objeto o materia digna de estudio, pero no la paz. Muñoz se refiere a este fenómeno como disonancia cognoscitiva según la cual se desea, se busca, se valora más la paz, pero sin embargo se piensa en claves de violencia. En ese marco, advierte la necesidad de construir la idea de no violencia como elemento inherente e ineludible al ser humano. (p, 1).

Este reto parte de la concepción de que el ser humano edifica su mundo a partir de la información que recibe; el proceso perceptivo permite categorizar mentalmente esa información e ir construyendo una representación. Autores como como Bruce Bonta, Leslie Sponsel y Thomas Gregor, (1969; 1994; 1990, citados por Comins, 2008) han efectuado investigaciones en

sociedades consideradas pacíficas y coinciden en señalar que la guerra no es una fatalidad determinada por nuestros genes, sino una suma de aspectos socioculturales posibles de modificar.

Bonta (citado por Comins, 2008) afirma:

“la visión del mundo occidental se reduce a una aceptación de la inevitabilidad del conflicto y la violencia la resolución de conflictos, en las sociedades pacíficas se funda en la visión de que el conflicto es una excepción y no la norma (...) La visión del mundo de estas sociedades se caracteriza por la valoración de la serenidad, la paciencia, la prudencia y la templanza (...) Para estas culturas, la violencia y su uso están mal vistos, son acciones menospreciadas por la sociedad; la paz, en cambio, es un compromiso que se constituye en un signo de identidad” (p,1).

La existencia de culturas donde prevalece la paz obliga a replantear el papel que juega la cultura y la transmisión de ésta. Douglas Fry, Bruce Bonta y Howard Ross (citados por Comins, 2008), refuerzan la tesis de la importancia de los sistemas de creencias como elemento diferenciador entre las sociedades pacíficas y las violentas.

Ross (citado por Comins, 2008), afirma:

“en las sociedades de baja conflictividad, la riqueza y los recursos no son determinantes para la convivencia armónica, sino los elementos psicoculturales comunes respecto a la interpretación de la identidad, la violencia y la conducta pacífica que realizan los miembros de esa determinada cultura” (p,1)

Por su parte Fry (citado por Comins, 2008),

“Indica cinco aspectos relevantes para la construcción de un mundo más pacífico a partir de los estudios etnográficos existentes: 1- el papel de los lazos entre las culturas. 2- la interdependencia y cooperación entre aquellos grupos que se necesitan. 3- los beneficios del gobierno y la política la política frente a la anarquía. Los mecanismos para gestionar conflictos 5- el importante papel que cumplen los valores, las actitudes y las creencias” (p,1).

Todo esto lleva a pensar que los seres humanos tienen una responsabilidad sobre el sistema de creencias que contribuyen a desarrollar: que se construya una sociedad en la que la agresión y la venganza sean valoradas como signos de virilidad y valentía, o una sociedad donde la paz y la tolerancia se constituyan en las bases constructoras de la sociedad.

Galtung (citado por Calderón, 2009) afirma “la paz debe definirse como la capacidad de manejar los conflictos, abordándolos de tres maneras: con empatía, no violencia y creatividad. Sostiene que para la construcción de paz se debe tomar en cuenta la reducción de acciones violentas y también la creación de las condiciones políticas, sociales y económicas que permitan consolidar la llamada paz positiva. Establece tres dimensiones desde donde se debería trabajar: Paz directa, entendida como la regulación no violenta de los conflictos.

- Paz cultural, como la existencia de valores mínimos compartidos.
- Paz estructural, que apunta a lograr la armonía del ser humano consigo y con la naturaleza, romper las desigualdades existentes en las sociedades que impiden una sociedad más equilibrada.

2.2.4 Paz en la familia.

En cuanto a la responsabilidad que tiene la familia como ente socializador de convertir las formas violentas en una adecuada resolución del conflicto, en la medida que adelanten acciones para dirimir los desacuerdos y oposiciones de una manera concertada y pacífica, así como el trabajo de los adultos en la formación de los hijos e hijas basados en los factores protectores (valores, sentimientos de protección, afectividad y habilidades sociales, por citar algunos) relacionados con la sana convivencia, la democracia y la autoestima en el ser humano.

Según El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2006). “Ante la responsabilidad por mejorar la calidad de vida de los colombianos y de transformar las formas violentas de resolución de conflictos en las familias se ha convidado a la sociedad y al Estado a buscar alternativas para dirimir concertada y pacíficamente dichos conflictos. Se pretende reforzar los factores protectores que inciden en la promoción de la convivencia, la democracia familiar y la autoestima y trabajar los factores desencadenantes de la violencia intrafamiliar”. (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF-, 2006).

Además, Follo (2011) afirma: “que el espacio donde el hombre aprende su condición de ser humano es en la familia como un lugar predilecto para el ejercitarse en el primer encuentro con quienes le rodean, de ahí que esas interacciones de habilidad para vivir con los demás son una prioridad en la vida y formación de cada individuo”(p.1).

2.2.5 Paz en la comunidad.

El marco que engloba al ser humano en su vida cotidiana, es la comunidad. (Follo, 2011). “su evolución o crecimiento ha sido contradictorio toda vez que allí se experimentan tanto la cultura de refinación y la de mayor violencia, con espacio para las vidas en medio de la riqueza y de la pobreza (...), por tanto, es conveniente en aras de su humanización que quienes allí coexisten sean formados en principios positivos que se derivan de sus respectivas culturas y llevan a una cultura de la paz y a la desaparición de la violencia en todas sus formas”(p, 1).

Es decir, que en función de la paz se necesita un trabajo de base, según Red de Iniciativas y Comunidades Paz desde la Base (2016), afirma: se deben tener “Mecanismos propios de resolución de conflictos interétnicos e interculturales: Para una completa y real efectividad de los mecanismos gubernamentales de resolución de conflictos interétnicos e interculturales, se requiere

en igual sentido de mecanismos propios de tratamiento de conflictos, que puedan adelantar las autoridades étnico territoriales según sus propios términos y usos”(p.3).

Se debe llegar a la comunidad conflictiva y desde ella elaborar iniciativas y acciones locales concretas que vayan contra la guerra, así como contra toda manifestación de violencia y consecuentemente en favor de la coexistencia armónica para la vida de los habitantes en los territorios de cada comunidad.

2.2.6 Representaciones sociales

El estudio de las representaciones sociales surge como un esfuerzo por proveer un cuerpo teórico metodológico a un tema que a lo largo de la historia los filósofos y sociólogos venían trabajando desde diferentes perspectivas y motivaciones. La teoría de las representaciones sociales surge de un largo proceso histórico-social. Para hablar de ésta, es necesario recurrir a sus antecedentes teóricos que, según Moscovici (1979), Farr (1983, 1986) Y Herzlich (1979) son tres: la etnopsicología de Wundt, el interaccionismo simbólico que se inicia en la obra de Mead; y las representaciones colectivas de Durkheim. (Builes, 2008, p.6)

A continuación, se caracterizarán a cada una de ellas:

- a. El interaccionismo simbólico:** George Mead (citado por Builes y Vasco, 2008), establece las bases de esta teoría al proponer la fusión de la personalidad individual y la estructura social, las cuales influyen mutuamente. Se aprende a interpretar al propio yo y el de los demás por medio de las acciones sociales y estos a su vez alteran la naturaleza de los yo es. Existe un espacio interactivo no biológico sino social, cuya materia es el símbolo y que solo es percibido

en términos de significantes y donde radican los símbolos y sus significados, es decir, es donde se conforma el proceso de comunicación (este espacio ha sido llamado luego intersubjetividad). Posteriormente, Blúmer propone las tres premisas fundamentales del interaccionismo simbólico: Los seres humanos actúan hacia las cosas sobre las bases de los significados que estas tienen para ellos; dichos significados surgen de las interacciones sociales y estos significados se manejan y modifican por medio de un proceso de interpretación que utilizan las personas al tratar con las cosas que encuentran. Finalmente, esta teoría propone que los significados son una construcción social y se generan a través de la interacción comunicativa.

- b. La etnopsicología:** “Brinda un papel relevante a la comunicación desde lo gestual, desde el habla y el lenguaje (este último es el que da existencia a muchos productos culturales) a partir de ese sistema de comunicación, se conforma la vida social, sin la cual los individuos nunca podrán entenderse. De esta base surgen los mitos, que dan forma a la capacidad de imaginar y a las costumbres las cuales enmarcan las opciones individuales en el contexto social. Esta propuesta de la psicología social influyó luego en los autores como Durkheim, Mead, Saussure y Blúmer entre otros” (Cúbides, Múnera y Perdomo, 2010, p17).
- c. Las representaciones colectivas:** “Propone que lo colectivo no se puede reducir a la individualidad, es decir, la conciencia colectiva trasciende a los individuos como fuerza colectiva. Por esta razón las representaciones colectivas son los instrumentos que posibilitan el representar, decir sociales, pues incorporan categorías del pensamiento: espacio, tiempo, totalidad, leyes de identidad y no contradicción. Las representaciones individuales serían la expresión de las representaciones colectivas adaptada a las características del individuo, es

decir son formas de conciencia impuestas por la sociedad a los individuos”. (Cúbides, Múniera y Perdomo, 2010, p18).

Sin embargo en su obra “Psicoanálisis, su imagen y público” Moscovicci (1979), afirma que: “la representación social como una modalidad de conocimiento que se encarga de elaborar los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (p.17, 18). Esto significa que la representación es una de las actividades psíquicas que permite hacer inteligible la realidad física y social, integrarse en un grupo y establecer una relación cotidiana de intercambios.

Luego en 1981 el mismo autor propone que la representación es “un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalente a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede incluso puede afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común” (Cúbides, Múniera y Perdomo, 2010, p.11).

Moscovicci (citado por Moñivas, 1994) propone que las representaciones son además de productos mentales, construcciones simbólicas que se crean y recrean en las interacciones sociales; no tienen carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales.

De manera sencilla, son maneras específicas de entenderla realidad. Lo anterior significa que el entorno sociocultural provee herramientas representacionales que orientan y guían el quehacer cotidiano, pero simultáneamente, el efecto de los propios actos, modifica el entorno, modificando los referentes en virtud de los cuales se elaboran las representaciones.

Son funciones de las representaciones sociales:

- Posibilitar a los individuos dominar y dar un sentido al mundo.
- Facilitar la comunicación, comprensión y conducción del entorno social, material e ideal.
- Transformar el conocimiento científico en sentido común.

Los individuos no construyen el conocimiento con independencia de su contexto social. Por esta razón, las representaciones sociales son el encuentro de una experiencia individual y los modelos sociales en un mundo particular de aprehensión de lo real (imagen de creencias, que tienen siempre un matiz afectivo y emocional) además son el fundamento sobre el cual se toman posiciones y se entablan relaciones sociales, organizándolas desde los procesos simbólicos.

Las representaciones sociales se generan por dos procesos:

- a. **Anclaje:** Categorización que permite clasificar y dar nombre a las cosas, situaciones o personas.
- b. **Objetivación:** Transformación de las realidades abstractas o conceptos en algo concreto y material, con imágenes y realidades físicas.

Lo social de las representaciones sociales se expresan en el contexto concreto de los individuos y grupos en la comunicación entre individuos y grupos, en los marcos de aprehensión de la cultura, y en los códigos, valores e ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas.

Desde el trabajo detallado previamente, se han adelantado otros aportes sobre esta temática, uno de esos aportes proviene de Jodelet (1988), define las RS como: “la manera en que nosotros sujetos sociales, aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo (...)” (Jodelet 1988, p.47)

Agrega Jodelet (1988) que ese conocimiento viene por habituación a ser denominado conocimiento de sentido común o también conocido como pensamiento natural, en la medida que en un pensamiento cuya producción es opuesta al pensamiento científico ya que se constituye con base en las experiencias subjetivas, junto a: “informaciones, conocimientos y modelos de

pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social” (p.48).

Por esta razón, afirma que Jodelet (como se citó en Sánchez y Martínez, 2013) piensa que ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar lo hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. (p.189)

Años después, el anterior planteamiento sobre R.S es replanteado por la misma autora Denise Jodelet (como se citó en citado por Perera, M, 1999) incorpora nuevos elementos a su definición refiriendo que: “son imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver (...) formas de conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual.” (p.9).

Por lo tanto, esta investigación concibe las RS desde las posturas de Jodelet, entendiendo las RS como la construcción que se realiza a partir de las experiencias de vida, de las distintas maneras en las que percibimos todo tipo de informaciones sobre la realidad que nos rodea y la forma en que vivimos, pensamos y sentimos sobre dicha realidad, las cuales son expresadas a través de los significados.

2.2.7 Estructura y función de las representaciones sociales.

- a. Son implícitas, ya que los individuos no tienen conciencia de su existencia como representación. Dichas producciones colectivas desbordan la conciencia individual, y en tal sentido decimos que son tácitas. Es decir, la vivencia de las RS implica para los sujetos la ignorancia de su carácter social. Marková (1996), entre otros psicólogos sociales, se ha preocupado por la "fuerza" de las RS para imponerse a los individuos, suministrándoles un modo de ver las cosas de que no pueden evadirse.

Esto es las representaciones sociales detienen al sujeto en las formas de pensamiento existente prohibiéndole el pensamiento libre y forzando una manera concreta de concebir el mundo" (p. 170) Claramente, la imposición sin apelación de las RS a los individuos se asocia con su carácter de implícitas, en tanto éstos desconocen su origen y su función social.

La conformación de las RS depende de su función en la vida de los grupos sociales, Al ser conocimientos que reordenan significativamente los elementos del mundo, modifican el sentido de los actos sociales y por lo tanto, influyen sobre los comportamientos. Por ejemplo, el mundo de la enfermedad, tal como la define el sentido común, determina los actos del grupo social con los enfermos (Jodelet, 1989). Así, las RS se producen para otorgar sentido a situaciones sociales (la transmisión de una teoría científica o un episodio desconocido, tal como el SIDA) que al ocurrir producen un "vacío" de sentido social (Moscovici 2001). Por medio de la producción de RS el grupo crea una "realidad", un referente al cuál remitir lo extraño o incomprensible de los acontecimientos. Se trata de un conjunto de clasificaciones significativas que se producen para salvar alguna fisura en la cultura.

Estamos ante un proceso de familiarización que permite tomar inteligible la extrañeza derivada de las nuevas situaciones. Específicamente, el proceso de elaboración de las RS se lleva a cabo mediante la interacción dialéctica de los mecanismos de anclaje y objetivación. El primero permite que los fenómenos sociales inesperados o sin sentido, se inscriban en el conjunto de creencias y valores sociales preexistentes, otorgándoles algún significado. El segundo consiste en una selección de aspectos de tales fenómenos, conformando un núcleo figurativo, que concretiza conceptos abstractos. De este modo una creencia es puesta por el grupo en el lugar de "lo real".

- b.** Las RS son "episódicas", ya que su producción social tiende a llenar los vacíos producidos por las fisuras situadas en ciertas instancias focalizadas de la historia de la cultura. Justamente, para cumplir esa función se elabora una imaginarización o concretización figurativa de las entidades abstractas, como los conceptos de una ciencia (como el inconsciente en el psicoanálisis o el constructivismo en educación). Como consecuencia de lo anterior, cada miembro de un grupo tiende a utilizar tales imágenes para enfrentar el extrañamiento social que experimenta.
- c.** Ahora bien, en la medida en que tales producciones sitúan los fenómenos extraños en un sistema de significados reconstruidos, las RS cumplen la función de las teorías porque permiten describir, clasificar y hasta explicar por qué suceden los acontecimientos sociales (Moscovici y Hewston, 1984). Ellas otorgan significado a objetos más específicos de la vida social sobre el trasfondo de alguna concepción del mundo, es decir, se recortan sobre un horizonte ideológico. (Jodelete, 1989) Sin embargo, los psicólogos sociales no examinan la "teoría" como sistema conceptual, o a sus relaciones con las experiencias, en el sentido debilitado en que antes nos referíamos a las teorías del sentido común en la psicología cognitiva. En esta

perspectiva se privilegia el análisis de la función de las RS por sobre la caracterización de su organización estrictamente lógica o cuasi-lógica

Para esta investigación se tuvieron en cuenta principalmente las teorías de Galtung en la clasificación de paz y frente a las representaciones sociales nos inclinamos sobre las teorías de Moscovici que se aplicaron para determinar las representaciones sociales de violencia y paz según las voces de los militares víctimas de minas antipersonal.

Es un reto para la construcción y transformación de la sociedad que es un camino para aprender y enseñar desde la paz y desaprender la violencia en el anclaje de las representaciones sociales de paz acercándonos a una realidad más pacifista.

2.2.8 Víctimas

El inicio para desglosar este apartado se da desde el origen etimológico de la expresión eje central de este espacio, así es de señalar “que la palabra víctima proviene del vocablo latino Víctima: ser vivo sacrificado a un Dios; palabra que -a su vez- tiene origen en el indoeuropeo wik-tima, el consagrado o escogido; wik del prefijo weik que significa separar” (Arias, 2012, p.9).

Ahora que, enmarcados como un efecto de problemas que se dan al interior de la estructura social, y como un quebrantamiento del orden establecido de respeto entre congéneres, es el campo jurídico el cual aporta que el término víctima, alude a “la persona que sufre la acción criminal, esto es, la persona cuyos derechos han sido violentados en actos deliberados” (Arias, 2012, p. 13).

Otro punto por abordar es la incorporación de las víctimas por parte del derecho internacional humanitario, allí es de aclarar que antes de su conceptualización se habló de su atención en la Resolución 60/147, sin embargo es de analizar que el término víctima tal como se concibe en dicho

contenido normativo posee una noción restrictiva, ya que solamente abarca a quienes “han sufrido un perjuicio a raíz de una conducta ilícita, ya sea por violaciones a los Derechos Humanos o por infracciones al Derecho Internacional Humanitario” (Observatorio de D.I.H. -Derecho Internacional Humanitario-, 2015).

Posteriormente, según el Observatorio de D.I.H. (2015), están los Protocolos Adicionales I y II a los Cuatro Convenios de Ginebra de 1977, consagrados a la protección de todos los seres humanos que se ven inmersos en conflictos armados, donde se atribuye la categoría de víctima “a todas aquellas personas que no son combatientes o que no participan directamente en las hostilidades” (p.1).

Es importante entonces identificar que cuando se habla de víctimas de violaciones a derechos humanos, el tipo de conductas a considerar son las que a continuación aparecen con base en las conclusiones del Seminario de Maastricht de 1992, donde:

“afirman que se entiende que entre estas figuran: el genocidio, la esclavitud y prácticas similares, las ejecuciones sumarias o arbitrarias, la tortura, las desapariciones, la detención arbitraria y prolongada y la discriminación sistemática. Por su parte, en la Declaración y Programa de Acción de Viena de 1993 se señala que son violaciones manifiestas y sistemáticas de los derechos humanos, además de la tortura y los tratos o penas crueles, inhumanos y degradantes, las ejecuciones sumarias y arbitrarias, las desapariciones, las detenciones arbitrarias, el racismo en todas sus formas, la discriminación racial y el apartheid, la ocupación y dominación extranjeras, la xenofobia, la pobreza, el hambre y otras denegaciones de los derechos económicos, sociales y culturales, la intolerancia religiosa, el terrorismo, la discriminación contra la mujer y el atropello de las normas jurídicas” (López, 2014, p.137).

Ahora bien, un concepto de víctima fuera de lo penal y lo criminal, según Ceverino (2010), hace una diferenciación entre víctimas directas e indirectas, en este sentido las directas “designan a los sujetos expuestos directamente al evento traumático” (p.1), en tanto que las indirectas están “constituidas por las personas que han sido testigos directos del trauma sin haber sido, a pesar de ello, afectados personalmente” (p.2).

De otro lado, una de las formas conceptuales relevantes de asumir el término víctima, está enmarcado en el conflicto armado interno y lleva a dirigir la mirada a lo normativo nacional, así se tiene que hace referencia en la Ley 1448 de 2011 del Congreso de la República de Colombia como “cualquier persona que hubiera sufrido un daño, como consecuencia de violaciones de las normas internacionales de Derechos Humanos o el Derecho Internacional Humanitario, en el marco del conflicto armado” (p.1).

Adicionalmente, para Colombia en una jurisprudencia el Consejo de Estado (2014, citado por SEMANA, 2014), se ha construido un pronunciamiento en cuanto a que para los miembros de la fuerza pública:

“tiene plena aplicabilidad y vigencia el concepto universal de víctima” porque por efecto del conflicto armado se pueden dar las violaciones al Derecho Internacional Humanitario tanto en contra “de quienes hacen parte del conflicto de manera activa (los combatientes), o de la población civil” (p.1).

Decisión ratificada en Sentencia C-161/16 por la Corte Constitucional, en la cual se sostienen que los seres humanos en su condición laboral de militares son víctimas del conflicto armado, cuando más allá de su actuación en combate fueron sometido a la violación de sus D.D.H.H. - Derechos Humanos- y del D.I.H.

2.2.9 Minas antipersonal (MAP)

Estos artefactos dentro del territorio nacional colombiano son vistos como una tecnología de índole militar de fabricación casera o hechizas que son funcionales para blindar los cultivos de coca ubicados en zonas rurales cuyo dominio se asignaba al grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (Franco 2015), también son usados por otros grupos al margen de la Ley para diezmar la acción ofensiva o defensiva de los agentes del Estado o fuerza pública.

Su concepto en Colombia reposa en la Ley 759 de 2002, en la cual se define de acuerdo con García y Velázquez (2011), como “Toda mina concebida para que explote por la presencia o el contacto de una persona, y que en caso de explotar tenga potencialidad de incapacitar, herir y/o matar a una o más personas” (p.14). Para el Ministerio De Posconflicto, Derechos Humanos y Seguridad (2016), se les denomina a las pequeñas armas livianas generalmente en contenedor plástico que yacen en la tierra a determinada profundidad, las cuales destruyen de manera indiscriminada una vez se activa el detonador eléctrico al contacto de cierto peso que genera presión sobre ella y que explota la carga de material explosivo e incluso aunado a otros contenidos metálicos, el propósito de ellas es tanto matar como discapacitar a la víctima.

El Ministerio De Posconflicto, Derechos Humanos y Seguridad (2016), da cuenta de varios tipos para esta clase de arma a saber: Química por presión, eléctrica por presión, pirotécnica por tropiezo, eléctrica por movimiento y eléctrica por tropiezo; sus contenido explosivo trae nitrato de amonio, más combustible tipo ACPM - Aceite Combustible Para Motores- y aluminio, pero se le pueden añadir otros componentes (metralla, puntillas, brea, por citar algunas), que varían los efectos y la peligrosidad de las minas. Adicionalmente, se tiene a la Escuela De Ingenieros

Militares en Colombia (2016), que las divide por varias características y entonces “Por su efecto: las minas se clasifican en explosivas de onda de choque, de fragmentación, de fragmentación dirigida y de salto” (p.7).

Este tipo de artefactos como armas de guerra fueron prohibidas, por Convención del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) con varios Estados partes en el 2001, sin que ello signifique la universalización de la misma, situación que es precisamente un esfuerzo que debe continuar tanto desde el CICR como de cada uno de los Estados firmantes, para irradiar conciencia sobre la magnitud del daño debido a la acción indiscriminada, que puede afectar por igual actores bélicos como a los ciudadanos al margen de un conflicto y son violatorias del D.I.H. (CICR, 2016).

En Colombia, según Descontamina Colombia (2017), el grupo más alto de víctimas han sido personas mayores de edad de sexo masculino (86%), que en gran medida son pertenecientes a la fuerza pública, en el conjunto de las víctimas civiles se observa el mismo comportamiento estadístico -mayores de edad masculinos- (65%), al cual le siguen los menores de edad también de sexo masculino (20%), que da paso a víctimas mayores de edad de sexo femenino (8%) y las femeninas menores de edad (6%). A la fecha se tiene un registro por 10.948 víctimas al menos.

Las secuelas por MAP van más allá del daño físico para los sobrevivientes, se deben considerar dos aspectos claves, el primero “la pérdida que impide el goce de vivir, vulnera el derecho a la personalidad, modifica el ritmo “normal” de vida de una persona” (p.127), y el segundo, se puede considerar como “la experiencia de un sí mismo incompleto, moldeada social, política y culturalmente, y encarnada bajo acontecimientos factibles en los espacios que instituyen la lógica de la fractura y en los que se exagera la explotación de la vulnerabilidad humana” (p.127), producto de la violencia estructural de la sociedad y la carencia de unas prácticas de convivencia que dignifiquen el ser.

2.2.10 Formación militar

En forma generalizada, es el proceso educativo con una línea progresiva y metodológica que propende por construir un miembro de las fuerzas armadas de una nación desde el rango inferior hasta el más alto, el cual ha de estar capacitado en valores morales, fortaleza psicológica, capacidad intelectual y física ya sea para mandar o acatar según sea su ubicación en las líneas de mando, para ello es instruido en organizaciones educativas exclusivas en dicho campo, que ofrecen integrantes para el ejército que pueden estar a la altura de los retos táctica y técnicamente, sin renunciar a su papel de participación y apoyo al trabajo en conjunto, con un amplio conocimiento de la información tecnológica militar (Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins, 2017).

Con base en lo previamente expuesto, es notorio como la formación militar es un campo amplio, en la medida que se ocupa de trabajar todos los aspectos relacionados con el desarrollo integral de una persona, que se forja paulatinamente en diferentes momentos a lo largo de su carrera, ello implica no solo la fase inicial que es cuando el aspirante ingresa a la escuela para cursar y desarrollar el currículo allí ofertado en cada uno de los rangos que forman la vida castrense, si no mientras está vinculado a la institución y es convocado a los cursos que le llevarán a alcanzar un escalón más alto en su futuro profesional (Sandoval y Otálora, 2016).

Agregan Sandoval y Otálora (2016), que esta formación tiene varios componentes los cuales se adecuan según sea la ubicación en el cuadro de mandos durante la instrucción; no obstante, las escuelas que se ocupan de esta función se centran de manera más explícita en las carreras de quienes han de ser al final de esos procesos suboficiales y oficiales de las fuerzas armadas pública, en este caso las del ejército como militares al servicio de la nación.

En el caso de los oficiales del ejército de Colombia, se tiene que:

“La Escuela Militar de Cadetes es por tradición el único instituto militar en Colombia destinado a la formación y capacitación de los futuros Oficiales del Ejército Nacional. En la actualidad, “los estudios que se adelantan, dentro del marco de la formación militar por competencias en la disciplina de las Ciencias Militares, así como la capacitación técnico – científica, se encuadran en el rango de la educación superior de la Nación”, conforme a la reglamentación que en se disponga para el efecto” (Ruiz, 20, p.138).

De acuerdo con el párrafo inmediatamente anterior, la formación militar para oficiales del ejército es una preparación equivalente a la educación superior y su contenido instructivo está diseñado tal cual como lo estándares de los currículos de pregrado lo que lleva a que la escuela de oficiales como organización educativa tenga su propia guía de navegación formativa, es decir un Proyecto Educativo Institucional -PEI- (Ruiz, 20), aprobado según Acuerdo N° 040 de 2009, un punto en el cual no se equipara a las almas mater de la educación superior cuyos textos regentes se denominan PEU -Proyecto Educativo Universitario-.

No obstante, afirma Ruiz (20), desde el 2007 se hizo una reestructuración para elevar los estándares formativos aunado al norte primordial de la democracia y se establece el Sistema Educativo de las Fuerzas Armadas -SEFA-, centrado en la formación por competencias así como de política inclusiva, para aglutinar a los ciudadanos colombianos sin distingo alguno por creencia, cultura, raza, por citar algunas, que tienen como proyecto de vida el servicio militar a su nación y cumplen con los requisitos necesarios para ser un modelo de elemento activo en la defensa de su país.

Así, la formación militar concluye Ruiz (20), es “una rama de las Ciencias Militares. Su esencia puede fundamentarse en el resultado de la combinación entre las teorías de las ciencias de la educación y las tradicionales doctrinas de pedagogía militar” (p.167).

Para Pabón (20), hablar de formación militar en Colombia, es hacer hincapié en la educación apoyada en las normas jurídicas y enterarse que existe:

“Una estructura desde un sistema de enseñanza que tiene como órgano central la Jefatura de Educación y Doctrina de la cual depende el Centro de Educación Militar (CEMIL), instituto docente que capacita a los Oficiales y Suboficiales y desde donde se establecen los parámetros de formación” (Pabón, 20, p. 169).

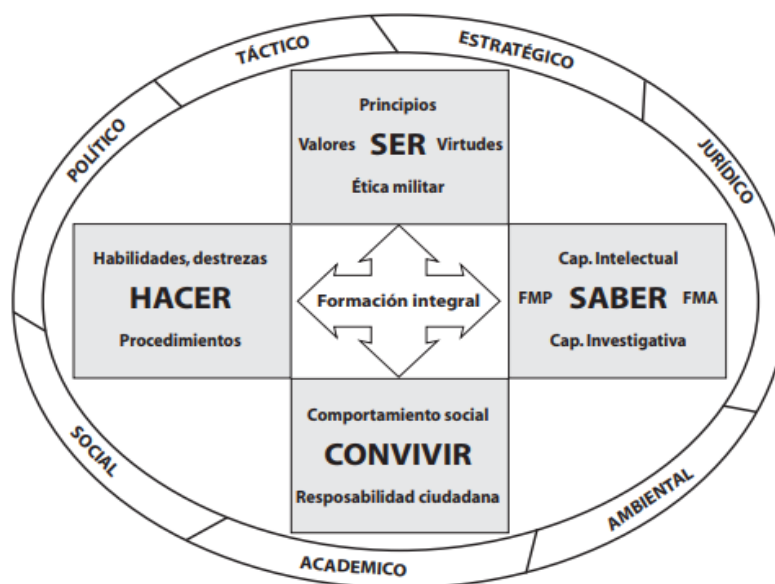


Figura 1 Contenido de la formación militar. Fuente, Pavon N. (2011)

Desde lo descrito, es válido anotar que la formación militar se ciñe a las estructuras educativas nacionales en sus preceptos de formación integral y en las exigencias de calidad, una panorámica que se ofrece a través de la óptica interna de quienes hacen parte de la institución del Estado.

El otro ángulo a recorrer, es una mirada externa desde Schultze (2012), en la cual se reconocen las transformaciones dadas en el ejército nacional de los últimos 10 años, para indicar mayor tamaño como fuerza y consecuentemente en su despliegue en el marco territorial nacional con una mejora en su actuación técnico-operativa, a lo cual se adiciona en un grado menor -sin que ello signifique deficiente-, “su doctrina y educación, especialmente en lo que concierne a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario (DIH)” (p.408).

La mención sobre la doctrina, es la preparación por largo tiempo para un escenario de guerra, en la que se ha combatido de manera ardua un enemigo casi que irreductible, en cuyo caso se reconocen a los grupos subversivos y los de narcotráfico, más las organizaciones criminales y los actos terroristas; con el fin de ser una ofensiva de alta contundencia las relaciones cívico-militares, se vieron seriamente afectadas, especialmente duran el periodo de la “seguridad democrática” durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, lo cual condujo a un quiebre enorme por la vulneración de los derechos civiles que salieron a la luz pública con el nombre de falsos positivos, para significar la comisión de delitos tipificados como ejecuciones extrajudiciales o asesinato de persona protegida, que develo una violencia institucionalizada por parte de los agentes legítimos del Estado (Schultze, 2012).

Estos hechos, entraron a cuestionar la formación militar, sobre todo la eficiencia del control que se ejercía desde los altos mandos hacia los subalternos y los aprendizajes de formación integral que se enuncian en sus contenidos curriculares, una vez se ingresa a los escenarios educativos establecidos para tal efecto, ya que, la seguridad interna no era un justificante para caer en flagrantes violaciones del orden jurídico nacional e internacional en contra de la población civil. En la actualidad, se ha dinamizado un proceso de concientización sobre los eventos punibles acaecidos, que arranca desde las bases formativas, en respuesta al reto que corresponde sobre el

ingreso en un cambio del panorama nacional que le apunta a las negociaciones para dar paso al cese de conflicto armado interno, que se encuentran en curso y que por un lado arroja como producto el desarme de la guerrilla más antigua las FARC, y la negociación con su análoga el ELN -Ejército de Liberación Nacional-, en aras de construir un ambiente de paz para la sociedad colombiana en general.

La nueva doctrina, que pertenece a este periodo de post conflicto, trae consigo la palabra reconciliación acompañada del perdón, un reconocimiento que yace en el principio de igualdad como Derecho Humano, igualdad como lo expone Gil (2017), para “los ciudadanos víctimas en sus expectativas de justicia y con los victimarios en las penas a recibir por las vulneraciones de derechos cometidos en medio del conflicto armado colombiano” (p.18).

La doctrina del perdón y la reconciliación sustentada en la igualdad de los seres humanos se sintetiza así:

“Igualdad, para las víctimas afectadas en su dignidad humana, que han debido trasegar por años de trámites jurídicos, interposición de recursos como barreras al proceso, temer a ser re victimizadas por la corrupción -para citar algunas de las vicisitudes de la justicia colombiana-, y así poder cerrar ese peregrinar con una pequeña consideración de justicia; e igualdad para los perpetradores a quienes se les ha concedido una oportunidad para decir la verdad, aceptar su error y pedir perdón a las víctimas por el daño ocasionado y eliminar el riesgo de la repetición, entendiendo que la igualdad como perspectiva de norma alude a que, “en todos los aspectos relevantes, las personas deben ser tratadas y consideradas de igual manera, a menos que haya una razón suficiente para no hacerlo” (Nogueira, 1997, p.237)” (Gil, 2017, p. 19).

CAPITULO 3
METODOLOGÍA

En este capítulo se presenta al lector la elección metodológica de la investigadora para dar respuesta a la pregunta del presente estudio; las técnicas empleadas para la recolección de la información y el dispositivo para el análisis de los datos proporcionados por la población. También, la descripción y contextualización de la unidad de trabajo.

3.1 Enfoque y diseño metodológico

Para la presente investigación todo conocimiento proveniente de la construcción social de los individuos en interacción con su contexto y experiencias vitales se entiende como representación social. Con relación a ello se optó por el enfoque cualitativo como paradigma para desarrollar el siguiente trabajo. Hernández, Fernández y Baptista (2014) afirman que se representa un proceso flexible para indagar, que se fija en dos aspectos básicos, por un lado, los eventos y la interpretación, en tanto que, por otro están “las respuestas y el desarrollo de la teoría” (p.19), la finalidad de los estudios cualitativos es hacer una reconstrucción de la realidad de la misma manera como los actores enmarcados en un sistema social la observan.

El siguiente punto es el diseño de investigación, el cual corresponde a relatos de vida, que de acuerdo con Cornejo, Mendoza y Rojas (2008), se dirige específicamente a alguien y se construye en coherencia de lo que representa la situación de análisis como manifestación subjetiva y biográfica de quien o quienes participan en el estudio, en esa narrativa que es un segmento experiencial en la existencia de un individuo cobra un papel destacado las interacciones que en ella se describen y el efecto emotivo que se desprende de estos datos.

Además, es necesario anotar que el alcance del estudio es de índole exploratorio, debido a que como lo explican Hernández, Fernández y Baptista (2014), el tema abordado ha sido poco estudiado, o sea que “la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio” (p.91), en efecto, los estudios sobre la paz desde las voces de militares en Colombia posee una literatura escasa, lo cual otorga a este trabajo un valor de mayor interés al ahondar en un escenario no muy analizado hasta el momento.

3.2 Población

La población está centrada en un grupo de seis militares de la novena brigada de Neiva, víctimas de minas antipersonal durante sus años de servicio y quienes en la actualidad emprenden proyectos de vida distintos a los roles cumplidos dentro del Ejército Nacional.

La unidad de trabajo se constituye mediante un muestreo intencional, que no es otra cosa que una muestra de voluntarios, quienes guardan afinidad entre ellos por sus características para darles una cierta homogeneidad y representatividad dentro del escenario social a considerar (Blanco y Castro, 2007).

Así, la unidad poblacional con la que se cuenta para el presente estudio está formada por militares pertenecientes al grupo de voleibol sentado “Héroes Novena”, cuyas edades oscilan entre los 28 y 40 años y los cuales responden a líneas de mando tales como Sargento Mayor, Sargento Primero, Sargento Segundo, Cabo Primero, y Soldado Profesional.

Cabe resaltar que los criterios de selección que se tuvieron para esta muestra obedece a los siguientes patrones: ser militar, haber sido víctima de mina antipersonal en el tiempo de servicio y pertenecer al grupo de voleibol sentado “Héroes Novena” del Batallón Tenerife.

3.3 Técnicas de recolección de la información

Los instrumentos seleccionados para la recolección de los datos para esta investigación responden a tres momentos: antes de la vinculación al Ejército Nacional, durante su tiempo de servicio en la Institución y después de ser víctima de la mina antipersonal, los cuales se describen a continuación según cada técnica y su aplicación.

Los momentos de recolección de la información son:

- a. **Entrevistas semi estructuradas.** Definidas para el primer momento, puesto que gracias a la flexibilidad que ellas ofrecen, se ajustan a las particularidades de los entrevistados según sus posibilidades. También permiten aclarar términos o datos ambiguos para profundizar en aspectos de interés para el estudio (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013), ha de indagar sobre las representaciones sociales de paz que tenga la unidad de trabajo antes de su vinculación en el Ejército Nacional.
- b. **Grupo focal.** Para el segundo momento, a través de la creación de un espacio en función de la opinión, puede captar lo que sienten, piensan y las experiencias ajustadas a sus auto-explicaciones (Hamui y Varela, 2013), facilita mediante una serie de preguntas motivar la expresión ya sea de forma verbal o gestual sobre las representaciones sociales de paz durante su tiempo de servicio en la Institución con el fin de conocer la relación entre la formación militar y dichas representaciones sociales.
- c. **Grupo de discusión.** Ubicado en el tercer momento, que a través de la creación de un ambiente cómodo y confiable para la unidad de trabajo se incentiva según Chávez (2001, citado por

Mena y Méndez, 2009), la participación amplia y activa de los participantes con libertad para fluir sus expresiones y opiniones para explicar el sentido de sus representaciones sociales de paz en la actualidad, como víctimas del conflicto bélico interno colombiano.

Cabe aclarar que la implementación de los tres momentos anteriormente mencionados para el análisis de la información contribuyó a la comprensión de las representaciones sociales de paz de los militares víctimas de minas antipersonal, puesto que desde esos tres momentos: antes de la vinculación al Ejército, durante la instrucción militar y después de ser víctima de la mina antipersonal, fue posible identificar y comprender la forma en cómo la doctrina militar y el evento traumático con el artefacto explosivo incidió en la construcción y transformación de las representaciones sociales de paz.

3.4 Estrategia de sistematización

Para el desarrollo de la sistematización se acude a elementos de la teoría fundamentada (TF). Esta decisión se da en razón a que el objetivo del estudio se ocupa en dirigir la mirada hacia las “relaciones sociales abiertas y sometidas a un reconocimiento por parte de los miembros de una comunidad donde la comunicación es un hecho social significativo” (Schettini y Cortazzo, 2015, p.33). Una finalidad que guarda afinidad con el interaccionismo simbólico y aplica para el trabajo aquí planteado.

Así una vez recopilada la información se realiza el análisis inductivo para encontrar en los relatos y datos producto de la observación, semejanzas y diferencias en los acontecimientos sociales (Schettini y Cortazzo, 2015), en este caso las representaciones sociales de paz de personal militar del Estado víctimas del conflicto armado interno.

Con base en ese conjunto de datos la TF, genera teoría donde se realiza la información proporcionada por los sujetos sociales, que viven o están relacionados estrechamente con la problemática estudiada. Esta teoría tiene como interés primordial acercarse comprensivamente a los fenómenos o procesos sociales para su explicación (Andréu, García y Pérez 2007).

De acuerdo con Kolb (2012), el análisis se desarrolla en tres etapas así: 1) identificación de los incidentes para asignarle códigos; 2) comparación de los códigos sustantivos, conceptos y categorías, y 3) integración de estos elementos en una teoría que se elabora a partir de los datos que permitan construir hipótesis teóricas.

En este estudio se retoman algunos elementos de la teoría fundada para la estrategia de análisis de la información con el propósito de dotarlo de rigurosidad y sistematicidad. Los elementos que se adoptan son: la categorización abierta, la construcción de categorías axiales y la construcción de categorías selectivas.

Las etapas del análisis a seguir en este proceso de análisis se listan de la siguiente manera: 1) Transcripción de la información, 2) Microanálisis, 3) Codificación abierta, 4) Codificación axial y 5) codificación selectiva. Las tres primeras etapas corresponden al momento descriptivo y las dos siguientes al momento interpretativo. A continuación, se describen cada una de las etapas del proceso de sistematización.

3.5 Proceso para el análisis de la información.

Esta etapa implicó primero la recolección de todo el material acumulado mediante las técnicas aplicadas, según los momentos abordados. La transcripción de la información es en

primera instancia la asignación de códigos de identificación por actores. Los códigos para cada participante se establecieron de la siguiente forma y se dan a conocer en la tabla 1:

- Militar: en alusión a la identificación de los participantes según la profesión que les define laboralmente y permite garantizar su anonimato.
- La palabra militar se presenta seguida por siglas en relación con la línea de mando de cada actor social que integra el presente estudio.

Sargento Mayor (SGM), Sargento Primero (SGP), Sargento Segundo (SGS), Cabo Primero (CBP), SLP (Soldado Profesional). Cabe aclarar que las siglas acompañadas de número cumplen la función de identificar que son más los integrantes en esta línea de mando. En el caso de las siglas SLP son dos los actores sociales ubicados en este rango dentro de la investigación.

Tabla 1.

Codificación de los militares

Connotación		Códigos según el orden para las entrevistas				
Militar	Militar	Militar	Militar	Militar	Militar	Militar
	SGM	SGP	SGS	CBP	SLP1	SLP2

Fuente. Autora.

3.6 Validez del estudio

Sobre este aspecto se tiene a Gergen y Gergen (2000, citados por Ballesteros, 2014), sobre la validez que tiene como sustento básico las voces de los participantes toda vez que sus testimonios narran hechos propios de las realidades acontecidas en sus contextos, además es de resaltar que de

la manera como se da un papel protagónico, estas fuentes informativas se garantiza la validez. El manejo para la información recolectada es la siguiente:

- Credibilidad, por tener verosimilitud de planteamiento entre los datos y la construcción de sentido.
- Imparcialidad, en relación con el respeto a los puntos de vista de los participantes, incluyendo las perspectivas y sus argumentos de manera idéntica a las manifestaciones entregadas.
- Significatividad contextual, que se transfiere al texto escrito desde la aproximación hecha al contexto cultural abordado.
- Triangulación de técnicas de recolección de datos, para asegurar un material amplio desde diversas formas para su análisis.
- Consideración de patrones comunes, cadenas de sentido reiterativas dentro del estudio y destacadas a lo largo del análisis interpretativo.
- Saturación, con relación a lo planteado en la teoría fundamentada sobre lo suficiente de la información recogida, junto a su calidad y pertinencia.

Es con el explicitado proceso, que se hace certera la objetividad del estudio, donde el fin predominante es blindar de transparencia el manejo de los datos para evitar la aparición de sesgos.

CAPITULO 4.
HALLAZGOS

4.1 Tendencias halladas en las voces de los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada, Neiva. De los códigos abiertos a las categorías axiales.

La siguiente categorización resulta del momento descriptivo de los relatos y demás información proporcionada por la unidad de trabajo a través de la aplicación de los instrumentos. El análisis por líneas de los relatos generó códigos que dieron cuenta de las representaciones sociales de paz de seis militares de la Novena Brigada de Neiva, víctimas de minas antipersonales. Estos códigos, a su vez, fueron agrupados por afinidad para luego crear tendencias.

Cabe resaltar, que estas representaciones sociales de paz en militares víctimas de minas antipersonales se dividen en tres momentos diacrónicos aquí considerados: antes de su vinculación al Ejército Nacional, durante su instrucción militar y después de caer en la mina.

4.1.1 La paz antes de su vinculación al ejército.

En este apartado las voces y relatos de los militares víctimas de minas antipersonales de la Novena Brigada de Neiva, se ubican en el momento antes de vincularse al Ejército Nacional y develan que la paz en esta etapa de sus vidas se encontraba estrechamente relacionada con la acción de “compartir”.

En el ámbito familiar, la acción de compartir aquellas épocas especiales como la Navidad en donde la familia se reúne entorno a una celebración tejiendo lazos de hermandad, así “unión y sana convivencia en navidad” y “épocas especiales en familia; la navidad” dan sentido a una tradición colombiana ligada a la unión, la convivencia y el amor, sin embargo, la cotidianidad también hace parte de aquellos momentos especiales que se comparten en familia y se configuran a través de ciertos miembros dentro del núcleo familiar, aquí acciones como “compartir con mi mamá en la

huerta”, “compartir risas y niñerías con mis hermanos”, “compartir gratos momentos con mi papá”, “volarse a la quebrada con mis hermanos” y “estar unidos y tranquilos en la casa con mis hermanos y mi mamá” sugieren que desde la institución del hogar se construye paz.

- **SGM** “De los recuerdos de mi infancia y que me representa la paz, sin duda es el compartir con mi familia. Yo vengo de una familia de escasos recursos que, a pesar de no contar con el dinero para criar con todas las comodidades a sus hijos, siempre estuvieron pendientes de que pobremente tuviéramos lo necesario”.
- **SLP1** “para mí la unión familiar y estar tranquilos en casa con mis hermanos y mi mamá representa la paz”.
- **SGM** “Recuerdo que mi papá compartía con nosotros anécdotas, cuentos, chistes, enseñanzas y nos hacía reír un rato o nos ponía a reflexionar. Para mí y mis hermanos ese momento era lleno de paz, porque el compartir con mi papá que era un hombre tan serio y puesto en su sitio, que casi nunca nos abrazaba, nos hacía sentir que él nos quería y disfrutaba de nuestra compañía y preguntas”
- **CBP** “De mis acciones de paz o de las cosas que al recordarlas me evocan la paz estaba la navidad”.
- **SGM** “yo veía que ella en su huerta ayudaba a mucha gente, todos en la vereda cuando estaban malucos iban donde mi mamá a que le dijera qué mata era buena pal tal vaina, por eso compartir ese espacio de la huerta con mi mamá así no me gustara la huerta como tal, me representaba paz”

De igual forma, el estrechar lazos de hermandad dentro la comunidad y a través de épocas especiales como la Navidad; “la navidad con los vecinos es paz”, “reunirse y compartir con los amigos y vecinos en navidad”, “disfrutar y compartir de la navidad con los vecinos”, “compartir y

pasarla bueno en navidad con los vecinos” permiten avizorar que fuera del núcleo familiar una celebración tradicional configura conductas de gozo y sana convivencia entre amigos y vecinos.

- **SGP** “Yo me la pasaba en navidad pintando la cuadra con mis vecinos, íbamos a las novenas, hacíamos el año viejo, nadie se preocupaba por la pinta, ni nada, lo importante era compartir y pasarla bueno bailando, jugando y haciendo pilatunas, para mí eso era paz”.
- **SLP2** “Antes de ingresar al ejército uno hacía acciones de paz en la comunidad, pues nos reuníamos todos los vecinos en diciembre y uno decoraba la cuadra para la Navidad, hacía también la novena en grupos con los amigos y de casa en casa donde los vecinos para compartir y reírse un rato, uno se unía con los vecinos y participaba en la hechura del año viejo y concursaba a la cuadra mejor decorada, al mejor año viejo y eso permitía que hasta la vecina que peleaba con otra se arreglaran para trabajar juntas por ganarse eso”.
- **SGM** “En navidad los vecinos que siempre se habían echado vainas durante el año se reconciliaban, y eso era paz, para mí la navidad es paz”.

Así mismo, el juego y el deporte como un espacio de encuentro y recreación refuerzan la idea que el compartir en la comunidad “compartir con los amigos del barrio a través del deporte”, “compartir con amigos jugando”, “compartir con mis amigos por medio del deporte” es una representación social de paz de los militares víctimas de minas antipersonales antes de su vinculación al Ejército Nacional. Cabe resaltar, que se entiende aquí como comunidad a todas las personas; amigos, vecinos, compañeros del colegio que están fuera del núcleo familiar y comparten espacios en común como el barrio, la vereda y el colegio.

- **SGP** “A mí me gustaba ir a jugar futbol, me encantaba el deporte y a mí eso de irme de picaditos en las tardes para mí representaba paz, y estar con mis amigos definitivamente representaba la paz”.
- **SLP1** “Por eso para mí el compartir con mis amigos en una actividad tan sana como lo es el futbol representa paz porque eso por allá era solo risas, jugaba uno, se pegaba, salía peleando, pero todo se controlaba”.
- **SLP2** “los domingos yo salía a hacer deporte, ahí enseguida de mi casa quedaba un polideportivo, entonces yo salía a recochar y a jugar por ahí con los amigos del barrio, y pues para mí eso representaba la paz”.

También, el compartir conocimiento con un fin benevolo a la comunidad como “compartir lo que se sabe para ayudar a los demás”, hacer nuevos amigos “compartir con extraños”, interactuar en espacios diversos “compartir y reirse con los amigos después del colegio” y sentir la presencia de todos “sentirnos en compañía de todos”, hacen parte de una concepción que el compartir permite entablar relaciones reciprocas entre los miembros de un grupo o una comunidad.

- **CBP** “ése tiempo de recreación, de compartir con amigos y de reirse después del colegio le daba a uno esa paz que necesitaba después de estudiar”.
- **SGP** “El estudio también me representa paz porque cuando uno se capacita, se prepara, indudablemente se vuelve una mejor persona y puede compartir lo que sabe o ayudar a los demás”.
- **CBP** “Para mí la paz era ir a ... compartir con gente que no conocía”.
- **SGM** “En las navidades eso era muy lindo, todos íbamos a las casas de los vecinos a rezar la novena, la gente grande cantaba música de cuerda y uno de niño se daba por bien servido con comer natilla, nochebuena, buñuelos y ya, eso de regalos y esas cosas no eran para nosotros, sin

embargo, el sentirnos en compañía de todos, la gente sonriendo, feliz, disfrutando sin preocupaciones y en tranquilidad, eso para mí era paz”.

Ayudar desde el ámbito familiar, también se configura como una representación social de paz antes de la vinculación al Ejército Nacional de los militares víctimas por minas antipersonales. De esta manera, contribuir en los oficios pesados del hogar permite divisar que la familia es una fuerza a la que todos sus integrantes deben aportar para su manutención y construcción. Con ello “ayudar y compartir con mi mamá en la huerta”, “estar en la casa relajado ayudándole a mi mamá”, “poder ayudarle a mi mamá en la casa”, “ayudar a mi viejita en las labores pesadas”, “aportar para la comida y para todo lo que se necesitaba para la casa” articulan también un sentido de cooperación y reconocimiento al trabajo de las madres dentro del hogar.

- **SGM** “Con mi mamá teníamos una huerta llenita, y el momento que compartíamos con ella y a mí me representaba paz, era cuando ella me llevaba a la huerta y me enseñaba qué mata era buena para cada mal del cuerpo, eso me sirvió hasta patrullando cuando un compañero se enfermaba. A mí la huerta no me gustaba mucho que digamos, pero de mis cuatro hermanos yo era el único que le aceptaba la invitación”.
- **SLP1** “Las acciones de paz que yo me acuerdo eran estar en la casa con mi mamá, relajado ayudándole, colaborándole”.
- **CBP** “eso de poderla ayudar en los quehaceres de la casa también me generaba paz”.
- **SLP1** “En mi familia siempre éramos unidos, eso para mí era una paz enorme, en la casa todos colaborábamos, uno por lo menos se iba a trabajar y aportaba para la comida, para todo lo que se necesitará para la casa”.

- **SGM** “También recuerdo que para mí era paz ir donde la abuela, ayudarle a enhebrar las agujas, comerme el repelo del almuerzo, ayudarle a recoger los huevos de las gallinas, arreglarle la cerca para que no se le pasaran las vacas. Para mí todo eso era paz, mi abuela no me agradecía sino con una sonrisa, pero para mí ayudar a mi viejita que se la pasaba solita a esas labores que son pesadas, me representaba paz”.

Por otro lado, ayudar a la comunidad como un acto desinteresado y edificador de paz, beneficia las relaciones entre aquellos que habitan un mismo espacio y proporciona una mirada desde la solidaridad hacia el trato de los otros. Así “ayudar a los vecinos”, “poder servir a los demás”, “poderle ayudar a la vecina con su negocio sin recibir nada a cambio”, “trabajar en la huerta para el que más lo necesitaba”, “ayudar a la profe a cuidar los niños pequeños” convoca a que la paz permea desde el ámbito más personal al comunitario.

- **SGM** “yo veía que ella en su huerta ayudaba a mucha gente, todos en la vereda cuando estaban malucos iban donde mi mamá a que le dijera qué mata era buena pal tal vaina, por eso compartir ese espacio de la huerta con mi mamá así no me gustara la huerta como tal, me representaba paz”.
- **SLP1** “En mi comunidad yo le ayudaba mucho en el pueblo, le colaboraba mucho a uno señora que tiene todavía un puesto de venta por ahí y yo desde pequeño le colaboraba a ella con la venta de comida, servido de carne, gaseosa, empanada porque tenía tres hijos y estaban muy pequeños para colaborarle. Entonces eso de poderle ayudar a ella con su negocio sin recibir nada a cambio me daba paz a mí”.
- **SGM** “Con mis hermanos eran muchos momentos de locura, a mí me representaba paz cuando nos volábamos para la quebrada, cuando jugábamos fútbol y los guayos eran botas de caucho recortadas, cuando le ayudábamos a la profe de la escuelita a ver los niños más pequeños,

cuando nos uníamos para ir a ayudar a pasarle la vaca por el puente a alguna vecina, esos recuerdos y esas pequeñas acciones eran paz”

Entre las representaciones sociales de paz aparece el hacer cultura y practicar deportes como acciones que contribuyen tanto a lo personal como a lo comunitario. El deporte y la cultura son manifestaciones que permiten sensibilizar a los individuos y proporcionarles bienestar. Con ello, aprovechar el tiempo libre y contribuir a la paz desde la cultura y el deporte generando espacios de recreación e interacción, son acciones que contribuyen a la sana convivencia. De esta forma “jugar futbol”, “practicar deporte”, así como “hacer y llevar cultura a regiones remotas”, “hacer felices a los demás por medio del arte”, “apoyar la cultura y el arte”, “hacer en grupos actividades en el colegio” y “participar en eventos culturales en el colegio”, consiente a los individuos a “aprovechar el tiempo” y “ocupar la mente para no hacer daño”.

- **CBP** “le ponía más interés al juego porque era lo que me daba paz”.
- **SGP** “yo vi muchos muchachos de esos que se la pasan fumando vicio en el parque volver a la vida después de pertenecer a los grupos que nosotros nos inventábamos en la cuadra, en el barrio. Por eso yo donde quiera que voy apoyo el arte, para mí la cultura es paz en todo su esplendor”.
- **SGS** “de paz ... una de las contribuciones que nosotros hacíamos era mucho el deporte... todo eso ayudaba a que las personas de pronto que tuvieran mucho tiempo libre ocuparan la mente y de pronto no fueran a tomar alguna acción negativo hacía alguien más o hacía ellos”.
- **SLP1** “En el colegio acciones de paz cuando salíamos en grupo porque nos mandaba a hacer actividades o cuando hacíamos ahí mismo en el colegio como salir a hacer una obra como cantar y todo eso que nos ponían hacer”.

Los valores son entendidos como cualidades, características o virtudes en los individuos, y la familia es el primer escenario en donde estos se promueven seguido de la escuela. Los valores establecen relaciones personales que entrañan afinidad de sentimientos, afectos o intereses basados en la comprensión del otro, el respeto y el reconocimiento para una sana convivencia. De esta manera inculcar valores como “escuchar los consejos de la mamá”, “inculcar el respeto en los compañeros del colegio”, “aprender las enseñanzas de mi madre”, “sentir que mi papá nos quería y disfrutaba de nuestra compañía” y “llevar los consejos de mi abuela en el corazón” constituyen una construcción social colectiva cuyo objetivo es enseñar a vivir en armonía. Sin embargo, no basta con sólo conocerlos, sino que se debe partir del conocimiento a la acción. De allí, “practicar los valores” y “vivir según los principios y valores”, son acciones que garantizan “tener buena convivencia familiar” y “unir lazos en la familia”. Por consiguiente, “los valores representan la paz” y son necesarios en la sociedad.

- **CBP** “por ejemplo el hablar con mi mamá, escuchar sus consejos, de cierta forma me llenaban de paz”.
- **SGP** “En mi familia hacíamos muchas cosas juntos, soy de familia numerosa entonces mi papá todos los fines de semana se inventaba cualquier cosa, que elevar cometas, ir a dar una vuelta al parque, hacer comitivas, ir al río, eso para mí era paz porque compartíamos y nos uníamos más”.
- **SGM** “Con mi mamá teníamos una huerta llenita, y el momento que compartíamos con ella y a mí me representaba paz, era cuando ella me llevaba a la huerta y me enseñaba qué mata era buena para cada mal del cuerpo, eso me sirvió hasta patrullando cuando un compañero se enfermaba. A mí la huerta no me gustaba mucho que digamos, pero de mis cuatro hermanos yo era el único que le aceptaba la invitación”

- **SGP** “El tema de los valores también, mi viejo nos enseñaba que había que ser respetuoso, cordiales, educados y buenas personas, que eso le permitía a uno vivir en paz, y eso hasta el momento lo creo así, que los valores representan la paz”.

Mantener la sana convivencia en el ámbito familiar y comunitario se constituye en la posibilidad de vivir con el otro bajo normas que faciliten la comprensión mutua. Para ello, “buscar dialogo”, “evitar el conflicto mediante el dialogo” y “dialogar con los vecinos”, son herramientas que permiten convenir puntos de encuentro dentro de la diferencia. De esta forma, dialogar como un mecanismo de confrontación y debate para “solucionar las cosas por las buenas”, es la principal vía para la resolución de conflictos.

- **SGS** “la paz para mí en ése entonces era vivir en armonía, no chocar o entrar en conflictos con otras personas como los vecinos, estar alegando, discutiendo por cualquier cosa, siempre buscar una salida mediante el diálogo”.
- **SGP** “de paz... también la comunicación y el diálogo con los vecinos contribuía a la paz ¿sí? Mi papá era pues una persona muy querida por los vecinos y él pues siempre trataba de solucionar las cosas en la vereda por las buenas para no ir a entrar en choque o pleito con otros”.

La inteligencia emocional permite que aspectos como la empatía promuevan la convivencia armónica con el otro, puesto que ella admite que los individuos desarrollen la capacidad de “ponerse en los zapatos del otro” siendo conscientes y considerados con los sentimientos y particularidades de los demás. Esta capacidad de “ponerse en los zapatos del otro” y solidarizarse con el otro es una representación de paz en los militares víctimas de minas antipersonales antes de su vinculación al Ejército Nacional.

- **SGM** “uno pelado vive más al servicio de la gente y sentía una satisfacción cuando alguien lloraba de alegría y le agradecía a uno por lo que le había ayudado, para mí eso era mucha paz, para mí eso de poder servir, ayudar a los que más lo necesitan y ponerse en los zapatos del otro, para mí eso era paz”

4.1.2 La paz durante su tiempo de servicio en el Ejército Nacional.

En las representaciones sociales de paz durante el tiempo de servicio en la Institución, los militares víctimas de minas relacionaban la paz con ayudar, valor incluido en la misión del Ejército Nacional. Para ellos “representar bienestar para la población civil” a través de acciones como “aplicar los derechos humanos en las comunidades”, “ser solidarios frente a una dificultad”, “ser una voz de aliento para los civiles que los necesitaran”, “brindar víveres a las familias que lo necesitaran”, “ayudar a dictando clases a los niños de la escuela”, “ayudar a resolver conflictos en la comunidad”, “hacer jornadas de atención a la población civil como enfermero”, “desminar los caminos habituales de los campesinos y los niños” y “hacer un puente colgante para ayudar a la comunidad” permiten “ayudar para que las personas puedan sobrevivir” dentro de un ámbito de hostilidades. Aplicar la “Solidaridad, saber que todos valemos por igual”.

- **SGM** “Otra acción de paz que recuerde durante mi instancia en el ejército fue en la vereda, una vez en una escuelita faltaba un profesor para los chicos de un grado. Yo soy bueno para geografía y me animé a decirle a la profe que me dejara ayudarles con ese grupo al que le faltaba profesor. Poder ayudar en ese momento a esos chicos en sus clases me dio muchísima paz, ya los niños no nos veían con miedo”.

- **SGP** “Yo soy enfermero militar, y para mí era paz poder hacer jornadas de atención a población civil. para mí el poder servir y aliviar las molestias de salud de un ser humano estaba por encima de cualquier superior, para mi salvar vidas era y es paz”.
- **SGS** “el Ejercito va enfocado en ayudar y contribuir con la paz de este país y de que ayudar en la parte humana para que las personas puedan sobrevivir y puedan seguir su vida normal”.
- **CBP** “Hicimos una jornada cívico – militar o de apoyo al desarrollo y consiste en llevar profesionales del área de la salud; médicos, odontólogos y también se llevan ropa, juguete para los niños y un compartir... Esa jornada cívico – militar me dio alegría, me llenó de paz, me representó la paz”.
- **SGS** “Para mí la paz era aplicar los derechos humanos en las comunidades en donde llegaba como parte fundamental de la institución”.

También, la familia cuenta como un punto importante aquí, puesto que su tiempo de permiso contribuyó al bienestar personal de los militares. El poder “llegar a casa” y tener tiempo de descanso fuera de sus zonas de servicio y reencontrarse con los que más quieren dejándolo a un lado el conflicto armado permitía que vieran el permiso como una posibilidad de renovar energías y de estrechar lazos de unión con su familia. Con ello, “compartir en familia durante el permiso”, “reunir a la familia entorno a la llegada de uno”, “salir de permiso para dedicarme a mi familia y corroborar que estaban con buena salud, que nada malo les pasaba y que eran felices, me permitía recargar energías”, “salir de permiso para compartir con mis hijos” y “salir de permiso para visitar a mis viejos y hermanos”. Son acciones que representaban paz durante su tiempo de servicio o patrullaje.

- **CBP** “Cuando salía de permiso las acciones de paz que hacía era...viajar para Neiva, salir a tomarme algo con mis primos y mis amigos y de ahí si a ver a mis papás en Palermo y pues eso era comida por todos lados, visitas, paseos, desorden, risas, cuentos y en eso se la pasaba uno en el permiso”.
- **SLP2** “Entonces el salir de permiso y poder descansar y relajarme, estar con mis hermanos y mis papás y salir de vez en cuando al parque del pueblo, a comer algo, o inventar paseo de ello a mí me representaba paz porque era sentirse seguro, en confianza y compañía”.
- **SGP** “También en mi tiempo de permiso iba a visitar a mis viejos, mis hermanos, nos reuníamos, jugábamos parqués y eso era risa por todo lado, ver a mi primera familia era tan grato, tan feliz, que eso para mí era paz”

Por otro lado, el compartir con la población civil y “empezar a ser amigos de la población civil” y “sentir que ellos nos veían como iguales y no como los tipos del fusil” por medio de “participar de las jornadas cívico – militares” permitía articular la brecha distintiva entre civiles y militares, quienes eran visto por las comunidades como actores armados a disposición del conflicto armado, más no de la población civil. Con ello el tema de la confianza entre civiles y militares se fortalecía. De igual forma, “poder compartir con personas de otras culturas”, y nutrir su espectro cultural para disipar la fobia a la diferencia; ejercitaba el respeto y el reconocimiento por el otro mejorando la convivencia y la interacción a través de prácticas que unían.

- **SGM** “Nosotros siempre como ejército acostumbrábamos a participar de las jornadas cívico militares y yo gozaba mucho vistiéndome de payaso y haciendo perrito en globos para los niños, a mí las jornadas cívico militares en donde uníamos lazos de amistad, armonía y solidaridad con los civiles me llenaban de muchísima paz, eso me permitía sentir que ellos nos veían como iguales y no como los tipos del fusil”.

- **SGP** “Ese fue mi mayor reto de paz, el poder llegar a culturas distintas a la mía, el poderme integrar a ellas y poder convivir pacíficamente con las personas que integraban los batallones para mí eso era paz”.
- **CBP** “Cuando nosotros empezamos a ser más amigos de las personas todo cambió, porque ahí sí se veía la armonía, la tranquilidad y la paz, tanto para ellos como para nosotros”.

También, la interacción entrecompañeros, tropas o pelotones a través del juego, bromas y el deporte para conocerse y olvidar la guerra, permitía que los actores relacionados de forma directa al conflicto armado colombiano, contaran con espacios de recreación que sirvieran para estrechar vínculos de hermandad. Así, “compartir experiencias o cuentos entre compañías”, “compartir en el pueblo con los compañeros antes de salir de permiso”, “compartir risas a través de bromas entre compañeros para olvidar la guerra”, “compartir con mi compañeros fuera del conflicto” y “compartir y conocer a los compañeros más allá de la presión de la guerra”. Devela la necesidad de contar con espacios para socializar y conocer las facetas de sus compañeros más allá de lo habitual dentro del campamento.

- **SLP1** “Una acción de paz que recuerdo es la de los campeonatos entre las compañías, cada una sacaba su equipito y nos poníamos a jugar futbol a reírnos, compartir experiencias o cuentos entre las compañías, cuando uno ya iba a salir de permiso pues uno baja al pueblo con los compañeros, se tomaba una cervecita, compraba algo y salía”.
- **SLP2** “El compartir con mis compañeros en un ambiente fuera del conflicto, eso representaba paz, todo el mundo se desconectaba, entregaba las armas y eso ya era paz, el sólo hecho de entregar las armas era paz porque cuando uno volvía del pver a toda mi familia,, dice el relatoermiso, llegaba bajo de nota otra vez a la misma dinámica sin sentido a meterse al chip de estar pendiente de todo lo que era la guerra”.

“Ayudar a mantener el buen ambiente de pelotón”, es una representación social de paz de los militares víctimas de minas antipersonales durante su vinculación al Ejército, puesto que allí se especifica la importancia de llevar una vida armónica en comunidad que impida el brote de malos entendidos y haga más llevadera la vida durante el servicio en zonas retiradas del casco urbano. De esta forma, acciones como “ayudar a resolver los conflictos entre compañeros”, “ayudar en los quehaceres del campamento”, “apoyar a un compañero en las labores dentro del cambuche a prestar centinela”, “motivar a los compañeros del pelotón en sus labores” y “ayudar a los compañeros del pelotón durante la patrulla” permiten que todos contribuyan tanto en las tareas cotidianas dentro del campamento, así como a comprometerse a tener un trato respetuoso y equitativo entre compañeros.

De igual forma, cooperar en acciones de bienestar para otro tales como “desprenderse de lo material para poderle dar a otro que realmente lo necesita”, “cuidarse unos a otros dentro del cambuche”, “motivar a los compañeros ante una dificultad”, permite que ellos pudieran “contribuir con la felicidad de otro compañero” ya que ahí trabajan “todos para el beneficio de todos dentro del pelotón”.

- **SGM** “Nosotros dentro de la tropa nos la ingeniábamos para pasar el tiempo; organizábamos torneos de dominó por parejas, eso era muy chistoso, uno pasaba ratos muy amenos que le permitían a la tropa estar en paz, unir lazos de fraternidad, eso de ver la iniciativa de los mismos soldados para mantener el buen ambiente del pelotón lo hace pensar a uno que ha hecho las cosas bien y obviamente sentirse en paz”.
- **SLP1** “Las acciones de paz dentro del pelotón eran muchas, por ejemplo, cuando llegábamos a acampar y nos tocaban hacer los cambuches, de ahí le tocaba uno cuidar al otro para poder hacer el cambuche para que no pasara nada, nos prestábamos las cosas como el machete

para armar la sin telas, todos trabajábamos para el beneficio de todos y eso era construir paz dentro del pelotón”.

- **SGP** “También recuerdo que una vez en una compra de víveres me sobró dinero y cuando salíamos al permiso les dije en el helicóptero que nos había sobrado plata, que qué hacíamos y pues dos de ellos manifestaron que no tenían dinero para el pasaje a la casa y haciendo cuentas si les dábamos esa plata los demás no recibían nada. Entonces entre todos llegaron a la determinación de que cedían su parte para que esos dos soldados tuvieran para el pasaje. Para mí, para todo fue un acto de paz, de desprenderse de lo material para poderle dar a otro que realmente lo necesitara”.
- **SLP2** “Las acciones de paz dentro del pelotón eran muchas, por ejemplo, cuando hacíamos relevos para ir a traer agua, nos turnábamos para cocinar o nos metíamos todos a colaborar como pelando las papas, entre todos nos ayudábamos, cooperábamos para las cosas dentro del pelotón, el trabajo en equipo nos daba apoyo porque eso en la selva uno mantiene muy pendiente de todo y cuando nos reuníamos a hablar tratábamos de desconectar de lo que estaba ahí alrededor”

Las tendencias “luchar por sacar adelante a mi familia”, “solucionar las cosas mediante el diálogo en casa” y “tener un proyecto de vida en el Ejército para ayudar a mi familia” sugieren que una de las representaciones sociales de paz de los militares víctimas de minas antipersonales durante su vinculación en la Institución, está en poder solventar las necesidades de los integrantes de su familia y tener un proyecto de vida para poderlo hacer, de igual forma, el intervenir para que la convivencia del hogar no se vea perturbada siendo mediador de conflictos indica que no sólo basta con que la familia tenga lo necesario para no pasar necesidades, sino que el estar en un trato armónico también es importante.

- **SLP1** “Luchar por sacar adelante a mi familia, eso me llevó a vincularme al Ejército y continuar con la carrera militar, saber que con eso les ofrecería mejores condiciones”.
- **CBP** “Entonces tener un proyecto de vida así fuera con el Ejército, en ése entonces me representaba la paz”.
- **SLP2** “A mí el incorporarme al ejército me dio cierta paz, sabe, porque yo veía que en mi casa siempre nos tocó trabajar para ayudar y eso era bonito, pero el saber que yo era una boca menos y que podía colaborar en mí casa, eso a mí me daba paz, muchísima paz”.

Poder contar con espacios o actividades que sirvan como medio de canalización de energías, permite que los militares así como la población civil puedan refugiarse del tormento que genera la guerra en sus actores directos o indirectos. Por ello, actividades como “jugar entre compañeros para olvidarse de la guerra”, “jugar fútbol con los muchachos de la vereda”, “jugar y reírse con los compañeros para olvidarse de la guerra”, “jugar con los compañeros dentro de los campamentos para distraerse” y “jugar campeonatos entre compañías para conocernos” beneficiaba el hecho de “unir lazos de solidaridad, amistad y armonía a través del juego con los civiles” y contribuía a “refugiarse de la guerra a través del deporte”.

También, espacios como la familia, los permisos y los actos culturales generaban momentos que aportaban al bienestar comunitario y personal de los civiles y los militares. Por ende, tendencias como “refugiarme en mi familia para olvidar la guerra”, “entregar las armas y desconectarse de la guerra”, “evitar hablar de la guerra” y “lograr que los campesinos que estaban tan afectados e inmersos en la guerra se distrajeran por medio de ése acto cultural” son acciones de paz que menguan la naturalización de la violencia.

- **SLP1** “Las acciones de paz dentro del pelotón eran muchas, por ejemplo, otra acción de paz era cuando nos sentábamos para jugar cartas, dominó, parqués y nos reíamos mucho y nos despejábamos de tanto sonido de bala”.
- **SGM** “También hacíamos torneos de fútbol con los muchachos de la vereda, sacábamos equipos, se reunía la gente y apostábamos la ración de comida, todos pasábamos gratos ratos y todos construíamos paz para olvidarnos de la guerra, para no dejarle ganar terreno a la violencia y tejer lazos de cooperación con la comunidad. Y eso ante cualquier cosa era paz”.
- **SLP2** “Una acción de paz que recuerdo es la de los campeonatos entre las compañías, cada una sacaba su equipito y nos poníamos a jugar fútbol a reírnos, compartir experiencias o cuentos entre las compañías, cuando uno ya iba a salir de permiso pues uno baja al pueblo con los compañeros, se tomaba una cervecita, compraba algo y salía”.
- **SLP1** “Recuerdo que había un compañero que cantaba, eso sucedió en un pueblo, en el pueblo de la Macarena entonces hicimos una actividad en el pueblo con el Ejército para que la gente lo escuchara y se sintieran contentos... Lograr que los campesinos que estaban tan afectados e inmersos en la guerra y violencia, en el sufrimiento, el dolor, se distrajeran, se desestresaran por medio de éste acto cultural y lograran olvidarse de todo por lo menos en un acto sencillo, para nosotros eso era paz”.

Por otro lado, los valores permiten forjar relaciones de reconocimiento y respeto entre las comunidades y los integrantes de estas. Así inculcar y practicar valores dentro del pelotón, la tropa o el batallón, en la población civil o la familia permiten contribuir a “tener buena armonía con los compañeros”, a “convivir pacíficamente con las personas que integraban los batallones” y autoregularse frente a situación de tensión buscando “ser equitativo y justo” para “controlarse para no hacer bobadas”. De esta manera, los valores permiten “disfrutar y valorar lo poco que se tiene”,

“disfrutar de lo que se tiene, sin envidia, sin prejuicios, tranquilos, sólo disfrutar”, “gozar de la certeza de que la tropa confiaba en mi” y poder replicar esto en el hogar y la tropa a través de “enseñar a los hijos a vivir en armonía” y “inculcar el respeto a los soldados”. “Ver que mi tropa construía paz con su familia”, porque “ el compañerismo, la amistad y la armonía” es paz.

- **SGP** “Para mí el poder compartir con personas de otras culturas, el poder admirar la belleza de cada una de ellas era paz, pero también el poder menguar las diferencias bobas que se presentaban por cuestiones de regionalismo, también me representaba paz”.
- **SGS** “yo cuando estaba prestando mi servicio militar tratabade tener buena armonía con los demás compañeros para vivir en paz”.
- **CBP** “porque eso de controlarse y no terminar haciendo bobadas a mí me llena de paz, porque sé que no puedo recibir un mal proceder de una buena actitud”.
- **SGM** “Para mí la paz empieza en la familia, la construimos los padres hacia los hijos y estar con ellos, así fuera por poco tiempo, y enseñarles a ser ciudadanos, me permitía saber qué hacía bien las cosas y con eso podía estar en paz”.
- **SGS** “eeh ... yo les inculcaba mucho a los soldados el respeto ¿sí? Ante todo, el respeto, y las cosas mediante el diálogo había que solucionarlas ¿sí? Y que no había otra forma para llegar a la paz”.

Recibir ayudas de la población civil es una acción que permite crear lazos recíprocos entre militares y civiles en donde se reconoce la labor enmarcada en los principios misionales del Ejército Nacional de proteger a la población civil y vivir al servicio de ella. Por consiguiente, tendencias tales como “sentirse respaldado por los civiles”, “que la población civil le ayudara a uno”, “recibir el reconocimiento de la población civil por nuestros actos de paz”. También, “sentir respaldo de mi familia y mis hijos a través de regalos y cartas que me enviaban”, “escuchar

palabras de aliento en momentos de dificultad” y “ver contenta a la mamá y recibiendo atenciones de ella” permite edificar un soporte emocional que hace más llevadera la vida militar.

- **CBP** “A mí me llenaba de paz ver a mi mamá contenta, abrazándome y atendiéndome con mis cosas. Eso a mí me daba paz”
- **SLP1** “sentirse respaldado por los civiles cuando uno iba patrullando porque uno se encontraba con campesinos, gente que le brindaba a uno algún tipo de ayuda como abastecerlo de agua, darle comida, permitirle a uno descansar al lado de algún cultivo”
- **SGS** “Entonces que la población civil le ayudara a uno también para nosotros era paz”.
- **CBP** “pisé la mina, efectivamente, y cuando eso pasó un soldado se fue corriendo me abrazó y me dijo “Mi cabo no se preocupe que no tiene nada” y al momento sus palabras me devolvieron la tranquilidad, la vida, la paz, pero cuando vi mi pie sin bota reaccioné”.

4.1.3 La paz después de caer en la mina antipersonal.

En este tercer momento, los militares representan la paz desde su visión como víctimas del conflicto armado interno colombiano. Aquí sus relatos reflejan la importancia de superar la lesión como una acción de paz que les permite “ver en los problemas una posibilidad de ser mejores”. Con ello, “decidir no darle trascendencia a la lesión”, “pensar positivo, ser optimista” y “ver las cosas con mucha esperanza” son estados de ánimo que les consienten “superar la lesión para eliminar el sufrimiento”. De igual forma, el superar la lesión tomando como estímulo el hecho de “poder hacer las cosas por mi mismo”o “trabajar en mi recuperación para apoyar y ver crecer a mis hijos”, son razones que facilitan el proceso de asumir una discapacidad en los militares víctimas de minas antipersonales. Así mismo, el “compartir con personas que afrontaron la misma

lesión” y crear una red de apoyo con las víctimas militares de minas antipersonales admite que bajo un proces grupal de terapia se llegue a “superar mi lesión me hace sentir paz”.

- **SLP2** “Una vez nos llevaron a la Surcolombiana y la gente, los estudiantes, se admiraba de que uno faltándole una parte del cuerpo hacía las cosas y porque ellos no, entonces le preguntaban a uno y uno siempre los animaba a que no se limitaran, a que vieran en los problemas una posibilidad de ser mejores y ese tipo de cosas le hacía sentir que uno podía brindar paz también”.
- **CBP** “A mí la parte de pensar positivo, de ser optimista me daba paz y ésa paz me permitía continuar mi proceso tranquilo conmigo mismo”.
- **SLP1** “A mi caer en la mina no me impactó o sea no me generó nada, yo caí y no pensaba todavía en lo que me había pasado. Yo no sentí nada, que miedo, que dolor, que tristeza, nada, hasta el comandante de la tropa que era tan unido a nosotros se sorprendió de mi reacción. Yo decidí no sentir nada, no hacerme consciente de eso porque sabía que si pensaba mucho ahí si me iba a preocupar, entonces al no alarmarme decidí estar en paz y la sentía y todo”.
- **SGM** “Yo decidí empezar de nuevo, levantarme y luchar por recuperarme y me di cuenta que decidir superar la lesión eliminó el sufrimiento, deje todo atrás”

De igual forma, contar con el respaldo y la ayuda de las personas en momentos de dificultad crea una situación de sustento emocional que contribuye a la asimilación y superación de una lesión física, psicológica y emocional. Para los militares víctimas de minas antipersonales, una de sus representaciones sociales de paz se describe como la fuerza que imprimen otros con acciones solidarias que facilitan el proceso de su recuperación. Así, tendencias tales como “ver el apoyo de la tropa al caer en la mina”, “sentirme protegido por otro compañero cuando caí en la mina”, recibir ayuda de un soldado opositor” y “sentir el respaldo del Ejército al caer en la mina” expresan la necesidad de contar con sus iguales, sus compañeros e Institución para superar la lesión.

La familia, también se describe aquí como un sustento emocional necesario y se evidencia en tendencias como “ver a toda mi familia cuidándome”, “estar juntos y sentir el apoyo de la familia en momentos difíciles” y “escuchar las palabras de aliento de la familia”. En resumidas cuentas, recibir ayuda y respaldo a través de acciones como “escuchar palabras de aliento en momentos de dificultad” dota de seguridad a las personas para afrontar y superar eventos traumáticos de su vida.

- **SGM** “Veía a mi tropa y me daba tanta seguridad verlos apoyándome, consolándome, que eso también me permitía sentirme en paz”.
- **SGP** “El enfermero me recogió y nunca me abandonó, me acompañó hasta Villavicencio y para mí ése gesto de él, de acompañarme, de estar aún mientras atacaban la base fue un gesto de paz grandísimo, ése enfermero me enseñó lo que era la lealtad ante otro ser humano y su bienestar”.
- **SLP1** “Ver a toda mi familia ahí, detrás de mí cuidándome, que si quería una fruta, que no sé qué, eso le daba tranquilidad, le genera a uno paz, bastante paz”.
- **SGP** “Para mí la atención prestada en ese lugar y la forma en como fuimos tratados, porque había cuatro soldados más conmigo que los habían trasladado antes, representó paz, el ejército no nos abandonó y para mí eso era paz y tranquilidad”.

Para los militares, el ser víctimas de una mina y verse obligados a retirarse del Ejército a causa de su lesión ocasiona que su proyecto de vida hasta el momento se vea truncado y carente de significado. Por consiguiente, una de las representaciones sociales de paz para los militares víctimas de minas antipersonales consiste en rehacer su proyecto de vida para darle un nuevo rumbo a sus vidas ya como parte inactiva de la Institución.

Así, el poder volver a la vida civil y retomar los desafíos que esto implica son las acciones de paz que desde ámbitos personales, familiares o sociales emprenden. Con ello, “superarme, estudiar, cumplir con mis expectativas”, “superarme para tener más ingresos”, “terminar mis estudios”, seguir estudiando y serle útil a la comunidad” y “poder ser el que aún lleva sustento a la casa” son tendencias que hablan sobre la necesidad de superarse, rehacer sus proyectos de vidas y comprometerse con su papel social ya desde la vida civil.

- **CBP** “las acciones de paz que hago ya como Cabo Primero es superarme, estudiar, cumplir con mis expectativas, ésa es la acción de paz más bonita, porque si uno no se supera en el estudio va quedando en el momento”.
- **SLP1** “la mente la tengo para hacer una carrera como educación física e incluye el deporte que estoy haciendo que es el voleibol, entonces ése es el proyecto que tengo ahorita. Yo sé que con ése proyecto tendría un poco más de sosiego por mi familia ya que les voy a dar una mejor condición de vida, eso me daría más paz”.
- **SLP2** “Estando afuera como el cuento, las acciones de paz que hace es en su comunidad, uno retoma la vida civil que tener que solventar otra forma de llevar sustento a la casa porque la pensión no alcanza...eso de poder ser el que aún lleva sustento a la casa me genera paz”.
- **SGS** “terminar mis estudios, aspirar a una universidad, ser profesional en otra cosa para continuar ayudándole a mi familia, sacar adelante a mis hijos”.

Así mismo, el ver en el deporte una herramienta para rehacer proyectos de vida, ayudar y reunirse con otras víctimas militares de minas antipersonales, son representaciones sociales de paz que invitan a ver el “deporte como medio de encuentro”, superación y ayuda. . También, como una estrategia para “construir una red de solidaridad a través del deporte con caídos en minas” y lograr “entrenar en el equipo de vóleibol”, “practicar deporte para sentirme aún útil”, “jugar y

olvidar las tensiones de mi lesión” y con ello “saber que aún podía divertirme jugando”. Así mismo, ver en el deporte un medio para canalizar emociones negativas y revitalizar las positivas, permite reconocer en el deporte una extensión terapéutica para los militares víctimas de minas antipersonales. Con ello, afirmaciones como “el deporte nos permite estar tranquilos, sanos, felices” y “el deporte es paz porque ahí se goza, se conoce, pasea y comparte” son tendencias que sustentan la idea de ver en el deporte un refugio frente a situaciones adversas.

- **SLP2** “Con el equipo de voleibol eso es sólo risas y cuentos, a nosotros eso nos sirve para vernos bien, que aún podemos hacer muchas cosas, el deporte nos permite estar tranquilos, sanos, felices y eso ya es paz porque que tal uno jugando y dejándose provocar por el otro para pelear”.
- **SGM** “Estando en Bogotá conocía el voleibol sentado por otro compañero, yo aún tenía muchísima dificultad para moverme con la prótesis y el al verme me invitó diciéndome que eso me iba a ayudar a sentirme mejor, a quitarme el estrés y distraerme un rato, aparte de mantenerme saludable y activo, y así fue, me gustó tanto, me sentí tan vital, tan lleno de energía, que el saber que aún podía divertirme jugando me llenó de paz”.
- **SLP1** “Uno cuando es víctima de las minas y es militar de cierta manera se resigna de una mejor forma, pero en cambio los civiles que por accidentes que pierden un miembro, eso les da más duro y cuando lo ven a uno haciendo ése deporte trata uno de motivarlos para que superen sus dificultades y pertenezcan a algún club de discapacidad y hagan deporte, porque el deporte es paz, y es paz porque ahí se goza, se conoce, pasea, comparte”.

El no hacer parte activa del Ejército y tener que reconstruir sus proyectos de vida desde el ámbito civil, no impide que valores Institucionales como el ayudar sean directrices de vida para los militares víctimas de minas antipersonales.

Para ellos, ayudar en la comunidad como parte de su misión social permite tejer lazos de fraternidad y cooperación. Por ende, “continuar con las directrices de mi Ejército para seguir ayudando” se materializa en acciones como “ayudar a los niños necesitados del barrio en tareas de internet”, “impulsar campañas para ayudar a poblaciones pobres”, “incentivar programas artísticos para niños de mi barrio”, “ayudar a civiles de comunas vulnerables”, “liderar campañas de medio ambiente” y “mediar los problemas dentro de mi comunidad” dan cuenta de sus labores sociales como civiles. Sin embargo, desvincularse de su instrucción militar y lo que fue durante mucho tiempo su proyecto de vida, no es tarea fácil y hace que muchos de los militares víctimas de minas antipersonales aún se conciben dentro de la estructura militar y extiendan su mano amiga a sus compañeros a través de acciones como “dar apoyo y brindar ayuda a mis compañeros para que asimilen mejor las cosas”, “crear campañas radiales para llevar una voz de aliento a otros soldados”, “orientar a mis compañeros a hacer bien las cosas” y “ayudar a los soldados dentro de la Brigada en sus necesidades”.

- **SLP2** “En la comunidad acciones de paz que yo haga pues están centradas a la gente, como usted puede ver yo vivo al lado de una invasión y la gente vive muy necesitada y más los niños. Yo cuando ellos vienen a pedirme el favor de que les regale tiempo de internet para hacer una tarea que es de consulta y no la pueden pagar, pues yo les regalo tiempo en los computadores para que investiguen”.
- **SGP** “Ahora como retirado, de las acciones de paz que hago es el incentivar en mi comuna programas que beneficie a los niños en ocupar su tiempo libre, el ver que un niño aprende un arte y está lejos de los malos pasos, para mí eso es paz”.

- **CBP** “También como acción de paz está las campañas de aseo... en las que participo y lidero desde mi casa, el tener todo limpio, el saber reciclar”.
- **SLP1** “ahí en la clínica llegaron cuatro soldados más amputados, inclusive llegó un Cabo, era un Cabo segundo también amputado, cayó en una mina pero la mentalidad de él era no comer, no hablar con la familia, duró ocho días así, sin hablar, sin comer, el psicólogo llegaba y hablaba con él y no, él no quería, entonces qué hicimos, nos reunimos entre todos los que habíamos ahí, todos los amputados fuimos a hablar con el man, que mire que todos estábamos así que saliera a hablar a recochar que eso no pasaba nada, pero él no hablaba, cuando lo vimos salir, a mí eso me generó mucha alegría, parecía que fuera yo y ahí es donde uno piensa que también ayudando de esa manera se puede tener y sentir paz”.
- **SGP** “Continué estudiando, empecé como locutor en las emisoras del ejército y yo de cierta forma veía en ese trabajo una manera de llevar una voz de aliento a aquellos compañeros que como yo estuve, andaban en caseríos, con problemas, nostálgicos y con ganas de ver a sus familias, para mí eso era paz”.

De igual forma, ayudar en la familia a través de acciones como “ayudar a mi esposa con mis hijos y en la casa”, “compartir las obligaciones y responsabilidades del hogar”, “ayudar y apoyar a mi esposa en sus estudios” y “mejorar el bienestar de mi familia”, son representaciones sociales de paz que dan cuenta de sus responsabilidades y deberes dentro del hogar después de ser víctimas de minas antipersonales.

- **CBP** “Dentro de las acciones de paz también tengo el ayudar a mi esposa, ella trabaja y estudia y tiene todo mi apoyo para que lo haga y para mí esa es una acción de paz. Porque más allá de tener buenos ingresos, ella va a sentir que es importante para mí como lo es”.

- **SGM** “Mis acciones de paz ahora son básicas, ayudar a mi esposa con mis hijos, con la casa, pasar tiempo con ellos es de mi acción de paz favorita”.
- **SLP2** “En mi familia las acciones de paz que uno hace es la unión también, con mi esposa nos ayudamos mucho a solventar las cosas, tanto ella como yo trabajamos, entonces entre los dos aportamos para que las cosas sean más fáciles y llevaderas para no tener la carga uno solo”.

Sobrepasar los límites, dotarse de virtudes, fuerza, y determinación para superar algo son las características de las personas que con éxito lograron salir adelante después de un evento traumático como el de caer en una mina antipersonal. El tener un ejemplo de superación es una representación social de paz que se describe como el hecho de tomar el testimonio de alguien que afrontó la misma situación y pudo superarla para poner en práctica sus consejos. Así “tomar el ejemplo de otros para superarse”, “conocer la historia de superación de otros”, “tomar el ejemplo de un compañero para superar mi lesión” y “ver el tesón de otros compañeros para afrontar lo que les había pasado” son tendencias que reafirmarán la necesidad de tener un modelo a seguir durante la recuperación.

De igual forma, el “servir como ejemplo de superación a otros” también es una representación social de paz de los militares víctimas después de caer en la mina antipersonal, puesto que permite que sean vistos como un referente de lucha personal que contra todo pronóstico no fueron vencidos por sus medios; “ver con alegría la admiración de mis compañeros por superar mi lesión”.

- **SGM** “Mi mayor acción de paz ahora, es seguir ayudando, dedicarme al deporte y servir de ejemplo de superación”.

- **SLP1** “Esos compañeros que le ayudan a uno con su ejemplo a asimilar lo que a uno le ha pasado le permiten tener paz y le enseñan a uno que también puede darle paz y voz de aliento a otro”.
- **CBP** “De igual forma, cuando estuve allá conocí un Sargento Primero que había pasado por las mismas y tenía prótesis y todo y me daba ejemplo de que todo con actitud positiva se podía lograr. Verlo a él me generaba una esperanza y ésa esperanza me daba obviamente paz”.
- **SGM** “Cuando ya estaba mejor me trasladaron para Bogotá, allá estude un tecnólogo, me ascendieron y veía la admiración de mis compañeros, porque algunos con todas las posibilidades no tomaban las cosas en serio, no se preocupaban por superarse, y yo que había caído en desgracia, luchaba por mejorar, por estar activo, por sentirme parte útil de algo y sus palabras lo manifestaban. Ver con alegría la admiración de mis compañeros por superar mi condición me generaba paz”.

La manera en la que nos desenvolvemos en nuestro entorno dan cuenta de nuestras creencias, sentimientos y pensamientos. De este manera, inculcar y practicar valores permite significar y representar la vida de los militares víctimas después de caer en la mina antipersonal. Los valores proyectados en ambientes como el hogar; “la paz viene de casa”, “la educación es importante para la paz” el trabajo; “hacer mi trabajo bien siendo correcto, justo y cortés” la comunidad; “ser amable, cortés y vivir al servicio de mis vecinos” y lo personal; “solidarizarse con los caídos en minas”, “sacrificarme, haber caído en esa mina y haber protegido a un niño de esa escuela”, sugieren la forma en cómo se asume la vida y lo que consideramos de ella. Por ende, el sacrificio, la solidaridad, la cortesía, la amabilidad y la justicia son valores, para los militares, relacionados con la paz y se forjan desde lo personal, la educación recibida en casa y repercuten en el plano laboral y social.

- **SGM** “En la brigada mi acción de paz es hacer bien mi trabajo, ser correcto, justo, no servir para problemas con mis compañeros, siendo cortés, amable, vivir al servicio de quien lo requiera”.
- **SGS** “Y la paz, algo para contribuir es que la paz viene de casa, ¿sí? La paz viene de casa y la educaciones muy importante para la paz”.
- **SGM** “una abuelita, que al verme llorar como un niño me entrego una imagen del divino niño, y cuando la vi lo primero que pensé fue en mis hijos, en los niños de la vereda, en los niños que asistían a esa escuela y empecé a ver que no era en vano mi sacrificio, que al haber caído en esa mina había protegido un niño de esa escuela, de esa vereda y eso me llenaba de un sentimiento muy extraño que me detuvo el llanto y permitirme sentirme en paz”.

A pesar de ser víctimas militares del enfrentamiento bélico, su compromiso y respaldo a la construcción de paz a través del acuerdo que da fin al conflicto armado entre el grupo al margen de la ley FARC-EP y las fuerzas militares de Colombia. Por consiguiente, tendencias como “yo apoyo el proceso de paz porque sé qué es estar dando bala en el monte”, “yo apoyo el proceso porque soy una víctima” y “yo apoyo el proceso de paz porque la guerra es absurda” reafirma la necesidad de “convencer a los civiles a apoyar la paz desde la voz de una víctima” para que todos podamos “ser un amigo de la paz” y logremos “entender que la paz es justicia” y “entender que no hay enemigos”. Y así mismo, “saber que ni mis hijos, ni los hijos de nadie irán a esa guerra que tanto me quitó”, “saber que nos estamos dejando de matar” y “pensar que los odios se estan acabando”. Pero para lograrlo, debemos “vigilar y apoyar el proceso de paz”.

- **SLP2** “La paz es buena y nos sirve mucho y yo apoyo el proceso porque soy una víctima, yo sí sé que es estar dando bala en el monte y preocupado a toda hora de que algo pase”.

- **SG2** “Yo apoyo el proceso de paz y eso que soy una víctima, entonces ¿por qué los que no saben qué es la guerra siguen alimentandola? Ve? Hay que pensar en el mañana”.
- **SGM** “Mi acción de paz es sentirme aún útil, continuar en el ejército, ser un amigo de la paz, servir de puente de comunicación para que el civil que aún no apoya el proceso se convenza, en voz de una víctima que la guerra, la violencia son absurdas, que debemos saber que todos somos humanos y no es justo que aquí las que hablen sean las balas”.
- **SGP** “Es paz saber que ni mis hijos, ni los hijos de nadie irán a esa guerra que tanto me quitó”.

Por otra parte, se evidencia entre los integrantes de las fuerzas armadas del país la necesidad de un reconocimiento a su labor, puesto que existe la idea generalizada de que las miradas del país se centran única y exclusivamente a los integrantes de los grupos armados al margen de la ley FARC- EP. De esta manera, una de las representaciones sociales de paz consiste en que “la gente se solidarizará con nosotros y no apoyará la guerrilla”.

- **CBP** “Yo me siento en paz porque me pasó lo que me pasó ayudando la gente, me siento en paz porque sé que ya lo superé y para mí una acción de paz sería que la gente se solidarizara con nosotros y no apoyara a la guerrilla”.

4.2 Categorías axiales

En este segmento, se presenta al lector el resultado del proceso de categorización axial. Para ello, fue necesario recurrir al modelo paradigmático en sus etapas de análisis inductivo, deductivo y comparativo. Aquí, se parte de la codificación abierta como principal insumo a través de un cuidadoso análisis de las tendencias identificadas en los relatos y partiendo de tres momentos

diacrónicos en la vida de los militares víctimas de minas antipersonal: antes de su vinculación al Ejército Nacional, durante su instrucción militar y después de caer en la mina.

Se entiende como codificación axial al proceso de reagrupación de códigos fracturados durante la codificación abierta. “En la codificación axial, las categorías se relacionan con sus subcategorías para formar unas explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos” (Strauss y Corbin, 1998, p. 134)

Por lo tanto, las categorías axiales ordenan, clasifican y explican las representaciones sociales de paz siguiendo las líneas de sus propiedades, dimensiones y vinculación.

(...) una explicación cuenta una historia sobre las relaciones entre las cosas o las personas y los acontecimientos. Para narrar una historia compleja, uno debe designar los acontecimientos, plantear o implicar sus dimensiones y propiedades, proporcionarles un contexto, indicar una o dos condiciones de cualquier acción/interacción que sea esencial para la historia, y señalar o deducir una o más consecuencias (Schatzman, 1991, p. 308).

A continuación, se presenta la interpretación teórica de las categorías axiales que dan cuenta del análisis de las representaciones sociales de paz desde las voces de los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada de Neiva.

4.2.1 Categorías axiales momento “antes de la vinculación al Ejército”.

“Compartir en familia” es la categoría axial que emerge como representación social de paz antes de la vinculación al Ejército Nacional por parte de los militares víctimas de minas antipersonal. Esta categoría axial está configurada por tendencias como “compartir risas y niñerías con mis hermanos”, “compartir gratos momentos con el papá”, “compartir con la mamá en la huerta”, “volarse a la quebrada con los hermanos”, “Estar unidos y tranquilos en la casa con mis hermanos y mi mamá” y “la Navidad como época especial en familia y de sana convivencia”.

En ésta categoría axial, la familia cumple un papel determinante en la construcción de las representaciones sociales de paz en los militares víctimas, puesto que es en ésta institución en donde conocieron y aprendieron el valor de compartir transfigurado a través de espacios como; la huerta, el hogar, la quebrada o en épocas especiales como la Navidad.

De esta forma podemos afirmar que “Es a través de la familia que el niño es introducido en la cultura de su tiempo y de su medio. Por largos años la familia ha sido institución principal en la vida infantil, en el sentido de propiciar el contacto de los hijos con el ambiente socio-cultural. Esta afirmación implica que la institución familiar frente a la cultura universal y nacional selecciona, interpreta y valora y en consecuencia en el hogar se produce la socialización básica del hijo, y que las Inter-relaciones familiares comprenden formas de actuar aprobadas y desaprobadas y una preparación esencial para el encuentro futuro del niño con la vida” (Méndez, C, 1991 P. 71).

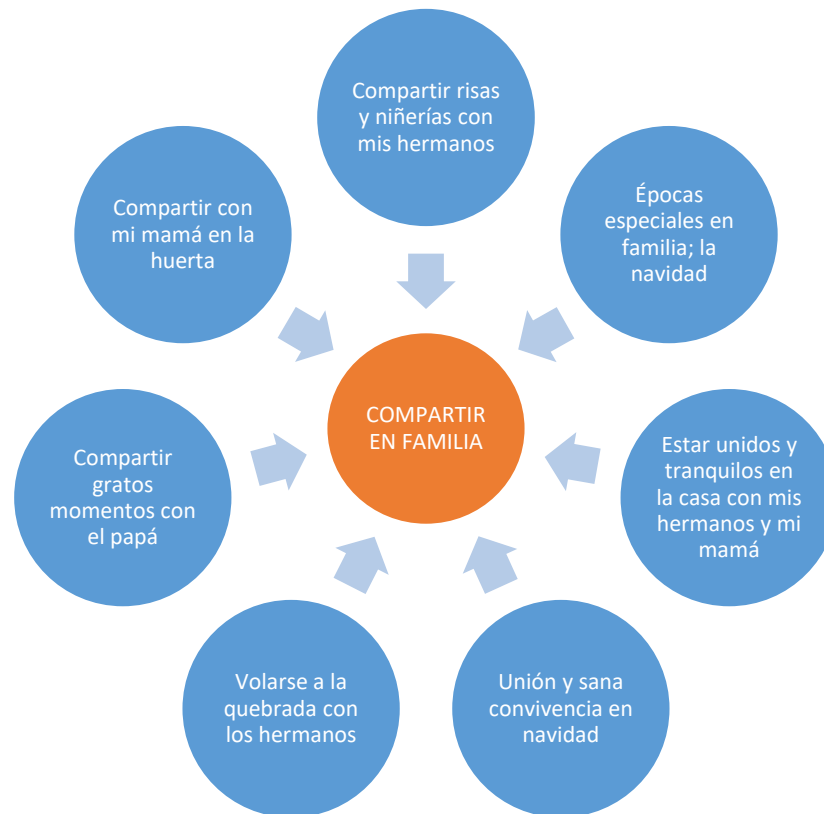


Figura 2 Categoría axial "Compartir en familia" **Fuente:** autora.

Así, acciones como “compartir gratos momentos con el papá”, “compartir con mi mamá en la huerta” manifiestan que son los padres quienes consolidan dentro del hogar valores fundantes que los hijos reproducirán después en diversos contextos sociales como el barrio, la vereda, la escuela, el trabajo. También, hablar de los padres como referente inicial de la formación integral de los individuos, en este caso de los hijos, permite comprender que es en la familia donde se aprende a convivir y compartir con otras personas aspectos como valores, tradiciones, normas, creencias, comportamientos, conocimientos, experiencias y afectos.

Al respecto, el **SGM** expresa que: “Recuerdo que mi papá compartía con nosotros anécdotas, cuentos, chistes, enseñanzas y nos hacía reír un rato o nos ponía a reflexionar. Para mí y mis

hermanos ese momento era lleno de paz, porque el compartir con mi papá que era un hombre tan serio y puesto en su sitio, que casi nunca nos abrazaba, nos hacía sentir que él nos quería y disfrutaba de nuestra compañía y preguntas”

De esta manera, queda en evidencia que son los padres quienes a través del ejemplo enseñan conductas que benefician el trato cordial con el otro, el trato basado en el respeto y el reconocimiento de las jerarquizaciones dentro de la familia. El papá, en el fragmento citado anteriormente, es un modelo a seguir en donde culturalmente no manifiesta amor, pero que a través de acciones como el escuchar a sus hijos, el contarles historias, chistes y anécdotas teje estrechas relaciones de armonía y amor desde otras dinámicas. El poder compartir con los padres, aprender de ellos y sentir su afecto es una de las representaciones sociales de paz que tienen los militares víctimas de minas antes de su vinculación al Ejército.

“Los padres siguen siendo la pieza clave, los guías y modelos potentes para liderizar la comunidad, con una nueva visión de optimismo y amor. Si hoy algo que podemos hacer para cambiar una sociedad tan compleja y enferma es buscar dentro de la familia la energía para la transformación” (Barroso, 1995P. 374)

De igual forma, los hermanos contribuyen en gran medida a que el compartir sea una acción cotidiana y de aceptación en los individuos, puesto que son ellos, los que construyen relaciones de iguales en donde no cuenta la jerarquización o imagen de poder que identifica a los padres.

SGM “Con mis hermanos eran muchos momentos de compartir, a mí me representaba paz cuando nos volábamos para la quebrada, cuando jugábamos fútbol y los guayos eran botas de caucho recortadas”. En los hermanos recae la responsabilidad de aprender y enseñar a convivir, compartir y relacionarnos sin la presión del adulto o la imagen de autoridad que acepta o

desaprueba un comportamiento. Son ellos, quienes a través de las vivencias o el juego edifican nuestra capacidad de relacionarnos con el otro, con el igual.

(Gómez Gómez, Francisco, 2010) dice que “Los hermanos, después de los padres, probablemente son las personas que más huella nos dejan, pues con ellos compartimos nuestra infancia, nuestra adolescencia y los momentos más importantes de nuestra vida familiar. Ellos forman parte de nuestro desarrollo y determinan en buena medida nuestras relaciones interpersonales”.(P. 1)

Sin embargo, no son sólo los integrantes de la familia como los padres o hermanos quienes facilitan la construcción de relaciones interpersonales que proporcionan valores como el compartir. En Colombia, épocas como la Navidad permiten que las familias se reúnan en torno a una celebración tradicional y por medio de ella se integren en actividades como las novenas, la decoración de la casa, los regalos y la comida. Esta celebración permite que en colectivo se compartan emociones, afectos, costumbres y creencias que mantienen el vínculo filiar. Compartir en Navidad y concebirla como la época en donde la sana convivencia impera en el hogar, es reconocer que se anudan esfuerzos para contribuir a la identidad familiar.

La Navidad se convierte en el recuerdo mejor guardado y en la dinámica de compartir que desde la cultura se reproduce de generación en generación dentro del seno familiar, así lo manifiesta **CBP** “De mis acciones de paz o de las cosas que al recordarlas me evocan la paz estaba la Navidad en familia”

Para (Correa y Salazar, 2016)“Las festividades colectivas, entre las cuales se destaca la Navidad, ofrecen al niño la oportunidad de adquirir un sentido de pertenencia a una familia, una historia, una cultura particular, que le ofrece valores, apoyo, oportunidades, costumbres, normas,

leyes y guía para aprovechar los triunfos y afrontar los obstáculos durante su período de crecimiento y desarrollo a lo largo de la vida”.(P. 1)

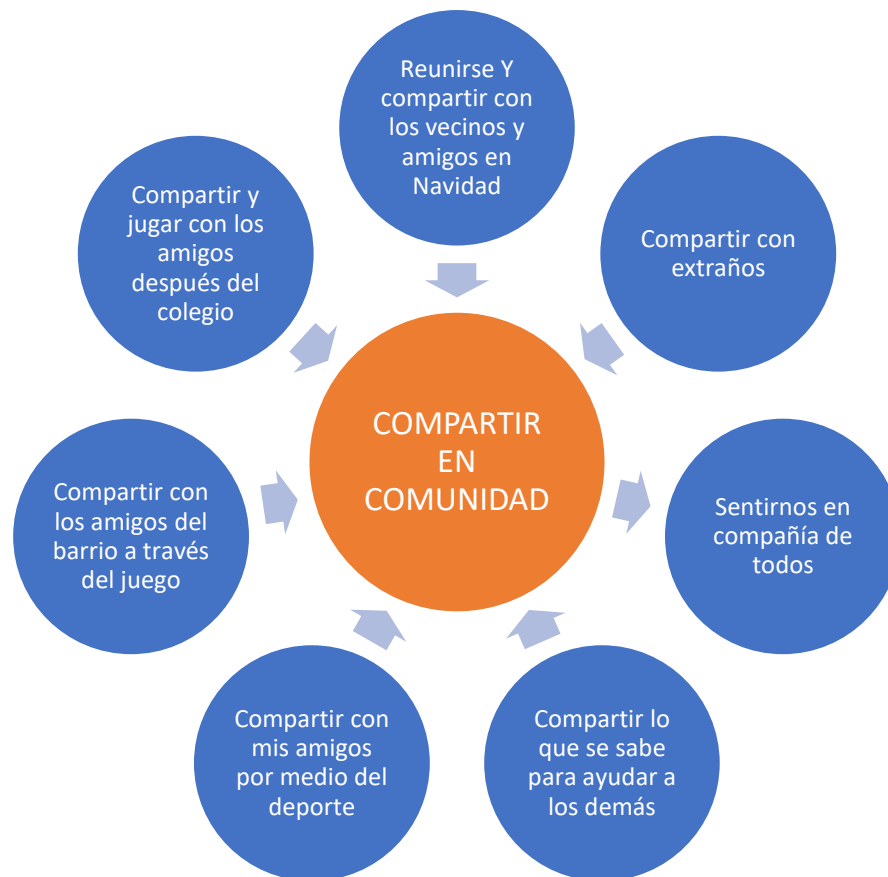


Figura 3 Categoría axial "Compartir en comunidad" **Fuente:** autora.

“Compartir en comunidad” es la segunda categoría axial que emerge dentro de las representaciones sociales de paz antes de la vinculación al Ejército Nacional por parte de los militares víctimas de minas. Compartir con la comunidad está integrada por tendencias como “compartir lo que se sabe para ayudar a los demás” que hace énfasis en la importancia de ver el conocimiento como un recurso que facilita las relaciones en sociedad y un servicio que soporta el bienestar de los integrantes de la comunidad. Aquí, compartir el conocimiento se sustenta a través

de acciones como ayudar, puesto que existe la concepción de que el conocimiento, el saber contribuye a mejorar las condiciones de vida de las personas.

SGP “El estudio también me representa paz porque cuando uno se capacita, se prepara, indudablemente se vuelve una mejor persona y puede compartir lo que sabe o ayudar a los demás”. También, el conocimiento adopta la connotación de educación desde dos sentidos; el primero la formación en ética y moral, la inclusión de la persona a la vida social a través de la comprensión de los fundamentos de vida de cada comunidad. Y el segundo sentido que hace referencia a la preparación y desarrollo intelectual.

Desde las voces de los militares víctimas, el estudio, el conocimiento, el saber beneficia tanto en lo individual como en lo social puesto que en parafraseando a Paulo Freire, la educación transforma a los individuos que cambiarán a la sociedad.

De igual forma, tendencias como “compartir y jugar con los amigos después del colegio”, “compartir con los amigos del barrio a través del juego”, “compartir con mis amigos por medio del deporte” aluden al deporte, al juego como un medio facilitador de las relaciones entre los individuos de la sociedad. Los individuos gestan en torno al deporte y el juego espacios de recreación y socialización primarios en donde se desdibujan o reestructuran las tensiones de poder. En el juego y el deporte los individuos interiorizan valores como la cooperación, la solidaridad, el reconocimiento del otro y el trabajo en equipo. Es allí, en donde se equilibran las relaciones sociales y los roles cambian.

Según Huizinga “Así es como se nos presenta el juego en primera instancia: como un intermezzo de la vida cotidiana, como ocupación en tiempo de recreo y para recreo. Pero, ya en esta su propiedad de diversión regularmente recurrente, se convierte en acompañamiento, complemento, parte de la vida misma en general. Adorna la vida, la complementa y es, en este

sentido imprescindible para la persona, como función biológica, y para la comunidad por el sentido que encierra, por su significación, por su valor expresivo, y por las conexiones espirituales y sociales que crea, en una palabra como función cultural”. (Huizinga, Op. Cit., P, 22)

Por otra parte, el juego y el deporte favorecen la transformación de los conflictos. Al estar inmersos en condiciones de suma tensión y competitividad, el deporte y el juego estimulan la capacidad de resolver los conflictos tal y como lo manifiesta **SLP1** “Por eso para mí el compartir con mis amigos en una actividad tan sana como lo es el futbol representa paz porque eso por allá era solo risas, jugaba uno, se pegaba, salía peleando, pero todo se controlaba”.

Asimismo, tendencias como “compartir con extraños”, “sentirnos en compañía de todos” y “reunirse y compartir con los vecinos y amigos en Navidad” permiten vislumbrar que el hecho de compartir está asociado a épocas y actores sociales determinados dentro de la comunidad. Con ello, compartir no es sola una acción que se fortalezca entre conocidos, entre amigos, sino que también es una acción vinculante con aquellos que no conocemos. **SLP2** “yo soy muy dado a hablar y compartir con las personas que no conozco, eso de compartir y hacer nuevos amigos o por lo menos conocidos es una acción de paz, porque uno ayuda a que todos nos sintamos parte de algo”.

De igual forma, compartir con amigos o vecinos tomando como excusa la celebración navideña contribuye a que la amistad entre personas que comparten un mismo espacio o interés y gustos se vigorice. La Navidad como tradición reúne bajo el precepto del amor hacia el prójimo, el perdón y la reconciliación, así lo expresa **CBP** “eso en Navidad pasaban cosas muy chistosas, porque uno veía a los amigos que hacía mucho no se encontraba, los vecinos que se vivían peleando a toda hora se reconciliaban, los que nunca se la llevaban empezaban a hablarse. En Navidad uno compartía muy sabroso y eso era paz”.

En resumidas cuentas, compartir en comunidad, entendiendo a esta como “[...] algo que va más allá de una localización geográfica, es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos”.(Socarrás, Elena ,2004, P. 177) aporta a la noción de que las representaciones sociales de paz antes de la vinculación al Ejército giren entorno a la colectividad y los valores que en ella se construyen y promueven.



Figura 4 Categoría axial “ayudar en la familia” **Fuente:** autora.

Los militares víctimas de minas antipersonales representan la paz como “Ayudar en la familia” y es desde éste ámbito en donde emerge la presente categoría. Para los militares, la paz antes de su vinculación al Ejército se configuraba a través de las siguientes acciones “aportar para la comida

y para todo lo que se necesitaba para la casa”, “poder ayudar a mi mamá”, “ayudar a mi viejita en las labores pesadas”, “ayudar y compartir con mi mamá en la huerta” y “estar relajado en la casa ayudándole a mi mamá”.

Consideremos que “Desde su origen, la familia tiene varias funciones que podríamos llamar universales, tales como: reproducción, protección, la posibilidad de socializar, control social, determinación del estatus para el niño y canalización de afectos, entre otras. La forma de desempeñar estas funciones variará de acuerdo a la sociedad en la cual se encuentre el grupo familiar. (Pérez Lo Presti, A y Reinoza Dugarte, M, 2011. P. 629). Por ende, la cooperación, la responsabilidad y la autonomía son valores que desde la familia se fomentan.

Sin embargo, la enseñanza de estos valores persigue un propósito de supervivencia que los padres proveen desde la crianza de los hijos. Es desde la familia y en actividades cotidianas del hogar en donde los individuos desarrollan su autonomía y responsabilidad. Los padres ayudan a sus hijos a fortalecer habilidades de solidaridad, cooperación, supervivencia y autonomía que les permitirán adaptarse a su entorno social particular de manera independiente. **SLP1** “yo ayudaba a mi mamá en la casa, barría, arreglaba las camas, lavaba y eso me sirvió muchísimo después porque no llegue todo blandito a las bases, yo sabía hacer de todo en la casa”.

También, desarrollar actividades dentro del hogar demuestra el carácter recíproco que toma el hecho de ayudar, puesto que allí los hijos retribuyen a sus padres los esfuerzos y sacrificios, así como toman pertenencia y se vuelven conscientes de sus deberes dentro del hogar como integrantes. (Fromm Erich, 1995) explica que “La situación de un adulto de ninguna manera es tan diferente a la de un niño, como generalmente se supone. Cada adulto necesita ayuda, cordialidad, protección en muchas formas diferentes y aun en muchas formas similares a las necesidades del niño.” (P. 9)

De esta manera, colaborar en las actividades del hogar como reconocimiento a la labor de los padres **SGS** “ayudar en la casa, siempre hacía eso y me representaba paz, porque los viejos siempre están ahí pendientes de uno, dándole lo que uno necesite. Lo mínimo que uno puede hacer es ayudarles en la casa así sea barriendo”. Así mismo, el ayudar no sólo toma carácter de cooperación frente a los oficios del hogar, sino que toma un carácter de sustento puesto que en muchas ocasiones son los hijos quienes desde actividades laborales llevan contribuyen al bienestar de la familia.

Así pues se discute que “la familia es una unidad ecosistémica de supervivencia y de construcción de solidaridades de destino, a través de los rituales cotidianos, los mitos y las ideas acerca de la vida, en el interjuego de los ciclos evolutivos de todos los miembros de la familia en su contexto sociocultural” (ICBF, 2008, P. 66).

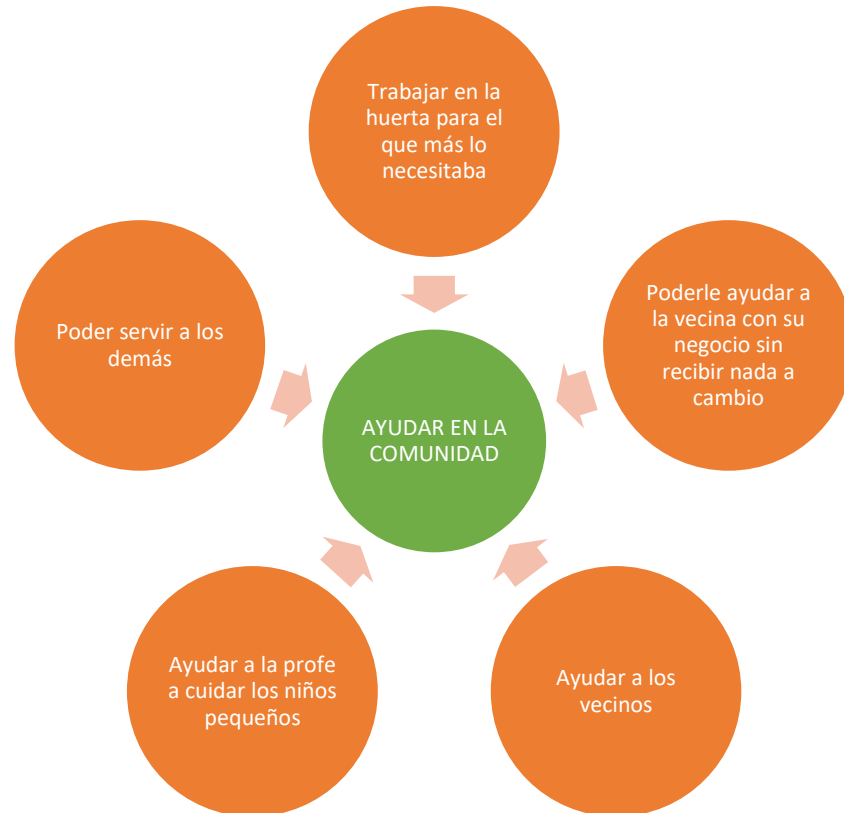


Figura 5. Categoría axial “ayudar en la comunidad” **Fuente:** autora.

Desde las voces de los militares víctimas de minas antipersonal nace la categoría axial “ayudar en la comunidad” como una representación social de paz ubicada en el momento antes de vincularse al Ejército. En esta categoría analizaremos el significado de la palabra ayudar desde el contexto comunitario y su impacto en la sociedad. De esta manera, podemos partir afirmando que ayudar es una acción que se hace de manera desinteresada hacia otra persona y está encaminada en diversos sentidos; hace referencia a la acción de evitar una situación intrincada, aliviar la carga de trabajo a alguien o servir de apoyo para llegar a un fin, a un propósito. Esta acción “ayudar” está destinada a tender una mano amiga a quien lo necesita valiéndose de valores como la empatía.

Con ello, ponerse en el lugar de otro y contribuir a aliviar sus cargas **SLP2** “ayudarle a mi vecina con su negocio y saber que de ésta manera ella sentía que alguien la apoyaba, que alguien sentía su dolor, su cargar” establece vínculos solidarios entre los integrantes de una comunidad basados en la empatía.

Aquí, tendencias como “ayudar a los vecinos”, “poder servir a los demás”, “poderle ayudar a la vecina con su negocio sin recibir nada a cambio” y “ayudar a la profe a cuidar los niños pequeños” deja en manifiesto la necesidad de cooperar con otro dentro de la sociedad concibiendo a esta como un sistema organizado de relaciones. En resumidas cuentas, el papel que todos desempeñen dentro de su quehacer social incide de buena o mala forma en la vida de otro. Moreira (2003) afirma: “La sociedad es un conjunto de seres humanos, unidos moral, material, espiritual y culturalmente para la satisfacción de comunes necesidades, recíprocos beneficios, aspiraciones semejantes y fines iguales” (p. 2).

SGM “con mis hermanos ayudábamos a la profe de la escuela, ella era la profe de todos y uno la veía atareada con los chiquitos porque eran más, entonces una representación social de paz era

ir y ayudarlo a cuidar los chiquitos mientras ella estaba con nosotros los grandes” En este relato, podemos comprobar el grado de sensibilización frente a una situación adversa o compleja que atraviesa uno de los integrantes de la comunidad y la forma en cómo desde la misma sociedad se tejen lazos de ayuda mutua. Aquí, también hay un reconocimiento por el trabajo del otro y la incidencia de su labor dentro de la comunidad como es el caso de la maestra.

Así, acciones que promuevan la solidaridad, la ayuda mutua y la cooperación de la comunidad, no son más que esfuerzos que se anudan a la armonía del colectivo. **SGP** “uno en la comunidad ayuda mucho, uno es más sensible, más dado a ayudar y servir al otro. Yo con mis vecinos era muy especial y así éramos todos los muchachos del barrio y uno veía que con ayudar mejoraba la convivencia”.

Siguiendo lo anterior, entender la convivencia como Romero (2011) afirma: “la capacidad de vivir juntos respetándonos consensuando las normas básicas. Es la cualidad que posee el conjunto de relaciones cotidianas entre los miembros de una sociedad cuando se han armonizado los intereses individuales con los colectivos, y por tanto, cuando los conflictos se desenvuelven de manera constructiva”. (p. 11).

La tendencia “trabajar en la huerta para el que más lo necesitaba” se encuentra en los relatos de la siguiente manera; **CBP** “en el colegio nos enseñaron a cultivar y ahí estaba la huerta, a mí ese espacio no me gustaba pero yo ayudaba en la huerta para el que más lo necesitaba, para los compañeros que no tenían recursos y podían llevarse para la casa así fuera una verdura”. Por lo tanto, las huertas escolares desempeñan una función importante en ayudar a satisfacer necesidades humanas fundamentales como la alimentación y por consiguiente el cuidado del otro.

En esta tendencia, los militares hablan de trabajar en la huerta escolar antes de su vinculación al Ejército como una acción de paz que permitía fraguar vínculos de colaboración entre iguales.

La vida en sociedad sirve como adaptación al ambiente de tal modo que ayuda en lo que concierne a la protección que no solo es beneficiosa para sus miembros sino también para la especie.



Figura 6. Categoría axial “hacer cultura y practicar deporte” **Fuente:** autora.

La categoría axial “hacer cultura y practicar deporte” está integrada por tendencias alusivas al deporte como “jugar futbol” y “practicar deporte” en donde se habla de éste como una forma sana de “aprovechar el tiempo libre”.

Aquí el deporte se presenta como ése espacio que permite generar diversas dinámicas entre sus participantes, pero dentro de éstas dinámicas la más destacada es la del aprovechamiento del tiempo libre, la del ocio productivo que permite consolidar la creatividad, el trabajo en equipo, la

solidaridad, la confianza y demás valores y actitudes necesarias para la vida en sociedad y el desarrollo individual.

“La práctica de un deporte permite comportamientos sociales primarios y básicos, ya que esos períodos de tiempo que se dedican a la realización de una actividad recreativa y placentera como suele ser el deporte, en compañía de unas personas con las que se mantienen preferentemente lazos de afectividad y no tanto de interés, se ha convertido en una de las escasas oportunidades que tiene el hombre en las sociedades de masas actuales de manifestar con relativa libertad su individualidad y sus sociabilidad” (García Ferrando, 1991, P. 1)

SGP “Cuando uno estaba pelado eso vivía haciendo deporte, uno en el deporte canalizaba esas energías negativas, compartía con la gente que nunca había compartido, se recreaba, la pasaba rico y se olvidaba de las tareas, del regaño de la mamá”.

SLP2 “Yo todas la tardes me iba a jugar futbol con los amigos de la cuadra, eso en la cancha de tierra uno la pasaba muy bueno porque se reía, ocupaba la mente y socializaba con los amigos”.

SGS “Uno nunca organizaba el picadito, eso siempre salía y siempre había tiempo para ir a jugar futbol, qué cuento de tareas, qué cuento de ir a hacer oficio, eso uno jugando su picadito era feliz”.

En los relatos anteriormente expuestos, se puede corroborar la importancia de practicar deporte para beneficiar la sociabilidad, unir lazos de fraternidad y utilizar de forma provechosa el tiempo libre. También, podemos evidenciar el carácter no organizado del juego, puesto que al ser una actividad aceptada y agradable se convierte necesaria dentro de la cotidianidad. Cayuela (1997) afirma: “el deporte espontáneo, sencillo y sin grandes exigencias. Recreativo y formativo y sobretodo eminentemente ocioso. Que se desarrolla en el tiempo libre de las personas que puede estar enmarcado en la filosofías del deporte para todos” (P. 5).

De igual forma, hablar del deporte como actividad provechosa para el tiempo libre conlleva a pensar que el deporte crea vías alternas en la sociedad que impide que los niños y jóvenes sean persuadidos por el consumo de sustancias alusínógenas, delincuencia, así como, evita el aislamiento y el pensamiento suicida. El deporte forma en disciplina, y es visto, en muchas oportunidades como una forma de proyecto de vida. En el caso de los militares víctimas de minas, el deporte antes de ingresar al Ejército era concebido como ése espacio que les permitía alejarse de las cosas malas, relacionarse con otros, contribuir a su salud, bienestar mental, divertirse, recrearse y canalizar emociones.

CBP “En el pueblo no teníamos que balones nuevos, ni originales, ni buenos para jugar pero uno se las ingeniaba para practicar deporte, para vivir jugando y uno veía como el jugar, el practicar deporte le permitía a uno relacionarse, incluso hasta inventarse gestos para hablar con el compañero mientras se estaba jugando como una estrategia”.

SLP2 “la verdad yo siempre preferí de chino estar jugando futbol o cualquier otro deporte a estar por ahí en las esquinas viendo a quién robaba, o metiendo porquerías o pensando tontadas, yo y la mayoría de mis amigos siempre preferíamos ejercitarnos, entrenar, jugar”.

“Mediante el juego y el deporte, que son ellos mismos una construcción social, se aprende a vivir en sociedades. Es decir, proporcionan lecciones básicas de comunicación humana y de adaptación cultural (PUIG, Núria, 1992, P. 8)

De esta manera podemos decir que hacer deporte es una de las representaciones sociales de paz de los militares antes de su vinculación al Ejército, puesto que es por medio de ésa herramienta que comprendieron las diversas formas de sociabilidad, la construcción de lazos entre iguales, la sociedad y la trascendencia de poder ver en el deporte una forma de canalizar emociones y aprovechar el tiempo libre contribuyendo a su salud, bienestar y desarrollando sus capacidades de

sociabilidad. Vygotsky 1924 afirma “el juego surge como necesidad de reproducir el contacto con lo demás. Naturaleza, origen y fondo del juego son fenómenos de tipo social, y a través del juego se presentan escenas que van más allá de los instintos y pulsaciones internas individuales” (p, 7).

También el arte como cultura aparece dentro de las tendencias “hacer felices a los demás por medio del arte”, “hacer y llevar cultura a regiones remotas”, “apoyar la cultura y el arte” y “participar en eventos culturales en el colegio” como acciones que permiten “ocupar la mente para no hacer daño”.

Consideremos en primera instancia que las artes son el instrumento más poderoso para liberar la imaginación y formar ciudadanos sensibles, libres, solidarios y comprometidos. “Las diferentes artes construyen representaciones del mundo, que pueden inspirar a los seres humanos para comprender mejor el presente y crear alternativas de futuro” (Efland, 2004). De esta manera, ver en el arte una forma de sensibilizar, comprender y reconocer el mundo y quienes nos rodean, así como entender a las artes como una alternativa que nos permite explorar lo que somos es una de las representaciones sociales de paz antes de la vinculación al Ejército por parte de los militares víctimas de minas antipersonal .

La tendencia “hacer felices a los demás por medio del arte”, manifiesta que las artes tienen la capacidad de alterar de buena forma nuestras emociones y sentimientos. Por medio de las artes los seres humanos expresamos y exponemos nuestra interioridad. Desde las voces de los militares, las artes en éste etapa de sus vida se ve como una herramienta de recreación y fomento a la cultura, según las voces de los actores **SGP** “cuando pertenecía a un grupo de danza en el Santander, y a mí me gustaba pasar el tiempo bailando y eso para mí era paz, pero también era paz cuando me presentaba y veía que la gente era feliz”.

También, “participar en eventos culturales en el colegio” es una tendencia que ubica esas actividades dedicadas al fomento y la recreación en espacios determinados como el colegio y la comunidad. En el colegio los niños y jóvenes exploran sus capacidades psicomotoras a través de expresiones artísticas como la danza, el teatro, la música y la literatura. La educación artística potencia [...] en las niñas y los niños la sensibilidad, la iniciativa, la curiosidad, la espontaneidad, la imaginación, el gusto estético y la creatividad mediante experiencias que propicien la expresión personal a partir de distintos lenguajes, así como el desarrollo de las capacidades necesarias para la interpretación y apreciación de producciones artísticas (Programa de Estudio de la Educación Básica, 2011, p. 79).

CBP “en ése entonces yo me la pasaba en cuanto evento había en el colegio, yo bailaba, cantaba, actuaba, eso era muy chistoso porque uno aparte de divertirse se formaba”

De igual forma, las tendencia “hacer y llevar cultura a regiones remotas” y “apoyar la cultura y el arte” vislumbra la necesidad de ver en las artes, en la cultura una alternativa de cultivar la unidad entre comunidades que compartían tradiciones, costumbre e historias. Los militares consideraban que cuando participaban en eventos culturales en el colegio o integraban un grupo de danzas contaban con la posibilidad de ver la sociedad y la vida desde otros ámbitos y a través de la sensibilidad, la cooperación, la solidaridad. “La cultura constituye el entramado de nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestros sueños, nuestras formas de relación y comunicación, nuestra creatividad y la expresión de nuestro ser y estar en el mundo; [...] asigna identidad a nuestra vida individual pero también a nuestra vida colectiva”. (OEI, 2010).

SGS “cuando uno hace arte, cuando uno tiene la posibilidad de tocar un instrumento, bailar o actuar, tiene la posibilidad de sentir bien, de ver a los otros como a uno le gustaría que lo vieran.

SLP1 “Yo prefería presentarme en otros lados con el grupito de danzas del colegio que estar por ahí desocupado pensando en maldades.

SGS “Hacer cultura y llevar cultura, lo que son las bellas artes, toda esa materia 6representa paz porque uno mantiene ocupado, creando, riendo, compartiendo y jugando, uno no 7piensa en hacerle daño a nadie, sino en aprovechar el tiempo”

Por ende, evitar el daño hacia alguien o hacia sí mismo, era una acción que por medio de las artes y la cultura se imposibilitaba que se diera. Las artes y la cultura generan armonía y contribuyen a la dimensión estética, que en palabras de Jaramillo (2004):

“La dimensión estética es la capacidad profundamente humana de aprehender física, emocional, intelectual y espiritualmente la calidad del mundo, de manera integrada. Es decir que la experiencia estética, a diferencia de otros modos de experimentar y de pensar la vida cotidiana, es una manera particular de sentir, de imaginar, de seleccionar, de expresar, transformar, reconocer y apreciar nuestra presencia, y la de los otros en el mundo; de comprender, cuidar, disfrutar y recrear la naturaleza y la producción cultural, local y universal. La experiencia estética conlleva la capacidad de atribuir significación personal, social y cultural”. (P. 13)

En resumidas cuentas, la categoría axial “hacer cultura y practicar deporte” es una acción de paz porque contribuye al bienestar psicológico, emocional y físico de los militares antes de su vinculación al Ejército, así como representa una alternativa, una herramienta que les permitía aprovechar el tiempo libre y ocupar la mente para no hacerse y hacer daño.



Figura 7. Categoría axial “practicar e inculcar valores” **Fuente:** autora.

De la necesidad de tener normas individuales y sociales que regulen las relaciones en sociedad, nace la categoría axial “practicar e inculcar valores” como parte fundamental del desarrollo personal y comunitario. Según Duhalt (1991) “La familia constituye un campo clave para comprensión del funcionamiento de la sociedad” (p. 2)

Aquí, los valores son inculcados desde el hogar, trascienden a las esferas sociales en las que se desarrollan los individuos y repercuten en su papel de formadores cuando son padres. Por tal razón,

podemos afirmar que la primera institución en donde por medio del ejemplo y la formación contribuye a la construcción de valores en los niños y jóvenes es la familia.

En las tendencias “aprender las enseñanzas de mi madre”, “escuchar consejos de la mamá” y “llevar los consejos de mi abuela en mi corazón” amparadas en el seno familiar, tiene como finalidad “tener buena convivencia familiar” y “unir lazos en la familia”. Estas tendencias, evidencian que son los padres y abuelos los que tejen lazos fraternos en torno a la educación y la regulación de conductas, y estas en un primer plano facilitan la convivencia familiar y el trato cordial entre sus integrantes, así como fortalecer las estructuras de la institución familiar.

En éste orden de ideas, la familia es entendida como “nicho ecológico por excelencia, y por qué no, en la primera escuela de la humanización, de transmisión generacional de valores éticos, sociales y culturales que aporta un sentido mucho más amplio a la misma existencia humana” (Planiol y Ripert, 2002. p.178.)

La familia es la institución más importante en la formación en valores, es desde éste ámbito en donde se aprenden las formas básicas de comunicación y relación con el otro, con los otros. Para Ramos (2000) “ El niño y el joven necesitan ser educados a partir de la existencia de unos valores claros, bien configurados, con una coherencia que les de credibilidad. En este aspecto no puede existir el doble discurso, ni la doble vida porque se transmiten las vivencias y se viven las creencias” (P. 55).

Los siguiente relatos dan cuenta de ello:

SGP “la casa es fundamental, yo me acuerdo que siempre mi papá nos inculcaba que uno debía ser responsable, comprensivo, amable, sincero con uno y con los demás, que los valores es lo que nos permite estar en paz”

SGM “Mi abuela siempre me daba consejos, me enseñaba que uno debía ser pacífico, noble, siempre dispuesto a ayudar al otro a sí ese otro no sea de nuestro agrado, definitivamente mi viejita era muy sabia y tener aún sus consejos en mi corazón me dio y me da paz en momentos de locura”

SG2 “la paz pues basados a los principios valores de que nos daban nuestro padres”

También, los consejos entendidos como recomendaciones, sugerencias o lecciones de vida entregados desde los mayores a los hijos según la experiencia, se convierten en normas de vida que facilitan la convivencia en diversos ámbitos, sin embargo no sólo es la familia la institución encargada en su construcción, también la comunidad y la escuela hacen parte fundamental de esta labor.

Según Gustavikno (1987) “la comunidad no sólo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que cumplan satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Es el canal primario para la transmisión de los valores y tradiciones de una generación a otra” (p. 13.)

Como una segunda institución se encuentra la escuela como escenario de la enseñanza, fomento y reproducción de valores, tal y como lo refleja la tendencia “inculcar el respeto a los compañeros en el colegio”. Desde las voces de los militares víctimas de minas antipersonal, en éste momento de sus vidas enmarcado antes de su vinculación al Ejército, en la escuela se ponían en juego las enseñanzas impartidas desde el hogar para la sana convivencia, pero también, en la escuela se aprendían y construían nuevos valores nacidos de la experiencia propia. Allí, valores como el respeto, el reconocimiento por el otro, la solidaridad, la empatía y la armonía son esenciales para mantener la unidad y evitar el daño al otro.

En el relato **SGS** “La otra situación era respecto a la educación, allá pues le inculcan a uno el respeto con los compañeros y eso pues era algo bonito porque aquellas personas que de pronto

pelebaban con alguien o se agredían los padres de ellos eran llamados y si las personas o los compañeros seguían en esa situación podían ser destituidos del colegio, eso contribuía también a la paz ¿sí? Contribuía porque pues eeh se adquiría conocimiento, cultura y entablar una comunicación con otros” se evidencia que la escuela y la familia funcionan como dos instituciones integradas, los padres, los maestro, los compañeros y los hermanos generar espacios y momentos que permiten a los individuos explorar su intersubjetividad.

Por otro lado, tendencias como “practicar los valores “ y “vivir según los principios y valores” sustentadas en el ámbito personal y vivencial, recurre a la idea de que los valores deben empezar desde el hogar, afianzarse en la escuela y la comunidad para después culminar y transformar la individualidad de cada ser. “Los valores son los principios que guían la vida de todas las personas y que les ayudan a decidir entre lo que es correcto y lo que no lo es; es decir, influyen en nuestra forma de pensar, en nuestros sentimientos y en las cosas que hacemos” (Consejo Nacional de Fomento Educativo, 2008. P. 8).

En los relatos **SGM** “de las cosas que tengo para mía son los valores que me enseñaron, esos valores me enseñaron a vivir con mis vecinos, amigos y familia de una manera bonita, sana”

SIP2 “uno debe ser correcto, si aprendo algo lo utilizo y eso me pasaba con los valores, los aprendí de mi padres y los ponía en práctica a toda hora”

SGP “El tema de los valores también, mi viejo nos enseñaba que había que ser respetuoso, cordiales, educados y buenas personas, que eso le permitía a uno vivir en paz, y eso hasta el momento lo creo así, que los valores representan la paz”.

Por lo tanto, hablar de los valores como las normas que rigen nuestra conducta y nos permiten tejer lazos de unidad dentro de la familia, en la escuela y en la esfera persona, es una de las representaciones sociales de paz.



Figura 8. Categoría axial “dialogar” **Fuente:** autora.

El ser humano está expuesto a librar tensiones entre los intereses particulares y colectivos en todo momento. La vida en comunidad fuerza, en muchas ocasiones a las personas a tomar partido de situaciones que se presentan en la vida diaria y que dependiendo de los intereses puede desatar conflicto. El conflicto, que no es otra cosa que un rasgo inevitable de las relaciones humanas, en ésta categoría axial denominada “dialogar” se le considera como algo que debemos evitar, que nos enfrenta e insipone dentro de la comunidad.

“Conflicto es una situación en la que el actor (una persona, institución, comunidad, Estado) se encuentra en oposición consciente con otro actor (del mismo o diferente rango), a partir del momento en el que se persiguen objetivos incompatibles (o que estos son percibidos como tales), lo cual conduce a un enfrentamiento o lucha”. Universidad para la Paz, Costa Rica

De la necesidad de evitar el conflicto, que no es más que la necesidad de transformarlo, nace la herramienta del diálogo como insumo que nos permite limar asperezas, reconstruir relaciones rotas y motivar el cambio individual y social. Según Vigotsky (1978) aceptar que “los signos y las palabras sirven primero y ante todo como instrumentos para el contacto social con el otro” (P. 29) es situar al diálogo como una característica especialmente humana, la capacidad de explicar complejidad de la conciencia y los intereses de los seres humanos.

Por ende, tendencias como “dialogar con los vecinos” y “buscar diálogo” expresa la necesidad de recurrir a éste aspecto distinto de los seres humanos para evitar que el conflicto trascienda y tenga connotaciones destructivas tal y como se ostentan en la tendencias “solucionar las cosas por las buenas” y “evitar el conflicto mediante del diálogo”.

En la voces de los militares víctimas de minas, antes de su vinculación al Ejército consideraban que los conflictos eran el resultado de malas relaciones sociales que desencadenaban relaciones dañinas entre los integrantes de una comunidad o institución. De esta forma, acudir al diálogo como un mediador de conflictos permitía determinar que las cosas se estaban llevando por la vía buena, sin llegar a la agresión tal y como se evidencia en los siguiente relatos:

SGS “la paz para mí en ése entonces era vivir en armonía, no chocar o entrar en conflictos con otras personas como los vecinos, estar alegando, discutiendo por cualquier cosa, siempre buscar una salida mediante el diálogo”.

CBP “uno siempre buscaba hablar, solucionar las cosas por las buenas mediante el diálogo, evitar a llegarnos a hacer daño con el que uno tenía problemas”.

SLP1 “poder dialogar, sentarse con tranquilidad y decirle al otro vea, hagamos las cosas bien, no hay necesidad de pelear si podemos hablar”.

SGM “dialogar, yo soy amigo de resolver las cosas, de no entrara en discusiones, a mi me gusta evitar el conflicto porque daña a las personas”.

Si bien los conflictos entre relaciones individuales y sociales se pueden desencadenar de la falta de comunicación, no se debe dervirtuar las potencialidades que estos, desde una vía pacífica, pueden conceder a los involucrados como evitar los estancamientos, estimular el interés y la curiosidad, es la raíz del cambio personal y social, y ayuda a establecer las identidades tanto individuales como grupales. (Alzate,2013, P. 02)

Con ello, el dialogar es un proceso que más allá de evitar el conflicto lo que genera son espacios en donde tras un juego de roles y una puesta en escena de los interes y las dinámicas de relaciones proporciona tranformaciones. Para Cecipaz (2014) dialogar es un “proceso que permite a dos o más partes comprender su conflicto, intercambiar, trabajar en su relación y crear opciones para un camino hacia adelante”. (P.19)

En el relato **SGS** “de paz... también la comunicación y el diálogo con los vecinos contribuía a la paz ¿sí? Mi papá era pues una persona muy querida por los vecinos y él pues siempre trataba de solucionar las cosas en la vereda por las buenas para no ir a entrar en choque o pleito con otros”. Se puede interpretar que tradicionalmente, el hecho de hablar, dialogar para solucionar los conflictos, es una práctica que viene arraiga desde el hogar y es en éste ámbito en donde se proporcionan recursos que permitirán regular las relaciones en comunidad.

En pocas palabras “El diálogo es también un trabajo de exploración, para conocer el contexto, las posibles opciones, las partes, las necesidades e intereses detrás de las posiciones que se manifiestan. Comúnmente, lo que más se logra percibir son los actos; es decir, el comportamiento visible de los involucrados en un conflicto. El diálogo pasa también por descubrir lo que no es visible, para así entender y apoyar la transformación del conflicto”. (Cercapaz, 2014, P. 20)

4.2.2 Categorías axiales momento “durante el tiempo de servicio en el Ejército Nacional”.

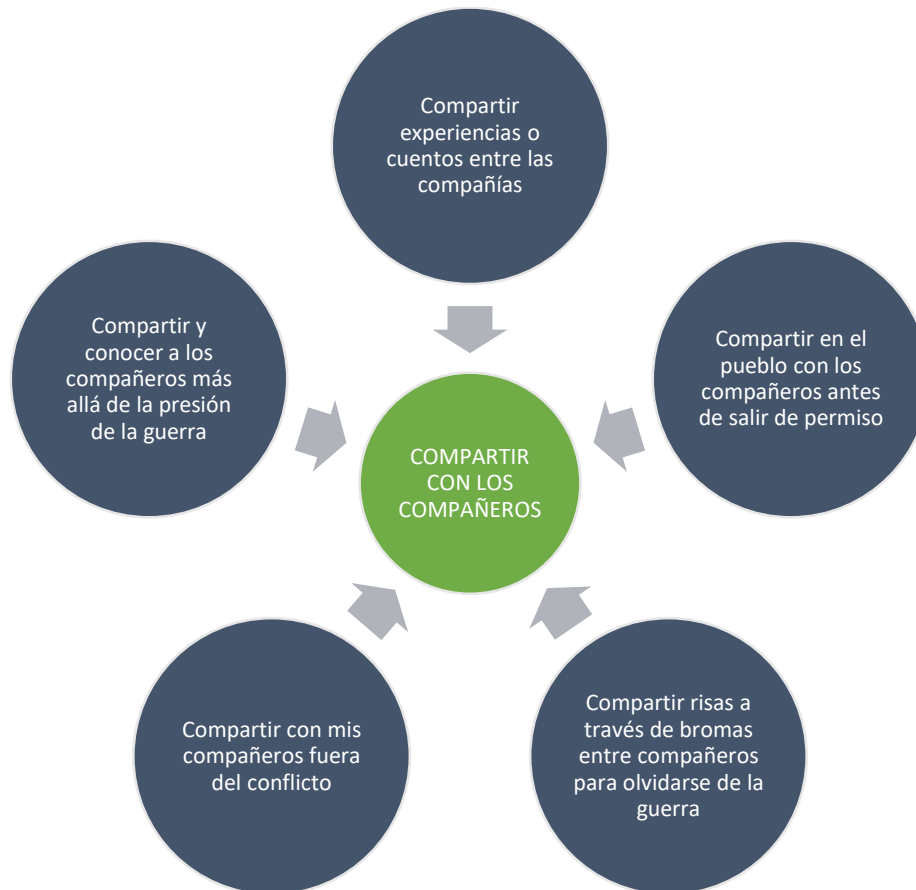


Figura 9. Categoría axial “compartir con los compañeros” **Fuente:** autora.

Como primera categoría axial emerge “compartir con los compañeros” como representación social de paz de los militares víctimas de minas, enmarcada en el momento “durante el tiempo de servicio”. Aquí, el compartir se interpreta como la necesidad de tener sana convivencia dentro de un nuevo ámbito para los militares como lo fue la pertenencia a una nueva comunidad; tropa, pelotón o compañía. Desde las voces de los militares, el compartir es una acción que permite sustener las relaciones de cooperación y solidaridad entre iguales.

De esta manera, el primer grupo de tendencias habla sobre “compartir con mis compañeros fuera del conflicto” y “compartir y conocer a los compañeros mas allá de la presión de la guerra”

como una practica que contribuye a tejer lazos de confianza entre los integrantes de un grupo, puesto que, el compartir permitía que a través de charlas, momentos, situaciones los militares conocieran sobre la vida de sus demás compañeros, sus intereses, gustos, emociones y formas de ver la vida. También, el compartir aquí tomaba distinción de poder entablar relaciones de amistad con sus compañeros fuera del ambiente hostil de la guerra, el patrullaje y el cambuche.

De igual forma, tomar el momento de conocerse más allá de la presión de la guerra evidencia la necesidad de buscar salidas temporales alternas al panorama violento que debían compartir en la mayor parte del tiempo. Utilizar el valor de compartir en una situación tan concreta, fuera de la guerra, expresa que ésta práctica servía de refugio, de momento de recreo para liberar estrés y tensiones.

CBP “Como pelotón una vez hicimos un paseo a San José del Fragua en donde hay un río muy cristalino y allá la pasamos chévere porque compartimos todos y muchos nos conocimos más allá de la presión de la guerra, del fusil al hombro... Eso de estar ahí en otra dinámica nos llenó de paz a todos, llegamos con otra cara”

SLP1 “El compartir con mis compañeros en un ambiente fuera del conflicto, eso representaba paz, todo el mundo se desconectaba, entregaba las armas y eso ya era paz, el sólo hecho de entregar las armas era paz porque cuando uno volvía del permiso, llegaba bajo de nota otra vez a la misma dinámica sin sentido a meterse al chip de estar pendiente de todo lo que era la guerra”

En los relatos anteriormente expuestos, dejar el campo de batalla por brevedad de tiempo para entablar relaciones interpersonales contribuía al bienestar mental y emocional de los militares. Olvidarse de su rol dentro del conflicto armado les proporcionaba seguridad y brindaba la posibilidad de ver como seres humanos a sus demás compañeros y poderse identificar con ellos a través de sus proyectos de vida, miedos, gustos y expectativas.

El segundo grupo de tendencias “compartir experiencias o cuentos entre las compañías” y “compartir en el pueblo con los compañeros antes de salir de permiso” evidencia que al tener que compartir mayoritariamente el espacio de violencia, de enfrentamiento armado, de peligro, los militares recurrían a las anécdotas para tocar temas en común con sus compañeros de zona o campamento, y a través del compartir reforzar la hermandad y el reconocimiento del otro como parte fundamental del entorno. Honneth, (1997) afirma: “La vida social se cumple bajo el imperativo de un reconocimiento recíproco, ya que los sujetos sólo pueden acceder a una auto-relación práctica si aprenden a concebirse a partir de la perspectiva normativa de sus compañeros de interacción, en tanto que sus destinatarios sociales” (p. 3)

SLP2 “Una acción de paz que recuerdo es la de los campeonatos entre las compañías, cada una sacaba su equipito y nos poníamos a jugar futbol a reírnos, compartir experiencias o cuentos entre las compañías, cuando uno ya iba a salir de permiso pues uno baja al pueblo con los compañeros, se tomaba una cervecita, compraba algo y salía”

SLP1 “El compartir con mis compañeros en un ambiente fuera del conflicto, eso representaba paz, todo el mundo se desconectaba, entregaba las armas y eso ya era paz, el sólo hecho de entregar las armas era paz porque cuando uno volvía del permiso, llegaba bajo de nota otra vez a la misma dinámica sin sentido a meterse al chip de estar pendiente de todo lo que era la guerra”

Finalmente, tendencia como “compartir risas a través de bromas entre compañeros para olvidarse de la guerra” evidencia la necesidad de los actores del conflicto de hallar herramientas, espacios que les sirvieran como refugio frente al contexto hostil de la guerra. Asimismo, de recurrir a las bromas, las risas y los chistes como instrumentos de recreación y refugio para despejar la mente. **SLP2** “En el pelotón el tema del respeto prima según la antigüedad porque siempre ellos tienen más experiencias y ellos le colaboran a uno en todo, en cambio al nuevo se le hacían bromas

y eso permitía un rato de risa y joda que le hacían olvidar a uno la dinámica de la guerra, entonces eso también le daba paz a uno”.



Figura 10. Categoría axial “compartir con la familia” **Fuente:** autores.

“Compartir con la familia” es la segunda categoría axial que emerge en este estudio. Aquí todas las tendencias se sitúan en el momento en que los militares llegaban a sus casas “salir de permiso para visitar a mis viejos”, “salir de permiso para compartir con mis hijos”, “compartir en familia durante el permiso”, “llegar a mi casa”, “salir de permiso para dedicarme y cuidar de mi familia”.

El permiso se convierte así en un momento de aislamiento del conflicto armado, en la salida del campo de batalla, en el reencuentro de una zona segura como el hogar y la familia. Aquí, los

militares acuden al seno familiar como un refugio, como un escape a la realidad de la guerra, como al cumplimiento de seguir cuidando y velando por lo suyos.

Compartir en este ámbito, se convierte en la excusa perfecta para reunir a la familia, retribuir sus esfuerzos y cuidar de ellos. El permiso como conciliación personal y familiar contribuye al bienestar mental, físico y emocional de los militares puesto que permite equilibrar y canalizar las tensiones.

CBP “Cuando salía de permiso las acciones de paz que hacía era...viajar para Neiva, salir a tomarme algo con mis primos y mis amigos y de ahí si a ver a mis papás en Palermo y pues eso era comida por todos lados, visitas, paseos, desorden, risas, cuentos y en eso se la pasaba uno en el permiso”

SLP1 “El reunir a la familia entorno a la llegada de uno, de los paseos y la recocha eso le recargaba a uno la energía y le permitía sentirse en paz, tranquilo fuera del ambiente del monte, la selva ya con la familia”

SGP “Cuando yo salí de permiso las acciones de paz que hacía era ayudar en los quehaceres del hogar, uno no le puede dejar todo a la mujer y a uno no se le quita nada si barre o lava loza. Yo salí de permiso y me dedicada cien por ciento a mis hijos mi esposa y eso era paz, verlos crecer, verla a ella tranquila, eso era paz”

SLP2 “Entonces el salir de permiso y poder descansar y relajarme, estar con mis hermanos y mis papás y salir de vez en cuando al parque del pueblo, a comer algo, o inventar paseo de ello a mí me representaba paz porque era sentirse seguro, en confianza y compañía”

SGM “Al principio mi acción de paz más bonita, las más anhelada era que llegara el permiso para poder ir a visitar a mi familia y a la novia, yo sentía paz cuando me daban la boleta de permiso

y saber que dejaría por unos días la rutina de trotar, levantarme temprano, lustrar botas, aprenderme himnos, en fin, y para mí llegar a mi casa era paz absoluta”

SGS “También en mi tiempo de permiso iba a visitar a mis viejos, mis hermanos, nos reuníamos, jugábamos parques y eso era risa por todo lado, ver a mi primera familia era tan grato, tan feliz, que eso para mí era paz”

Dentro del código disciplinario militar se entiende a la familia como un valor imprescindible de la vida del militar puesto que por medio de ella encuentra amor, apoyo, protección y confianza. Contribuir al bienestar del militar de las fuerzas es garantizar una persona idónea para el desarrollo de las distintas actividades dentro y fuera del área.

Valores militares. Se constituyen en el conjunto de creencias construidas en forma colectiva que sustentan la organización y actividades que adelantan las Fuerzas Militares. Son valores, entre otros, los siguientes y se entienden así:

Familia: El equilibrio en las relaciones familiares satisface las necesidades básicas del militar de sentirse protegido, amado y confiado para encontrar la realización personal e institucional. (Capítulo I, artículo 6, Ley 1862, Código Disciplinario FF.MM, 2017)

De igual forma, el compartir con la familia dentro de la vida militar se entiende como una función de su quehacer y es deber de los altos mandos, como del subalterno velar por su cumplimiento. Aquí, la familia, la vida personal y profesional deben ponerse en igualdad de condiciones, por ende, se establecen permisos y vacaciones que permiten al militar reforzar estos ámbitos. Dentro del código disciplinario militar se entiende:

Funciones del militar. El militar ejercerá funciones operativas, técnicas, logísticas y administrativas en el desempeño de sus cometidos para la preparación y empleo de las unidades militares en cumplimiento de las misiones encomendadas; también podrá actuar en apoyo al mando

y ejercer funciones docentes. La actuación del militar se regirá, entre otras, por las siguientes pautas:

Conciliación de la vida profesional, personal y familiar. Será consciente de la importancia que tiene para su unidad y para quienes forman parte de ella, la aplicación de las normas sobre conciliación de la vida profesional, personal y familiar. Facilitará esa conciliación en todo aquello que sea de su competencia, teniendo en cuenta las necesidades del servicio. (Capítulo II, artículo 15, Ley 1862, Código Disciplinario FF.MM, 2017)

Compartir en familia durante el tiempo de permiso es una representación social de paz de los militares víctimas de minas antipersonal durante su tiempo de servicio puesto que permitía regular tensiones, salir del campo de batalla y sentirse parte de otra institución diferente a las Fuerzas Militares, a la familia.

“el ser humano necesita pertenecer a una comunidad y para ello puede mantener lazos muy estrechos con algunas personas durante extensos períodos de la vida. Con otras puede haber una relación menos estrecha, aunque igualmente sostenible con el paso del tiempo. Es por la necesidad de tener lazos afectivos que deseamos permanecer dentro de un ambiente personal y familiar que nos proporcione un terreno relativamente seguro, alejado de riesgos para enfrentar”.(República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. Familia y comunidad)

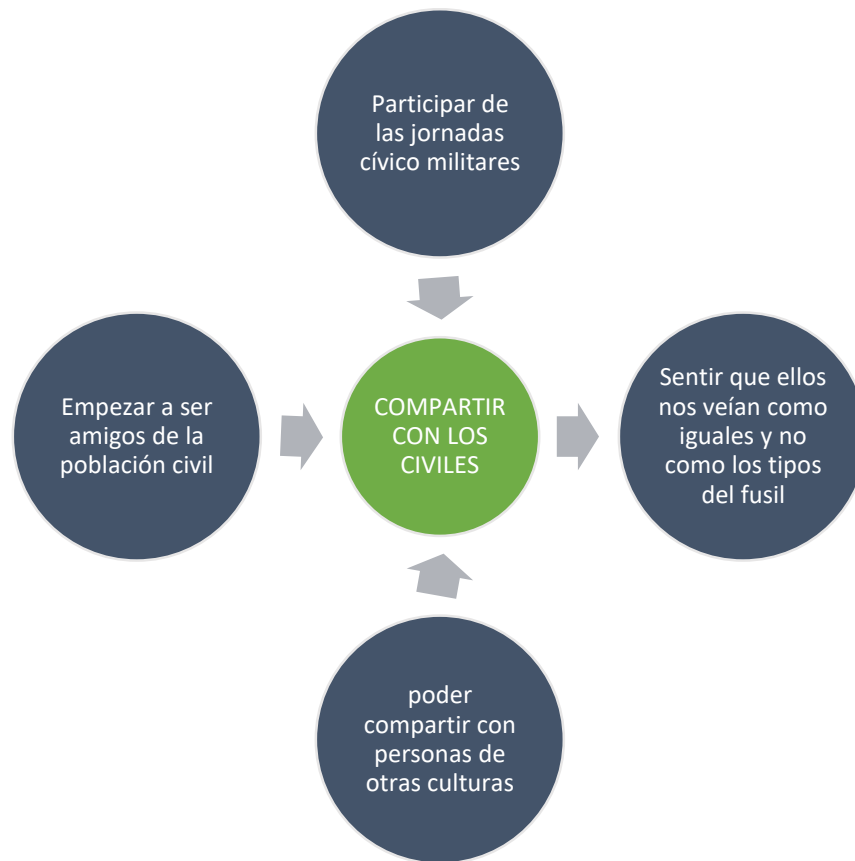


Figura 11.Categoría axial “compartir con los civiles” **Fuente:** autora.

“Compartir con los civiles” es la categoría axial que emerge en este apartado. Para los militares, los civiles son personas que no pertenecen a las Fuerzas Armadas y deben ser protegidos de las amenazas que vulneren sus derechos fundamentales. Desde las voces de los militares, la misión del Ejército Nacional es velar por el bienestar y la soberanía del Estado, así como contribuir a la paz y a la protección de los derechos humanos en cumplimiento con el mandato constitucional.

Dentro del código disciplinario militar, la relación entre civiles y militares debe fundamentarse en el respeto, la responsabilidad y la cordialidad.

Funciones del militar. El militar ejercerá funciones operativas, técnicas, logísticas y administrativas en el desempeño de sus cometidos para la preparación y empleo de las unidades

militares en cumplimiento de las misiones encomendadas; también podrá actuar en apoyo al mando y ejercer funciones docentes.

Relaciones con la población civil. Fomentará la relación con la población civil y será cortés y deferente en su trato con ella, en particular con la que más directamente pueda verse afectada por sus actividades, evitando toda molestia innecesaria. . (Capítulo II, artículo 14, Ley 1862, Código Disciplinario FF.MM, 2017)

De esta manera, tendencias como “empezar a ser amigos de la población civil” permiten vislumbrar que dentro de la formación militar es de suma importancia el componente comunitario, el militar considera que el flagelo de la violencia deja consigo huellas en la población civil como el miedo, la angustia, la desconfianza que se deben transformar para el bienestar de todos. Sin embargo, estas huellas en ocasiones impiden que el vínculo entre militares y población civil se establezca, y es allí donde desde diversas dependencias del Ejército se idean estrategias que faciliten la cimentación de esta relación.

CBP “Cuando nosotros empezamos a ser más amigos de las personas todo cambió, porque ahí sí se veía la armonía, la tranquilidad y la paz, tanto para ellos como para nosotros”

En este relato, el configurar relaciones entre civiles y militares desde la armonía, la tranquilidad y la paz facilitaba que la población civil recobrara su confianza y que las dinámicas entre ellos proporcionaran el convivir y el desarrollo óptimo de las labores militares de patrullaje e inteligencia.

Así, el convivir puede ser entendido como un proceso social y formativo, por los que los individuos y grupos de personas dialogan para actuar de manera incluyente, en un tiempo y lugar. Es un proceso donde se construye un contexto democrático basado en la interacción de los seres

humanos en igualdad de derechos y responsabilidades, que demanda la relación entre diferentes”.

(UPN-Hidalgo, 2008)

También, tendencias como “participar de las jornadas cívico militares” manifiesta la importancia de representar bienestar para la población civil y empezar a concebirse, militares y civiles, dentro de distinciones iguales y no bajo el imperativo del actor bélico que representa muerte, tristeza y destrucción como se expresa en la tendencia “sentir que ellos nos veían como iguales y no como los tipos del fusil”.

SGM “Nosotros siempre como ejército acostumbrábamos a participar de las jornadas cívico militares y yo gozaba mucho vistiéndome de payaso y haciendo perrito en globos para los niños, a mí las jornadas cívico militares en donde uníamos lazos de amistad, armonía y solidaridad con los civiles me llenaban de muchísima paz, eso me permitía sentir que ellos nos veían como iguales y no como los tipos del fusil”

Asímismo, la necesidad de adaptarse a la cultura propia del lugar de patrullaje y el respeto de las tradiciones y costumbres permitía que la relación entre civiles y militares se reforzara. Para los militares, llegar y reconocer la zona y sus habitantes como una construcción social que no debían alterar formaba parte de sus misiones y normativa de conducta.

Normas de conducta en operaciones de paz, estabilización, seguridad y ayuda humanitaria. Cuando el militar actúe en misiones para contribuir al mantenimiento de la paz, estabilización, seguridad y ayuda humanitaria, lo hará como instrumento de la Nación al servicio de dichos fines, en estrecha colaboración con ejércitos de países aliados y en el marco de las organizaciones internacionales de las que Colombia forme parte, bajo las siguientes pautas, entre otras:

Instruirse sobre los elementos identificadores de la cultura y las costumbres propias de la zona de despliegue, elementos que respetará salvo que comprometan la misión encomendada o la

seguridad propia y la de sus subordinados. (Capítulo VII, artículo 4, Ley 1862, Código Disciplinario FF.MM, 2017)

Desde las voces de los militares, “poder compartir con personas de otras culturas” se expresa a través del relato:

SGP “Para mí el poder compartir con personas de otras culturas, el poder admirar la belleza de cada una de ellas era paz, pero también el poder menguar las diferencias bobas que se presentaban por cuestiones de regionalismo, también me representaba paz”

Como una dinámica que a pesar de ser diferenciadora, se prestaba para conflictos que debían ser menguados por medio del diálogo, el reconocimiento y el respeto por la diferencia como algo que los debía unir y no enfrentar. Según Vigotsky (1994) “... en una vivencia siempre estamos frente a una unidad indivisible de las características personales y de las características situacionales” (p.8).

Finalmente, “compartir con los civiles” es una representación social de paz puesto que desde la perspectiva de la población civil, “las Fuerzas Militares tienen una especie de misión superior de garante de la seguridad del Estado y la ciudadanía que las sitúa por encima de la política misma y las hace acreedoras de un alto nivel de respeto y aprecio social”.



Figura 12. Categoría axial “ayudar a los civiles” **Fuente:** autores.

Las tendencias “ayudar para que las personas puedan sobrevivir”, “ser una voz de aliento para los civiles”, “ayudar a la población civil en las jornadas cívico-militares”, “hacer un puente colgante para ayudar a la comunidad”, “hacer jornadas de atención a la población civil como enfermero”, “desminar los caminos habituales de los campesinos y los niños”, “ayudar a resolver

conflictos en la comunidad”, “brindar víveres a las familias que los necesitaban”, “representar bienestar para la población civil”, “ayudar dictando clases a los niños de la escuela”, “aplicar los derechos humanos a las comunidades”, “ser solidario frente a una dificultad” y “solidaridad, saber que todos valemos por igual” están enmarcadas dentro del valor, el deber y la virtud de ayudar o vivir al servicio de los demás. Desde el código disciplinario militar son valores militares el conjunto de creencias construidas en forma colectiva que sustentan la organización y actividades que adelantan las Fuerzas Militares. Dentro de éstos valores encontramos el servicio al otro como la forma de satisfacer las necesidades de la comunidad en los fines que la Constitución y la ley ha establecido. (Capítulo I, artículo 6, Ley 1862, Código Disciplinario FF.MM, 2017)

Para los militares, contribuir a el bienestar de la comunidad a través de valores como la ayuda permite que las comunidades o población civil reconozca en ellos la loable labor de la solidaridad y la empatía. La capacidad de reconocer el vínculo que se lleva con el otro y poder extender sus fuerzas para ayudarlo, para mejorar sus condiciones de vida o ayudarlo a conseguir algo en pro de su beneficio particular o colectivo.

De esta manera, se define solidaridad como el valor que consiste en mostrarse unido a otras personas o grupos, compartiendo sus intereses y sus necesidades. Por otro lado, la solidaridad se tilda de virtud, que debe ser entendida como condición de la justicia y como aquella medida que, a su vez, viene a compensar las insuficiencias de esa virtud fundamental. Por lo tanto, la solidaridad se convierte en un complemento de la justicia”. (Buxarrais, 1998, P. 2)

Aquí, ayudar se sintetiza en acciones como desminar campos, construir puentes, hacer jornadas cívicas militares de salud y recreación, mediar conflictos, brindar víveres, ser sensibles frente a una calamidad, dar pautas de supervivencia y aplicar los derechos humanos que no son más que

prácticas que permiten unir, transformar y generar espacios de sana convivencia y de respeto y reconocimiento de quienes nos rodean.

Con ello, podemos afirmar, que la labor de los militares siempre y cuando se ciña a los códigos disciplinarios que regulan su proceder dentro de la tropa, así como dentro de la comunidad, tienen un carácter altruista, puesto que las acciones van encaminadas a beneficiar al otro a costa de un sacrificio colectivo o personal. Sin embargo, “el altruismo para ser considerado una virtud moral debe ser siempre una decisión particular, profundamente personal: si se produce porque nos hace sentir mejor (con nuestra propia conciencia, con nuestros semejantes, etc.), el altruismo es altamente moral”. (Alcoberro, 2010, P. 1)

SGS “eso de ayudar a los civiles uno lo ve como contribución a la paz. Por eso mi labor era ayudar a la población”.

CBP “Hicimos una jornada cívico – militar o de apoyo al desarrollo y consiste en llevar profesionales del área de la salud; médicos, odontólogos y también se llevan ropa, juguete para los niños y un compartir... Esa jornada cívico – militar me dio alegría, me llenó de paz, me representó la paz”.

SGS “el Ejército va enfocado en ayudar y contribuir con la paz de este país y de que ayudar en la parte humana para que las personas puedan sobrevivir y puedan seguir su vida normal”.

SLP1 “las acciones de paz que nosotros hacíamos eran mirar en el campo que no hubiera partes en donde estuviera minado que eran por donde pasaba la gente, ellos en todo el camino ponían las minas entonces nosotros íbamos con el detector de minas a buscar y a veces se encontraban uno a dos regadas en el camino que a veces caía la gente ahí, niños inocentes que no tenían nada que ver y esos eran los que más caían. Por eso para mí es desminar los caminos habituales de los

campesinos y los niños era una acción de paz muy bonita, porque eso le daba tranquilidad a la gente de las veredas y todos los lados”

SGS “Entonces cuando a uno lo abastecían lo que sobraba uno se lo daba a aquellas familias que más lo necesitaban y brindarles víveres nos permitía construir paz”.

SLP1 “Una vez, también, hicimos un puente colgante para la comunidad rural porque se había crecido una quebrada y había tumbado el puente de ahí de la vereda... Eso del puente colgante para mí fue una acción de paz que contribuyó con los campesinos, ellos estaban muy agradecidos con nosotros y eso para uno es satisfacción del deber cumplido como Ejército”.

SGM “Mis acciones de paz consistían en poder ser una voz de aliento para aquellos que por culpa de la absurda violencia habían perdido algo o alguien, yo cuando llegaba a una población después de una toma guerrillera lo primero que hacía era buscar personas con necesidad de que las escucharan, con personas inconsolables para hablar con ellas, para darles una voz de ayuda, para mostrarles que con ser sobreviviente bastaba en ocasiones. Gracias a eso la gente me quería, porque yo me involucraba con el civil; iba a sus casas, cuidaba de ellos, y para mí sentirme querido me hacía sentirme en paz, ser alguien de paz”.

En estos relatos, se denota convicción por el servicio, iniciativa propia e institucional por considerar el ayudar como eje fundamental de las relaciones interpersonales. También, el actuar conforme a lo establecido a la ley como los derechos humanos como garantes del Estado. La institución castrense considera en su código disciplinario que son deberes del militar:

Cumplir y hacer que se cumplan los preceptos contenidos en la Constitución Política, tratados de Derechos Internacional Humanitario y demás ratificados por el Congreso, la ley, los decretos, los reglamentos, la doctrina militar, los manuales de organización y funciones, las decisiones judiciales y administrativas, así como las órdenes superiores emitidas por

funcionario competente. (Capítulo I, artículo 70, Ley 1862, Código Disciplinario FF.MM, 2017)

De esta manera, respaldar, colaborar y reconocer el deber de ayudar a la población civil, es una representación social de paz de los militares víctimas de minas antipersonal durante su tiempo de servicio y así se expresa dentro de sus relatos. Para finalizar, cabe resaltar que según lo establecido por el código disciplinario “cuando el militar actúe en misiones para contribuir al mantenimiento de la paz, estabilización, seguridad y ayuda humanitaria, lo hará como instrumento de la Nación al servicio de dichos fines” sin embargo, es de suma importancia precisar que acciones como ayudar no han sido impartidas única y exclusivamente dentro del marco del deber institucional, sino que también se enmarca dentro del deber moral, social y ético según los militares participantes de ésta investigación.



Figura 13. Categoría axial “ayudar a los compañeros y ayudar dentro del campamento”

Fuente: autora.

La vida en comunidad exige establecer relaciones recíprocas de respeto, reconocimiento, solidaridad, cooperación y trabajo en equipo que se anudan en el esfuerzo de mantener y construir una sana convivencia entre aquellos que comparten espacios, intereses y objetivos en común. Cánovas Marmo, C. (2009) definir la "convivencia" como la habilidad para interactuar de manera incluyente con los demás, con una actitud de diálogo, en el marco de una normatividad basada en

la confianza y en la igualdad (P. 9) es considerar que una sana convivencia radica de una estructura cultural previamente establecida en donde impera el valor de la solidaridad. Bajo éste precepto emerge la categoría axial “ayudar a los compañeros y ayudar dentro del campamento” como una representación social de paz de los militares víctimas de minas antipersonal, durante su tiempo de servicio.

Desde sus voces, el ayudar fue un valor que se aprendió desde la institución del hogar pero trascendió a esferas sociales como la escuela y ahora la profesión, aquí el considerar el trabajo del otro, valorarlo y participar de las actividades que permitan aliviar la carga son practicas que garantizan la armonía. Sin embargo, las tendencias que configuran esta categoría no sólo hablan de ayudar dentro de las labores del campamento como un espacio común al que todos deben aportar; “ayudar en los quehaceres del campamento” ,sino, al ayudar a su semejante, a su compañero como una forma de contribuir a su bienestar físico, espiritual, psicológico y emocional; “apoyar a un compañero en las labores dentro del cambuche a prestar centinela”, “trabajar todos para el beneficio de todos dentro del pelotón” , “contribuir con la felicidad de otro compañero”, “desprenderse de lo material para poderle dar a otro que realmente lo necesita”, “motivar a los compañeros ante una dificultad”, “ayudar a resolver los conflictos entre compañeros”, “ayudar a los compañeros del pelotón durante la patrulla”, “motivar a los compañeros del pelotón en sus labores” y “cuidarse unos a otros dentro del cambuche”.

Para lo militares, motivar, apoyar, cuidar, contribuir y facilitar tanto las labores dentro del campamento, como el trabajo en equipo y la amonía dentro del campamento representaban paz en tan angustiosas circunstancias. Así se corrobora en los siguiente relatos:

SLP1 “Las acciones de paz dentro del pelotón eran muchas, por ejemplo, cuando llegábamos a acampar y nos tocaban hacer los cambuches, de ahí le tocaba uno cuidar al otro para poder hacer

el cambuche para que no pasara nada, nos prestábamos las cosas como el machete para armar la sin telas, todos trabajábamos para el beneficio de todos y eso era construir paz dentro del pelotón”.

SLP2 “Las acciones de paz dentro del pelotón eran muchas, por ejemplo, cuando de noche estaba uno de centinela y eso es durísimo por allá porque le toca con cablecito para guiarse y a veces nos acompañábamos a prestar centinela entre dos”

SLP1 “Las acciones de paz dentro del pelotón eran muchas, por ejemplo, cuando hacíamos relevos para ir a traer agua, nos turnábamos para cocinar o nos metíamos todos a colaborar como pelando las papas, entre todos nos ayudábamos, cooperábamos para las cosas dentro del pelotón, el trabajo en equipo nos daba apoyo porque eso en la selva uno mantiene muy pendiente de todo y cuando nos reuníamos a hablar tratábamos de desconectar de lo que estaba ahí alrededor”.

SGM “Nosotros dentro de la tropa nos la ingeniábamos para pasar el tiempo; organizábamos torneos de dominó por parejas, eso era muy chistoso, uno pasaba ratos muy amenos que le permitían a la tropa estar en paz, unir lazos de fraternidad, eso de ver la iniciativa de los mismos soldados para mantener el buen ambiente del pelotón lo hace pensar a uno que ha hecho las cosas bien y obviamente sentirse en paz”

SLP2 “acciones de paz que uno hacía allá con su pelotón eran las más comunes, por ejemplo, que iba patrullando uno y que de un momento a otro un compañero se despenca se quedaba, uno se devolvía a ayudarlo a llevar el equipo, a animarlo para que pudiera llegar a la zona en donde íbamos a descansar”

SGP “También recuerdo que una vez en una compra de víveres me sobró dinero y cuando salíamos al permiso les dije en el helicóptero que nos había sobrado plata, que qué hacíamos y pues dos de ellos manifestaron que no tenían dinero para el pasaje a la casa y haciendo cuentas si les dábamos esa plata los demás no recibían nada. Entonces entre todos llegaron a la determinación

de que cedían su parte para que esos dos soldados tuvieran para el pasaje. Para mí, para todo fue un acto de paz, de desprenderse de lo material para poderle dar a otro que realmente lo necesitara”

Asímismo, cabe destacar que los esfuerzos que se anudan por la cooperación y sana convivencia desde las prácticas de ayudar, han sido también fraguadas desde la institucionalidad como normas que regulan en trato respetuoso entre los integrantes de una tropa (compañerismo) y la disciplina que se debe impartir para no perder las relaciones de poder que allí funcionan. Dentro del código disciplinario militar el compañerismo se expresa como la capacidad de FF.MM (2017) “Prestar la ayuda y colaboración espontánea a superiores, compañeros y subalternos, prescindiendo del egoísmo personal, para conseguir el entendimiento indispensable entre quienes comparten la vida militar. (Capítulo I, artículo 6)

De igual forma, para las Fuerzas Militares la disciplina se mantiene cumpliendo los propios deberes y ayudando a los demás a cumplir los suyos. Del mantenimiento de la disciplina serán responsables todos los miembros de las Fuerzas Militares, en forma proporcional a los deberes y obligaciones del grado y el cargo que desempeñan. Los mejores medios para mantener la disciplina son el buen ejemplo y el estímulo, los que tienden a exaltar ante los demás el cumplimiento del deber con el fin de perfeccionar y dignificar las mejores cualidades de la personalidad. (Título 2do, capítulo I, artículo 20, Ley 1862, Código Disciplinario FF.MM, 2017)

De esta manera, el ayudar dentro del campamento y servir de apoyo y motivación a los compañeros no es sólo un aporte individual desde las estructuras culturales, sino que es una normatividad sustentada en el compañerismo y la disciplina como valores a los que todos los integrantes de las Fuerzas Militares deben direccionarse. En consecuencia, existen figuras de mando encargados de vigilar y exigir el cumplimiento de ésta normatividad dentro del área tal y como se encuentra en el (artículo 17 del Capítulo V) del código disciplinario: Convivencia en su

unidad. Velará por la convivencia entre todos sus subordinados sin discriminación alguna por razón de nacimiento, origen racial o étnico, género, orientación sexual, religión o convicciones, opinión, fomentando el compañerismo y la integración intercultural.



Figura 14. Categoría axial “ayudar a la familia” **Fuente:** autora.

La presente categoría axial “ayudar a la familia” está conformada por tendencias como “tener un proyecto de vida en el Ejército para ayudar a mi familia”, “solucionar las cosas por las buenas” y “luchar por sacar adelante a mi familia”. Desde el sentir de los relatos, la familia es un objetivo en común que tienen todos sus miembros y desde esa dinámica la familia influye en gran medida en las decisiones de los individuos.

Para los militares, el haber elegido un proyecto de vida dentro del Ejército no fue una decisión mediada por la vocación, sino por la necesidad contribuir al bienestar económico de los suyos.

También el de retribuir los esfuerzos y bienes que desde ésta institución se les suministró. Cuenta de ello da el siguiente relato en donde se expresa abiertamente la necesidad de suplir las necesidades del seno familiar.

SLP1 “A mí el incorporarme al ejército me dio cierta paz, sabe, porque yo veía que en mi casa siempre nos tocó trabajar para ayudar y eso era bonito, pero el saber que yo era una boca menos y que podía colaborar en mi casa, eso a mí me daba paz, muchísima paz”

Aquí, la necesidad jugó un papel determinante en la elección del proyecto de vida, sin embargo, no se puede dejar de lado la tranquilidad que genera el saber un arte y recurrir a éste para solventar la adultez, la independencia fuera del hogar.

SGS “Yo ingresé al Ejército fue como para saber qué hacer con mi vida, uno de pelado en una finca no tienen muchas oportunidades y el saber qué iba a ser de mí fuera de la casa me daba paz”

La carencia de oportunidades, también es un factor común de incidencia en esta tendencia, puesto que al encontrarse en contextos vulnerables sin tener la posibilidad de educación, la vía de escape consistió en pertenecer como actor bélico del conflicto armado interno para contar con un proyecto de vida y un ingreso seguro que garantizaría mejores condiciones de vida.

SLP2 “en cuántas se veían en mi casa para subsistir, yo ni terminé el colegio porque así sea gratis siempre está el costo de uniformes, cuadernos, trabajos, y mi familia no podía con eso, mucho menos con una universidad, por eso yo me metí a pagar servicio y continúe.

Como segunda tendencia está “luchar por sacar adelante a mi familia” y en ella el deseo de sustentada en relatos como:

SGM “desde que ingresé al Ejército siempre ayude en la casa con los gastos, esa era mi misión, ayudar a mis viejos, retribuirles, así fuera de a poquitos, pero siempre para sacarlos adelante y no ver tanta pobreza”

SGP “la mesadita pa’la casa era bendita, esa no faltaba y saber que en mi casa no pasaban necesidades como antes me representaba paz y eso agradezco al Ejército, tener algo fijo pa’ defenderse”

En un país como Colombia en donde las riquezas pertenecen a unos pocos, la pobreza marca el destino de muchos jóvenes a tomar medidas en contra de sus principios para subsistir. Los jóvenes se ven obligados a incurrir en prácticas como la delincuencia, las drogas, la prostitución o a enlistarse en filas de Fuerzas Militares o grupos al margen de la ley.

Estos factores han contribuido en la generación de un contexto en el que la sobrevivencia se hace cotidiana, desencadenando situaciones de conflicto y de legitimación social de actividades ilegales con el interés de obtener los mecanismos efectivos para la vinculación laboral o garantizar el ingreso económico tanto individual, familiar y/ocomunitario. (CONPES, 2014, p. 14)

En el tercer plano se encuentra la tendencia “solucionar las cosas mediante el diálogo en casa” como una manera de ayudar a mantener la sana convivencia en el hogar. Aquí, se entiende a la familia como una institución en donde imperan valores como el respeto, el reconocimiento del otro y el dialogo para no recurrir a medidas violentas para resolver las diferencias. Los militares aluden a la relevancia de escuchar al otro, comprenderlo y llegar a puntos en común mediante el diálogo para no romper con los lazos de fraternidad. (Malde Modino, I, 2012) habla de la familia “como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (P.30)

Concretamente, relatos como **SGM** “para uno resolver problemas tiene que aprender a hablar, a dialogar y eso lo aprende uno desde la casa cuando estaba pelado, uno para resolver las cosas debe escuchar, entender con que se está peliando y ahí si decidir cómo ponerse de acuerdo”.

CBP “dialogar, las cosas siempre por medio del dialogo se solucionan, uno debe aprender a manejarse y más si es con personas de la cas”

SLP2 “yo me considero de mal genio, pero hay cosas de cosas... me entiende? Uno no debe decir que porque es de mal genio va a vivir peliando en la casa, sino lo contrario, hablar y solucionar, eso es paz”

Dan cuenta de que la familia es un componente imprescindible del bienestar de los militares y por ende, el contribuir a ella desde lo económico y moral permite configurarla como una representación social de paz para los militares víctimas de minas antipersonal.



Figura 15. Categoría axial “jugar y distraerse para refugiarse de la guerra” **Fuente:** autora.

La categoría axial “jugar y distraerse para refugiarse de la guerra” está conformada por las tendencias “jugar con los compañeros dentro de los campamentos para distraerse”, “unir lazos de

solidaridad, amistad y armonía a través del juego con los civiles”, “refugiarse de la guerra a través del deporte”, “jugar campeonatos entre compañías para conocernos”, “lograr que los campesinos que estaban tan afectados e inmersos en la guerra se distrajeran por medio de ése acto cultural”, “jugar y reírse con los compañeros para olvidarse de la guerra”, “evitar hablar de la guerra”, “entregar las armas y desconectarse de la guerra”, “entregar las armas y desconectarse de la guerra”, “refugiarme en mi familia para olvidar la guerra”, “jugar entre compañeros para olvidarse de la guerra” y “jugar futbol con los muchachos de la vereda”.

En esta categoría axial la necesidad de encontrar en otras dinámicas como los eventos culturales, la familia y el deporte un escape para desviar la atención se convierte en un componente esencial en la vida no sólo de los militares pertenecientes a la Novena Brigada, sino de los pobladores y familiares.

El deporte, es concebido como una estrategia de interacción entre diversos actores, esta interacción permite que se reconozcan sus fortalezas y debilidades. Desde las voces de los militares, el deporte se consideraba un elemento infaltable en la vida dentro del campamento puesto que él permitía distraerse, fortalecer relaciones entre compañero, compañías y pobladores civiles. También, toma la connotación de refugio puesto que en él encontraban una vía de escape, una forma de olvidarse de la guerra y poder contribuir a su bienestar mental y emocional.

SLP1 “Las acciones de paz dentro del pelotón eran muchas, por ejemplo, otra acción de paz era cuando nos sentábamos para jugar cartas, dominó, parques y nos reíamos mucho y nos despejábamos de tanto sonido de bala”

SLP2 “Otra acción de paz eran los juegos que uno hacía ahí dentro de la campaña que le permitían a uno distraerse y hacer un rato de relajo para olvidarse de todo lo que uno veía, que la

mina, que el cilindro, que esto y lo otro, entonces esos juegos a uno le daban tranquilidad y mucha paz”

SGM “También hacíamos torneos de futbol con los muchachos de la vereda, sacábamos equipos, se reunía la gente y apostábamos la ración de comida, todos pasábamos gratos ratos y todos construíamos paz para olvidarnos de la guerra, para no dejarle ganar terreno a la violencia y tejer lazos de cooperación con la comunidad. Y eso ante cualquier cosa era paz”

Según los actores de la presente investigación, el deporte permitía crear un realidad paralela en donde no había muerte, angustia y existía la seguridad, el deporte y el juego era una zona libre de zozobra frente a la guerra. Para Huizinga (1999) “Dentro del campo del juego existe un orden propio y absoluto. He aquí otro rasgo positivo del juego: crea orden, es orden. Lleva al mundo imperfecto y a la vida confusa una perfección provisional y limitada. El juego exige un orden absoluto”. (P. 24)

El deporte y el juego, desde el punto de vista de los militares víctimas de minas antipersonal, construía paz ya que dentro de su estructura permitía erradicar prejuicios, ver de forma equilibrada las tensiones de poder y configurar nuevas relaciones desde la solidaridad.

(...) el deporte une a la gente de manera que se pueden superar límites y echar abajo barreras, haciendo del terreno de juego un espacio sencillo y a menudo apolítico para que se den contactos entre grupos contrarios. Por consiguiente, el deporte puede ser un foro ideal para reanudar el diálogo social y superar las divisiones, destacando las semejanzas entre las personas y acabando con los prejuicios” (UNICEF, 2008, P.8)

De igual forma, la familia, desde las voces de los militares se convertía en el refugio perfecto puesto que ella encontraban el apoyo moral y el afecto suficiente que les permitía salir de la dinámica de la guerra, del trajín que conlleva proteger una zona amenazada. Encontrar en La

familia elementos suficientes para recuperar la tranquilidad, la paz era un regugio. Así se evidencia en los siguiente relatos:

SGM “mi familia era mi recarga emocional, espiritual, física. Cuando yo estaba con ellos no había tema de fusiles, minas, zona de riesgo, ni nada, mi familia era paz, en mi familia econtraba todo lo que me hacía bien”

SGS “uno llegaba a la casa y se formateaba, nada de los que uno viví en el monte se recordaba”

CBP “el hogar es muy poderoso, con los papás, los hermanos, la esposa y los hijos todo se olvidaba, la selva no existía, la muerte no era sino un cuento”

El arte, entendido en éste apartado como eventos culturales, también era una vía de escape frente a la realidad violenta a la que se enfrentaban no sólo los militares sino también la población civil. Allí, los militares consideraban dentro de sus deberes el brindar recreación a la población civil a través de eventos culturales preparados por ellos mismos como la presentación de un émulo, el circo o las jornadas cívico-militares para generarles espacios en donde liberaran el estrés, recuperaran la confianza entre ellos, así como hacia los militares y pudieran ver dentro de un panorama desalentador la esperanza de que las cosas podían cambiar.

SLP1 “Recuerdo que había un compañero que cantaba, eso sucedió en un pueblo, en el pueblo de la Macarena entonces hicimos una actividad en el pueblo con el Ejército para que la gente lo escuchara y se sintieran contentos... Lograr que los campesinos que estaban tan afectados e inmersos en la guerra y violencia, en el sufrimiento, el dolor, se distrajeran, se des estresaran por medio de ése acto cultural y lograran olvidarse de todo por lo menos en un acto sencillo, para nosotros eso era paz”

CBP “Las jornadas cívico – militares eran de los eventos que uno más disfrutaba, porque a parte de prestarle ayuda al civil con odontólogos, médicos, también uno se relacionaba con ellos, se olvidaba de la guerra, y sentía que podía hacer feliz a alguien más. Era una salida de escape”

SGS “El circo era la mejor noticia que podía recibir uno como militar, ahí si habian risas por la paz, eso era una vaina muy bonita porque el miedo que uno sentía en los civiles en esas comunidades abandonadas por Estado, en el momento en el que el circo llegaba desaparecía, uno veía a todo el mundo contento”

Asimismo, momentos como la entrega del armamento al momento de salir de permiso o evitar hablar de eventos violentos entre militares, permitía crear un halo de confort. Desligarse de su instrumento que lo vinculaba a la guerra así como suprimir los recuerdos que contribuían a la propagación del temor, de la trsitez a son acciones que por el bienestar psicológico y emocional de los militares se llevaba a cabo.

SLP1 “en la selva uno mantiene muy pendiente de todo y cuando nos reuníamos a hablar tratábamos de desconectar de lo que estaba ahí alrededor, de no hablar de las barbaries de la guerra”

CBP “el entregar el fusil era un hecho de paz, no se imagina la tranquilidad tan grande que uno siente salir de permiso y desvincularse de todo. Uno en el Ejército con el arma es una cosa y sin ella otra y poder ser yo, el de siempre, el de mi infancia, me daba tranquilidad”



Figura 16. Categoría axial “inculcar y practicar valores” **Fuente:** autora.

Izquierdo C (2003) expresa que los valores son “los ejes fundamentales por los que se orienta la vida humana y constituyen a su vez, la clave del comportamiento de las personas” (P. 14) Y razón de esto da la presnete categoría axial “practicar e inculcar valores”. Para lo militares víctimas de minas antipersonal, en éste momento ubicado durante el tiempo de servicio, lo valores eran parte

fundamentales en la vida en comunidad. Los valores, permitían regular individualidades, así como relaciones interpersonales entre los integrantes de la tropa y cuenta de ello dan la tendencias que conforman esta categoría axial; “tener buena armonía con los compañeros”, “el compañerismo, la amistad y la armonía”, “buscar ser equitativo y justo”, “controlarse para no hacer bobadas”, “enseñar a los hijos a vivir en armonía”, “tener la certeza de que la tropa confiaba en mi”, “disfrutar de lo que se tiene, sin envidia, sin prejuicios, tranquilos, sólo disfrutar”, “disfrutar y valorar lo poco que se tiene”, “convivir pacíficamente con las personas que integraban los batallones”, “ver que mi tropa construía paz con su familia” y “inculcar el respeto a los soldados”.

Aquí, los valores toman función bajo una estructura cíclica; vienen desde el hogar, se practican y refuerzan en la sociedad, se fomentan desde la institucionalidad y pasan a los hijos. Así se evidencia en los relatos de los militares víctimas de minas antipersonal, en donde consideran que en ésta etapa de sus vidas los valores que fueron construidos antes de la vinculación al Ejército se reforzaron con los valores enseñados desde la instrucción militar.

Cuando se hace referencia de que los valores “dinamizan nuestra acción y nuestra vida; dignifican y ennoblecen a la persona e incluso a la misma sociedad” (P. 13) es porque estos permiten que las relaciones interpersonales que se establecen funcionen bajo reglas de trato que beneficia la sana convivencia y el bienestar de los integrantes de la comunidad.

Valores como la confianza, la paz, la armonía, el convivir, la justicia, la equidad, el compañerismo, el autocontrol y el ejemplo se resignificaban a través del deber. El practicarlos e inculcarlos contribuía al reconocimiento, la empatía y el altruismo.

Sin embargo, estos valores a parte de ser un andamiaje personal resultado de la construcción social, también se convirtieron en pilares fundamentales dentro de la instrucción dentro de la

comunidad catrense y por ende todos deben ser conscientes de su utilidad, su importancia y ejercicio tal y como se menciona en el código disciplinar de las Fuerzas Militares en Colombia.

Los Valores militares se constituyen en el conjunto de creencias construidas en forma colectiva que sustentan la organización y actividades que adelantan las Fuerzas Militares.

Son valores, entre otros, los siguientes y se entienden así:

1. Honestidad: Actuar con rectitud, sinceridad, transparencia y legalidad. Cumplimiento espontáneo y estricto de los deberes y obligaciones militares.
2. Veracidad: La palabra del militar debe ser veraz para inspirar confianza en superiores, compañeros, subalternos.
3. Solidaridad: Actuaciones humanitarias ante situaciones que pongan en peligro la vida, la paz, el orden y la seguridad de los colombianos, fomentando la cooperación ciudadana.
4. Justicia: Reconocer a cada uno lo suyo, lo que le corresponde según sus derechos, sus aportes o sus méritos.
5. Responsabilidad: Asumir o aceptar las consecuencias de nuestros actos libres y conscientes; es cumplir con los deberes.
6. Compañerismo: Prestar la ayuda y colaboración espontánea a superiores, compañeros y subalternos, prescindiendo del egoísmo personal, para conseguir el entendimiento indispensable entre quienes comparten la vida militar.
7. Compromiso: Conocer y cumplir con empeño, profesionalismo y sentido de pertenencia :los deberes y obligaciones.
8. Valentía: ; Actuar con coraje, arrojo, intrepidez y prudencia en cada situación que sea necesario.

9. Honor: Característica del militar que lo hace consistente con la esencia de su ser y de los principios, valores y virtudes que ha prometido defender, respetar y acatar.
10. Obediencia: Cumplir la voluntad de quien manda.
11. Servicio: Satisfacer las necesidades de la comunidad en los fines que la Constitución y la ley ha establecido.
12. Disciplina: Cumplir con las normas y órdenes establecidas, reconociendo la autoridad.
13. Familia: El equilibrio en las relaciones familiares satisface las necesidades básicas del militar de sentirse protegido, amado y confiado para encontrar la realización personal e institucional.
14. Seguridad: Actuar con conciencia del riesgo tomando las medidas necesarias para mitigarlo y cumplir la misión con las menores pérdidas posibles.
15. Mística: Grado máximo de perfección y conocimiento del servicio militar, consagración total a la institución.
16. Abnegación: Renuncia voluntaria a todas las pasiones, comodidades y gustos, cuando quiera que ellas se interpongan al cumplimiento del deber.
17. Espíritu de cuerpo: Devoción que se profesa a la institución militar, que obliga a que todas las actividades que se desarrollen busquen aumentar su prestigio y buen nombre.
18. Espíritu militar: Convencimiento sobre la nobleza de la profesión de las armas; decisión irrevocable de servir en ella consagrada mente con entusiasmo y sano orgullo; renuncia a toda actividad que pueda perjudicar los asuntos del servicio.
19. Lealtad: Consiste en la firmeza de sentimiento, no traicionando la confianza depositada por superiores, compañeros y subalternos.
20. Control: Supervisión permanente de las órdenes y deberes.

21. Disciplina de cuerpo: Pleno acatamiento a las órdenes y deberes impartidos para alcanzar los fines de la Institución militar.

22. Cortesía militar: Reglas protocolarias de comportamiento militar, demostrado en la atención, respeto o afecto hacia superiores, compañeros y subalternos. El saludo es la manifestación de cortesía más importante por cuanto es la más evidente y la más empleada.

Desde las voces de los militares víctimas de minas de la Novena Brigada, los valores institucionales como los persona, por así llamar a aquellos contruidos desde el hogar, fomentaban la armonía no sólo en la tropa, sino también en la familia puesto que muchos de ellos inculcaban estos valores dentro del seno de su hogar. Parcticar valores, en la tropa, en la familo o en la población civil era visto como una contribución a la paz y así se expresa en sus relatos.

SG2 “yo cuando estaba prestando mi servicio militar trataba de tener buena armonía con los demás compañeros para vivir en paz”

CBP “porque eso de controlarse y no terminar haciendo bobadas a mí me llena de paz, porque sé que no puedo recibir un mal proceder de una buena actitud”

SG2 “cuando era dragoneante ya tenía mando en lo cual trataba y lo que buscaba era la equidad, la justicia para que no se presentaran esos brotes de indisciplina porque pues eso no es nada bueno para la Institución y así comprendía la paz”

SGM “Con la tropa yo era pues el de mando, pero los soldados me veían como alguien muy tranquilo en quien podían confiar y para mí eso era paz, poder tener la certeza de que ellos confiaban en mí, me veían como alguien cercano me permitía estar tranquilo, vivir en paz”

CBP “la sana convivencia representa para mí la paz”

SG2 “eeh ... yo les inculcaba mucho a los soldados el respeto ¿sí? Ante todo, el respeto, y las cosas mediante el diálogo había que solucionarlas ¿sí? Y que no había otra forma para llegar a la paz”

SGM “Para mí la paz empieza en la familia, la construimos los padres hacia los hijos y estar con ellos, así fuera por poco tiempo, y enseñarles a ser ciudadanos, me permitía saber qué hacía bien las cosas y con eso 158podía estar en paz”

SGP “Esa representación de paz de que la felicidad no es tener sino poder disfrutar con 60libertad de lo poco es la que más me marcó. Uno se preocupa por muchas vainas sin sentido y eso 61uno lo aprende cuando va a recorrer esos pueblos en donde solo se ve el abandono del Estado 62disfrutando de lo poco, pero con la felicidad de ser libres y gozar de lo que son. Esa es mi 63representación de paz, mi lección de vida, disfrutar de lo que se tiene, sin envidia, sin prejuicios, 64tranquilos, sólo disfrutar”



Figura 17. Categoría axial “recibir ayudas” **Fuente:** autora.

Las tendencias “que la población civil le ayudara a uno”, “sentir respaldo de la familia e hijos a través de regalos y cartas que me enviaban”, “ver contenta a la mamá recibiendo atenciones de ella”, “escuchar palabras de aliento en momentos de dificultad”, “sentir respaldo por los civiles” y “recibir reconocimientos de la población civil por nuestros actos de paz” hacen parte de la categoría axial “recibir ayudas” ubicada en el momento de la instrucción castrense de los militares víctimas de minas antipersonal.

Recibir ayudas hace parte de acciones de paz que permiten configurar relaciones mutuas entre los civiles y los militares. Aquí, los militares se desvinculan de su rol de proveedores de ayudas y protección y pasan a ser los que reciben esos bienes por parte de aquellos que cuidaban. Esta acción

enmarcada en la solidaridad y el agradecimiento permite vislumbrar que dentro de ésta dinámica todos cuidan del bienestar y contribuyen al convivir en contextos de violencia.

Desde el sentir de los relatos, para los militares recibir ayudas era un reconocimiento desinteresado a su labor humanitario, también se traducía como en un gesto de buena fe que proveía de empatía a quienes entregan como recibían.

Sin embargo, no sólo la población civil hacía parte de estos benefactores, la familia estimulaba a través de cartas, palabras, atenciones a continuar con la loable labor.

SGS “Entonces que la población civil le ayudara a uno también para nosotros era paz”

CBP “A mí me llenaba de paz ver a mi mamá contenta, abrazándome y atendiéndome con mis cosas. Eso a mí me daba paz”

SGM “mis hijos empezaban a enviarme correspondencia, cartas con dibujos de mis niños, mensajes bonitos de mucho respaldo, fotos, una que otra cosita como una camándula, un llavero, una manilla, y sin duda alguna, sentirme respaldado por ellos, mi familia, me permitía desempeñar bien mi labor, tener un propósito por luchar y con ello la paz llegaba”

SGP “En mi ejército hacíamos muchas cosas relacionadas a la paz, pero el común de la gente es creer que nosotros sólo somos héroes cuando morimos en combate o cuando perdemos una extremidad, ahí si somos héroes y seres de paz, pero la verdad es otra, nosotros en todo momento vivimos al servicio de la gente, somos humanos y tratamos de extender nuestra mano y nuestras posibilidades a los que lo necesitara, así fueran guerrilleros, campesinos, niños, comerciantes... Ve? Todos por igual”

Recibir ayudas es el resultado de una sucesión de actos nobles hacia el otro que promueve la aceptación y la consolidación de una identidad colectiva. En pocas palabras, recibir ayudas se

transcribe como un acto de supervivencia, en estas condiciones, que facilita la permanencia en una zona o comunidad.

4.2.3 Categorías axiales del momento “después de caer en la mina antipersonal”.

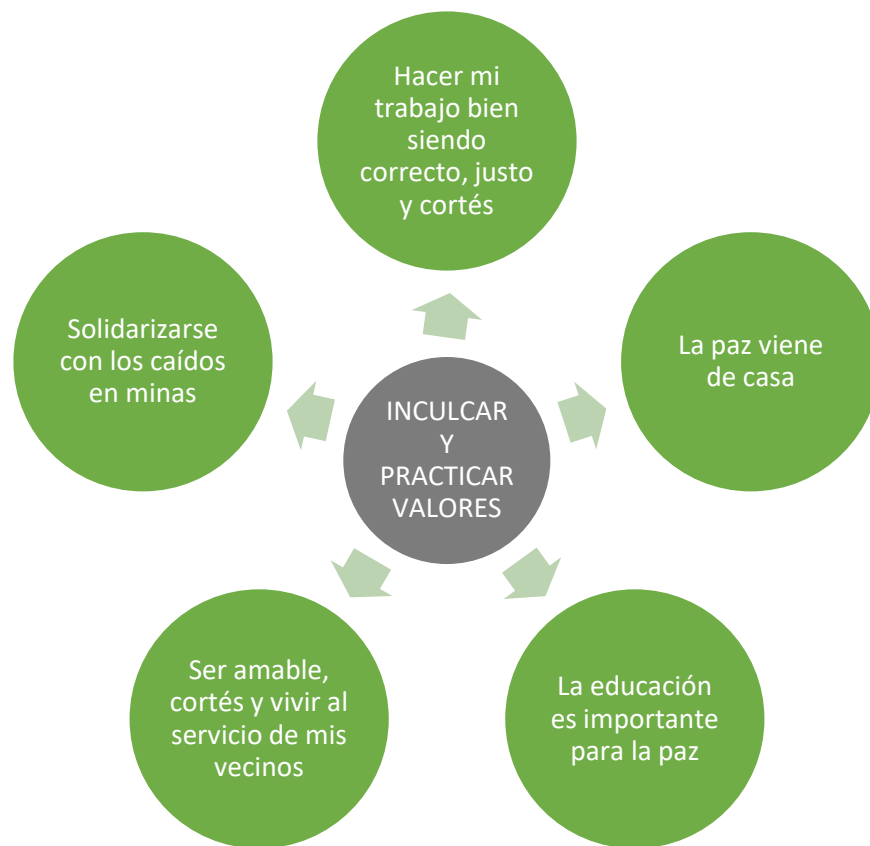


Figura 18. Categoría axial “inculcar y practicar valores” **Fuente:** autora.

Los valores entendidos como construcciones sociales que dan sentido a nuestra cotidianidad y vida, son la primera categoría axial del momento denominado después de caer en la mina de los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada de Neiva. Aquí, tendencias como “la paz viene de casa”, “ser amable, cortés y vivir al servicio de mis vecinos”, “la educación es importante para la paz”, “hacer mi trabajo bien siendo correcto, justo y cortés” y “solidarizarse

con los caídos en minas” dan cuenta de los diversos ámbitos en donde estos se practican e inculcan para regular las relaciones interpersonales.

Para lo militares víctimas de la Novena Brigada, los valores se socializan y se tejen en diversas esferas sociales como la familia, la comunidad, la profesión y la individualidad. También, que hay valores indispensables para la vida en sociedad como la paz, la justicia, la cortesía, la solidaridad, la amabilidad y el servir a lo demás.

La tendencia “la paz viene de casa”, obedece a la concepción de que la familia, el hogar debe ser la institución más importante en la obtención de valores puesto que desde ella se enseña a vivir en comunidad y a practicar y seguir normas que viabilicen la vida con los demás. La paz viene de casa esboza la importancia de reconocer en la paz un eje fundamental en la vida familiar que trasciende a la vida en comunidad y profesional. De ahí la razón, por la que Moleiro, M (2001) señala que la familia es la “primera escuela de valores donde se forman los primeros hábitos”. Asimismo, tendencia como “la educación es importante para la paz”, desde los relatos de los militares víctimas de minas antipersonal es considerar a la escuela una institución primordial para la sensibilización y la conciencia del otro desde sus particularidades.

Los mismos enfatizan que “una educación en valores es necesaria para ayudarnos a ser mejores personas en lo individual y mejores integrantes en los espacios sociales en los que nos desarrollamos” (Garza, J y Patiño, S, 2000. P. 25).

SGS “Y la paz, algo para contribuir es que la paz viene de casa, ¿sí? La paz viene de casa y la educación es muy importante para la paz”

SGM “Uno en la escuela aprendía a vivir con el otro porque si había problemas la profe lo llamaba a uno a hablar, a solucionar y ver cómo se podían arreglar las vainas. En la escuela uno aprendía a entender al otro y eso es contribuir a la paz”

SGP “en la casa todo debe ser paz y así se lo enseñaban a uno, los papás le decían a uno que vivir feliz con los demás debía ser lo más importante. Y uno así se lo inculca también a los hijos”

Por otra parte, “ser amable, cortés y vivir al servicio de mis vecinos” es una tendencia que denota, desde los relatos, la relevancia de convivir en comunidad. Aquí, los militares hablan de los valores como un mecanismo que permite visibilizar al otro como parte importante de la sociedad y de la individualidad. Igual, que hay valores como la amabilidad, la cortesía y el servicio al otro que permiten extender una mano amiga en momentos de dificultad. Los valores contribuyen a una sana relación con los otros, divisiéndolos desde la pluralidad. Moleiro, M (2001) identifica al menos cuatro colectivos que tienen gran influencia en la formación de nuestros valores: “la familia, la escuela, los medios de comunicación y el grupo de los iguales que varían según la edad” (P. 12)

SL1 “cuando uno está rodeado de mucha gente y debe ayudar a que no se presenten problemas pues la mejor salida es ser amable, si uno es amable nadie tratará de hacerle daño porque lo verán a usted como una buena persona”

CBP “ser amable y cortés, si usted es capaz de dar una sonrisa al otro, el otro le responderá con un gesto igual y eso es muy importante cuando uno vive con vecinos”

SGS “la dinámica es la misma, ahora viviendo comunidad uno sigue sirviendo al servicio, eso es seguir ayudando, protegiendo, colaborando a la paz”

La tendencia “hacer mi trabajo bien siendo correcto, justo y cortés”, habla de los valores en el plano profesional y la relevancia de tener ética en el momento de desarrollar sus labores dentro de la Brigada para el caso de los militares activos, así como de los militares retirados que han reconstruido su proyecto de vida. En el plano profesional, los militares expresan que la ética profesional permite trabajar en equipo con un mínimo de respeto que genera un ambiente protegido de malos entendidos entre aquellos que comparten una labor misional dentro de una empresa.

SLP2 “hacer el trabajo bien, uno debe ser muy corecto, justo y cortés porque siempre debe dejar buena referencia de lo que es uno y no que digan que vea que man tan conflictivo, tan mal trabajador”

CBP “uno debe destacarse, en todos los aspectos siendo un buen elemento en el trabajo y en todos lados, que la genete lo vea a uno con buenos ojos porque uno es corecto en lo que hace”

“Solidarizarse con los caídos en minas” es una tendencia que nace de la necesidad de vincularse con el otro a través de una misma tragedia. La tendencia emerge después de un momento neurálgico de sus vidas que fue el de caer en la mina, para los militares de la Novena Brigada víctimas de minas antipersonal, el poder acompañar al otro en su recuperación, en su dolor es una acción de paz que permite brindar apoyo en momentos dicfíciles a los que han afrontado sus misma lesiones. La mina antipersonal, más allá de quebrantar sus vida, permite que las víctimas impulsen la iniciativa de reunirse y configurar un red de solidaridad y apoyo mutuo.

SGM “siempre que a mi me decían, Fulanito fíjese que en la Brigada llegaron soldados que cayeron en minas, estan en rehabilitación, yo me averiguaba quiénes eran e iba a habalr con ellos, a presentarme, a darseles una voz de aliento, a solidarizarme con ellos”

SGP “en las Brigadas hay un sección que se necraga de mantener el buen ambiente en ahí, y yo trabajé mucho tiempo y a mi me presentaban los muchcachos que en cumplimiento de su deber cayeron en minas. Yo lo que hacía era hablar con ellos, decirles que no había de qué preocuparse e invitarlos a continuar”

SGS “solidaridad, uno debe apuntar siempre a eso. Yo siempre cuando me entero de que algún compañero cayó en una mina, de que alguien necesita ayuda moral y si se puede económica, siempre le tiendo la mano, uno ya pasó por eso y entre más amigos tengamos mejor”

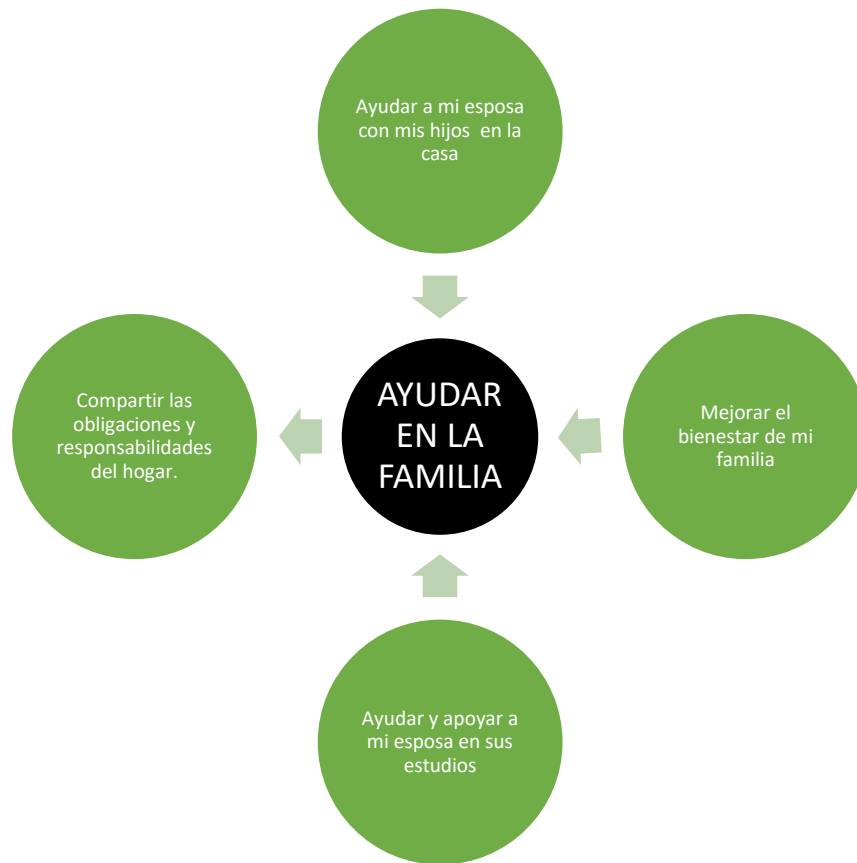


Figura 19. Categoría axial “ayudar en la familia” **Fuente:** autora.

La segunda categoría axial que emerge en este estudio y se sitúa en el momento “después de caer en la mina antipersonal” lleva como nombre “ayudar en la familia”. Desde las voces de los militares víctimas de minas antipersonal, el poder seguir contribuyendo en su familia es una acción de paz que les permite a ellos sentirse útiles y ver que aún a pesar de su discapacidad pueden seguir siendo parte del mercado laboral y pueden seguir desempeñando el rol de dador en sus hogares.

Las tendencias que conforman esta categorías axial giran en torno a la familia y sus integrantes; “ayudar y apoyar a mi esposa en sus estudios”, “compartir las obligaciones y responsabilidades del hogar”, “mejorar el bienestar en mi familia” y “ayudar a mi esposa con mis hijos en la casa”.

Aquí el compartir obligaciones ya sea de carácter económicas, dentro del quehacer del hogar o cuidando los hijos se convierte en una acción que permite reconocer y cooperar en el trabajo de mantener un hogar que represente bienestar para sus integrantes. También, ver a la familia como un trabajo en equipo al que todos deben cooperar, velar y mantener desde sus roles. Cuenta de ello da el siguiente relato **SLP2** “En mi familia las acciones de paz que uno hace es la unión también, con mi esposa nos ayudamos mucho a solventar las cosas, tanto ella como yo trabajamos, entonces entre los dos aportamos para que las cosas sean más fáciles y llevaderas para no tener la carga uno solo”.

SGM “Mis acciones de paz ahora son básicas, ayudar a mi esposa con mis hijos, con la casa, pasar tiempo con ellos es de mi acción de paz favorita”

CBP “Dentro de las acciones de paz también tengo el ayudar a mi esposa, ella trabaja y estudia y tiene todo mi apoyo para que lo haga y para mí esa es una acción de paz. Porque más allá de tener buenos ingresos, ella va a sentir que es importante para mí como lo es”

SLP2 “Estando afuera como el cuento, las acciones de paz que hace es en su comunidad, uno retoma la vida civil que tener que solventar otra forma de llevar sustento a la casa porque la pensión no alcanza...eso de poder ser el que aún lleva sustento a la casa me genera paz”

En estos relatos, los militares de la Novena Brigada exponen la trascendencia de retirarse a la familia por el tiempo fuera de casa, así como poder seguir contribuyendo a su bienestar. El apoyar en los proyectos profesionales de los integrantes de la familia como los hijos y la esposa permiten que todos consoliden sus proyectos de vida en igualdad de condiciones y en pro de un nuevo panorama familiar, en donde el militar que en la mayoría de los casos está en estado de retiro de sus labores, vea en una segunda carrera y en los proyectos de vida de los demás integrantes de la familia una forma de construir bienestar colectivo.

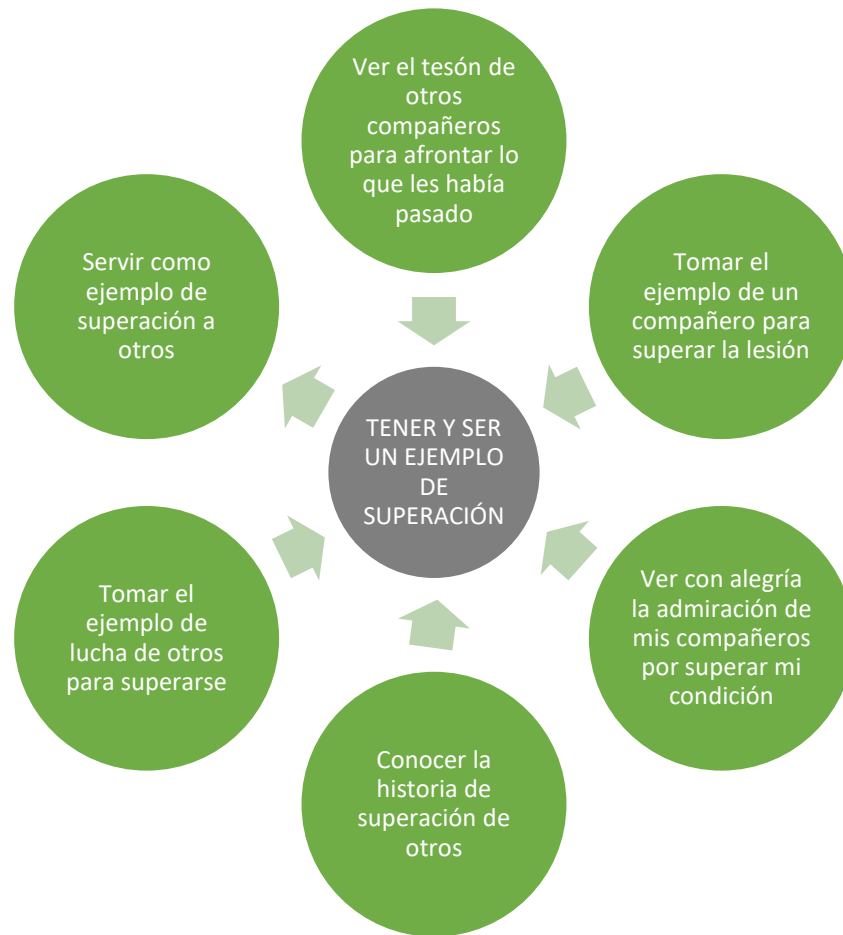


Figura 20. Categoría axial “tener y ser un ejemplo de superación” **Fuente:** autora.

“Tener y ser un ejemplo de superación” es la categoría axial que se enmarca de la necesidad de ver en otro una fuente de inspiración y superación de las dificultades. Las tendencias que refuerzan esta idea son “tomar el ejemplo de lucha de otros para superarse”, “conocer la historia de superación de otros”, “ver el tesón de otros compañeros para afrontar lo que les había pasado” y “tomar el ejemplo de un compañero para superar la lesión”. En éste apartado, se entiende la superación personal según Lex Nova (2008) como el impulso energético de una persona fuertemente motivada que aspira a ser o hacer más, haciendo mejor las cosas. Es una combinación de distintos

factores entre los que se encuentran: la motivación, la automotivación, la autoestima, y especialmente la actitud (P.3).

Desde el sentir de los relatos de los militares de la Novena Brigada víctimas de minas antipersonal, el tener un ejemplo de superación contribuye a su proceso de recuperación puesto que de ésta forma hay un modelo a seguir que permite vislumbrar que sí es posible superar el momento traumático y reincorporarse a la vida civil siendo aún útiles a la sociedad.

SLP2 “Yo tenía compañeros ciegos, amputados de las dos piernas, otros que habían quedado como locos, y verlos a ellos luchar y luchar le permitía a uno saber que sí se podía, le daban esperanzas a uno y ya eso es que le den paz”

CBP “De igual forma, cuando estuve allá conocí un Sargento Primero que había pasado por las mismas y tenía prótesis y todo y me daba ejemplo de que todo con actitud positiva se podía lograr. Verlo a él me generaba una esperanza y ésa esperanza me daba obviamente paz”

SGM “En las terapias había más militares en mi condición, y ver el tesón de unos para afrontar lo que les había pasado me daba paz, me llenaba de paz, sabía que podía seguir, que superando iba a vencer”

Aunque la superación de la que se habla en los relatos sólo hace énfasis en la superación física, no se puede invisibilizar el potencial que tiene ésta para generar bienestar emocional, mental y físico en las víctimas de minas antipersonal. El ver a compañeros afrontando la misma lesión, aferrados de una misión, un motivo, impulsaba a aquellos que habían caído en la minas antipersonal tomaran la vida como insumo suficiente para continuar con su familia, profesión y proyectos con un nuevo reto, el de la discapacidad.

También, el servir como ejemplo de superación a otros y el ayudar en su recuperación a través de las historias de vida permite que la incertidumbre generada del momento traumático después

de caer en la mina antipersonal, tejiera redes de apoyo que motivaran la reconstrucción de proyectos de vida. Las tendencias “servir como ejemplo de superación a otros” y “ver con alegría la admiración de mis compañeros por superar mi condición” permiten avizorar que el hecho de servir como ejemplo de superación permite fortificar la autoestima y la conciencia de la nueva condición de vida. De igual forma, evidencian la fortaleza que imprimen los iguales, en este caso los compañeros, para superar la lesión y empezar un nuevo rumbo.

CBP “Nosotros servimos de ejemplo de superación y eso representa para mí paz”

SGM “Cuando ya estaba mejor me trasladaron para Bogotá, allá estudié un tecnólogo, me ascendieron y veía la admiración de mis compañeros, porque algunos con todas las posibilidades no tomaban las cosas en serio, no se preocupaban por superarse, y yo que había caído en desgracia, luchaba por mejorar, por estar activo, por sentirme parte útil de algo y sus palabras lo manifestaban. Ver con alegría la admiración de mis compañeros por superar mi condición me generaba paz”

Por otra parte, tomar la lesión como testimonio de vida para aquellos que no ven en la vida un propósito suficiente, se convirtió en la mayor contribución de éstos militares puesto que desde su equipo de voleibol sirvieron como ejemplo a jóvenes y adultos que no han aceptado su condición de discapacidad o que simplemente se encuentran en estado de depresión. El ver cómo otro superó un momento traumático y ahora vocifera la importancia de asimilarlo y afrontarlo para mejorar su bienestar, era una acción de paz que se hacía desde la práctica del voleibol.

SGS “nosotros pues hemos participado en diferentes torneos que han habido a nivel Nacional y esto ha contribuido a la paz ya que esto motiva a aquellas personas que lo tienen todo, tienen todas sus partes del cuerpo y viven aburridas por cualquier circunstancia entonces esto les ayuda”

SLP1 “Ya con el equipo las acciones de paz que hacemos en cuando vamos a las instituciones a mostrar el deporte en sí más no la discapacidad, mostramos es el deporte que estamos haciendo,

cómo se practica y todo eso, porque nosotros les decimos algo sobre la discapacidad no estaríamos hablando del deporte sino de lo que nos pasó”

SLP2 “Una vez nos llevaron a la Surcolombiana y la gente, los estudiantes, se admiraba de que uno faltándole una parte del cuerpo hacía las cosas y porque ellos no, entonces le preguntaban a uno y uno siempre los animaba a que no se limitaran, a que vieran en los problemas una posibilidad de ser mejores y ese tipo de cosas le hacía sentir que uno podía brindar paz también”

SGM “Otra acción de paz es entrenar en el equipo de voleibol, ir a colegios a participar de torneos, servir de ejemplo a otros”

SGP “Mi mayor acción de paz ahora, es seguir ayudando, dedicarme al deporte y servir de ejemplo de superación”

De esta manera, tener y ser un ejemplo tomando como vía la superación es una acción de paz de los militares víctimas de las minas antipersonal durante su tiempo de recuperación de la lesión. En la superación y rehabilitación, aspectos como el bienestar inciden en el reconstruir proyectos de vida ya sea desde lo físico, lo laboral o lo económico. Desde las voces de los actores de la presente investigación, tener o servir como modelo a seguir de que los eventos crueles de la guerra deben afrontarse con esperanza, optimismo y siempre aferrados a un propósito, es contribuir a la paz personal y del colectivo.

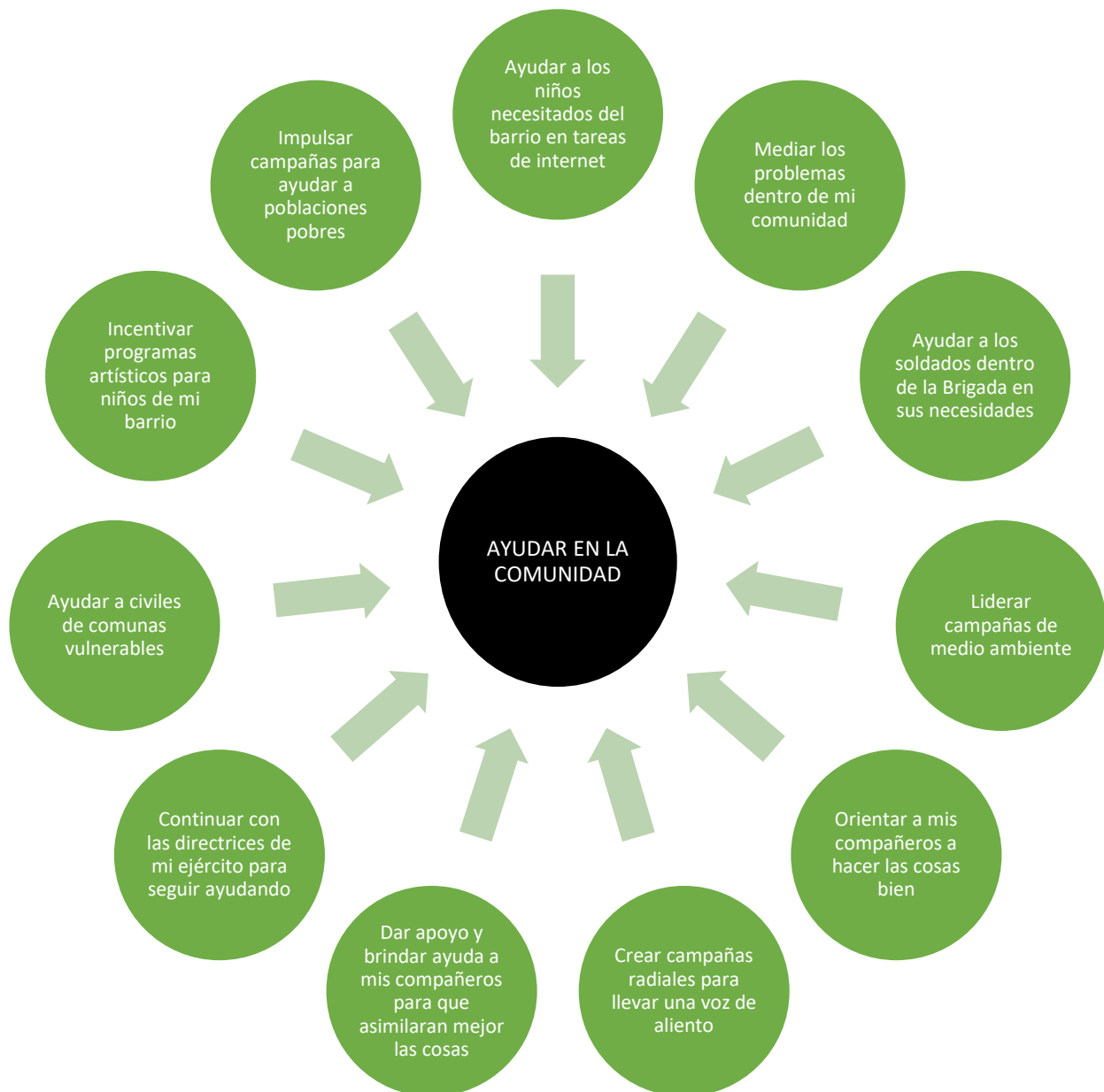


Figura 21. Categoría axial “ayudar en la comunidad” **Fuente:** autora.

Las tendencias “dar apoyo y brindar ayuda a mis compañeros para que asimilaren mejor las cosas”, “crear campañas radiales para llevar una voz de aliento”, “orientar a mis compañeros a hacer las cosas bien”, “continuar con las directrices de mi ejército para seguir ayudando”, “liderar

campañas de medio ambiente”, “ayudar a civiles de comunas vulnerables”, “ayudar a los soldados dentro de la Brigada en sus necesidades”, “incentivar programas artísticos para niños de mi barrio”, “mediar los problemas dentro de mi comunidad”, “impulsar campañas para ayudar a poblaciones pobres” y “ayudar a los niños necesitados del barrio en tareas de internet” hacen parte de la categoría denominada “Ayudar en la comunidad”.

Se entiende como comunidad, desde las voces de los actores, al ámbito externo de su hogar en donde se interactúa y socializa con las demás personas. Las comunidades a las que se harán referencia en éste apartado son dos: Novena Brigada y barrio. La aclaración permite considerar que en esta unidad de trabajo hay militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada que aún se encuentran como activos y habitan en el espacio conocido como el Batallón Tenerife, en cambio, los militares que en condición de su retiro por lesión, viven en diversos sectores de la ciudad de Neiva.

En este orden de ideas, se encuentran como integrantes de las comunidades; compañeros activos que viven dentro del Batallón Tenerife y los integrantes de los diversos barrios en donde los militares retirados moran.

A pesar de que muchos de los que conforman la unidad de trabajo de la presente investigación se encuentren como retirados del Ejército Nacional, su instrucción militar les impide sentirse totalmente desvinculados puesto que dentro del código disciplinario de las Fuerzas Militares de Colombia se concibe como el militar retirado parte de la institución por su aporte, dedicación y lealtad y por ende merece reconocimiento y respeto por parte de los militares aún activos. Además, el sentir como militares y su tiempo de permanencia dentro de la institución los vincula emocional y culturalmente a éste ámbito dado que su construcción personal fue permeada por esta etapa de sus vidas.

Ayudar en ésta categoría axial situada en el momento “después de caer en la mina” se concibe como el hecho de ver la necesidad del otro, de quienes me rodean para impartir acciones que permitan mejorar su condición de vida ya sea desde la sensibilización, el aporte económico o las campañas. También, el ayudar va en generar ya sea desde el rol de mediador o promotor cultural un mejor bienestar para aquellos que más lo necesitan. Sin embargo, todas estas acciones por extender una mano amiga a quienes se encuentren en dificultad o requieran de un apoyo se direccionan en la vía de continuar con las directrices del Ejército Nacional de vivir al servicio de la población civil o de brindar apoyo a las comunidades que más lo requieran para menguar sus necesidades.

Asimismo, de contribuir a la sana convivencia desde la solidaridad como valor imprescindible para la vida en comunidad. Partiendo de que para Tschner, (en Vidal, 1998) “El fundamento de la solidaridad es la conciencia y lo que estimula su nacimiento es el grito del hombre maltariado por otro hombre”. (P. 23)

Por ende, acciones como “dar apoyo y brindar ayuda a mis compañeros para que asimilaran mejor las cosas”, “crear campañas radiales para llevar una voz de aliento”, “orientar a mis compañeros a hacer las cosas bien” y “ayudar a los soldados dentro de la Brigada en sus necesidades” permiten construir y contribuir a la paz desde el contexto de un Batallón en donde predominan necesidades entorno al flagelo de la guerra.

SGM “dentro de la Brigada uno ve las necesidades de los muchachos, y una forma de ayudar a la paz es ver en ellos un hijo, ayudarlos, brindarles una palabra que los motive, reconocerles el esfuerzo. Uno también pasó por eso, uno también tuvo de pelado necesidades dentro de los batallones y que alguien lo viera a uno con amor, era más que suficientes”

CBP “Yo lo que hago dentro del batallón es guiar a los soldados, cuando los veo como tristeza como desorientados, yo los motivo a hacer bien las cosas, a que desde la sección que lidero ellos aprendan y se sientan bien”

SGP “desde la emisora se llevan a cabo muchas iniciativas que ayudan a los compañeros fuera del área. Nosotros les brindamos un mensaje, una palabra de aliento, les acercamos el calorcito de hogar para que no se sientan olvidados, solos”

SLP2 “decidí estar en paz frente a lo que me pasaba y a cambio yo me dediqué a ayudarles a mis compañeros a que asimilaran mejor las cosas y eso de ver que un compañero que ingresa así como mal de la situación vuelva a sonreír con el ánimo que uno le da, eso es paz porque de una u otra forma el saber que uno no está solo, que la vida continua y de ver el ejemplo de otros, eso le ayuda a uno mucho”

Por otro lado, las acciones de paz que emprenden aquellos que ya se han reincorporado a la vida civil giran en torno a ayudar a los que más lo necesitan o situaciones que pongan en riesgo la sana convivencia dentro del barrio, dentro de la comunidad como “liderar campañas de medio ambiente”, “ayudar a civiles de comunas vulnerables”, “incentivar programas artísticos para niños de mi barrio”, “mediar los problemas dentro de mi comunidad”, “impulsar campañas para ayudar a poblaciones pobres” y “ayudar a los niños necesitados del barrio en tareas de internet”.

Para lo militares en condición de retiro Zapata (2005) “Considerar la solidaridad como un factor de autonomía moral, levantando sobre la base del reconocimiento, la reciprocidad, y la justicia respecto a los demás (hacer a los otros lo que quiero que hagan conmigo)” (P. 78) es contribuir más allá de la sana convivencia a mejorar el bienestar de las personas que les rodean.

SLP1 “También como acción de paz está las campañas de aseo... en las que participo y lidero desde mi casa, el tener todo limpio, el saber reciclar”

SLP2 “Con mis vecinos las acciones de paz son la solidaridad, uno ve que hay vecinos que no tienen, o que son muy peliones o algo así entonces yo me tomo el trabajo del “sapo” de ir hablar con ellos, decirles que somos vecinos, de que lo que le pase a uno le perjudica a otro. A veces se solucionan las cosas, otras veces no, pero yo por lo menos quedo tranquilo y en paz porque intenté hacer algo por mejorar la situación de discordia”

SGS “También como acción de paz está las campañas de... convivencia en las que participo y lidero desde mi casa, el mediar en las peleas o riñas entre los que vivimos en el barrio”

SLP2 “En la comunidad acciones de paz que yo haga pues están centradas a la gente, como usted puede ver yo vivo al lado de una invasión y la gente vive muy necesitada y más los niños. Yo cuando ellos vienen a pedirme el favor de que les regale tiempo de internet para hacer una tarea que es de consulta y no la pueden pagar, pues yo les regalo tiempo en los computadores para que investiguen”

SGS “Ahora como retirado, de las acciones de paz que hago es el incentivar en 186mi comuna programas que beneficie a los niños en ocupar su tiempo libre, el ver que un niño 187aprende un arte y está lejos de los malos pasos, para mí eso es paz”

SLP1 “Es paz también, poderle ayudar 188a un vecino, en mediar los conflictos entre los vecinos”

De esta manera, ayudar en la comunidad es un aglomerado de acciones que buscan “continuar con las directrices de mi ejército para seguir ayudando” y mejorar el bienestar de las comunidades y no dar paso a la vulnerabilidad, el abandono y la pobreza.



Figura 22. Categoría axial “apoyar y respaldar el proceso de paz” **Fuente:** autora.

En esta categoría axial se exponen las expectativas y algunas consideraciones sobre la paz tras la firma que da fin al enfrentamiento entre el grupo al margen de la ley FARC-EP y las fuerzas militares de Colombia. Aquí, los militares desde su condición de víctimas y ahora civiles, hablan sobre el sentir que le dan a este acuerdo y su papel dentro de la sociedad.

Desde las voces de los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada, el apoyar el acuerdo de paz representa marcar un precedente en la historia del país puesto que para ellos el

haber vivido en carne propia los flgelos a los que estan sometidos los actores directos del conflicto armado permite tener una mirada más comprensiva del contexto.

Ahora bien, aunque un marcado sector de las fuerzas militares de Colombia manifiesta escépticismo frente a lo pactado, existe otro grupo, el de las víctimas militares que desde su sentir apoyan con total convicción el cese de hostilidades siempre y cuando se cumplan ciertos requisitos como el de la vigilancia y la justicia.

La presente categoría denominada “Aoyar y respaldar el proceso de paz” está configurada por las tendencias “convencer a los civiles desde la voz de una víctima a apoyar la paz”, “entender que paz es justicia”, “entender que no hay enemigos”, “saber que nos estamos dejando de matar”, “yo apoyo el proceso porque soy una víctima”, “saber que ni mis hijos, ni los hijos de nadie irán a esa guerra que tanto me quitó”, “pensar que los odios se están acabando”, “ser un amigo de la paz”, “yo apoyo el proceso porque sé que es estar dando bala en el monte”, “vigilar y apoya el proceso de paz” y “yo apoyo el proceso de paz porque la guerra es absurda”.

Aquí, la necesidad de pactar un nuevo futuro que garantice los derechos humanos y fundamentales de los ciudadanos y así dejar un país libre de conflictos armados evitando el enlistamiento de jóvenes en el Ejército y los grupos al margen de la ley, son las expectativas que subyacen de los relatos de los militares víctimas de minas de la Novena Brigada.

La tendencia “convencer a los civiles desde la voz de una víctima a apoyar la paz” enfatiza en la trascendencia de hacer pedagogía para la paz tomando como punto de partida las experiencias de vida de los actores del conflicto interno armado y se sustenta a través de los relatos:

SLP2 “a cuantos escucho peliando que esa paz que firmaron, que miren los problemas que hay, que no se qué, que lástima el país, de una vez les voy contando las vainas que uno tiene que pasar en el monte, cómo perdí mi pierna y lo importante que es dejar tanta violencia”

SGM “a la gente hay que decirle la verdad, ellos piensan que éste acuerdo es terminar con la violencia, de cierta forma sí, pero quedan cosas por hacer. Por eso yo trato de convencer a la gente que este paso fue importante y que si quieren más guerra pues que preparen los hijos, porque los que ya somos víctimas estamos viejos”

De igual forma, el comprender que las guerras son absurdas, que nos debemos dejar de matar, que los odios se deben terminar y que todos deben convertirse en amigos de la paz porque no es el lugar al cual quisieran que sus hijos fueran, son relatos enmarcados en las siguiente tendencias y relatos “yo apoyo el proceso de paz porque la guerra es absurda”, “pensar que los odios se están acabando”, “saber que nos estamos dejando de matar”, “ser un amigo de la paz”:

SGP “por donde usted vea la guerra, no le encuentra sentido. Uno está allá defendiendo el país de otros que supuestamente le quieren hacer daño, pero la verdad es otra. La guerra es un negocio, entre más muertos mejor, más plata, más torcidos”

SG2 “saber que nos estamos dejando de matar es todo un acontecimiento. Hace años las únicas noticias a nivel internacional que habían de Colombia eran sobre los muertos de la guerra, ahora que empezamos mejor las vainas y evitamos matarnos las cosas han mejorado”

CBP “uno debe empezar por liberarse, por entender que tanto odio no lleva a nada, que uno debe dejar a un lado tanta guerra, tanta violencia y empezar a pensar que los odios se estan acabando pa’ que haya paz”

SLP1 “ser un amigo de la paz, ¿con qué necesidad uno intenta que la violencia continúe? En esto nadie gana, nadie”

A pesar de que dentro de la instrucción en el Ejército a los militares no se les insta a contribuir a la paz de una forma distinta que la eliminación del enemigo, desde el sentir de los relatos anteriormente expuesto, se evidencia que la conciencia sobre la paz como una construcción en

donde se deben transformar los odios, los rencores y en la cual todos deben participar desde pequeñas acciones, es una verdad que muchos militares víctimas comparten.

Asimismo, entender que hablar de paz sin justicia es una utopía, que el deber de todos los colombianos es vigilar que lo pactado se cumpla y que los enemigos no existen, son consignas que vislumbrar el compromiso social y político al cual los militares víctimas de minas de la Novena Brigada se han adherido con el fin de garantizar un mejor futuro para las generaciones, tal y como se evidencia en la tendencia “saber que ni mis hijos, ni los hijos de nadie irán a esa guerra que tanto me quitó”.

La paz, aunque es un proceso largo que demanda la transformación no sólo de la sociedad, sino también de las fuerzas públicas como en el caso del Ejército, debe ser considerada como una fuerza en la que todos deben andar siguiendo el camino de reconciliación y el perdón. Y así es como se denota en los siguientes relatos:

SLP1 “yo ya perdoné, porque el odio, el rencor no me alimenta sino las ganas de ir a abusar al otro, de vivir aburrido, triste, amargado y además porque es muy tonto decir que uno apoya la paz pero quiere ir a buscar los guerrilleros para matarlos, eso no es paz”

SGS “para que haya paz debe haber justicia, la paz es justicia porque todos debemos reconocer nuestros errores”

SGM “ser un amigo de la paz, servir de puente de comunicación para que el civil que aún no apoya el proceso se convenza, en voz de una víctima que la guerra, la violencia son absurdas, que debemos saber que todos somos humanos y no es justo que aquí las que hablen sean las balas”

SGP “Es paz saber que ni mis hijos, ni los hijos de nadie irán a esa guerra que tanto me quitó”

CBP “Vea, los enemigos no existen, esos son cuentos que nos meten los que quieren que vayamos y sirvamos de carne de cañón, los enemigos no existen esos son mentiras, ¿cómo van a ser enemigos si son iguales que todos?”

Con ello, la doctrina militar en tiempos de paz está llamada a la reconversión de sus principios y virtudes en pro de iniciar labores con mayor vinculación a la población, así como a la reintegración a la vida civil de sus efectivos, la disminución presupuestal y el ahínco en la educación para la paz desde sus cursos de ascenso e instrucción inicial.



Figura 23. Categoría axial “hacer deporte para sentirme útil, reunirme con otros y ayudar”

Fuente: autora.

“Hacer deporte para sentirme útil, reunirme con otros y ayudar” es la categoría axila que ve en el deporte una acción de paz. Esta categoría habla sobre los beneficios del deporte en la vida de los militares víctimas de minas antipersonal y su discapacidad. Aquí sus voces se unen para ratificar en el deporte un medio de encuentro, rehabilitación, refugio y superación personal.

Las tendencias que integran esta categoría son “deporte como medio de encuentro”, “deporte para sentirme aún útil”, “entrenar en el equipo de voleibol”, “el deporte nos permite estar tranquilos, sanos, felices”, “construir una red de solidaridad a través del deporte con caídos en minas”, “jugar y olvidar las tensiones de mi lesión” y “saber que aún podía divertirme jugando”.

El deporte crea espacios de interacción con personas de diversas condiciones físicas en donde impera la inclusión y el respeto. Para los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada, practicar un deporte les permitía sentirse sanos, felices, útiles y aceptados. La discapacidad en ellos ha generado vínculos con otros colectivos que favorece la motivación y superación de su lesión, la forma en cómo se conciben dentro de la sociedad y la creación de alternativas dentro del campo laboral.

“El deporte puede integrar a las personas discapacitadas en la sociedad, proporcionándoles un espacio para una interacción social positiva, reduciendo su aislamiento y echando abajo los prejuicios. Los programas deportivos para los discapacitados también son un método de rehabilitación rentable. Estos programas son muy terapéuticos, pues mejoran las habilidades motoras y aumentan la movilidad, la independencia y la confianza en uno mismo”. (UNICEF, 2008, P. 16)

Además, el deporte promueve hábitos saludables que les permite mantener el bienestar físico y el aprovechamiento del tiempo libre. También, contribuye al bienestar emocional y mental puesto que a través del deporte las discapacidades se potencializan y transforman. Los valores presentes

en el deporte como la cooperación, el autocontrol, el reconocimiento, la solidaridad y el trabajo en equipo beneficia las relaciones interpersonales y aumenta de forma positiva las expectativas de vida de los individuos.

CBP “De ahí nació la idea del equipo de voleibol, de reunirnos en grupo los que habíamos afrontado ése accidente y ver que seguíamos bien a pesar de todo. Me gusta estar en el equipo porque siempre veo las cosas con mucha esperanza y eso me transmite paz”

SGM “mis compañeros se entusiasmaron tanto así que ya iban al gimnasio del batallón y verlos regresar al ejército después de pedir la baja, verlos felices, sentirse útiles y ocupados en una actividad sana me dio mucha paz, construimos una red de solidaridad a través del deporte con caídos en minas, eso era de reconocer, eso era un acto de paz”

SLP1 “Uno cuando es víctima de las minas y es militar de cierta manera se resigna de una mejor forma, pero en cambio los civiles que por accidentes que pierden un miembro, eso les da más duro y cuando lo ven a uno haciendo ése deporte trata uno de motivarlos para que superen sus dificultades y pertenezcan a algún club de discapacidad y hagan deporte, porque el deporte es paz, y es paz porque ahí se goza, se conoce, pasea, comparte”

SGM “Estando en Bogotá conocía el voleibol sentado por otro compañero, yo aún tenía muchísima dificultad para moverme con la prótesis y el al verme me invitó diciéndome que eso me iba a ayudar a sentirme mejor, a quitarme el estrés y distraerme un rato, aparte de mantenerme saludable y activo, y así fue, me gustó tanto, me sentí tan vital, tan lleno de energía, que el saber que aún podía divertirme jugando me llenó de paz”

SLP2 “Con el equipo de voleibol eso es sólo risas y cuentos, a nosotros eso nos sirve para vernos bien, que aún podemos hacer muchas cosas, el deporte nos permite estar tranquilos, sanos, felices y eso ya es paz porque que tal uno jugando y dejándose provocar por el otro para pelear”

SGM “cuando me dijeron que sí iban a participar del equipo de voleibol, que iban a arriesgarse a volver al deporte, a divertirse un rato sentí tanta alegría que era una vaina mezclada con paz, tranquilidad y entusiasmo”

Desde el sentir de los relatos, el deporte para los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada funciona como una estrategia de socialización y distracción. Su discapacidad limitaba en muchos aspectos su funcionalidad y generaba baja autoestima y una falsa percepción de su vida, que desde el deporte se transformaron. Ahora ven en el voleibol sentado una forma de reunirse con otros militares víctimas de minas antipersonal, así como la construcción de redes de apoyo para quienes empiezan a afrontar su nueva condición. Practicar un deporte se convierte así en una alternativa esperanzadora que les permite sentirse útiles, sanos y en compañía.

El deporte tiene la llave para mejorar el estado emocional de las personas con discapacidad debido a que mejora la autoestima a la superación del logro. También influye en el desarrollo personal desarrolla el autocontrol, la autoconfianza, la identidad y el autoconcepto positivo; mejora la autoestima, crea y regula hábitos, etc. entre los beneficios sociales se promueve a través del deporte la socialización, la interacción social, el aprendizaje en equipo, respetar las reglas, la resolución de problemas y control de impulsos. (Muñoz. E. 2017, P.147)

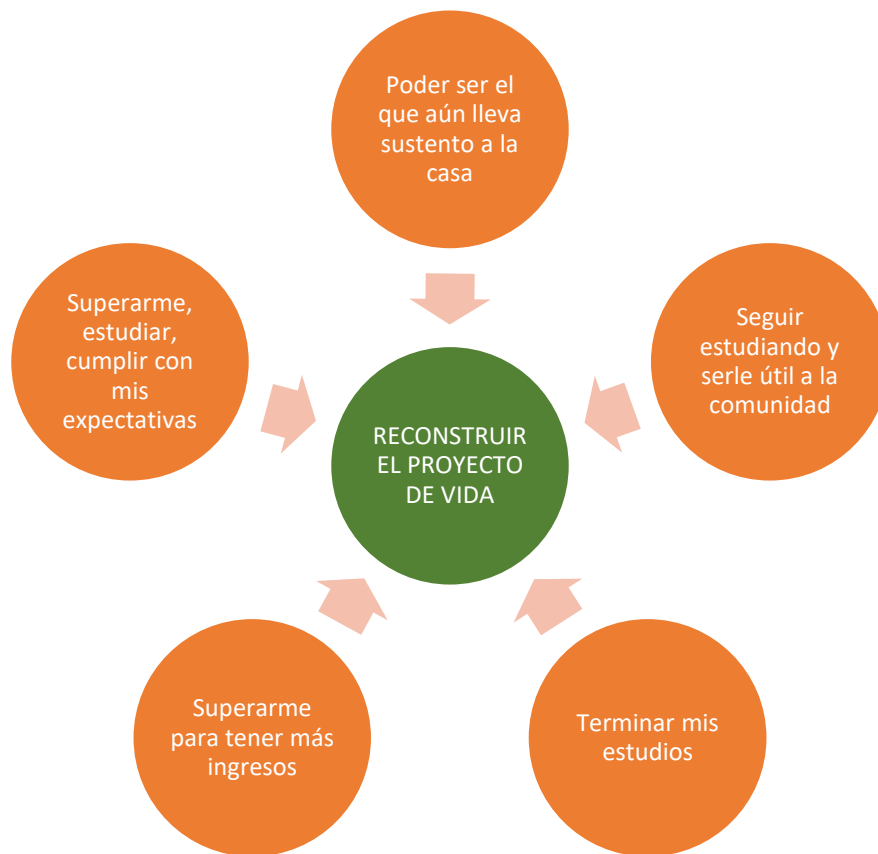


Figura 24. Categoría axial “reconstruir el proyecto de vida” **Fuente:** autora.

Afrontar la discapacidad y todos los aspectos que ella desencadena en la vida de las personas, exige que se contemple y reconstruya el proyecto de vida tomando como punto de partida un nuevo reto, la lesión y la baja en el caso de la mayoría de los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada. Caer en mina es re valorar la vida, es retarse a continuar a pesar de las dificultades siguiendo la motivación familiar y personal.

Y en esto consiste esta categoría axial denominada “Reconstruir el proyecto de vida”, en las habilidades y capacidades que desde la dificultad desarrollan los militares víctimas de minas antipersonal para afrontar con una nueva mirada sus proyectos personales y familiares.

Para ellos, caer en la mina y ser dados de baja significó el comenzar de nuevo, el ver en otras opciones de vida una forma para seguir siendo útil a la sociedad y poder seguir contribuyendo económica en sus familias.

Desde sus voces, terminas sus estudios, estudiar algo distinto a la doctrina militar, emprender en negocios se convierten en las principales alternativas de vida después de confrontar su rehabilitación y reinserción a la vida civil.

“El proyecto es una imagen poderosa que nosotros creamos para que nos aliente en el día a día desde su promesa de plenitud. Así, cuando queremos referirnos a nuestros anhelos, o a la falta de ellos, nuestros proyectos personales dan forma a la esperanza con que afrontamos el futuro. Asimismo, los proyectos se materializan por su carácter operativo nuestras expectativas en el ámbito personal y social, expresándolas como proyecto vital”. (Zuazua, 2007, P. 19)

Dentro de las vías alternas que se hallan para reconstruir el proyecto de vida esta la educación, para los militares el terminar sus estudios o estudiar algo más para vincularse laboralmente y poder mantener con mayores ingresos a sus familias les permiten forjar confianza en su futuro fuera del Ejército. Otra vía que se presenta es la emprender negocios como un mecanismo de ser independientes y autónomos a la imagen de un jefe como ocurría dentro de la doctrina militar.

CBP “las acciones de paz que hago ya como Cabo Primero es superarme, estudiar, cumplir con mis expectativas, ésa es la acción de paz más bonita, porque si uno no se supera en el estudio va quedando en el momento”

SLP1 “Mi primera acción de paz ya cuando salí pensionado fue terminar los estudios, terminar mi bachiller, ya el año pasado lo terminé y para mí eso fue paz absoluta. Ahora sigue lo otro que es poder entrar a la universidad”

SGP “Continué estudiando, empecé como locutor en las emisoras del ejército y de esa forma seguí siendo útil a los demás y a mi”

SGS “uno vive la incertidumbre... si?, uno se dice y ahora qué hago? Si yo sólo se lo que me enseñaron en el Ejército. Entonces al verme en eso me dije... pues voy a montar mi negocio, voy a ser mi jefe y con eso sigo aportando a mi casa”

SLP2 “terminar mis estudios, aspirar a ingresar a la Surcolombiana y estudiar para ser un profesional en otra vaina, en algo obviamente diferente a la milicia”

SLP1 “la mente la tengo para hacer una carrera como educación física e incluye el deporte que estoy haciendo que es el voleibol, entonces ése es el proyecto que tengo ahorita. Yo sé que con ése proyecto tendría un poco más de sosiego por mi familia ya que les voy a dar una mejor condición de vida, eso me daría más paz”

Reconstruir el proyecto de vida pasa por ser una estrategia de motivación y superación personal a convertirse en una angustia generalizada después de verse fuera de los campos de la milicia. Los militares ven en esa segunda oportunidad, una forma de explorar y experimentar en otros escenarios laborales sus destrezas y capacidades productivas. Así como, ven en esta oportunidad una forma de realización personal que ayuda a su bienestar emocional y mental.

“El Proyecto de Vida es productivo, si constituye un canal para la autoexpresión personal verdadera y la revelación de su sentido social, si es una puerta abierta al mundo, un medio de realización en él y de construcción de la vida propia, tomando en cuenta quién es y las opciones que le presenta la sociedad” (D’Angelo O. 1989).

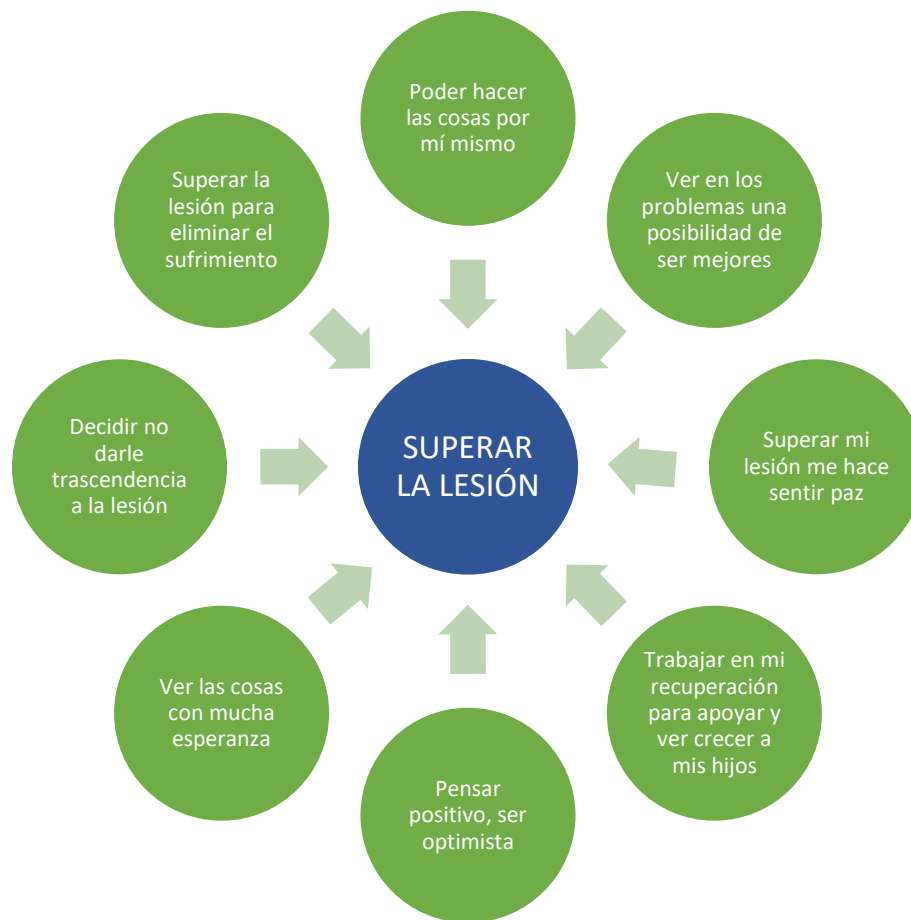


Figura 25. Categoría axial “superar la lesión” **Fuente:** autora.

“Superar la lesión” es una categoría axial ubicada en el momento después de caer en la mina, en la vida de los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada de Neiva. Las tendencias que conforman esta categoría axial manifiestan, desde las voces de los militares, que superar su lesión va más allá de una simple recuperación física, y que por el contrario acarrea un sin número de significados que dan sentido a su lucha personal fuera de la milicia.

Para los militares, el superar la lesión va desde ver las cosas con esperanza como una alternativa de reconstruir su vida, sus expectativas, al pensar positivo y ser optimista como una estrategia de sanación. También, el superar su lesión para tener la oportunidad de ver crecer a los hijos y

compartir en familia, como de sentirse en paz y canalizar su dolor a través del deporte, los proyectos y la misión de reincorporarse a la vida civil con todos y los retos que esta demanda.

De igual forma, superar la lesión para ayudar a otros, tenderles una mano amiga y reunirse alrededor de esta experiencia como una forma de aceptación, así como; sentirse útiles, ser autónomos y poder enfrentar el trauma para transformarlo y vivir en paz.

Los militares que padecen la tragedia de haber caído en una mina antipersonal y haber perdido alguna extremidad que limitara su funcionamiento ven en el superar la lesión como una acción de paz que reivindica su lucha, que los renueva y permite salvaguardar la humanidad más allá de preceptos de confrontación, odios y muertes. Para los militares víctimas de minas de la Novea Brigada, el encontrar en su individualidad, sus proyectos, sus familiares una motivación para superar el trauma, es abrir puertas al perdón, la reconciliación y el autoconocimiento de sus fuerzas y debilidades. Para Elizalde Evia (2006) “los seres humanos se motivan cuando sienten deseos, anhelo, voluntad, ansia o carencia, y precisamente los grados mayores o menores de fuerza, firmeza o potencia de estos elementos generan los distintos grados de necesidades humanas” (A et al)

Sin embargo, aunque aquí el proceso de superar la lesión se concibe como una forma de motivación individual, no podemos omitir el papel que la familia desempeña en éste puesto que es desde esta institución donde se auxilia al militar mutilado y se da vía para el paso de resiliencia, la cual se define Richardson, Neieger, Jensen, Kumpfer (1990) como “el proceso de afrontamiento con eventos vitales desgarradores, estresantes o desafiantes de un modo que proporciona al individuo protección adicional y habilidades de afrontamiento que las que tenía previa a la ruptura que resultó desde el evento” (P. 34)

Los relatos que dan sentido a esta categoría son los siguientes:

CBP “Yo me siento en paz porque me pasó lo que me pasó ayudando la gente, me siento en paz porque sé que ya lo superé”

SGM “Mi recuperación fue rápida, pero dolorosa, las terapias eran una tortura, pero cada vez que sentía que ya iba a llegar al tope de mis posibilidades, me acordaba que tenía dos ángeles, mis hijos, y mi propósito de seguir luchando por ellos. El poderme refugiar en el propósito de seguir adelante por mis hijos, por esa misión de verlos crecer, me daba paz, me dejaba continuar en paz”

CBP “A mí la parte de pensar positivo, de ser optimista me daba paz y ésa paz me permitía continuar mi proceso tranquilo conmigo mismo”

SLP2 “A mí caer en la mina no me impactó o sea no me generó nada, yo caí y no pensaba todavía en lo que me había pasado. Yo no sentí nada, que miedo, que dolor, que tristeza, nada, hasta el comandante de la tropa que era tan unido a nosotros se sorprendió de mi reacción. Yo decidí no sentir nada, no hacerme consciente de eso porque sabía que si pensaba mucho ahí si me iba a preocupar, entonces al no alarmarme decidí estar en paz y la sentía y todo”

SLP1 “me levanté de la cama y me dije –deje la bobada, que no es ni el primero ni el último– cogí un bastón y me decidí a adaptarme a la prótesis, a mí eso de que me hicieran todo me carcomía. Necesitaba sentirme útil”

SGP “Todo en la vida es para algo, yo bien pude morir con esa mina, pero fijese que aquí estoy, luchando, viviendo y disfrutando de mi familia. De éste tipo de experiencias se debe aprender y lo deben llevar a uno ser mejor persona”

SGS “ver las cosas con esperanza, uno se acostumbra a darse golpes de pecho, pero vea que cuando uno sabe tomar las cosas, las cosas lo toman a uno de una mejor forma, y eso eh hecho. No me mato la cabeza dandome lástima, pa'lante que las cosas se superan”

Con ello, el ver en la superación una cambio, una oportunidad, una nueva vida, permite que los militares víctimas de minas antipersonal luchan incanzablemente por borrar la huella que la guerra ha dejado en sus mentes y cuerpos. Esta es una de sus acciones de paz que devela la autodeterminación de ver la vida como insumo suficiente para seguir con sus proyectos y familias.



Figura 26. Categoría axial “recibir ayuda y respaldo en momentos difíciles” **Fuente:** autora.

La categoría axial “Recibir ayuda y respaldo en momentos difíciles” se subdivide en dos; la primera hace énfasis a esa ayuda brindada desde el seno familiar que permitió afrontar la lesión y recuperación y la de recibir respaldo por parte del Ejército y los compañeros en el momento de ser víctima de la mina antipersonal. Ambos ambitos caracterizados en esta categoría tienen como

proposito evidenciar el el sentido que le dan los militares de la Novena Brigada víctimas de minas antipersonal a la acción de recibir ayuda y respaldo tras el incidente.

La familia contituye una fuente de motivación y apoyo que contribuye a la superación de momentos traumáticos. El amor y los cuidados de los seres queridos, permite que las víctimas no se sientan desorientadas y solas en sus etapa de asimilación de lo ocurrido, sino por el contrario, se sienta protegida y aceptada. Las tendencias que fortalecen esta interpretación son “escuchar las palabras de aliento de la familia”, “estar juntos y sentir el apoyo de la familia en momentos difíciles” y “ver a toda mi familia cuidándome”.

Acciones como escuchar, unir, brindar palabras de aliento, apoyar y cuidar sirven como sosten en momentos de dificultad y construyen en los individuos víctimas, un soporte emocional y psicológico que facilita la aceptación de la nueva condición. Ver a la familia unirse entorno a una tragedia y extendiendo su ayuda a quién más lo requiere dentro del hogar promueve la seguridad y la confianza de quien vivencio la amputación de sus miembros tras ser víctima de una mina antipersonal.

CBP “Yo no tenía ganas de hablar con nadie realmente pero el sentirme en compañía y ver que mi hermano, a pesar, de no ser tan cercanos estaba ahí conmigo me permitía sentir paz en ése momento tan tenso de mi vida y como tan sin sentido”

CBP “Pero el sentir la compañía de mis seres querido en ése momento me permitió conocer la paz, porque yo necesitaba de ellos así no lo dijera y que estuvieran sin pedirlo como tal y sentirme respaldado y querido, eso para mí es paz”

SLP1 “Ver a toda mi familia ahí, detrás de mí cuidándome, que si quería una fruta, que no sé qué, eso le daba tranquilidad, le genera a uno paz, bastante paz”

SLP2 “Mi familia me acompañó en todo ese proceso, a superar las cosas y eso fue de mucha ayuda, me dio tranquilidad y paz”

SGM “escucharlos, sentir su apoyo, ver la forma en cómo mi familia me daban moral, eso me llenaba de muchísima paz, sabía que de aquí en adelante nada sería fácil, pero los tenía a ellos y eso contaba”

SGP “Cuando ella (esposa) llegó sentí paz de que ya estuviera más tranquila, empecé de su ayuda y amor las terapias y el ver su apoyo y sentir su cariño fue paz para mí en ese entonces. Uno en ocasiones entraba a cuestionamientos del porqué de las cosas, pero luego se resigna y ve en sus hijos un aliento más para salir adelante y así fue”

El dolor que siente un militar que ha padecido los flagelos de la guerra es compartido con su familia quien en un acto de amor y cuidado vive el duelo de una forma distinta, desde la compasión.

Por otro lado, otra familia que incide en la recuperación de las víctimas de minas antipersonal y cuyo respaldo es fundamental en el bienestar mental, físico y emocional del militar son sus compañeros, su tropa. Desde los relatos de los militares de la Novena Brigada víctimas de minas antipersonas, sentir que no estuvieron solos en el momento del accidente que les cambió la vida, sino que contaron con la dedicación, auxilio, compañía de sus iguales, permitió ver que en esa gran institución todos están ligados a un riesgo, una realidad, un estilo de vida que los convierte en hermanos.

Las tendencias que marcaron la importancia del acompañamiento del Ejército a sus militares víctimas de minas antipersonal son “sentirme protegido por otro compañero cuando caí en la mina”, “sentir el respaldo del ejército al caer en la mina”, “ver el apoyo de la tropa al caer en la mina” y “recibir cuidados de un soldado opositor”

CBP “el verlo a él aplicándome los primeros auxilios, un soldado polémico que incluso me había dicho que yo no tenía lanza, eso me enseñó muchísimo a mí, eso me dio una paz de que no hay enemigos en ningún lado, que eso son historias que uno se mete”

SGP “Para mí la atención prestada en ese lugar y la forma en como fuimos tratados, porque había cuatro soldados más conmigo que los habían trasladado antes, representó paz, el ejército no nos abandonó y para mí eso era paz y tranquilidad”

SGM “Veía a mi tropa y me daba tanta seguridad verlos apoyándome, consolándome, que eso también me permitía sentirme en paz”

SGP “El enfermero me recogió y nunca me abandonó, me acompañó hasta Villavicencio y para mí ése gesto de él, de acompañarme, de estar aún mientras atacaban la base fue un gesto de paz grandísimo, ése enfermero me enseñó lo que era la lealtad ante otro ser humano y su bienestar”

Aquí el ayudar es la acción que humaniza las relaciones recíprocas o en muchas ocasiones desinteresadas por el otro sin hacer distinción de intereses, raza o ideología. Dentro del sentir de los militares víctimas mina, el cuidado por el otro, por aquel que cayó en desgracia y necesita de alguien que lo consuele en momentos difíciles, ya sea desde la familia o el Ejército, es una acción de paz que reconstituye el tejido social.

“Cuando cuidamos, tenemos que hacer uso de la razón para decidir qué hacer y cuál es la mejor manera de hacerlo. Nos esforzamos por ser competentes porque queremos atender tan bien como nos sea posible a quienes reciben nuestro cuidado. Pero lo que nos motiva no es la razón. Lo que nos induce a prodigar el cuidado natural es el sentimiento hacia el otro”. (Noddings, 2002, p. 40)

4.3 Categorías selectivas

La identificación, descripción e interpretación de las representaciones sociales de paz son el resultado de los relatos sobre las vivencias de militares víctimas de minas anti personal de la novena brigada, en relación con la paz antes de ingresar al ejército, durante su tiempo de servicio y después de ser víctima de la mina.

Strauss y Corbin (2002) afirman:

“el proceso de identificación tiene varias etapas aquí llevadas como la identificación y descripción de las tendencias, la realización del análisis interpretativo importante de construir categorías lo suficientemente saturadas, densas y desarrolladas en términos de sus dimensiones y propiedades. Lo que garantiza desde su perspectiva el surgimiento de un modelo teórico explicativa de gran envergadura” (p.24).

Luego de haber identificado y descrito las tendencias, se procede a realizar el análisis interpretativo y es a partir de esta interpretación como se estructuran entonces las categorías selectivas de las representaciones sociales de paz de cada momento.

Las categorías axiales generan estructura y andamiaje para las categorías selectivas, una categoría selectiva es una categoría central donde se integra, refina y recoge la idea conceptual bajo la cual se agrupan todos los elementos de las categorías axiales generadas.

Finalmente en el análisis de la información se elabora una aproximación teórica del objetivo de la investigación y se identifican, describen e interpretan las representaciones sociales de paz de militares víctimas de minas anti personal de la novena brigada de Neiva Huila.

La teorización construida de paz se configura a su vez alrededor de las tres dimensiones de las representaciones sociales: “la actitud, la información y el campo de representación” (Moscovici, 1979, p.45)

Parale&Vizcaino2007 afirman: “Las actitudes actúan como elemento primario en la estructuración de discursos sobre objetos y eventos de controversia pública, proporciona una dimensión evaluativa a partir de la cual se incorporan datos a los sistemas de creencias, los pondera y le da significación al sistema representacional” (p.358)

Así mismo Perera (1999) afirma: “la información es la dimensión que da cuenta de los conocimientos en torno al objeto de representación, su cantidad y calidad es variada en función de varios factores. Dentro de ellos la pertenencia grupal y la inserción social juegan un papel esencial, pues el acceso a las informaciones esta siempre mediada por ambas variables (...) el campo de la representación se refiere al orden y jerarquía que toman los contenidos representacionales que se organizan en una estructura funcional determinada. Esta dimensión es construida por los investigadores a partir del estudio de las dos anteriores” (p.23).

Seguidamente, se presenta el análisis comprensivo de las representaciones sociales de paz en los siguientes momentos: antes de ingresar al ejército, durante su tiempo de servicio y después de ser víctima de la mina.

4.3.1 Categoría selectiva “Practicar deporte”

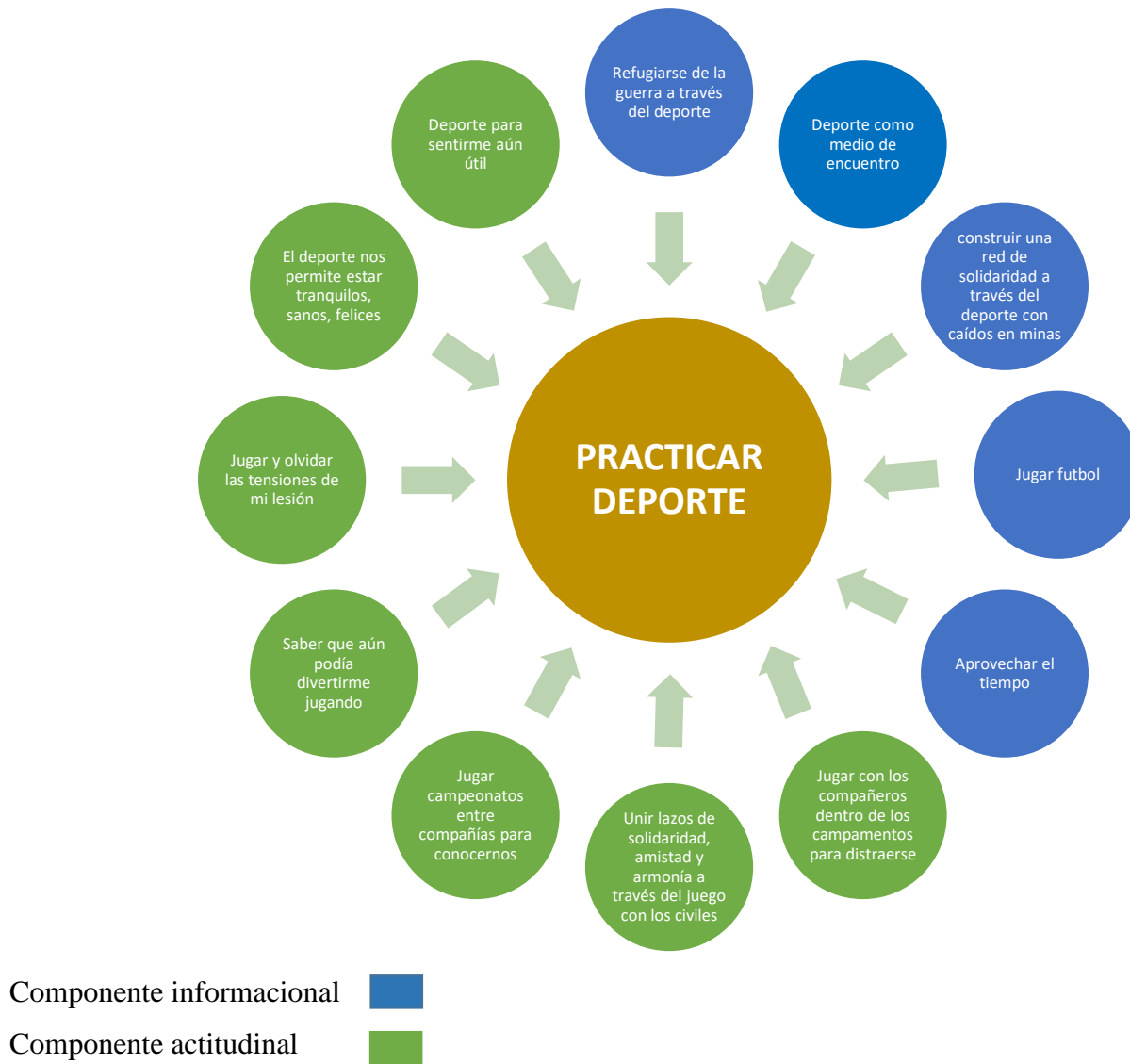
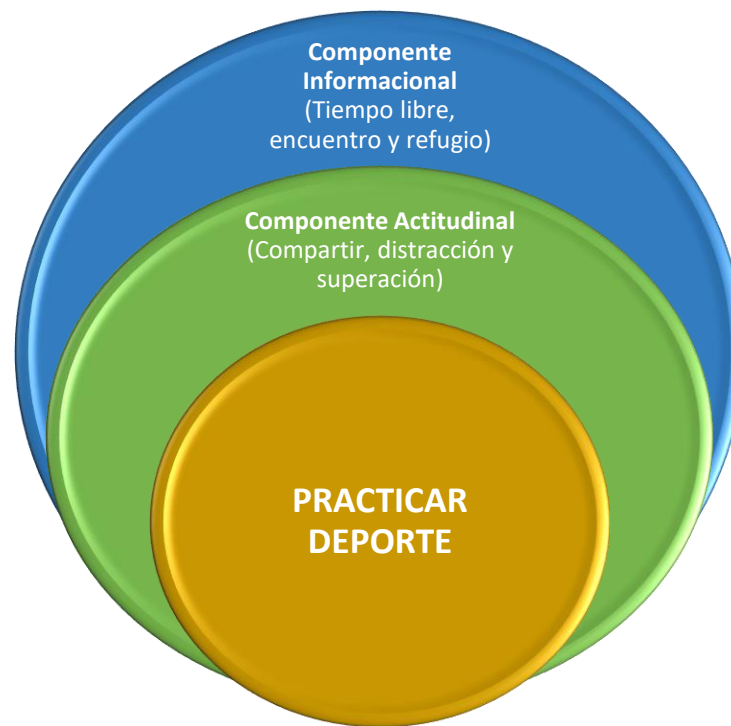


Figura 27. Categoría selectiva “Practicar deporte” **Fuente:** autora.



Categoría selectiva ■ Componente informativo ■ Componente actitudinal ■

Figura 28. Categoría selectiva y campo representacional de Paz. **Fuente:** autora.

“Practicar deporte” es la primera categoría selectiva que emerge como representación social de paz para los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada de Neiva. Practicar deporte es entendido en tres fases, la primera comprendida antes del ingreso al Ejército por parte de los militares, en donde, desde el seno familiar comprendían el deporte y su práctica como una forma de compartir, interacción y crear vínculos entre los que conformaban su hogar y comunidad.

Por lo tanto, se tiene en cuenta que el deporte ha sido considerado tradicionalmente un medio para conseguir o desarrollar valores personales y sociales en la sociedad, respeto a las personas, tolerancia, disciplina, aceptación de las normas y reglas, perseverancia, superación, cooperación, honestidad, trabajo en equipo. Son valores deseables por la sociedad y que se pueden alcanzar con su concurso y una adecuada orientación de los proyectos y programas, por los entrenadores y

familia, es decir, que todas las personas que lo apoyan ayuden al complemento intelectual, social y espiritual de la sociedad. Gaviria D; Arboleda V (2009)

El deporte antes de ingresar al Ejército era un medio en el cual se mejoraban las relaciones interpersonales, así como se consolidaban valores como el respeto, la solidaridad, el reconocimiento del otro y el trabajo en equipo.

También, era visto como un recurso que permitía aprovechar el tiempo libre para no incurrir en prácticas que atentaran contra su bienestar ni el de los integrantes de su comunidad como la drogadicción y la delincuencia. La disciplina que imprime el practicar un deporte en los niños y jóvenes consolida autoestimas y personalidades fuertes.

Ya después de la vinculación al Ejército Nacional, los militares empezaron a ver en el deporte un medio que les permitía refugiarse de la guerra, de crear una realidad paralela que les permitiera canalizar angustias, miedos e inseguridades. El deporte durante el tiempo de servicio, era una estrategia colectiva que generaba bienestar mental, físico y emocional en los militares durante el tiempo de servicio en el área.

De igual forma, practicar deporte dentro de las comunidades, se convirtió en el medio idóneo para establecer relaciones recíprocas entre los militares y la población civil. Desde su sentir, el practicar deporte contribuía a que la población civil eliminara la distinción de poder que se otorgaba a las fuerzas militares y reconstruían, de forma colectiva, el tejido social de las comunidades afectadas por la violencia. Asimismo, el deporte permitía unir lazos de fraternidad entre sus participantes y devolvía a la población civil y los militares la confianza entre ambos y su entorno.

En resumidas cuentas, el practicar deporte durante el tiempo de servicio era la estrategia que unía a la tropa, creaba realidades paralelas a la guerra, facilitaba las relaciones población civil y

fuerzas militares, contribuía a la distracción, recreación y bienestar emocional, físico y psicológico de todos; niños, adultos, población civil y militares.

Ya en el momento comprendido después de ser víctimas de las minas antipersonal, los militares ven en el deporte un estímulo suficiente que les permite superar su lesión, puesto que las exigencias deportivas ameritaban el entrenar y adaptarse a una prótesis, hecho que los volvía más conscientes de su lesión y su discapacidad; así como ver en el deporte una forma de reunir entorno a un mismo sentir a los demás militares víctimas de minas y crear redes de solidaridad que servían como terapia grupal. Por otro lado, el deporte contribuía a que durante el juego su lesión quedara en un segundo plano y desarrollaba en ellos otras aptitudes y capacidades que les ayudaba a vencer sus límites. Asimismo, el deporte en este momento de sus vidas, los convirtió en un referente de superación y en las personas aptas para llevar un mensaje y voz de aliento a jóvenes, niños y adultos que no lograban aceptar su discapacidad o se encontraban sumergidos en alteraciones emocionales negativas que los ataba a ver la vida con pesimismo. Por último, el practicar un deporte y sentirse útiles ayudaba a reconstruir la autoconfianza en los militares amputados por minas antipersonal.

El practicar deporte como medio de encuentro, aprovechamiento del tiempo libre, compartir, superación, inclusión y ayuda favorecía el bienestar emocional, psicológico y físico de los militares víctimas de minas antipersonal, así como beneficiaba el proceso de convivencia dentro de los colectivos a lo que pertenecieron antes, durante y después de ser víctimas de la mina antipersonal. El practicar un deporte fue el vehículo que posibilitó su recuperación y la articulación de sus sentires después de un hecho traumático como lo es la pérdida de un miembro y todo lo que con ello conlleva.

Por ende, las categorías axiales que conforman y dan significado a esta categoría selectiva traslucen el sentir del practicar el deporte en dos vertientes: el componente actitudinal en donde se

enmarcan “depote para sentirme útil”, “el deporte nos permite estar tranquilos, sanos y felices”, “jugar y olvidarse de las tensiones de la lesión”, “saber que aún podía divertirme jugando”, “jugar campeonatos entre compañías para conocernos”, “unir lazos de solidaridad, amistad y armonía a través del juego con los civiles” y “jugar con los compañeros dentro del campamento para distraerse”; y el componente informacional “refugiarse de la guerra a través del deporte”, “deporte como medio de encuentro”, “construir red de solidaridad con los caídos en minas”, “jugar fútbol” y “aprovechar el tiempo libre”.

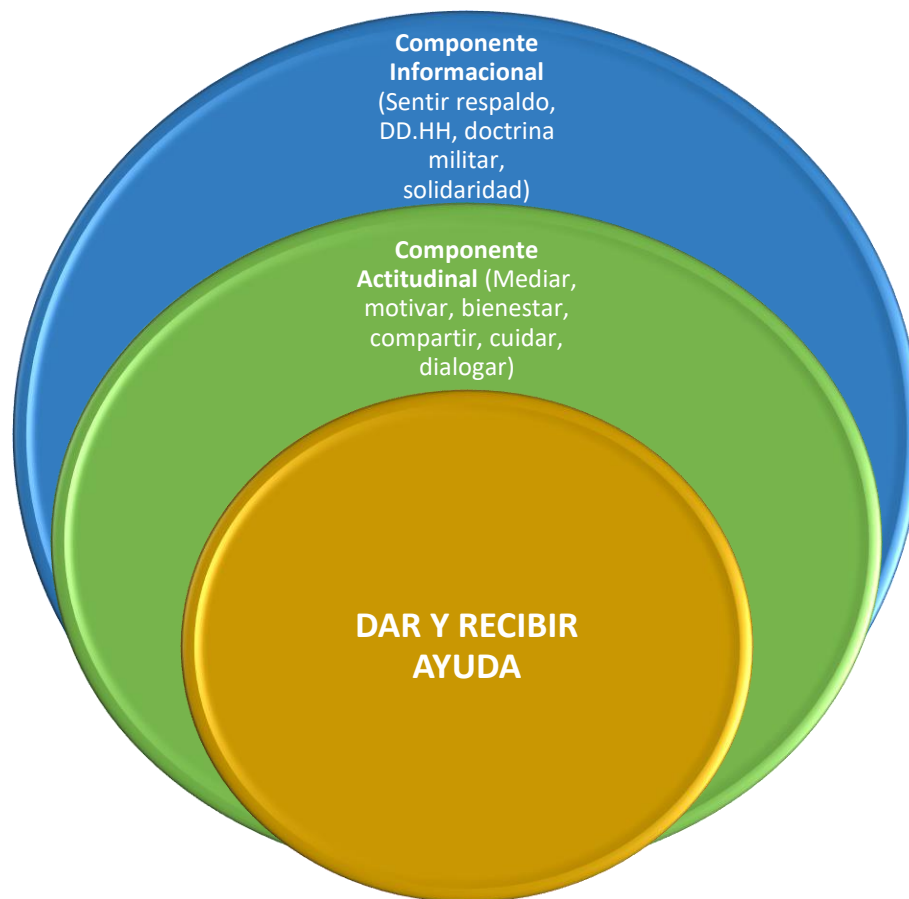
De acuerdo a lo anterior, el deporte ha sido considerado tradicionalmente un medio apropiado para conseguir valores de desarrollo personal y social; afán de superación, integración, respeto a la persona, tolerancia, acotación de reglas, perseverancia, trabajo en equipo, superación de los límites, autodisciplina, responsabilidad, cooperación, honestidad, lealtad, etc. son cualidades deseables por todos y que se pueden conseguir a través del deporte y de la orientación que los profesores, entrenadores y familia le den, siempre con el apoyo de todos los agentes implicados en él, de forma que estos valores se desarrollen y perduren en la persona y le ayuden a un completo desarrollo físico, intelectual y social y por añadidura a una mejor integración en la sociedad en que vivimos. Ruiz G; Cabrera D (2004).

Aquí, el componente informacional hace referencia al significado, sentir, creencia que le dan los militares víctimas de minas antipersonal al practicar deporte como un medio que permitía estar en paz. Por el contrario, el componente actitudinal hacía énfasis en las acciones que se emprendían por medio del practicar un deporte que contribuía al bienestar, la tranquilidad y la paz desde ámbitos como la familia, la comunidad; vecinos, población civil y la institucionalidad.

4.3.2 Categoría selectiva “Dar y recibir ayuda”



Figura 29. Categoría selectiva “Dar y recibir ayuda” Fuente: autora.



Categoría selectiva ■ Componente informativo ■ Componente actitudinal ■

Figura 30. Categoría selectiva y campo representacional de Paz. **Fuente:** autora.

La paz en esta categoría axial está relacionada con “Dar y recibir ayuda”. Esta representación social de paz alude en un primer momento a un valor que era impartido desde el hogar, se reforzaba de forma vivencial en la escuela y la comunidad y cuya práctica era imprescindible para las relaciones interpersonales, así como para el trato recíproco entre los integrantes del hogar, la escuela y la comunidad. Ayudar, era una acción que humanizaba las relaciones y permitía consolidar entre iguales lazos de solidaridad y reconocimiento mutuo. Asimismo, el recibir ayuda era concebido como el resultado de una acción previa desinteresada por otro.

De igual forma, antes de ingresar al Ejército, los militares víctimas veían en el recibir y dar ayuda como una acción noble que normalmente se impartía a los integrantes del hogar como los padres como una forma de retribuir sus esfuerzos y enseñanzas. En esta etapa el ayudar era comprendida como un valor moral de fuerte envergadura.

Ya durante el tiempo de servicio, los militares víctimas construyeron un significado de ayudar ligado a su instrucción militar. Dentro del código disciplinar de las fuerzas militares, así como dentro de los componente misionales, el ayudar se traduce en vivir al servicio, que no es otra cosa que extender con solidaridad y humildad una mano amiga a quien lo necesitara y requiriera, sea este perteneciente a la tropa, a la población civil o los grupos al margen de la ley.

Para lo milistares, el contribuir al bienestar de las comunidades tras obras sustentadas en los deberes y relaciones cívico-militares era una forma de contribuir a la paz. El ayudar a la población era sinónimo de deber institucional y moral. De esta manera, mediar en los conflictos, representar bienestar, compartir con la comunidad, proveer sus necesidades básicas, mejorar sus condiciones de vida, aplicar los derechos humanos, ver a todos como iguales y facilitar la confianza en la institucionalidad eran labores loables de los militares durante su tiempo de servicio.

Aquí la concepción de dar para recibir algo a cambio por el hecho solidario era visto como un acto interesado y reprochable que nada tenía que ver con el vivir al servicio del otro. En éste orden de ideas, el recibir ayuda por parte de la población civil, así como el reconocimiento a su labor, era un premio extra al cual no estaban acostumbrados.

Igualmente, ayudar se enmarca dentro del campamento como una forma de cooperar con la sana convivencia y el buen ambiente entre compañeros. Las acciones de ayuda que simbolizaban paz eran dar una voz de aliento a otro compañero en un momento difícil, ayudar en los quehaceres dentro y fuera del campamento, motivar y apoyar a un compañero en una labora ya sea de

patrullaje, centinela o guarda, cuidar de la vida de quienes integraban la tropa y generar espacios de recreación que les permitiera liberarse de las tensiones propias del conflicto interno armado.

De igual forma, el ayudar también se experimentaba en el seno familiar, los militares ayudaban a sus padres, familiares económicamente y eso les permitía contribuir al bienestar de su hogar, asimismo, el recibir respaldo, motivación y apoyo por parte de sus seres queridos durante el tiempo de servicio en el área permitía que se creara un sustento emocional y psicológico en el militar que beneficiaba su óptimo desempeño en las labores institucionales.

“Cooperar y sacrificarse por los demás implica un juego en que la balanza se inclina más hacia la ganancia que a la pérdida. La intencionalidad alturista maximiza las posibilidades de supervivencia y las egoístas disminuye”. (Alcoberro, 2010, P. 1)

Sin embargo, después de ser víctimas de las minas antipersonal, el recibir ayuda era una acción con mayor incidencia en sus vidas, puesto que al afrontar el hecho traumático de caer en una mina y perder un miembro; la familia y los compañeros constituían un colchón emocional y psicológico que los impulsaba y motivaba a superarse y seguir contribuyendo a la sociedad. Acciones como escuchar palabras de aliento, recibir apoyo y respaldo de mi familia y tropa, no sentirme solo, ver a mi familia reunida entorno a mí y recibir el ejemplo de superación de otro compañero, generaban en el militar víctima de mina antipersonal confianza en sí mismo para continuar con su proceso y reconstruir su proyecto de vida.

Entre tanto, ya después de haber superado la lesión, las acciones que se potencializaban a través del deporte, eran contribuir con el bienestar de otro compañero víctima por mina antipersonal, servirle como ejemplo de superación y alentarlo a aceptar su nueva condición, reconstruir su proyecto de vida y ver en ese incidente una nueva oportunidad de ser mejor. También, el ayudar en sus comunidades ya como mediadores de conflictos, impulsores y promotores de campañas

sociales como una forma de contribuir a la sana convivencia y ser un ejemplo a seguir para niños, jóvenes y adultos que ven en la discapacidad o los problemas un límite para salir adelante.

En el hogar, las acciones de ayuda que se emprenden vienen a propiciar un mejor bienestar para la familia, el ayudar en el cuidado y la crianza de los hijos, velar por la mediación de los conflictos a través del dialogo, compartir con familiares y brindar apoyo emocional en momentos difíciles, así como apoyar los proyectos de vida de los integrantes del hogar como la esposa y los hijos.

En este orden de ideas, antes de la instrucción militar las acciones de ayudar eran entendidas como un valor moral que facilitaba las relaciones interpersonales, pero después de la formación militar, el carácter altruista de ayudar y la empatía eran comprendidos como deberes misionales e institucionales a los que todos los militares debían aportar. Por consiguiente, ya después de ser víctimas de minas antipersonal, desligarse de ésta construcción social entorno al hecho de recibir y dar ayuda se convirtió en una tarea imposible de efectuar, por lo que muchos aún estando en estado de bajas consideran que el ayudar es continuar con las directrices del Ejército Nacional.

4.3.3 Categoría selectiva “Inculcar y practicar valores”



Figura 31. Categoría selectiva “Practicar e inculcar valores” **Fuente:** autora.

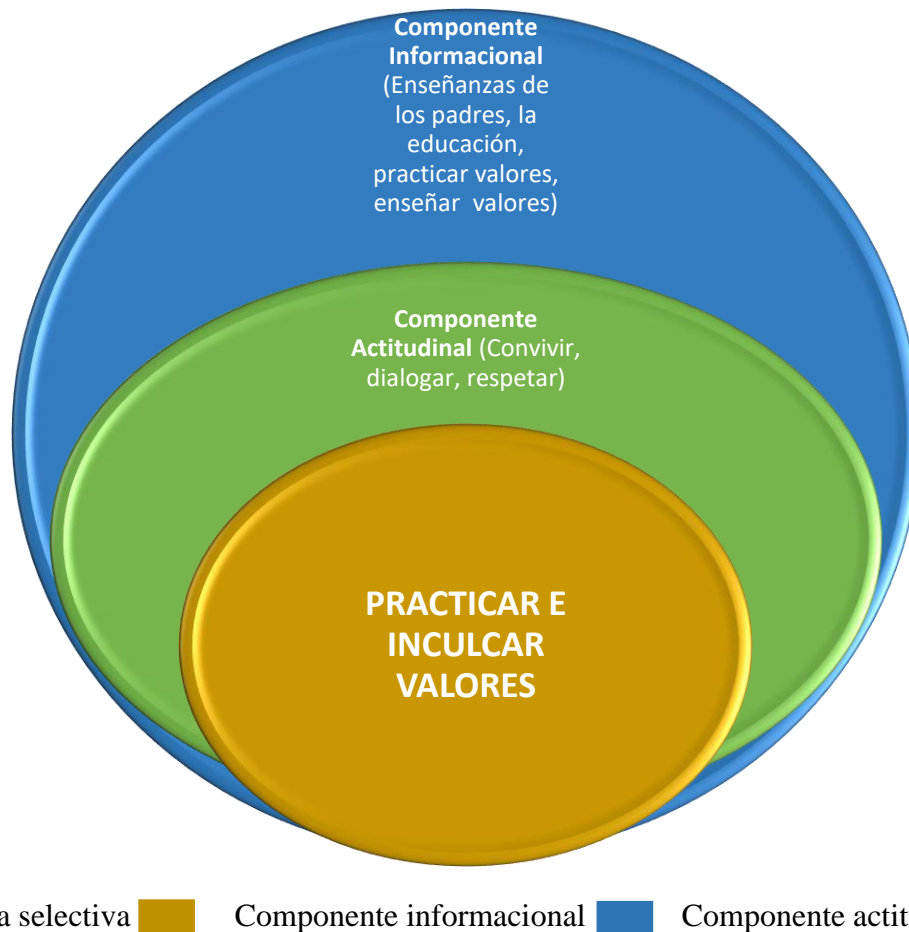


Figura 32. Categoría selectiva y campo representacional de Paz. **Fuente:** autora.

Teniendo en cuenta que los valores son normas sociales aprendidas e imprescindibles en la vida en comunidad, para los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada, practicar e inculcar valores es la tercera categoría axial que resulta como representación social de paz. Entendiendo los valores como aquellas virtudes o normas que regulan el comportamiento y facilitan la convivencia en comunidad.

“Los valores se identifican con la creación material y espiritual, son cualidades internas o externas al sujeto, y por tanto, cualidades de los componentes de la estructura de la personalidad;

se manifiestan a través de la actividad humana, en guías o principios de conducta; y se estructuran por las circunstancias cambiantes de la realidad” (Arana, M, 1999)

Estos son aprendidos de la primera institución a la que pertenece socialmente el ser humano, la familia. Aquí, los valores son enseñanzas que se transmiten de generación en generación y generan bienestar emocional y psicológico en los individuos que conforman el hogar. Según los relatos de los militares víctimas de minas, los valores antes de ingresar al Ejército eran impartidos por los padres quienes socialmente desempeñan la labor de cuidadores. Luego, estos pasan a la escuela y la comunidad y permiten que el niño intractue con sus semejantes siguiendo reglas de conducta que contribuyen al respeto, reconocimiento y valor hacia el otro.

Desde éste sentir, los militares víctimas expresan que fueron sus madres; abuela y mamá las encargadas de abrir esta posibilidad en sus vidas que después pondrían a prueba en su escuela y comunidad.

De esta manera, los valores son normas que configuran el andamiaje social del ser humano tal y como lo referencia Ramos M (2000) “La dimensión ética implica que los individuos necesitan un grupo de valores que orienten su comportamiento social en un mundo cambiante, enfrentar los problemas con sentido ciudadano, con autonomía personal, conciencia de sus deberes y derechos y sentimiento positivo de vínculos con todo ser humano comprometido en la búsqueda de una sociedad más justa y solidaria”. (P 122).

Sin embargo, los valores pasan de ser simples normas que regulan las relaciones sociales para convertirse en virtudes dentro de la doctrina militar. Allí, los valores son entendidos como la capacidad de actuar bajo unos lineamientos que priorizan la vida, el reconocimiento por el otro, el altruismo y la empatía desde ámbitos como la familia, la comunidad y la institución. Allí, acciones como mediar conflictos, comprendiendo a éste como algo que se debe evitar porque daña la

convivencia entre los integrantes de una comunidad, velar por la convivencia pacífica entre los compañeros y la población civil, así como inculcar el respeto hacia otros propicia un ambiente óptimo para la vida en colectivo.

“Los valores como el poliedro posee múltiples caras y puede contemplarse desde variados ángulos y visiones, desde una posición metafísica, los valores son objetivos: valen por sí mismos; desde una visión psicológica, los valores son subjetivos: valen si el sujeto dice que valen; y desde el aspecto sociológico, los 35 valores son circunstanciales: valen según el momento histórico y la situación física en que surgen” (Guervilla, 1994, P. 32).

Tomando como base el código disciplinario de las fuerzas militares, se conciben los valores como elementos trascendentales para el bienestar personal y familiar, en esta dirección, los valores en la vida militar deben tener coherencia entre el pensar y el actuar, se deben sustentar en la vida familiar; inculcarse a los hijos, practicarse en el seno del hogar y fortalecerse desde la vivencialidad.

Desde el sentir de los militares víctimas de minas antipersonal, durante el tiempo de servicio en las comunidades se practican e inculcaban valores como la igualdad, el respeto, la solidaridad, la honestidad, la cooperación, el dialogo y la paz como ejes fundamentales en la vida tanto dentro del campamento como en las comunidades de patrullaje.

Por otro lado, los valores después de ser víctimas de la mina se reestructura y empiezan a tomar un nuevo significado; el del valor por la vida, por las oportunidades y por quienes me rodean. Así, los militares empiezan a ver en esos valores una manera de llevar un mensaje esperanzador a quienes a padecido la mutilación de uno de sus miembros, a la población discapacitada o a los jóvenes, niños y adultos que no encuentran un sentido en sus vidas. También, el practicar valores rebasa la esfera vivencial para convertirse en enseñanzas que se transmite a los hijos como un

deber moral de contribuir a la formación de ciudadanos libres y conscientes de su papel dentro de la sociedad. UNESCO (2000) promover valores para incrementar y fortalecer: el sentimiento de solidaridad y justicia, el respeto a los demás, el sentido de responsabilidad, la defensa de la paz, la conservación del entorno, la identidad y la dignidad cultural de los pueblos, la estima del trabajo (Pág. 71).

CAPITULO 5
CONCLUSIONES

En cumplimiento con el objetivo general trazado para esta investigación: Comprender las representaciones sociales de paz que tienen los militares retirados de la novena brigada víctimas de minas anti-personal. Se tiene:

- En el momento caracterizado antes de la vinculación al Ejército Nacional, los militares víctimas de minas antipersonal representan la paz a través de la práctica de deporte como un medio socializador en donde se aprenden e inculcan valores como la solidaridad, la cooperación, el trabajo en equipo y la empatía. De igual forma, el deporte como representación social de paz promueve la sana convivencia y el compartir en los ámbitos de la familia, escuela y comunidad.
- Las representaciones sociales de paz ubicadas en el momento durante la vinculación al Ejército Nacional o el tiempo de servicio están relacionadas con el hecho de ayudar y recibir ayuda. Aquí, los militares representan la paz como el acto desinteresado de extender una mano amiga a aquellos que lo requirieran como población civil, familia, compañeros o personal del grupo al margen de la ley. El recibir ayudas, por el contrario se sustenta como una acción noble y humanizante que permite concebir al otro como parte fundamental de mi existencia.
- Ya después de haber sido víctimas de las minas antipersonal, las representaciones sociales de paz están vinculadas a los valores, a aquellas normas que permiten regular la conducta en sociedad y benefician el bienestar del colectivo y la sana convivencia. Asimismo, vivir en coherencia con los valores aprendidos desde la familia y la doctrina militar contribuye a infundir esta práctica dentro del cuidado y la enseñanza de los hijos.

- Aunque la paz que se presentó en este estudio, resultado del análisis de los relatos de los militares víctimas de minas antipersonal de la Novena Brigada de Neiva, corresponde a la paz negativa, ausencia de guerra, también se halló incidencia de la paz imperfecta, puesto que para los militares el haber sido víctimas de minas antipersonal brindó una mirada más objetiva del conflicto armado y favoreció una postura más sensible frente a la paz.
- El presente estudio evidencia cómo la formación militar incide en la concepción de paz de los militares víctimas de minas antipersonal, ya que antes de su vinculación al Ejército, la paz era pensada como un valor presente en la vida de las personas a través del compartir, ayudar, practicar deporte y dialogar, sin embargo, la instrucción militar resignificó esta concepción y le otorgó un carácter legal por el cuál debían velar los militares como garantes de los derechos y la soberanía.
- Por otra parte, el ser víctimas del flagelo de la violencia contribuyó a que la paz, para los militares víctimas de minas, fuera vista como una construcción a la que todos, sin distinción de raza, credo, ideología, género o edad debían aportar desde pequeñas acciones.
- A pesar de que las fuerzas militares deben tener una postura neutra frente a las decisiones políticas que se tomen en el país, los militares víctimas de minas antipersonal apoyan y respaldan desde sus vivencias y sentir el proceso de paz ya que consideran que las guerras son absurdas, la vida no se puede dejar a merced de las posturas políticas y el país está sumergido en letargo que mengua su desarrollo económico en esferas como el campo.
- Considerando que dentro de la ley de víctimas, los militares víctimas de minas hayan sido reconocidos hace muy poco por el estamento civil, el tener una indemnización y pertenecer a este vasto grupo les permite a los militares víctimas comprender que su tragedia, así como la muerte de muchos de sus compañeros por éste artefacto explosivo, no hace parte de un riesgo que deben asumir y reconocer dentro de su quehacer en el Ejército, sino que son víctimas porque dentro de

la confrontación se les vulneraron derechos contemplados en el DIH y los protocolos que atentó contra su vida indistintivamente del contexto.

- En esta investigación se hizo evidente la necesidad que subyace del sentir de los militares víctimas de minas antipersonal por el reconocimiento de su tragedia por parte de la población civil, así como su necesidad de sentir la solidaridad del Estado en la implementación de proyectos que los incluya socialmente y vele por su reinserción a la vida civil.

REFERENCIAS

- Abella, M. C., & Vargas, A. (2002). Justicia de Paz y solución de los conflictos cotidianos en Neiva, Ibagué y Florencia. Neiva: Universidad Surcolombiana
- Agudelo, L (2007). Representaciones sociales: otra perspectiva de estudio de la violencia Revista Colombiana de Psiquiatría, vol. XXXVI, núm. 2, 2007, pp. 224-236 Asociación Colombiana de Psiquiatría Bogotá, D.C., Colombia
- Alape, A. (1996). La reinserción del ELP: esperanza o frustración. Colombia Internacional, 36.
- Alape, A. (1998). Las muertes de Tirofijo y otros relatos. Santa fé de Bogotá: Editorial Planeta.
- Albert, M. (2007). La Investigación Educativa. Claves Teóricas. España: Mc Graw Hill.
Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos93/tecnicas-e-instrumentos-recoleccion-datos-cualitativos/tecnicas-e-instrumentos-recoleccion-datos-cualitativos.shtml>
- Alcoberro, R. (2010). Existe el Altruismo. Disponible en:
<http://www.alcoberro.info/pdf/ETICARELATIVISMOaltruismo.pdf>
- Alvic. (1968). Children's concepts of justice. Norway: Development of politico-moral ideas.

Alzate, R. (2013) Teoría del conflicto. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://mediacionesjusticia.files.wordpress.com/2013/04/alzate-el-conflicto-universidad-complutense.pdf>

Amador, JC y Olarte, J. (2012). Trayectorias de la inclusión. Sujetos. Derechos y educación en Bogotá. Bogotá: U. Distrital y Personería de Bogotá.

Andalucía. (2010, Noviembre). La estimulación educativa. Revista digital para profesionales de la enseñanza. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7581.pdf>

Aramayo, A. (2013) Representaciones sociales de la paz y la violencia en Bolivia: Editorial Presencia

Arango, L. (2008). Representaciones y prácticas sobre ciudadanía en estudiantes de octavo grado de educación básica secundaria de tres planteles educativos pertenecientes a estratos sociales diferentes. Tesis para optar al título de Magíster en Educación no publicada, Universidad de Antioquia, Facultad de educación, Medellín, Colombia.

Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión ed. Costa Rica: L. Villegas

Archila, Mauricio. 2005. “Desafíos y perspectivas de los movimientos sociales en Colombia”, en Miguel E. Cárdenas (coord.) La reforma política del Estado en Colombia: una salida integral a la crisis. Bogotá: FESCOL – CEREC. 155-172

Ardent, H. (2005). *Sobre la Violencia*. Madrid: España: Editores Alianza,

Arendt, H. (1969). *On violence.*, Nueva York: Editorial Harcourt Brace

Arent, H. (2006). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid, España: Editores Alianza.

Arévalo, J. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.

Arigui y Arrigui (2015) “Representaciones sociales de niños y niñas del municipio del Pital sobre paz y violencia” Tesis para optar al título de Magíster en Educación y Cultura de Paz, Universidad Surrcolombiana, Neiva, Colombia.

Arnson, C. (2005). *The Peace Process in Colombia with the Autodefensas Unidas de Colombia AUC*. Washington: Woodrow Wilson Center

Arnson, Cynthia (Ed.) 2005. *The Peace Process in Colombia with the Autodefensas Unidas de Colombia-AUC*. Washington: Woodrow Wilson Center

Aróstegui, J. (1994). *Violencia y política en España*. Recuperada de https://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer13_ViolenciayPoliticaenEspana_Arostegui.pdf

Arriaga, I y Godoy, L (1999) Seguridad ciudadana y violencia en América Latina: diagnóstico y políticas en los años noventa, CEPAL, Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6263/S998552_es.pdf;jsessionid=EAA7979A71CF8D277D339AE50A8D8CC1?sequence=1

Ball, N., & Halevy, T. (1996). Making Peace Work: The Role of the International Development Community. Washington: Overseas Development Community.

Barcelo, L. (2005) Representaciones sociales y prácticas educativas en un contexto de exclusión., Estudio de caso". Tesis de maestría. Universidad de la Republica (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología, 2005.

Barnes, Samuel. 2001. "The Contribution of Democracy to Rebuilding Postconflict Societies", en American Journal of International Law 95(1): 86-101

Becerra, M. (2011). Teorías para la paz y perspectivas ambientales del desarrollo como dialogo de imperfectos. Revista Luna Azul, No.33, p.85-96.

Bejarano, A. M. (1990). Estrategias de paz y apertura democrática. Al filo del caos: crisis política en la Colombia de los años 80, editado por F. Leal Buitrago, Zamosc, León. , Bogotá: Tercer Mundo, IEPRI.

Berdal, M. (1996). *Disarmament and Demobilization After Civil Wars*. Oxford: Oxford University Press.

Bertram, E. (1995). Reiventing Governments. *The Promise and Perils of United Nations Peace - Building*. *Journal of Conflict Resolution*, 39 (3): 387 - 418.

Blaya, C., & Debarbieux, E. (2011). La violencia en los colegios de enseñanza primaria: ¿Cómo están los alumnos franceses? *Revista Internacional de Investigación en Educación*.

Boraine, A. (2000). *Truth and Reconciliation in South Africa: The Third*. Africa: Resolutions of Conflict.

Builes, N. y Vasco, C. (2008). Representaciones sociales de discapacidad. *Revista Hologramática*, Año V, No.8, pp.3-22. Recuperado de file:///C:/Users/User/Downloads/Representaciones_sociales_y_discapacidad.pdf

Burnham, J. J. (2007). Childrens fears: A pre-9/11 and post-9/11 comparison using the American Fear Survey Schedule for children. *Estados Unidos: Journal of Counseling and Development* pp. 461-466.

Buxarrais, M. (1998). *Educación para la solidaridad*. Organización de Estados Iberoamericanos. Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/boletin8.htm>

Caballero Grande, M. (2010). *Revista de Paz y Conflicto* . Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/448/507>

Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, II, 53-82.

Cánovas Marmo, C. (2009). VIGOTSKY Y FREIRE DIALOGAN A TRAVÉS DE LOS PARTICIPANTES DE UNA COMUNIDAD VIRTUAL LATINOAMERICANA DE CONVIVENCIA ESCOLAR. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 9, 1-30.

Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos Johan Galtung. *Revista paz y conflictos*, N.2, España, p.1-22. Recuperado de http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_JGaltung_LAteoria.pdf

Cayuela Maldonado, M. Jose. Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación. 1997.

Calle, C. y Carmona, B. (2006). Representaciones sociales de la salud mental en la comunidad indígena Embera-Chamí de Cristiania en el municipio de Jardín Antioquia. Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Psicología.

Cárdenas, M. & Yáñez, S. (2012). Nuevas formas de muestreo para minorías y poblaciones ocultas: muestras por encuestado conducido en una población de inmigrantes sudamericanos. *Universitas Psychologica*, 11(2), 571-578.

Carpintero, E. (2012) La transgresión cuestiona lo natural del orden de la cultura, *Revista Tópica*, Recuperado de <https://www.topia.com.ar/articulos/transgresi%C3%B3n-cuestiona-lo-natural-del-orden-cultura>

- Castillo-Pulido, L.E. (2011). El acoso escolar. De las causas, orígenes y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis, Revista Internacional en Educación*, 4 (8) Edición especial La violencia en las escuelas, 415-428.
- Castorina y Kaplan (2006) *Violencias en plural: sociología de las violencias en la escuela*, Recuperado de <http://www.sadlobos.com/wp-content/uploads/2016/03/Kaplan-Violencias-en-plural.pdf>
- Castorina, J. (2003). *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona, España: Gedisa S.A.
- Castro, A. F. (2006). Algunas reflexiones sobre el contenido del derecho a la igualdad de las víctimas en el marco de la experiencia de justicia transicional en Colombia. *Revista Derecho del Estado*, p.183-203.
- Caviglia. F. (2010). *Violentología. Hacia un abordaje científico*. Buenos Aires- Argentina: Ediciones CICCUS 2010
- CERCAPAZ (2014) *Transformación de conflictos mediante el diálogo*. Bogotá D.C: Ediciones CERCAPAZ. Recuperado de https://www.berghof-foundation.org/fileadmin/redaktion/_import_publications/COL_Cercapaz_Transformacion-de-conflictos-mediante-el-dialogo.pdf
- Chaurra y Castaño (2011) *Representaciones sociales sobre la violencia: los niños y las niñas escriben sobre la violencia*, Trabajo de grado para optar a título de magister en educación. Universidad de Antioquia.

- Chernick, M. (1996). aprender del pasado: breve historia de los procesos de paz en Colombia, Recuperado de [file:///C:/Users/User/Downloads/-data-Col_Int_No.36-Art02_Col_Int_36%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/-data-Col_Int_No.36-Art02_Col_Int_36%20(1).pdf)
- Chernick, Marc. 1999. Negotiating Peace amid Multiple Forms of Violence: The Protracted Search for a Settlement to the Armed Conflicts in Colombia. En Comparative peace processes in Latin America, editado por C. Arnson. Washington y Stanford: Woodrow Wilson Center Press and Stanford University Press
- Comando general fuerzas armadas (2008). Testigos fieles víctimas del horror de las minas antipersonal. Colección ensayos/crónicas, editorial fuerzas militares de Colombia.
- Comins, I. (2008). Antropología filosófica para la Paz: una revisión crítica de la disciplina. Revista de paz y conflictos, vol.1, pp.1-20.
- CONPES, (2014) LINEAMIENTOS PARA LA GENERACIÓN DE OPORTUNIDADES PARA LOS JÓVENES. Bogotá D.C Recuperado de: <http://www.colombiajoven.gov.co/atencionaljoven/Documents/CONPES%20173.pdf>
- Consejería Presidencial para la Política Social de la Presidencia de la República y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2002) Conflicto, reconstrucción y capital social. La política social: 1998-2002, Bogotá
- Contreras, N y Gómez, O. (2012) evaluación del proyecto paco (paz, accion y convivencia) para la prevención de la violencia escolar. Recuperado de https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/3657/NATALIA%20CONTREAS%20CIFUENTES%20_158111%20FINAL.pdf?sequence=3

Cooley, M.; Quille, T.; Griffin, R.; Stuart, E.; Bradshaw, C. y Furr, D. (2011). Efectos de la Exposición de los Adolescentes a la Violencia en la Comunidad: El Proyecto MORE. *Psychosocial Intervention*, Vol. 20, No. 2, pp. 131-148.

Cooper. (1965). *Moral judgment of war*. England: Intellectual development

Cornejo, Mendoza y Rojas (2008) *La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/189/186>

Cruz, A. (2008). *Educación Para Gestionar Conflictos, una propuesta educativa para una cultura de Paz*, Tesis para optar al título de Doctor en Pedagogía de la universidad de Barcelona-España.

Cúbides, C., Múnera, S. y Perdomo, M. (2010). Representaciones sociales sobre discapacidad en la comunidad indígena Nuquiwanna, en el departamento de Chocó. Trabajo de grado para título de fisioterapeuta, Universidad CES, Medellín.

Daniels, Harry. (2003). *Vygotsky y la pedagogía*. Barcelona: Paidós

D'Angelo, O. 1982- *Las tendencias orientadoras de la personalidad y los Proyectos de Vida futura del individuo*. En: *Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad*. Edit. Pueblo Educación. La Habana,.

D'Angelo O. y otros.- 2000. *Marco conceptual del Desarrollo profesional Creador*. Inédito. CIPS, La Habana,

Dávila, A. (1998). *El Juego del Poder: Historia, Armas y Votos*. Bogotá: Cerec / Uniandes. Departamento Nacional de Planeación.

De la Torre y Peralta, C. (2004). *La reciprocidad en el mundo andino: El caso del pueblo de Otavalo*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala

Descontamina Colombia (2018a) Secretario General de Naciones Unidas confirma avance de Desminado Humanitario en Colombia. Información recuperada en mayo 16 de 2018 y la cual se encuentra disponible en:
<http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/2018/Paginas/180114-Secretario-General-de-NU-confirma-avance-de-Desminado-Humanitario-en-Colombia.aspx>

Descontamina Colombia (2018a) Víctimas de minas antipersonal y municiones sin explotar. Información recuperada en mayo 16 de 2018 y disponible en:
<http://www.accioncontraminas.gov.co/estadisticas/Paginas/victimas-minas-antipersonal.aspx>

Di Santo, L. (2009). *Filosofía de la paz y la dignidad humana*. Frónesis, vol.16, No.2, Caracas: Venezuela, pp.233-248.

Díaz, A. , & Sánchez , F. (2004). *Geografía de los Cultivos Ilícitos y Conflicto Armado en Colombia*. London: LSE: Documento Trabajo N. 47 - Crisis States Programme.

Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013) *La entrevista, recurso flexible y dinámico, Metodología de investigación en educación*

Dietrich, W.(2006) La Paz como concepto cultural Experiencia Energética y Reconocimiento Transracional, Recuperado de https://loshilosdelmundo.files.wordpress.com/2012/11/dietrich_la-paz-como-concepto-cultural-copy.pdf

Downs, G., & Stedman, S. (2002). Evaluation Issues in Peace Implementation. Ending Civil Wars: The Implementation of Peace Agreements, editado por Stephen Stedman, Donald Rothchild y Elizabeth Cousens., Boulder y Londres: Lynne Rienner 43 - 69.

Duncan, G. (2005). Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana e los señores de la guerra. Bogota: Documento CEDE, Facultad de Economía, Unviersidad de los Andes.

El Pais. (2016). Doce momentos claves en los diálogos de paz entre el Gobierno y las farc, Recuperado de <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/doce-momentos-claves-en-los-dialogos-de-paz-entre-el-gobierno-y-las-farc.html>

Eraso, D. (2012). El papel social del militar en el postconflicto colombiano. Ensayo de la Facultad De Ciencias Económicas, en la carrera de Administración De Empresas en la Universidad Militar Nueva Granada.

Escohotado, A. (1980). Leviatán o la invención moderna de la razón, Editora Nacional, Madrid.

Fajardo, D. (2002) Tierra, poder político y reformas agraria y rural, Cuadernos Tierra y Justicia, Bogotá, Colombia: ILSA

Fariñas León, Gloria. (2006). L. S. Vigotsky en la educación superior contemporánea: perspectivas de aplicación. Cursos Universidad. Curso 2. La Habana: La Universalización de la Universidad por un Mundo Mejor.

Fariñas León, Gloria. (2007). Psicología, educación y sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano. La Habana: Editorial Félix Varela

Fariñas León, Gloria. (2008). Foro virtual. Plataforma virtual de la Red Latinoamericana de Convivencia Escolar.

Fierro, J. G., & Uribe, G. (2002). El Orden de la guerra. Las FARC-EP: entre la organización y la política. Bogotá: CEJA.

Fisas, V. (2010) el proceso de paz en colombia, Escola de Cultura de Pau, Barcelona- España. Recuperado de http://escolapau.uab.es/img/qcp/procesos_paz_colombia.pdf

Flores, M. (2008). Imaginarios femeninos, identidad y vida cotidiana, revista de estudios culturales. Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-IMAGINARIOSFEMENINOSIDENTIDADYVIDACOTIDIANA-3987107.pdf>

Follo, F. (2011). Conferencia general de la UNESCO, sobre la construcción de paz como observador permanente de la Santa Sede ante la UNESCO. Recuperado de <http://www.hazteoir.org/noticia/42214-tres-lugares-construir-paz-familia-escuela-y-ciudad>

Forman, S., & Patrick, S. (2000). Good Intentions: Pledges of Aid for Postconflict Recovery. London: Lynne Rienner Publishers.

Fundacion Paz & Reconciliación (2016). Los negociadores del ELN. Recuperado de <http://www.pares.com.co/categoria/paz-y-posconflicto/grupos-armados-Ilegales/elN/page/2/>

Fundación UNIR Bolivia (2013). Representaciones sociales de la paz y la violencia en Bolivia. Serie cultura de paz: Editorial Presencia

Galtung, J. (1998). Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao: Renner Publishers.

Galtung, J. (2003). Violencia cultural. Documento No. 14 Bizcaia: Gernika Gogoratus.

García, M. (1992). De la Uribe a Tlaxcala, Procesos de Paz. Bogotá: CINEP.

García, Mauricio. 2005. “Movimientos Sociales: Repertorio de acciones colectivas en la movilización por la paz en Colombia (1978-2003)”, en Controversia (CINEP), No. 184

Gilhodes, P. (2005). Movimientos Sociales: Repertorio de acciones colectivas en la movilización por la paz en Colombia (1978 - 2003). Bogotá: CINEP No. 184.

González, América; D'Angelo, O. y otros.- 1995. Creatividad, Pensamiento y Motivación. PRYCREA. La Habana.

Gonzales, E y Zambrano, A. (2015). Representaciones sociales de paz y violencia en estudiantes indígenas Ingas Kamentsa vinculados a la Institución Educativa Técnico Comercial San

Agustín de Mocoa. Tesis para optar al título de Magíster en Educación y Cultura de Paz, Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia.

González, F. (2005). Iglesia católica y conflicto en Colombia: de la lucha contra la modernidad a los diálogos de paz. *Controversia (CIINEP)*, 184.

Grabe, V. (2012). *La Construcción de Paz en Colombia*. Bogotá: Corporación Podión.

Grasa, Rafael. (2011, Octubre) *Derechos Humanos y Cultura de Paz*. Programa nacional de educación en derechos humanos. Recuperado de http://catedraunescodh.unam.mx/catedra/pronalehd/indexed97.html?option=com_content&view=article&id=168&Itemid=141

Gurr, T. R., & Marshall, M. (2003). *A Global Survey of Armed Conflicts, Self - Determination, Movements and Democracy*. . Integrated Network for Societal Conflict Research (INSCR), Center for International Development and Conflict Management (CIDCM), University of Maryland, College Park, MD, USA.

Gutiérrez, I. C., Oviedo, M., & Dussán, M. (2003). *Pedagogía del conflicto y la participación ciudadana: Sistematización de una experiencia*. Neiva: Universidad Surcolombiana, Gobernación del Huila.

Habermas, J. (1962). *Historia y crítica de la opinión pública*. 2ª edición, editorial Gustavo Gil S.A., México.

Hakvoort, I., & Louis Oppenheimer. (1993). Children and adolescents' conceptions of peace, war, and strategies to attain peace. European societies: Dutch case study. *J. Peace* pp. 65-67.

Hakvoort, I., & Oppenheimer, L. (1998). Understanding peace and war: A review of developmental psychology research. London UK: Developmental Review.

Hampson, F. O. (1996). *Nurturing Peace: Why Peace Settlements Succeed or Fail*. Washington: United States Institute of Peace

Harris, M. (1986). *Caníbales y reyes. Los orígenes de las culturas*. Madrid- España Antropología, Alianza editorial.

Hartzell, C. (1999). Explaining the Stability of Negotiated Settlements to Intrastate Wars. *Journal of Conflict Resolution* 43 (1) 3-22

Hernández, E. (2004). *Paces desde abajo en Colombia*, *Reflexión Política*, vol. 11, núm. 22, diciembre, 2009, pp. 176-186

Hernández, E. (2004). *Resistencia civil artesana de paz*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento*, traducción española de Manuel Ballesteros, Barcelona. Crítica. España.

ICBF (200). Plan nacional de construcción de paz y convivencia familiar, 2005-2015. Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/plan%20nacional%20de%20construccion%20de%20paz%20y%20convivencia%20familiar%202005%20-2015.pdf>

ICBF-OIM (2008). Lineamiento técnico para la inclusión y atención de Familias.

INMLCF, (2016). Cifras preliminares de lesiones de causa externa en Colombia. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/observatorio>

Jiménez, F. (2009 octubre). Hacia una antropología para la paz. Gaceta de antropología. Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G25_43Francisco_Jimenez_Bautista.pdf

Jiménez, F. y Ruedas Z. (2012). Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra. Editorial Universidad de Granada, España.

Jodelet, D. (1988): La representación social: fenómeno, concepto y teoría, en Moscovici, S., “Psicología Social II”. Editorial Paidós, Barcelona. España.

Jodelet, D. (Ed.). (1989). Les représentations sociales. Paris: PUF.

Journal of Democracy. 2005. Diferentes artículos sobre el tema “Building Democracy after Conflict”, 16(1)

King, C. (1997). Ending Civil Wars. . Adelphi Paper 308, Oxford: The International Institute for Strategic Studies.

Kline, H. (2001). *State Building and Conflict Resolution in Colombia 1986- 1994*. Tuscaloosa and London: The University of Alabama Press

Kriesberg, L. (1998). *Constructive Conflicts: From Escalation to Resolution*. . New York & Oxford: Lanham, Boulder: Rowman & Littlefield.

Kritz, N. (1995). *Transitional Justice: How Emerging Democracies Reckon with Former Regimes*. Washington : DC: United States Institute for Peace Press.

Kurtenbach, S. (2005). *Europe and the Colombian Conflict*. Andean Working Group. Washington D.C.: Working Paper, Inter - American Dialogue.

Lahuerta, Y., & Altamar, I. (2002). *La erradicación de las minas antipersonal sembradas en Colombia, Implicaciones y Costos*. Bogotá: Dirección de Justicia y Seguridad del DNP, Archivos de Economía, Documento 178, 1 de marzo.

Laverde, Elejalde y Ramirez. (1983). *La letra con sangre entra analisis de las practicas de premios y castigos*, Tesis presentada para optar el título de Magister en Investigación Socio-pedagógica universidad de Antioquia

Leal, A. (2002). *Narraciones audiovisales y representaciones infantiles: los roles masculinos y femenino*. Cultura y Educación. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/11356400260366124?journalCode=rcye2>

Leal, F. (1994 y 2002). El Oficio de la Guerra - La Seguridad Nacional a la Deriva: del Frente Nacional a la Posguerra Fría. Bogotá: Tecer Mundo Editores - Alfaomega, CESO - Uniandes, FLACSO - Ecuador.

Lederach, J. P. (1998). Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Bilbao: Bakeaz

Lederach, J. P. (1998). Construyendo la Paz: Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Bilbao: Bakeaz.

Lex Nova (2008). Curso práctico sobre superación personal: autoestima, motivación y actitud. Valladolid. Lex Nova SA.

Licklider, R. (1995 y 1998). The consequences of Negotiated Settlements in Civil Wars, Early Returns: Results of the First Wave of Statistical Studies of Civil War Termination. American Political Science Review 89, 681 - 690, 121 - 132

Londoño, P., & Carvajal, L. (2004). Violencia, paz y política exterior en Colombia. Bogotá: Serie Pre TEXTOS 25, Universidad Externado de Colombia.

Mack, J. E., & Snow, R. (1986). Psychological Effects on Children and Adolescents. New York: New York University Press: ed. Ralph K. White, pp. 16-33.

- Markova, I. (1996) En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones 220 sociales. En Darío Páez y Amelio Blanco (Eds.) La Teoría Sociocultural y la Psicología Social actual. Madrid
- Martínez, V. (2004) La filosofía para la paz como racionalidad práctica. Epistemologías de los Estudios para la Paz. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 7(23), pp.87-96.
- McLernon, F y Cairns, E. (2004). The development of intergroup forgiveness in northern ireland .social issues. DOI: 10.1111/j.0022-4537.2004.00373.x
- Medina, C. (2001).Violencia y paz en Colombia, Una reflexión sobre el fenómeno Parainstitucional, Recuperado de <http://solcolombia.tripod.com/violpaz.pdf>
- Medina, M., & Sánchez, E. (2003). Tiempos de paz: Acuerdos en COlombia, 1902 - 1994.Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá - Insituto Distrital de Cultura y Turismo.
- Mendez, J. (1997). Accountability for Past Abuses. *Human Rights Quarterly*, 255 - 282
- Mendoza (2013). Pueblos del piedemonte Amazónico, tradición de coca, Tama-Dujos. Proyecto pueblos en riesgo de extinción en Colombia, Ministerio del Interior.

- Mesa, E. (2009). El Frente Nacional y su naturaleza antidemocrática. Facultad de derecho y ciencias políticas. Vol. 39, no. 110 / p. 157-184. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/derecho/article/viewFile/283/238>
- Mingst, K. A., & Karns, M. (2000). The United Nations in the Post - Cold War Era (Second edition). Boulder: Westview, 255 - 282.
- Molina, D. (2014). Procesos de paz: el rol de las fuerzas militares ante un escenario de posconflicto. Ensayo para optar al título de Especialista En Alta Gerencia De La Defensa Nacional, Universidad Militar Nueva Granada.
- Moñivas, A. (1994). Epistemología y Representaciones Sociales, concepto y teoría. Revista de psicología general y aplicada, Vol.47, No4, pp.409-419.
- Moscovici, S & hewstone, M. (1984) de la ciencia al sentido común. en serge. moscovici psicología social, Barcelona-España: editorial pai dós.
- Moscovici, S. (1961/1976). La Psychanalyse, son image, son public. Paris: PUF.
- Moscovici, S. (1988). Notes toward a description of social representations. En: European Journal of Social Psychology, 18:211-250.
- Moscovici, S. (Ed). (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.

- Moscovici, (2000) Serge. The Phenomenon of Social Representations. En Serge Moscovici Social Representations. Explorations in Social Psychology. New York: New York University Press.
- Muñoz, E. y Montes, F. (2017). Voleibol sentado: un deporte que da sentido a la vida. Educación Física y Ciencia, vol. 19, N° 1, e019, junio, p. 1-12.
- Muñoz E, Garrote D y Sánchez C. La práctica deportiva en personas con discapacidad: motivación personal, inclusión y salud, Vol. 4. N° 1, 2017. P145 – 152.
- Muñoz, F. (2002). La paz imperfecta. Convergencia, revista de ciencias sociales, Vol.9, No.29, México, pp.321-336.
- Muñoz, F. (2004). Paz imperfecta. Enciclopedia de Paz y Conflictos. Tomo II Editorial Universidad de Granada, 2004. Recuperado de <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/Paz%20imperfecta.html>
- Moreira, M. (2003). ¿Qué es la sociedad?. Biblioteca Virtual Universal. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89004.pdf>
- MORAGAS, Miquel de. “Deporte y medios de comunicación. Sinergias crecientes”, en Telos, n° 38, Madrid, junio-agosto, 1994.
- Nasi, C. (2002). Acuerdos de paz en Colombia, El Salvador y Guatemala: un estudio comparativo. Tesis de Ph. D. Westview: Universidad de Notre Dame.
- Nasi, C. (2003). El problema de la Confianza en los Procesos de Paz: Algunas Lecciones de América Latina. La crisis política colombiana: Más que un conflicto armado y un proceso de paz, editado por Ann mason y Luis Javier Orjuela, 377 - 397.

Nasi, C., & Rettberg, A. (2005). Estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente. *Revista Colombia Interenacional*. Recuperado de file:///C:/Users/User/Downloads/-data-Col_Int_No.62-04_Rev_62.pdf

Noddings, N. (Ed). (2009). *La educación moral*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores

Normas Apa (2016). *Guía para la presentación de trabajos científicos bajo el estándar APA*. Universidad EAN. Recuperado de <http://edicioneSean.ean.edu.co/index.php/presentacion-de-trabajos/estandar-apa>

Nussbaum, M. (2006). *El ocultamiento de lo humano: repugnancia, venganza y ley*. (Vol. 77). Buenos Aires, Argentina: Katz.

ONU. (2006). *Declaración de las naciones unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*. Recuperado de http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf

Oquist, P. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá: Institutos de Estudios Colombianos.

Orozco, I. (2005). *Sobre los límites de la conciencia humanitaria: dilemas de la paz y la justicia en América Latina*. Bogotá: Temis - Universidad de los Andes.

Ortega, Rosario. (1991). Un marco conceptual para la interpretación psicológica del juego infantil. *Infancia y aprendizaje*, 55,87 -102.

Ortiz, R. (2005). *The Human Factor in Insurgency: Recruitment and Training in the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC). The Making of a Terrorist: Recruitment, Trainig and Root Causes*, 263-276.

Oviedo, M. (2013). *Identidad Narrativa en Experiencias de Secuestro*. Manizales: Universidad de Manizales - CINDE.

Oxfam, A. I. (2003). *Shattered Lives: The Case for Tough International Arms Control*. London: Oxfam y Amnistía Internacional.

Páez, R (2009) *Cuerpo reconocido. Formación para la interacción sin violencia en la escuela primaria*, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Manizales, Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el Cinde, vol. 7, núm. 2, (julio-diciembre), 2009, pp. 989-1007.

Pagnin, A. (1992). *Rappresentazione della guerra e giudizio morale inadolescenti. La Guerra Nucleare*. Recuperado de file:///C:/Users/User/Downloads/802-2381-2-PB%20(4).pdf

Palacios, M. (1995). *Entre la legitimidad y la violencia en Colombia 1875 - 1994*. Santafé de Bogotá: Norma.

PANIQUITAS. (2010, 2 de enero de). Resguardo indígena mayor del pueblo Tamaz Paez del Caguan Dujos Paniquita. Recuperado de <http://tamazpaezcaguanpaniquitas.blogspot.com.co/>

Parale & Vizcaino.(2007) Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 39, núm. 2, 2007, pp. 351-361

Pardo, R. (2004). La historia de las Guerras. Bogotá: Ediciones B.

Pareja, D. (2013). Fronteras invisibles aumentan desplazamientos. Derechos Humanos, Recuperado de http://www.elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/fronteras_invisibles_aumentan__desplazamientos.php#.WVVKQIQ1_IU

Paris, R. (2004). La Historia de las Guerras. Bogotá: Ediciones B.

Paris, S., Comins, I. y Martínez, V. (2011). Algunos elementos fenomenológicos para una filosofía hacer paces. Investigaciones fenomenológicas, Vol. Monográfico 3.

Parra, N. (2012). Construcción de la cultura de paz en las escuelas: un reto para América Latina. Información recuperada en julio 19 de 2016 y disponible en: <file:///C:/Users/User/Downloads/construccion-de-la-cultura-de-paz-en-las-escuelas-un-reto-para-america-latina.pdf>.

Pastrana, A. (2005). La palabra bajo fuego. Bogotá- Colombia: editorial: Planeta.

Pécaut, D. (1997). Presente, pasado y futuro de la Violencia in Colombia. *Desarrollo Económico* 36, 144.

Pécaut, D. (2011). Una lucha armada al servicio del statu quo social y político. Información recuperada en mayo 13 de 2018 y disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/una-lucha-armada-al-servicio-del-statu-quo-social-y-politico-1447170837-1460380657.pdf>

Pečjak, V. (2003). Verbal associations with sociopolitical concepts in three historical periods. *Studia Psychologica*.

Peñaranda, R.. (1999). De rebeldes a ciudadanos: el caso del Movimiento Armado Quintín Lame. En *De las armas a la política*, editado por Ricardo Peñaranda y Javier Guerrero. Bogotá: TM-IEPRI.75-131

Pereira, M. (1999): “A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad”. Informe de investigación. Recuperado de http://www.psicologia-online.com/articulos/2007/representaciones_sociales.shtml

Perera, M. (1998) A propósito de las representaciones sociales: Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos41/teoria-representaciones-sociales/teoria-representaciones-sociales2.shtml#ixzz4keZH6SCu>

Perez, V.(2009) Revolucion de los comuneros. Credencial Historia, Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/diciembre2009/comuneros.htm>

Pérez,V. (2009). Revolución de los comuneros. Revista credencial: Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/diciembre2009/comuneros.htm>

Pizarro, E. (1991). Las Farc 1949-1966: De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha. Bogotá: Tercer Mundo Editores

Platt, T. (1992). La violencia como concepto descriptivo y polémico. Revista pensar la violencia, pp. 173-179.

PNUD en Colombia (2010). Análisis de la conflictividad. Recuperado de https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20de%20conflictividad%20Huila%20PDF.pdf

PNUD en Colombia (2016). Alianzas territoriales para la paz y el desarrollo. Recuperado de http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/operations/projects/crisis_prevention_and_recovery/alianzas-territoriales-para-la-paz.html

Ponzo, E., & Tanucci, G. (1992). La Guerra Nucleare. Rappresentazioni Sociali di un Rischio. Italia: Milano: Angeli

Porras, M. (2001). Los Jueios Populares y Tradicionales Una propuesta de aplicación. Merida, España: Junta de Extremadura

PUIG, Núria. Joves i esport : Influència dels processos de socialització en els itineraris esportius juvenils. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona. Barcelona, 1992

Quesada, R. (2014) Reflexiones sobre las bases y procedimientos de la Teoría Fundamentada Ciencia, Docencia y Tecnología, vol. XXV, núm. 48, mayo, 2014, pp. 149-172 Universidad Nacional de Entre Ríos Concepción del Uruguay, Argentina.

Ramírez, S. (2004). Intervención en conflictos internos: el caso colombiano 1994 - 2003. Bogotá: Universidad Nacional.

Ramos, M. J. (2008). Violencia y Victimización en Adolescentes Escolares. Sevilla: Tesis doctoral.

Rangel, A. (1998). Colombia: guerra en el fin de siglo. Bogotá: TM Editores y Universidad de los Andes.

Rangel, A. (2005). El poder paramilitar: Narcotráfico, poder local, balance estratégico y perspectiva internacional. Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia: Ensayos de Seguridad y Democracia.

Raquimán, p.(2014).Representaciones sobre el cambio en el uso de las tic. relatos de vida de profesores. Recuperado de file:///C:/Users/User/Downloads/rie65a04.pdf

Rengifo, E. (2013) Impacto político y económico generado por falsos positivos de las fuerzas militares en Colombia durante el 2010. Ensayo repositorio Universidad Militar Nueva Granada. Consultado en mayo 01 de 2018 y disponible en: <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/11464/2/Ensayo%20falsos%20positivos-Eder%20Rengifo%20Cano.pdf>

Red de iniciativas y comunidades de paz (2013). Enfoque y propuesta de paz desde la base. Recuperado de <http://documentos.pas.org.co/Propuestaterritorioed2013.pdf>

Rehm, L. (2014). La construcción de las subculturas políticas en Colombia: los partidos tradicionales como antípodas políticas durante La Violencia, 1946-1964 .Historia y sociedad, volumen (27), p. 17-48 DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n27.44582>

Restrepo, L. (2º16). Democracia vivencial y cultural de la convivencia. Revista nomadas, Recuperado de <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/47-violencia-y-socializacion-nomadas-2/737-democracia-vivencial-y-cultura-de-la-convivencia>

Rettberg, A. (2002 y 2004). Administrando la adversidad: Respuestas empresariales al conflicto colombiano. Colombia Internacional - Universidad de los Andes, mayo - agosto 37 - 54.

Rettberg, A. (2003). Diseñar el futuro: Una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el post conflicto. . Revista de Estudios Sociales, Universidad de los Andes, # 15, junio. 15 - 28

Rettberg, A. (2005). Entre el perdón y el paredón: preguntas y dilemas de la justicia transicional. Bogotá: International Development Research Centre (IDRC)

Reyes, A. (1987). La violencia y el problema agrario en Colombia. Análisis político, No. 2.

Rivas, P. y Rey, P. (2008). Las autodefensas y el paramilitarismo en Colombia (1964-2006). CONfines, Vol.4, No.7, p.43-53.

Roberts, A. (1996). The Crisis in UN Peacekeeping. Managing Global Chaos: Sources of and Responses to International Conflict, editado por Chester A. Crocker y Fen Osler Hampson, Pamela Aall. 297 - 319.

Rodríguez, F., López, C. (2009). Violencia doméstica: una revisión bibliográfica y bibliométrica. Psicothema, Vol. 21, Núm. 2, pp. 248-254. España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/727/72711654012.pdf>

Rodríguez, S. (2005). Las y los ciudadanos de Bogotá significan la paz. Universitas Psychologica, 4(1), 97-106

Rojas, C. (2004). *In the Midst of War: Women's Contribution to Peace in Colombia*, Women Waging Peace and Hunt Alternatives Fund. Ottawa: Canada: International Development Research.

Romero, D. (2012) *Representaciones sociales de la violencia escolar entre pares, en estudiantes de tres instituciones educativas públicas, de Bogotá, Chía y Sopó, Cundinamarca*. Tesis para optar al título de Magíster en Psicología. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá-Colombia.

Romero, D. (2012). *Representaciones sociales de la violencia escolar entre pares, en estudiantes de tres instituciones educativas públicas*". Trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Psicología Universidad Nacional de Colombia

Romero, M. (2003). *Paramilitares y autodefensas, 1982 - 2003*. Bogota: IEPRI.

Romero, P. (2009). *Una aproximación a la paz imperfecta: la kriss rromani y la práctica intercultural del pueblo RROM – Gitano – de Colombia experiencias en la manera de hacer las paces*. Derecho y cambio social, Recuperado de <http://www.derechocambiosocial.com/revista018/gitanos.pdf>

Romero. F. A (2011). *La Convivencia desde la Diversidad*. Recuperado de: http://www.bienestar.unal.edu.co/wpcontent/uploads/2015/05/Convivencia_Desde_la_Diversidad.pdf

Rosenberg, M.(2003) Comunicacion no Violenta: Un Lenguaje de Vida

Rubio, M. (1998). La violencia en Colombia: Dimensionamiento y políticas de control. Santafé de Bogotá: Inter American Bank.

Rummell, R. J.. 1997. Power Kills: Democracy as a Method of Non-Violence. New Brunswick and London: Transaction Publishers

Salas, M. (2008). El significado psicológico de la justicia, la igualdad y la equidad: Un estudio transcultural entre México y Colombia. *Psicología Social y Personalidad*, 19 (1), 1 - 20.

Saldarriaga, J. (2006) Prácticas y estrategias escolares frente al impacto de la violencia en niños y niñas. Educar en la diversidad. Corporación Región, Recuperado de <http://www.region.org.co/images/publicamos/libros/educar%20en%20adversidad.pdf>

Salgado, F. (2009) Representaciones sociales acerca de la violencia escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 7, núm. 3, 2009, pp. 138-152

Sanchez, G., & Meertens, D. (1983). *Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la violencia en Colombia*. Bogotá: El Ancora editores.

Sánchez, J. R. (2000). Historia de las Fuerzas Militares Vol. 1, Ejército, La Independencia. Bogotá: Edit. Planeta y Panamericana.

Sandoval, L. (2004a y 2004b). La paz en movimiento. Volumen 1 "Realidades" y "Horizontes". Volumen 2. Bogotá: ISMAC.

Sanz, I. y Fonseca, D. (2011). Soldados profesionales del ejército nacional, víctimas de un enemigo sin rostro "minas antipersonal". Ensayo para optar al título de Especialización En Derechos Humanos Y Defensa Ante Organismos Internacionales De Protección, Facultad de Derecho, Universidad Militar Nueva Granada.

Sarrica, M. & Wachelke, J. (2010). Peace and War as Social Representations: A Structural Exploration with Italian Adolescents. *Universitas Psychologica*, 9 (2), 315-330 Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/647/64716832002.pdf>

Savater, F (2000). Significado psicológico de "respeto "entre adolescentes.. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/654/65414106/>

Saavedra, O. (2015). Alteración a las condiciones de existencia en los miembros del ejército nacional heridos en combate o en operaciones militares. Monografía para optar al título de Maestría En Derecho Administrativo, Facultad de Derecho, Universidad Militar Nueva Granada.

Sbandi, M. (1988). L'Immagine della Guerra in Etá Evolutiva. *Etá Evolutiva*, 41-47.

Schettini y Cortazzo, (2015) Análisis de datos cualitativos en la investigación social, Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa: Editorial de la Universidad de La Plata-Argentina

Sereseres, C. (1996). The Regional Peacekeeping Role of the Organization of American States. Managing Global Chaos: Sources of and Responses to International Conflict, editado por Chester A. Crocker, Fen Osler Hampson y Pamela R. , Washington, D.C.: United States Institute of Peace Press: 551 - 562.

Spear, J (2002). Disarmament and Demobilization. En Ending Civil Wars: The Implementation of Peace Agreements, editado por Stephen Stedman, Donald Rothchild y Elizabeth Cousens. Boulder y Londres: Lynne Rienner. 141-159

Springer, N (2012). Como corderos entre lobos, Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia. Recuperado de https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informe_comoCorderosEntreLobos.pdf

Stedman, S., Rothchild, D., & Cousens, E. (2002). Ending Civil Wars: The Implementation of Peace Agreements. Colombia: Civil Conflict, State Weakness and Security: PLAS Cuadernos No. 7 Princeton University

Strauss, A., Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Contus.

Tama, Dujos (2013) Pueblos del piedemonte Amazónico Tradicion de Coca. Plan de vida pueblo Tana dujos comunidad paniquita.

Tamayo, H. (2014, octubre) Pueblos indígenas siguen en riesgo por conflicto armado, recuperado de http://www.elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/pueblos_indigenas_siguen_en_riesgo_por_conflicto_armado.php#.WVFMius1_IU

Terán, I. (2011). Las redes sociales. Revista Comunidad y salud, Vol.9, No.2, Venezuela, p.54-57.

Tickner, A. (2003). Tensions and Undesireable Consequences of U.S. Foreign Policy in Colombia, en David Myhre, ed. EEUU: Colombia: Civil Conflict, State Weakness, and (in) security, PLAS Cuadernos, No. 7, Princeton University.

Tijmes, C. (2012). Violencia y Clima Escolar en Establecimientos Educativos en Contextos de Alta Vulnerabilidad Social de Santiago de Chile. Fundacion Paz ciudadana. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282012000200009

Tovar, C y Sacipa, E (2011). Significados e interacciones de paz de jóvenes integrantes del grupo "Juventud Activa" de Soacha, Colombia, Universitas Psychologica, vol. 10, núm. 1, enero-abril, 2011, pp. 35-46

Tönnies, F., 1947, Comunidad y sociedad [1887], trad. de J. Rovira Armengol, Losada, Buenos Aires.

Umaña , L. (2009). Representaciones sociales de la inseguridad en el Salvador de la posguerra.

Obtenido de Revista Realidad:
<http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4c5a0ab055c7erealidad120repre.pdf>

UNESCO, (1989). El manifiesto de Sevilla. Recuperado de

<http://www.unesco.org/cpp/sp/declaraciones/sevilla.htm>

UNESCO, (2000). Manifiesto para una cultura de paz y no violencia. Recuperado de

http://www3.unesco.org/manifiesto2000/sp/sp_manifeste.htm#ecouter

UNICEF, (2006) Caracterización de las niñas, niños y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales: Inserción social y productiva desde un enfoque de derechos humanos.

Recuperado de
<http://www.iin.oea.org/boletines/boletin1/listado/descargar/15/Introduccion.pdf>

UNICEF (2000) Sembrando minas, cosechando muerte. Editorial Crear & Comunicar : Colombia.

Unidad para las víctimas (2017). Con dignificación y memoria, policías y militares víctimas del conflicto inciden en su reparación. Consultado en mayo 10 de 2018 y disponible en:

<http://www.unidadvictimas.gov.co/es/reparacion/con-dignificacion-y-memoria-policias-y-militares-victimas-del-conflicto-inciden-en-su>

Urrutia, J. (2009). Memorias X Encuentro. Lima, Perú: John Galán Casanova

Valdez et al., (2004, enero y junio). Significado psicológico de respeto entre adolescentes. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, vol. XIV, núm. 1, enero-junio, 2004, pp. 113-129 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65414106>

Valencia, F (2004). Conflicto y violencia escolar en Colombia, Revista científica Guillermo de Ockham. Vol. 7 (1). Enero-Junio, Recuperado file:///C:/Users/User/Downloads/445-1022-1-PB.pdf

Valencia, L. (2002). Adiós a la política, bienvenida la guerra. Bogotá: Recuperado de file:///C:/Users/User/Downloads/-data-Col_Int_No.62-04_Rev_62.pdf

Van der Meulen, Kevin. (2003). cuentos de miedo en la escuela: buscando el sentido del maltrato entre iguales en la niñez, adolescencia y edad adulta (tesis de posgrado).Universidad Autónoma de Madrid

Vásquez, A. (2012). Representaciones Sociales, Inclusión de Género y Sexo en los juegos recreativos tradicionales de la calle de Cadas. Caldas Antioquia: Colombia Estudios Pedagógicos XXXVIII, Número Especial 1:371-391

Vidal, M. (1996). Para comprender la solidaridad: virtud y principio ético. Editorial Verbo Divino.

Villamizar, D. (1997). Un adiós a la guerra. Santa Fe de Bogotá: Planeta.

- Villarraga, Á y Nelson P. (1994). Para reconstruir los sueños: una historia del EPL. Bogotá: Progresar-Fundación Cultura Democrática
- Villegas, J. (2015). Propuesta para continuar la productividad laboral del hombre herido en combate del Ejército Nacional. Ensayo de la Facultad De Ciencias Económicas, en la carrera de Administración De Empresas en la Universidad Militar Nueva Granada.
- Walter, B. (1997). The Critical Barrier to Civil War Settlement. *International Organization* 51 (3): 335-364.
- Zartman, W. (1995). *Elusive Peace: Negotiating an End to Civil Wars*. Washington D.C.: The Brookings Institution
- Zuazua, A. (2007). *El proyecto de autorrealización: Cambio, curación y desarrollo*. San Vicente Alicante: Editorial club Universita
- Zuluaga, J. (1999). De guerrillas a movimientos políticos (análisis de la experiencia colombiana: el caso del M-19). En *De las armas a la política*, editado por Ricardo Peñaranda y Javier Guerrero. Bogotá:TM-IEPRI. 1-59

